El hogar



26 DE AGOSTO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1506

Confie en Su Dentista El Aconseja

KOLYNOS



ILUMINE SU SONRISA CON

KOLYNOS CREMA DENTAL

INDUSTRIA ARGENTINA

Restablece

La BLANCURA NATURAL *de Sus Dientes*

26 de agosto de 1938

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO Nos. 262 - 300
U. T. 60, Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Avenida ROQUE SAENZ PEÑA, 655
U. T. 38 - Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

Año XXXIV

Núm. 1506

LAS FOTOGRAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social, de los muchos que se celebran en esta capital, en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiendo que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra, que constituye un delito, logra éxito, a veces, y es con objeto de que no se repita que EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

Por otra parte —y esto es lo más importante,— EL HOGAR no cobra absolutamente nada por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

La barbarie politécnica

¡ACEPTADO! El hombre aspira a la felicidad. Esto se nos ha venido diciendo desde hace mucho tiempo. Ha sido una frase clisé. Casi no hemos oído otra desde que hemos abierto los ojos. Pero ¿cuál es la felicidad que nos han prometido? Desde luego que el siglo incrédulo no nos podía ofrecer más que una: la felicidad material. Felicidad comprada. ¡Eso es! Cien pesos de felicidad. Veinte pesos. La felicidad por cualquier suma... Si no disponéis de dinero, lo mismo da. Hay felicidades a créditos, en diez cuotas, y de 0.95, como los artículos ordinarios de bazar.

Confundieron al hombre con una pobre cosa. Creyeron que sería dichoso con un par de zapatos, con un traje nuevo, con una heladera eléctrica, con un encendedor automático, con una mujer que estaba igualmente al alcance de todos y que podía ser de todos...

Aunque estas palabras parezcan fuertes, son menos violentas aún que la realidad. Pero si yo acusara con franqueza a esa realidad que a nadie asombra, que no preocupa ni espanta a los que respiran su atmósfera, es probable que me trataran de inmoral. ¡Ah, qué necesitados estamos de llamar a los hechos por su nombre! ¡De volver a utilizar aquellos vocablos sacrificados, excluídos, encausados por el fariseísmo! Si volviéramos a ser sinceros, a ser groseramente sinceros, estoy seguro que no necesitaríamos hacer esfuerzos para eludir los vocablos proscriptos; éstos no tendrían razón de existir, porque los vicios que condenan, las verdades que subrayan, las bajezas que definen se contraerían asustados ante el verbo acusador que los señala y desaparecerían de nuestra vista. Hasta hoy viven porque la sombra les es propicia, porque el pudor les vuelve la cara, porque nadie quiere traicionar la eufónica gratitud del oído y la blanda dictadura de las buenas maneras.

Pero lo cierto es — por más cuidada que sea la forma que empleemos para decirlo — que el mundo moderno no concibe otra forma de dicha que la que descansa en los bienes materiales. Es más; no concibe a la existencia sino bajo sus formas dichosas. Pero eso es un engaño. No hay dicha permanente. No hay más que una gran tragedia atemperada. Tampoco puede suprimirse el dolor de la vida en forma radical. ¡Aquí fracasa la cafiaspirina! Aquí fracasa esa cafiaspirina que llamamos el dinero, el confort, los bienes. Cuanto más la riqueza y los elementos que la riqueza nos proporciona, sólo sirven para hacernos egoístas, para no sentir la pena ajena, nunca para remediar la propia. Esta está ligada a la raíz misma de la vida.

PERO muertos los ideales cristianos del tiempo caballeresco por el brioso envión de la sociedad burguesa, era lógico que la ley de los valores se alterara como consecuencia de ese cambio fundamental. Los señores habían luchado contra la barbarie, y en esa empresa liquidaron sus feudos. Los plebeyos de las ciudades tuvieron tiempo para trabajar y enriquecerse. Ahora hicieron de prestamistas. El honor no puede sobrevivir sin la independencia. Pero la independencia pasó a manos de los burgueses.

Estos no conocían el honor, sino el dinero. Tampoco podían entender el idealismo, que supone el acto gratuito por antonomasia; sólo conocían el afán práctico basado en el interés. ¡Qué iban a comprender ellos lo que significaba rescatar el sepulcro de N. S. Jesucristo!

Todo lo que viene después no es más que el desarrollo de la vida burguesa, perfeccionada por la industria y por la maquinaria. Desde entonces hasta nuestros días — siglos atraviesa — predomina la moral del burgo, la moral de la ciudad, que es la moral tibia basada en la corrección. ¡He aquí el vocablo maravilloso y exhaustivo! ¿Queréis saber lo que es la corrección? Lo que está conforme a la regla, lo que sigue a lo recto y se acomoda a ello. Pero ¿cuál es la regla? En una sociedad que se asienta sobre el interés, desde luego la tabla de multiplicar. Llamamos hombre correcto al que cumple con sus deudas, llega a hora, nos envía la esquela de año nuevo, asiste a los mortuorios, aunque después explote a sus obreros, y a espaldas de su hogar tenga... tenga.. (¡he aquí la palabra maldita!), tenga lo que los clérigos goliardos llamaban una "quoniansuave". La corrección es la máscara de la moral, pero ¿cómo podremos hablar de moral si en el mundo moderno, que ha recibido la herencia de la sociedad burguesa, sólo cuentan los valores de la materia? Es mejor pasar de largo por estos aspectos, aunque el hombre tendrá siempre que arrepentirse de haber abdicado su reinado interior. Desde el día mismo de su renuncia, el perfil del subhombre mediocratizado se nos presenta en medio de las cosas que parecen haberse insubreccionado contra él y que lo sujetan a su dominio terrible.

LA felicidad a crédito. Sí; la felicidad de las cosas. Las usinas de Ford trabajan día y noche. Miles de usinas en el mundo lanzan sus productos. Miles de barcos los cargan. ¿No hay derecho, amigo, a que seamos dichosos?... Te hablo a ti, europeo ensoberbecido, europeo de la Reforma, y a ti también, americano, que te colmas de orgullo cuando tu perfume tiene una etiqueta de Europa. ¿No has averiguado por qué habiendo cien mil probabilidades más de ser feliz, según te lo dijeron, eres cien mil veces más desgraciado? Yo te lo diré: porque el mundo burgués no te tiene en cuenta para nada; te trata como un animal de rebaño; cuando te llama lo hace con un número, como en las cédulas de identidad, y cuando habla de ti te involucra en esa otra gran palabra: "pueblo". Porque tú eres una cifra, un ciudadano, uno más — ¡hombre de la calle! — personaje teórico y cuasi abstracto, que no puedes considerarte dueño de tu alma. Nunca vieron tu alma. ¡Eso no cuenta! Al dirigir los dardos contra la religión, terminaron con tu corazón. Es tu corazón quien sangra. Pero tú caminas, discutes, escribes, hablas, trabajas sin tu alma. Has puesto toda tu fe en un nuevo dios, el Técnico; éste es químico o físico, sólo conoce las fórmulas dogmáticas de la gravedad y de la melinita, y cuando no trabaja en la fecundación artificial para producir buenas vacas de leche en que habrás de abrevar tu hambre anónima, se dedica a hacer obuses, cañones, ametralladoras, explosivos capaces de hacer saltar al mundo.

Estamos en pleno reinado de la barbarie politécnica. El Técnico no sabe nada del honor, de la bondad, de la santidad, del idealismo. Sólo conoce el egoísmo, el interés, el odio dominador del subhombre, y se empeña en satisfacerles. Hay que volver a restaurar el alma, y sobre su primado edificar la civilización. Porque la mente sola, la mente orgullosa de estas horas, acariciadora de proyectos que sólo pueden entreverse bajo la luz utópica de la locura, la mente venial no es capaz de diferenciar, no ya lo bueno de lo malo, sino la felicidad de la desgracia. Ella se sabe impotente para hallar esa lógica que sólo puede encontrarse en los fines existenciales. Allí donde la idea y el acto se reconcilian bajo el dictado divino con la participación de lo humano.

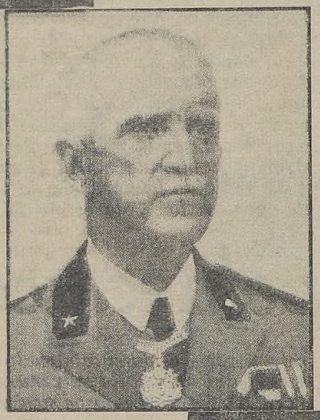
ALBERTO CASAL CASTEL

LOS GRANDES HOMBRES DE LA CABEZA BLANCA

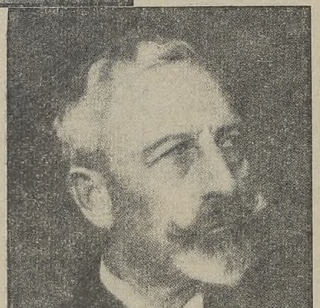
Por
LEANDRO PITA ROMERO



S. S. el papa Pío XI, el más joven de los soberanos viejos.



Víctor Manuel III, rey de Italia, que mantiene una envidiable juventud.



Guillermo de Hohenzollern, ex emperador de Alemania, que se casó en segundas nupcias a la edad en que lo único que parece esperar al hombre es el reuma.

DESDE Horacio acá, no han cesado los poetas de hacer el elogio de la mediocridad como infalible elixir de larga vida. *"Beatus ille qui procul negotiis"*, comenzaba el latino. Fray Luis de León le respondía, como un eco fiel, hablando de *"La escondida senda por donde han ido —los pocos sabios que en el mundo han sido."* Y el venerable prelado mindoniense fray Antonio de Guevara predicaba el *"menosprecio de corte y alabanza de aldea."* Sobran ejemplos del tópico. Se vive despacio y se vive más, suele decirse como artículo de fe del que huye del "mundanal ruido" y la ciudad pecadora, y sus altos y azarientos oficios.

Pero dejemos dormir a Horacio su copioso falerno y atengámonos a lo que vemos. Ahí están en sus cortes, cargados de trabajos y de años, varios soberanos que llevan con garbo su gentil ancianidad. Gustavo V de Suecia y el papa Pío XI han remontado el cabo proceloso de los ochenta inviernos. El rey Gustavo viaja, no da tregua a su raqueta de tenis, gobierna, y dice a quien lo quiere oír que él tiene cuatro veces veinte años, preciosa frase comparable al título de las memorias de don Emilio Gutiérrez Gamero, provecto académico español muerto poco ha: *"Mis primeros ochenta años."*

Hay quien los lleva con lozanía de estudiante. Cuando escribo estas líneas, se anuncia que el doctor Rodolfo Rivarola pronunciará el discurso en la velada de homenaje a Sarmiento, del Instituto Popular de Conferencias. Hace días leí una ágil contribución del propio Rivarola al centenario del Discurso del Método cartesiano. El doctor Rivarola, pues, está también en sus primeros ochenta años. Con razón Octavio R. Amadeo pudo hablar de "su juvenil ancianidad" en la ofrenda del álbum con que aquél fué obsequiado al entrar en la vejez oficial con el año ochenta de su fecunda existencia.

Pío XI es el más joven de todos los soberanos viejos. Todo en él es espíritu, seguridad, ardimiento. No lucha solamente con los años. Le pesan los años y el aire en los pulmones. Está enfermo. Pero levanta la cabeza por encima de toda adversidad y labora enérgicamente, y gobierna, y dirige. Su jornada es la más dura de la de todos los soberanos de la tierra. El papa es, ordinariamente, el jefe de Estado que trabaja más. No es un mero poder arbitral el suyo, de limitada prerrogativa, como el de la mayoría de las testas coronadas. Es un monarca absoluto; su poder es anterior y superior a la ley humana; sus actos son ley, y por el solo hecho de producirse constituyen ya derogación excepcional de las normas que a ellos pudieran oponerse. Su responsabilidad es inmensa, su jurisdicción universal, su campo la conciencia humana. Para todo ello no tiene cañones, ni barcos, ni fuentes de riqueza, ni poder coactivo ni económico. Tiene la promesa divina y el mandato de enseñar el camino a los hombres.

Anciano y enfermo, ya se ve, a cada paso, hasta qué punto no es Pío XI un sobreviviente. Actúa intensa y podría



Gustavo V, rey de Suecia, cuya agilidad de tennisman es mucha, a pesar de sus ochenta años.



El almirante Nicolás Horthy regente de Hungría y setentón de admirable salud.



El doctor Rodolfo Rivarola, acerca de cuya "juvenil ancianidad" puede decirse mucho todavía.

decirse que dramáticamente. Desafía, cuando el caso es llegado, los más aguerridos poderes temporales y justifica en todo tiempo la divisa que una tradición romana popular le asigna en la sucesión de los papas: "fides intrépida".

Por si se dijera que estos dos soberanos, tenista el uno, antiguo alpinista el otro, deben su longevidad a la práctica de los deportes, la historia actual puede mostrar ejemplos bien diversos de vidas soberanas prolongadas. He ahí, cuidando flores en un jardín de Doorn, y casado en segundas y crepusculares nupcias, el ex señor del rayo y el trueno, antecesor de Hitler (sic transit...), *Guillermo de Hohenzollern*. Y si por ser una soberanía en "soggiorno" se dijese que el ejemplo no sirve, podríamos traer a colación dos viejos en activo servicio regio: el setentón *almirante Horthy*, regente de Hungría, y *Víctor Manuel*, rey de Italia y además emperador de Etiopía.

Este último no le debe su buena salud al deporte. No se le conoce otra afición dominante que la sabia manía numismática, sabia y práctica a la vez, que al fin, si toda colección es valiosa, siendo de moneda el valor es doble, sobre todo tratándose de monedas romanas, muy anteriores a la fluctuante lira de hogaño. Ni las emociones y peligros anteriores al fascismo, ni el tedio de los reales brazos caídos que le subsiguió, han logrado alterar los humores apacibles de este monarca, que es una de las altas personas más cultas, sencillas, atrayentes y capaces que vagan por el Gotha europeo.

No hablemos de los que han sido, porque en la vida azarosa y mortificada de *Pío IX* y de *Francisco José de Austria*, bien recientes, se encontraría patente el error de ese lugar común de que los trabajos y las penas acorten la vida. Los que sufren no tienen derecho a esa ilusión.

En la carrera de los "ases" del mundo, el peligro no es el de la muerte que viene "tan callando", sino el del atentado que la violenta. Justamente los anarquistas suelen impacientarse ante las longevidades patricias. Y surge el regicidio, eso que el Mussolini socialista de Milán calificaba con donoso desdén de *"accidente del trabajo de los reyes"*.

Los años, pues, acumulan sus nieves en las cabezas coronadas. Ni los cuidados de los públicos negocios, ni los afanes de la corte, apurando el ritmo de la vida, logran acortarla. Sabios o egoístas, más egoístas que sabios, los que practican de grado la "áurea mediocritas", dejando a un lado la inmensa grey, que haciendo de la necesidad virtud, desdeña las cimas que no logró escalar y se acoge a los comunes rediles de la llanura. En la paz estará tal vez la comodidad, pero no el secreto de un largo vivir. Acaso la paz sea remedo de la muerte, y en la noble fatiga de la lucha surja el impulso de la vida, como mana el agua entre las guijas y breñales del hontanar.

Párrafos finales de "Don Segundo Sombra"

(Vertido al francés por Marcelle Auclair)

Je le vis s'éloigner au pas. Mes regards s'endormaient sur ses attitudes familières. Un moment, j'ignorai si je voyais ou si je rêvais. Je savais comment il lèverait sa cravache, en ouvrant un peu la main, et comment il rejetterait le corps, pour se livrer à l'élan du galop. En effet. Le trot de transition lui secoua le corps comme une joie. Et ce fut le rythme connu des sabots, battant de la distance; galoper, c'est soumettre les lointains. Arriver n'est, pour un réséro, que prétexte pour repartir.

Sur le chemin, qui semblait un fleuve de poussière, cheval et cavalier remontèrent la côte, dissimulés parfois par les chardons. Un moment, la double silhouette se profila nette, sur le ciel coupé en biais par un rayon verdâtre de crépuscule. Celui qui s'éloignait là-bas était plutôt une idée qu'un homme. Brusquement, il disparut; ma méditation était séparée de son objet.

Je me dis:

— Maintenant, il va descendre du côté de la ravine. Quand il aura traversé le fleuve, je le verrai réapparaître sur la seconde montée.

La nuit triomphait lentement, sûrement, comme ce qui n'est pas troublé par un résultat douteux. Des nuages ténus faisaient de longues stries de lumière.

La silhouette réduite de mon parrain apparut sur le coteau.

— Déjà! pensai-je.

C'était pourtant lui, je le sentais, car, malgré la distance, il n'était pas loin. Mon regard embrassait énergiquement ce petit mouvement sur la pampa somnolente. Il allait arriver en haut du chemin et disparaître. Il se réduisait comme si on l'eût fauché par en bas à coups répétés. Mes yeux s'accrochèrent sur le point noir du chapeau, avec l'envie de faire durer ce reste. Inutile: quelque chose voilait mon regard; peut-être l'effort. Une lumière pleine de petites vibrations s'étendit sur la plaine. Je ne sais quelle étrange suggestion me proposait la présence illimitée d'une âme.

— Sombra, me répéti-je.

Alors, je pensai presque violemment à mon père adoptif. Prier? Laisser simplement ma tristesse s'écouler? Je ne sais combien de choses s'amoncelèrent dans ma solitude, mais c'étaient de celles qu'un homme ne confesse jamais.

Je concentrai ma volonté dans l'exécution des détails; je fis tourner mon cheval et, lentement, je m'en retournai à la grande ferme.

Je partis, comme si tout mon sang m'échappait.

Las ilustraciones de esta página han sido tomadas de "Les Annales", de París, en que se publicó la traducción de la novela. Son de Henri Deluermoz.

DE PARIS

Marcelle Auclair, la traductora de "Don Segundo Sombra"

Por MIGUEL PEREZ FERRERO



UNO todavía se pregunta, como lo hizo un día en situación análoga el conocido escritor Valery Larbaud: "¿Una americana de origen francés, o una francesa que durante largo tiempo ha vivido en América del Sur?"

Su nombre, sin embargo, es bien conocido. Se llama Marcelle Auclair. Pero la duda quedaría flotando si no fuera también conocida la personalidad, la persona. (La primera: celebrada, resonante; la segunda: llena de atracciones exquisitas.)

Pegada a las tierras de América, su voz, cuando pronuncia Buenos Aires, Montevideo, Santiago, Valparaíso, tiene los deliciosos acentos cantarines de la conversación de las mujeres americanas.

El escritor que primero la ha descripto, nos ha dicho certeramente de Marcelle Auclair: "La cara, francesa; los ojos podrían ser criollos; los gestos, los ademanes, los de una argentina."

Nosotros pretendemos aclarar el misterio: hasta 1923 estuvo en América. Desde entonces se halla en Francia, su patria, y en París, su ciudad de adopción y sentimiento. Es una francesa con hondas esencias americanas; con el encanto, en ella, que evoca los dos mundos; y, por lo tanto, es un doble milagro.

MERECE contarse su historia, la aventura de su estrella cambiante. 1906. En el mapa del continente americano, Chile, y allí la ciudad de Valparaíso devastada por el temblor de tierra. Un distinguido arquitecto francés parte desde su país para trabajar en la reconstrucción de la ciudad. Lleva a su mujer y a su niña. La pequeña Marcelle recibe la educación del colegio de las monjas francesas del Sagrado Corazón, pero al mismo tiempo el contacto del ambiente americano. Cuando es una muchachita en flor, las dos venas sentimentales se funden en ella y su afán de escribir cuaja en dos lenguas: versos en francés: "Trasparence"; y una novela en español: "La novela del amor doliente". Y la muchacha hace su aprendizaje literario.

Años de Chile con estancias, viajes e impresiones de los demás países: la Argentina, Uruguay, Perú, etcétera.



Sin embargo, el cambio de estrella debía producirse algún día. Era natural que así estuviese escrito.

Y Marcella Auclair hubo de embarcar para Europa.

"NOCHE. Bulevar Raspail. Llueve tan fuerte, que el agua rebota en el suelo." La lluvia de la pena le llamó a esta lluvia — frecuente en París — Marcelle Auclair, recién venida de América. Lluvia que le sugirió un libro, un bello libro, *Changer d'étoile.* (Cambiar de estrella).

Bulevar Raspail. El agua pega contra los cristales del automóvil.

Le digo a Marcelle Auclair:

— ¿Le dejó la lluvia de la pena el gusto por las cosas de América? ¿De América y de España?

— No sólo dejó en mí ese gusto, sino que guardó las más vivas esencias. A mi regreso, comprendí que todos los países, bueno, los nuestros, eran un solo idioma. Y un alma.



— ¿Y puso a contribución su entusiasmo?

— Puse a contribución mi sentimiento. Traduje "El doctor Inverosímil", del español Gómez de la Serna, y el gran libro "Don Segundo Sombra", del argentino Güiraldes. Mis libros nacieron y se publicaron con sugestiones de América, en mi idioma, el francés. "Toya" no es otra cosa.

Así, en el espíritu de Marcelle Auclair hay una ancha veta de otro idioma y de otro espíritu, esa veta que se ofrece en toda su labor; en sus conferencias, en sus libros, en sus artículos, en sus relatos, en todo lo que, en suma, ha ido forjando su éxito sólido, extenso, resonante, como una réplica a su fina figura y a su propia juventud.

ESTOS días ha visto y escuchado París en el "Atelier" a los actores que dirige Herrand, "Bodas de sangre" (Noces de sang) de Federico García Lorca. A Marcelle Auclair se le debe la admirable traducción francesa. Noche tras noche la serie de representaciones ha transcurrido en ardiente culto a la poesía y al arte dramático del andaluz impar, reflejados con sorprendente fidelidad en idioma ajeno.

Lorca entregó personalmente la obra a Marcelle en Madrid.

Comprendía que nadie mejor que ella para trasplantar el ambiente de misterio y de trágica grandeza, crepitante hoguera en los corazones de sus personajes, sus temperamentos pasionales y nobles, en los que la idea de la muerte es como un puro manantial que refresca la sequía y apaga la sed, y es el más dulce descanso.

Y Marcelle Auclair se trajo a Francia la ofrenda del poeta, cuya obra decía obscuros presagios, pero que entonces reía desbordada y se entregaba a un lirismo deslumbrante como el cielo de su Andalucía.

(Concluye en la pág. 17)



MARCELLE AUCLAIR, *la joven escritora francesa que tradujo al francés "Don Segundo Sombra".*

PARIS.

Vista panorámica desde un periódico, pero desde un periódico para la mujer.

París de las mujeres, inagotable, que enreda sus calles y extiende sus barrios y ofrece la imagen femenina, que tardará en borrarse del recuerdo.

En otras ciudades la mujer es adorno, complemento gracioso; en París es esencia, eje.



AHORA SE SABE QUIEN ES LA AUTORA DE ESTA HIRIENTE

Mrs. Helen Brown Norden, universitaria arrepentida de su pobre opinión

Por FABIAN

Fué en 1936, pero el asunto alcanzó gran repercusión y se prolongó hasta mediados del año pasado. Un artículo anónimo, aparecido en "Esquire" de Nueva York, hizo que se confiscara esa publicación en La Habana y que se detuviera a sus agentes. Una mujer se declara ahora responsable de ese artículo y se retracta, inesperadamente. Pongamos atención, que a los argentinos también nos va algo en el asunto.



LOS periódicos de buena parte de América, y especialmente los de Cuba, debatieron hace algún tiempo cierto sensacional artículo publicado en la revista "Esquire" de Nueva York. Sosteníase en tal artículo, que no tenía firma, que los latinos, en general, y los sudamericanos, en particular, estamos muy mal condicionados para el amor. "Son amantes mezquinos", eran sus palabras textuales. Y ello, naturalmente, causó un revuelo tremendo en La Habana, que es la ciudad de Sud América en donde la autora del artículo — porque era una mujer — había vivido más y de la cual sacaba tan desoladora conclusión.

Como se trata de un asunto cuyas salpicaduras nos tocan, pues somos tan latinos y sudamericanos como cualquiera de los hijos de Colombia o Guatemala, Costa Rica o el Ecuador, y como, además, la autora del artículo menciona a los argentinos, al pasar, vamos a terciar en él, no sin antes analizar las razones que se pudieron tener para motejarnos tan despectivamente en el terreno amoroso.

En primer lugar, anunciemos que ya se sabe quién es la autora del mencionado artículo, aparecido, como se ha dicho, en la revista "Esquire" de Nueva York (octubre de 1936) y comentado de diverso modo en números sucesivos de esa publicación hasta abril de 1937. *Se trata de la señora Helen Brown Norden, escritora, periodista, universitaria y turista norteamericana, aún joven y atrayente, aunque ya divorciada dos veces.*

Nos revela su nombre un reportaje que se le ha hecho en el diario "El Telégrafo" de Guayaquil, y en el cual la señora Brown Norden se refiere al artículo de referencia, rectificando completamente sus conceptos, como se verá más adelante.



EL LATINO EN GENERAL

En adelante diré cubano, porque he seguido un curso especial sobre cubanos, pero ustedes pueden poner venezolanos, o andaluces, o argentinos, porque, de acuerdo con lo que dicen las demás muchachas, son prácticamente intercambiables en lo que a este tema se refiere.

. . . . . .

Están convencidos de que todas las mujeres americanas los adoran; y aman a las mujeres americanas porque éstas son tan libres y accesibles. Con su dinero, se olvidan ellos de agregar. Hay muy pocos que ponen reparos a actuar como amigable escolta de muchachas americanas que pagan los gastos. En realidad, puede decirse que algunos de ellos viven sólo durante la temporada turística, que es cuando surgen como mariposas al encuentro de todos los barcos que llegan. El resto del año languidecen haciendo el recuento de sus proezas y acumulando energías.

(Del artículo "Latins are Lousy Lovers").



Mrs. HELEN BROWN NORDEN, *a quien se ha prohibido la entrada en La Habana por sus apreciaciones sobre las aptitudes amorosas de los cubanos y de los latinos en general.*

Desde muy niña, la autora del entredicho tuvo aficiones literarias. Ingresó en la Universidad Femenina de Vassar, en donde se doctoró, e inmediatamente se dedicó al periodismo con tanto éxito, que muy pronto sus artículos aparecieron en los principales magazines norteamericanos. Se trata, pues, de una mujer de positivo talento y de un profundo espíritu de observación, de suerte que sus apreciaciones sobre la capacidad amorosa de los latinos tienen que haber surgido de una comprobación más o menos directa, a pesar de sus afirmaciones en contrario.

Según parece, la pasión de los viajes domina a Mrs. Helen, y ello la llevó un día a La Habana, cuyo clima tropical y costumbres pintorescas, tan distintas a las norteamericanas, la cautivaron muy pronto. Allí permaneció seis meses. Y de allí salió un día con un montón de anotaciones, entre las cuales ocupaban el primer lugar aquellas que se refieren al amor.



Turistas solas y gentiles acompañantes

A estar a esas anotaciones, en La Habana abunda cierto tipo masculino que se dedica a acompañar a las turistas norteamericanas que viajan solas. Son caballeros muy bien puestos y muy gentiles, que hablan el inglés correctamente y que conocen hasta los más apartados rincones de la ciudad. Estos caballeros se hacen presentar a las turistas solitarias y les ofrecen sus servicios profesionales. No son sino cicerones, viéndolo bien, pero a poco de andar con ellos, las turistas se dan cuenta de que se trata de verdaderos vividores, que lo único que quieren es explotarlas y que hasta se atreven a hacerles el amor, creyéndose perfectos donjuanes. Muchas de ellas, arrebatadas por el romanticismo de la isla maravillosa, llegan a creer en el idilio, y como su educación es liberal, pues están acostumbradas a la vida de Nueva York, en donde no tiene nada de raro pasear a cualquier hora del día o de la noche, a solas con un hombre, terminan por confiarse ciegamente en el ocasional compañero y por sufrir, a la postre, la más cruel de las decepciones.

El conocimiento de este tipo dió origen al artículo "Latins are Lousy Lovers", aparecido en "Esquire", y a la correspondiente réplica de los periódicos habanenses, que pusieron el grito en el cielo, afirmando que la señora Brown Norden hacía mal en generalizar, y más aún en situar en La Habana a un espécimen harto conocido en todas las grandes capitales del mundo.

A tal extremo llegó el descontento en esa ciudad, que se confiscó la edición de "Esquire" en que había aparecido el artículo. Del reportaje que se le hizo en "El Telégrafo" de Guayaquil (número del 12 de julio de este año) a la señora de Brown Norden, entresacamos los siguientes párrafos:

"— Es lo más probable que no conociendo la sensibilidad y psicología de los pueblos latinos, me expresara entonces con frases que realmente no correspondían a la intención que perseguía al darlas a la publicidad. Después de todo, ustedes tendrán que convenir conmigo de que es materialmente imposible generalizar cuando se trata de tales temas."

Pero lo cierto es que ella generalizó y que sus palabras tuvieron la virtud de levantar una verdadera tempestad de indignación, no sólo en La Habana, sino también en otras ciudades de Sud América.



Cunde la alarma

No pasó mucho, en efecto, sin que los diarios de Méjico, toda Centro América, Colombia y Ecuador formaran coro a tal protesta. La afirmación de la señora Brown Norden era demasiado fuerte para

FRASE: "LOS LATINOS SON MEZQUINOS EN AMOR"

y periodista del Norte, se declara sobre el amor en Sudamérica

LUQUE ROJAS

★ LA FAMA DEL DON JUAN LATINO ES FALSA.

★ COMO PROCEDEN LOS LATINOS EN GENERAL, EN SU HOGAR Y EN EL AMOR.

★ ROMANTICAS TURISTAS NORTEAMERICANAS Y APROVECHADOS GENTLEMEN CUBANOS.

★ LA DIFERENCIA QUE EXISTE ENTRE PELEAR CON LA SOMBRA Y ENTRAR DE VERAS AL RING.

dejarla pasar así como así. Y se la glosó en todos los tonos, tratándose siempre de que de la glosa surgiera bien parada la capacidad amorosa de los pueblos latinoamericanos.

No faltó quien devolviera la oración por pasiva, asegurando que los norteamericanos tomaban lecciones de amor de los latinos. "El cine es un ejemplo fehaciente, aducían. — Allí están, para probarlo, Rodolfo Valentino, no superado aún; Ramón Novarro, triunfante a pesar de su mediocridad; y, por último, Raúl Chevalier, el gran Chevalier, cuya sonrisa basta y sobra para convencer a cualquier mujer de que en la más grande capacidad amorosa cabe la más fina expresión de la ternura.

Otros, más prácticos, alegaban que en donde el amor es mezquino es en los países dominados por el divorcio. No, por supuesto, en aquellos en que el divorcio resulta supremo remedio, sino en los que hacen del divorcio una especie de pasaporte para el amor. "En Norte América — sostenían — hay quien se casa con el único objeto de divorciarse a los quince días. Se trata de hombres y mujeres que tienen dinero suficiente para pagarse una luna de miel."

En fin, que la cosa fué subiendo de tono. Y que a tal extremo cundieron la alarma y la indignación, que estas son las horas en que la señora Brown Norden está impedida de regresar a La Habana, por la sencilla razón de que se le ha prohibido la entrada a esa ciudad.

Pero ella quiere viajar y se desdice



Sí. La pasión de los viajes es dueña de Mrs. Helen, y hace poco emprendió una jira nada menos que por Sud América. Ha pasado por Méjico, Panamá, Colombia, y hace poco estaba en Guayaquil, puerto principal del Ecuador, en donde se le ha entrevistado acerca de su opinión sobre los hombres de la América Meridional.

— Todo no ha sido sino un gran error de mi parte — repite la notable turista, como si su único deseo fuera que la dejaran viajar tranquila. Y el periodista que la entrevistó añade, complaciente:

"Antes de salir de Nueva York, la señora Brown Norden ha publicado una aclaración, que equivale a una retractación por todo lo que dijo o se pudiera deducir de su artículo en el "Esquire" y que se hubiera interpretado o considerado como ofensivo a la susceptibilidad latinoamericana. Mas parece que ni aún esto ha calmado a los indignados cubanos, cuya herida aún sangra, pues la escritora y periodista continúa como "persona non grata" para la isla.

A objeto de que se comprenda la razón de esta actitud es necesario aclarar que el debatido artículo, del cual damos en estas páginas algunos párrafos, es completamente impublicable en su totalidad. La señora Brown Norden no solamente generalizó en él, sino que lo hizo en forma harto cruda. No regateó detalles. Y lo dijo todo en el lenguaje más liso, llano y preciso del mundo. Veamos este parrafito en que "El Telégrafo" de Guayaquil sintetiza sus opiniones:

"En las románticas batallas del amor, los latinos son como muchas de las grandes figuras del boxeo: positivos ases durante el entrenamiento o boxeando con la sombra; pero pobres de espíritu, que dan la sensación de que no hay madera en cuanto suena la campana y tienen que entrar en el cuadrado..."

¿Verdad que para muestra basta un botón?

EL LATINO EN EL HOGAR

En su hogar el cubano es rey, señor y amo absoluto. Exige servicio, y lo consigue. Aunque, prácticamente, nunca sale con su esposa, y pocas veces está en casa con ella, es extremadamente celoso, y mantiene estrecha vigilancia sobre su mujer, sobornando a los sirvientes, interviniendo el teléfono y empleando un sistema general de espionaje tan complicado como el de los jesuitas.

(Del artículo "Latins are Lousy Lovers").



Y ahora nosotros



Nos ha llegado el momento de terciar, y vamos a hacerlo, sin tener para nada en cuenta la retractación de la señora Brown Norden, ya que esta retractación parece más impuesta por las exigencias del turismo que por imperio de la sinceridad. En el fondo de nuestro corazón creemos que la escritora norteamericana sigue teniendo una pobrísima opinión de nuestra condición de "enamorados", y tras revisar una veintena de periódicos de La Habana, Méjico, Panamá, Bogotá y Guayaquil, nos sabemos autorizados para echar nuestro cuarto a espadas.

Porque en ninguno de esos periódicos hemos encontrado el argumento que nos parece irrefutable para demostrar el error de la señora Brown Norden cuando tacha de *mezquindad amorosa* a los latinos.



Ese argumento tiene varios nombres de varón: Don Juan, J. J. Casanova de Saingalt, Lovelace, el guapo Lauzún. Y estos nombres de varón, con ser latinos, no tienen equivalentes en ninguna otra raza.

Han quedado como símbolos de la plenitud amorosa y así lucen en los cielos del mundo, y también en los de Nueva York.

No importa que la señora Brown Norden tilde de falsa la fama que tales nombres envuelven y nos denuncie como unos engreídos en la materia; no importa que nos juzgue fácilmente intercambiables, según la experiencia de "otras muchachas", y que cambie a diez de nosotros — nada menos que a diez — por un solo "boy" irlandés-americano. Lo cierto es que esos nombres continúan siendo un ejemplo. Y que hay muchas mujeres que suspiran a su sombra.

Entendemos que con esto basta.

La señora Helen Brown Norden ha tenido una visión demasiado tropical de La Habana. La ha dicho. Se ha rectificado porque quiere viajar. Y resulta que, al final de cuentas, lo único que vemos nosotros en el espejo de su parecer es un corazón atravesado por una o por varias flechas. ¿Nos equivocamos? Quizá.

Porque en amor pecamos de generosos...

EL LATINO EN EL AMOR

De acuerdo con la técnica cubana, el amor es una partida de ajedrez. "Ahora le toca mover a usted." "Ahora a mí..." "¡La pesqué!" "Si hago esto, ella hará aquello." "Si ella dice aquello, significa que yo haría esto." Se pasarán horas imaginando innecesarios pasos progresivos en una campaña amorosa, y cuando su objetivo es realmente alcanzado, están aparentemente demasiado agotados por la estrategia para hacer mucho en el asunto.

.....

En resumen, como resultado de un amplio examen femenino, mis conclusiones son que, sin pensarlo mucho, les cambiaría a ustedes cinco cubanos, tres sudamericanos y dos españoles algo usados por un buen irlandés americano.

(Del artículo "Latins are Lousy Lovers").

LAS ILUSTRACIONES DE ESTA NOTA acompañaban al artículo anónimo titulado "Latins are Lousy Lovers" en el número de la revista "Esquire" de Nueva York (octubre de 1936).



El famoso explorador Roberto E. Peary, cuya vida de investigador de las regiones polares parece culminar con el nacimiento de su hija.

MARY AHNIGHITO PEARY: la única mujer blanca nacida en el círculo polar ártico

Por HORACIO ALBERTO ESTOL

A comienzos de este año todo el mundo se emocionó cuando una lacónica noticia que venía de muy lejos dió cuenta de la aventura que vivía un grupo de hombres en una de las regiones más desoladas del globo.

La noticia decía:

—*TODO VA BIEN...*

Y su simplicidad era como el título de una de las aventuras más extraordinarias que se registran en la dilatada historia de las expediciones árticas.

—*TODO VA BIEN...*

Eran cuatro hombres que se encontraban sobre un témpano de hielo hacía nueve meses. Y el témpano marchaba lentamente a la deriva, mientras ellos, con indiferencia de su propio sacrificio, trabajaban afanosamente en la consignación de las informaciones científicas que constituían la finalidad de aquella difícil peripecia.

El doctor Schmidt, jefe de la expedición, y sus tres colaboradores regresaron al mundo civilizado después de una dramática odisea que se cumplió para rescatarlos del desierto helado. Desde entonces sus nombres se incorporaron a esa larga lista que, iniciada en el siglo XVI con las primeras expediciones árticas de Willoughby, Burrough, Pet y Jakman en débiles navíos de madera y al azar de los vientos, se ha prolongado en nuestros días con nombres que comparten la gloria con la marca de los aviones que utilizan.

La aventura de los exploradores rusos es, sin duda, extraordinaria, y tiene, en cierta forma, esos contornos y esos detalles siempre sensacionales que caracterizan a la historia del siglo XX. Y, como si en sí misma fuera poco arriesgada la aventura, quedó esa frase, seguramente clásica en el recuerdo, llegada a través del éter, desde el mismo cielo polar:

—*TODO VA BIEN...*



La frase y la aventura se ajustan a la época. En una y otra hemos visto como un récord definitivo de atrevimiento y heroísmo. Su epílogo feliz ha hecho el recuerdo agradable y ha quedado para los contemporáneos como el orgullo de la expedición ártica más atrevida de todos los tiempos.

Conviene, así, que el lector se entere de una vieja información que, con un velado tono de noticia social, da cuenta de antecedentes singulares para aquel suceso.

Es una noticia del año 1907, que, en noviembre, habrán registrado muchos diarios y revistas de todo el mundo con la sobriedad informativa que caracterizaba a esa época. Dice así: "*La esposa del célebre explorador Peary ha regresado hace poco de las regiones polares, adonde fué con su hija, niña de ocho años, con objeto de pasar unos cuantos meses con su marido, al cual no veía desde hace dos años.*"

No se puede negar que esto sí que es verdaderamente extraordinario. La señora Peary visitaba a su esposo en los desiertos árticos como quien hace un viaje a provincias.

Pero no es eso todo.

VERDAD es que frente a las novelas históricas de exploraciones polares que la realidad escribió antes que Julio Verne, hay una respetuosa admiración por el dilatado heroísmo que se derrochó en esa ambicionada conquista de los extremos sur y norte del globo terrestre. Esos largos caminos han quedado jalonados por muchos dramas y riesgos que aun hoy permanecen en un hermético misterio, pero que fueron abriendo en lenta insistencia el rumbo a los que habían de seguir después la tentación de ese peligroso itinerario.

Al correr de los años el Polo ha devuelto muchos de sus secretos, como en el caso de la expedición Andreé, cuyos restos se hallaron después de treinta y tres años del desastre. Y en muchos casos también, una antigua noticia refresca igualmente el olvidado episodio que sirve para reconstruir mejor la idea del valor y la temeridad que siempre prodigaron los hombres en esos desolados parajes.

Y ahora, después de la aventura del doctor Schmidt y sus compañeros, es oportuno tanto como inesperado el hallazgo de uno de esos episodios.

¿Qué ha sido de Mary Ahnighito Peary? ¿Vive aún? ¿Dónde está?

Porque saber su paradero, identificarla, resultaría emocionante y curioso al mismo tiempo. Ella ha sido la persona que ha nacido más cerca del Polo. Pero, para llegar a este suceso verdaderamente excepcional, vayamos primero por partes.



Mary Ahnighito Peary, nombre mitad sajón y mitad esquimal, es la única persona blanca nacida en las regiones polares a que se refiere esta nota.

ROBERT Edwin Peary, el famoso explorador que en 1909, como premio a su perseverancia, había de llegar al fin al polo norte antes que todos los que competían en esa difícil carrera por los desiertos helados, era un ingeniero norteamericano que apenas recibido participó en varias exploraciones realizadas en las zonas árticas. En 1888 se casó con una joven de Pensylvania, y luego de hacer en sus viajes una pausa de dos años, volvió a reiniciarlos en 1891.

En esa oportunidad se encontraba al frente de una expedición, y como se proyectaba llegar al extremo norte de Groenlandia para seguir después en trineos hacia el Polo, no podía menos de calcularse para el viaje un par de años, en el mejor de los casos. Esta separación era dura para los esposos, y causa de ello se registró por primera vez en la historia de esa clase de exploraciones la intervención de un matrimonio, pues ella optó por seguirlo antes que separarse.

Peary partió de Nueva York el 7 de junio de 1891, a bordo del vapor "Kitie" — apodo cariñoso de su cónyuge, — acompañado por la esposa y quince hombres más, sin contar la tripulación. El "Kitie" alcanzó en su navegación cerca del paralelo 80, donde los hielos lo detuvieron, iniciando entonces los diez y siete expedicionarios la dura travesía en trineos.

No fueron, sin embargo, muy lejos, porque diez millas más adelante, sin poder regresar ni avanzar más, tuvieron que levantar un precario campamento, conviviendo con los escasos esquimales que llegan hasta esas avanzadas latitudes. Permanecieron detenidos en un terrible aislamiento más de un año, y fué allí donde a fines de 1892 nació una hija del matrimonio Peary, que de acuerdo con el lugar de su llegada al mundo tuvo un nombre mitad inglés y mitad esquimal: Mary Ahnighito...

Mary Ahnighito Peary es, pues, el único ser blanco nacido dentro del círculo polar ártico.

Después de un largo y duro invierno en esa remota soledad, los esposos Peary pudieron recién ofrecer a su hijita el espectáculo de la luz del día, cuando ella contaba ya varios meses de edad. El explorador dispuso entonces el regreso de su esposa y la niña al "Kitie", mientras él continuaba tesoneramente sus trabajos. Así se hizo, pero la pequeña Mary volvió en varias ocasiones a las regiones árticas. Así lo prueba la noticia citada cuando, a los ocho años, la muestra regresando con su madre de uno de esos viajes de visita al padre, que seguía empecinado en aquella terrible lucha por la conquista del Polo, que sólo dos años después alcanzaría.

La cronología recogió también en el siglo XX ese triunfo definitivo en la historia de la humanidad. Sólo el nacimiento de Mary Ahnighito Peary quedó, como del otro lado del tiempo, en el siglo anterior, sin que nunca más se superara el caso singular que en ella se encierra con su extraordinario nacimiento.



CLARO DE LUNA

Cuento de

CONRADO FAVA

Ilustración de ARAGON

●

OS acordáis de la novela de Maupassant *Clair de lune?* El pobre abate Marignan, no obstante estar convencido que todo en la naturaleza responde a una lógica absoluta y admirable, no sabía explicarse a quién era destinada la poesía de las noches estrelladas, puesto que los hombres, sumidos en el sueño, no podían disfrutarla. Pero cuando vió a su sobrina que paseaba del brazo del novio, comprendió que Dios había creado tales noches para velar de ideal los amores de los enamorados.

Mas ningún ojo indiscreto vigilaba los deliciosos paseos de Livia, la pequeña dactilógrafa. Ocupada todo el día en un frío escritorio, volvía todas las noches a su modesta casita, donde la esperaba la tía Eulalia, la única persona que le quedaba. Y entre las paredes del departamentito situado en un tercer piso, encontraba otra vez el frío y la melancolía, como si las horas de oficina no le hubiesen oprimido bastante el ánimo.

Tía y sobrina comían en silencio. Luego aquélla tomaba su tejido y se abismaba en ese quehacer. Entonces Livia volvía a ponerse su sombrerito de anchas alas que le rodeaba el hermoso rostro como una aureola, bajaba corriendo las escaleras, y se dirigía a la playa, donde su novio, Jorge, la esperaba fumando un cigarrillo. Y toda la tristeza que le había gravado como un peso de plomo desaparecía llevada por la brisa marina que le agitaba los cabellos.

Jorge la tomaba del brazo e iniciaban el paseo, con los ojos soñadores, la boca con una sonrisa de felicidad, bajo la claridad lunar que los envolvía con su manto de ternura.

Desde hacía muchos años tía Eulalia se había olvidado de haber sido muchacha, y no comprendía lo que es menester a la felicidad de la gente joven. De modo que una noche en que Livia se había demorado más de la cuenta en volver del paseo de la playa, la tía Eulalia le preguntó, sorprendida:

—¿Dónde has estado, Livia?

—Fuí a dar un paseíto por el campo. ¿No ves qué luna?...

—La luna podías verla estando en casa. No es conveniente que pasees sola en lugares solitarios. De día, no digo; pero de noche y con este fresco...

—Pero ¿no comprendes, tía, que después de haber estado todo el día entre cuatro paredes siento la necesidad de respirar aire puro?

—El paseo de los domingos debería bastarte.

—¡No, no, tía; no es suficiente! Si tú quieres imponerme eso, acabaré por enfermar; sí, por enfermar..., e iré pronto con mi madre, y tú tendrás ese remordimiento.

Dos lágrimas bajaron de sus hermosos ojos, lo que produjo a la tía sincera congoja. Ya no tuvo valor para regañarla; pero eso sí: le recomendó que los paseos fueran lo más cortos posible. Mas era difícil. ¡Jorge tenía siempre tantas cosas dulces que decirle!... El tiempo volaba sin que los enamorados se dieran cuenta. Y la tía suspiraba mirando el oscilante péndulo del reloj hasta quedarse dormida.

Y cuando Livia volvía, eran tan grandes la luz de sus ojos y el arrebol de sus mejillas, que la tía se convencía que aquellos paseos eran una verdadera medicina para la pequeña.

—¡Ah, tía, tía!... O se ha olvidado usted de su juventud, o su alma de usted no ha conocido nunca la luz que enciende los ojos y arrebola la cara. También usted, como el abate Marignan, ignora el encanto de las noches estrelladas, y no comprende que para saborearlo es necesario estar enamorada y en compañía.

Pero Jorge Brandi lo conocía a fondo ese encanto, y, maestro consumado, lo explicaba a su dócil alumna, que lo escuchaba, suspendida, con el vehemente deseo de aprender el divino lenguaje del amor. El tic-tac de la máquina de escribir, el del péndulo de su casa y el de las agujas de las labores de la tía, eso es, todos esos pequeños y fastidiosos rumores que cansaban el delicado oído de Livia, desvanecían puestos en fuga por las palabras mágicas de Jorge, a las cuales hacía coro la voz del mar. ¡Y el dulce encanto hubiese durado siempre, porque los dos corazones tenían tantas cosas que confiarse!... Pero de cuando en cuando la cara de Jorge se volvía hacia el mar, y repentinamente callaba

—¿Qué miras, Jorge?

—¿No ves, Livia, ese barco que navega hacia otras tierras?

—¿Qué nos importa, puesto que nuestra felicidad está aquí?

—¿No te gustaría que fuéramos los dos lejos, lejos?...

—No hay que desear lo que no puede lograrse.

—¿Por qué? ¿Te parece tan difícil irnos en ese barco, salir de esta cáscara, ver lo infinito?...

—Yo no lo necesito, Jorge. Yo siento que nuestra felicidad está aquí.

Pero la voluntad del joven tenía alas ansiosas de volar alto y lejos. La personita adorable de su novia, el golfo azul, la plateada luna no le bastaban. El océano le transmitía su gran voz y los ecos de pueblos y cielos lejanos. Se impacientaba él también como Livia de la estrechez de su despacho de la compañía naviera, donde su empleo era el de despachante de pasajes para ultramar. ¡Cómo envidiaba a los que tenían valor para irse lejos a vivir ampliamente! ¡Ah, no! Estaba decidido. Y una noche dió a Livia la gran noticia. Iba a partir para Australia.

—Yo también conoceré el mundo; yo también haré fortuna. Tú me esperarás; volveré rico y te llevaré conmigo para que veas lo que hay más allá de este mar, de este cielo.

La pequeña dactilógrafa tembló con un triste presentimiento.

—No te vayas, Jorge. Si tú me quisieras, te quedarías conmigo.

—Aún desde lejos te querré siempre. Te escribiré. ¿No comprendes que voy a forjarme una riqueza para alhajar nuestro nido, un nido lleno de cosas bellas, dignas de ti?...

—No me importa que llenes nuestro nido de cosas bellas. Me bastará que estés tú a mi lado. Nuestro amor será suficiente para llenarlo...

—¡Criatura! ¿No *(Concluye en la pág. 77)*



(A propósito de un drama de Ibsen)

"LA DAMA DEL MAR"

Por

ANA M. BERRY

HACE muchos años que presencié una pieza del entonces más discutido dramaturgo. Impresionóme grandemente: esclarecía el sentido de la libertad. Aquella pieza, sin embargo, no es lo que se entiende por una obra de tesis. Sus personajes no son meros muñecos, pretexto para poner en juego las ideas, o presenciar los distintos aspectos de un problema dado. Seres de carne y hueso, rozan las lindes del espíritu, y resuelven sus conflictos — su problema de amor —escalonando cimas en las que las cosas humanas adquieren hondura y significación. Y en el clímax final queda esclarecido el principio de la libertad como resorte secreto de la conducta humana. Hoy que, como nunca antes quizá en el mundo entero, el Temor, apresando a los hombres los vuelve sordos y ciegos y amenaza anquilosarlos; hoy que el hombre de América, espectador de lo que ocurre en las viejas civilizaciones, comprende que es menester salvaguardar aquella libertad que le es natural y propia, y que las mujeres despiertan a su responsabilidad social, la libertad y su concomitante la responsabilidad son — o deberían ser — temas que solicitan la atención de la gente pensante si es que la vida ha de ser una cosa más intensa y pura.

Si es que hemos de escapar de aquel espíritu rebañego que se traduce en estulticia, alimentando las falsedades corrientes, es menester ahondar, discutiendo a la luz del día, cuanto problema a la vida atañe. Y de éstos, ningunos que nos toquen más de cerca que aquellos involucrados en esos dos vocablos que se invocan de continuo: libertad y responsabilidad. Por eso recuerdo el drama que tanto me impresionó: "La dama del mar", de Ibsen...

VUELVO a sus páginas, y me encuentro con la claridad y fuerza que adquieren las ideas cuando las vemos dramatizadas y resultan móviles de las acciones humanas.

Recordemos a Alida, "la dama del mar".

Aquella mujer impresionable, casada con un hombre a quien quiere, guarda todavía el recuerdo de un forastero que cruzó su vida de muchacha. El forastero misterioso que — a pesar suyo, puede decirse — la había hecho su prometida, aparece después de muchos años de ausencia. Alida sufre la sugestión de aquel hombre que le inspira pavor y la fascina. El desconocido la reclama, y Alida, su voluntad turbada, está por seguirlo. Es entonces cuando el marido, que la adora y la comprende, le deja completa libertad de acción:

— Tus pensamientos vagaban en otras direcciones — le dice. — Mas ahora, ahora que quedas completamente desligada de mí y de los míos, podrás encontrar el rumbo de tu verdadera vida. Puesto que ya puedes elegir en libertad y bajo tu propia responsabilidad, Alida...

Y ella, juntando las manos y mirando fijamente a su marido, exclama:

—¿En libertad y bajo mi propia responsabilidad? ¡Responsabilidad! ¡Esto, esto lo transforma todo!

Y, decisiva, deja partir al forastero que allí la aguarda.

Más adelante, Wangel le ha dicho:

— Alida: tu mente es como la mar con su flujo y reflujo. ¿A qué se debe esta transformación?

Alida contesta:

— ¡Oh! ¿Que no comprendes que me transformé..., que tenía que transformarme..., desde el momento que me sentí libre para elegir?...

No es menester examinar aquí el símbolo que — a la manera de Ibsen — trasciende de un drama cuya forma es escuetamente realista.

No es el significado de aquel Desconocido cuyo recuerdo obsesiona a una mujer hiperestésica lo que presta al drama su mayor interés, sino la agudeza psicológica que informa su desenlace:

"¡Responsabilidad!... ¡Esto lo transforma todo!"

Y la mujer se transforma. Recobra su voluntad extraviada, desde el momento que se siente libre: "libre para elegir".

ASI expone el pensador noruego un principio cuya verdad primordial la vida pone constantemente en evidencia. Es el que rige, por ejemplo, en los más avanzados sistemas de educación. Toda la libertad de que hoy disfruta el niño se fundamenta en aquel concepto.

El niño libre sabrá escoger mejor lo que está más de acuerdo con sus aptitudes inaptas; el niño que se siente libre asume responsabilidades y se hace mejor. Y la voluntad, el carácter, la confianza en sí mismo prenden en los campos aventados por la libertad.

Un niño porfía por hacer tal o cual cosa, o por ir a tal o cual parte. Sabe perfectamente que no conviene que haga una de esas cosas, o que vaya a una de esas partes. Pero desde el momento que se le dice: "eres libre para hacer lo que quieras: puedes elegir, pero ya sabes las consecuencias", en noventa casos de ciento, el niño entra en razón. Entra en razón no tanto porque le movía el espíritu de contradicción (algo que es frecuente en el niño cohibido), sino porque en él asoma la conciencia. Y la conciencia tiene su doble faz: la responsabilidad.



ASI también con los problemas de la mujer, o, si se quiere, con el feminismo. La mujer discute hoy sus derechos políticos y civiles. En las Cámaras se presentarán sendos proyectos de sufragio femenino. ¿Qué implica en el fondo la conquista del voto?

Mayor libertad. Y mayores responsabilidades. La mujer desea una libertad que, equiparándola al hombre, le permitirá cooperar en la vida política a fin de mejorar las condiciones sociales. Es decir, se prepara para asumir responsabilidades. No de otra manera la mujer consciente encara el sufragio.

En cualquier orden de cosas encontraremos que la libertad implica, indefectiblemente, responsabilidad. Y que el hombre o la mujer se hacen responsables cuando gozan de libertad. Son los seres responsables los que fortalecen el hogar y la sociedad. Y en ellos la vida tiene un alto sentido.

LA existencia humana se dignifica cuando de ella se tiene un hondo concepto. Y para ahondar es preciso que nos adentremos en nosotros mismos. No de otro modo es posible apreciar valores, conocernos, realizar las potencias del espíritu.

En la medida que tengamos vida interior llegaremos a comprender que todas las cosas tienen un significado místico; místico y, a la vez, profundamente humano. La existencia del hombre se rige por leyes que se cumplen fatalmente: leyes a las que estamos sometidos tanto en los dominios del espíritu como en los dominios de la materia. No nos es permitido quebrantar ni una ni otras sin sufrir las consecuencias. El hombre intuye el orden espiritual y formula códigos de moral y leyes, a semejanza de los preceptos religiosos. En verdad que la vida del espíritu lo compenetra todo. La libertad es el clima del espíritu. En el espíritu arraiga la conciencia, uno de cuyos aspectos es — repito — el sentido de la responsabilidad. Y éste se manifiesta siempre ahí donde el hombre se siente libre. Y libre interiormente.

Sí, en efecto, todas las cosas tienen un significado místico.

Y es, sin duda, lo que iremos aprendiendo de la dolorosa hora que vive el mundo.

Se ha llegado a un *impasse* del cual no es posible salir sino camino del espíritu. Aquel anhelo profundo se manifiesta de mil maneras. El hombre reconoce que sin valores morales no puede vivir. Y lo que reconoce el hombre es, en la mujer, levadura del espíritu.

Y pregunto: ¿a qué se debe el enorme impulso que agita a la mujer por todo el mundo?



El negro porteño canta

"...a la Plaza de las Victorias para bailar y cantar como si estuvieran en Africa..."

Los morenos de 1870 recordaban a Rosas. En los últimos "sitios", las últimas congregaciones negras, con sus viejos reyes, con su fervor de sangre y sus tristezas, vivían la hora límite de la raza. Quedaban pocos "sitios". En el barrio del tambor, los "sitios" eran las tierras de las "naciones" negras. En ellos — 17 varas de frente por 75 de fondo — hacían los negros sus sueños y sus danzas. Víctor Gálvez, cronista de la época, lo dejó referido: adquirían las tierras en propiedad. Vivían en ellas. Desde 1813, en que se dividieron en "naciones", los morenos de Buenos Aires se encontraban en los "sitios". De ellos partieron para hacer la guerra los batallones "pardos" y los batallones "negros". En 1870 quedaban pocos "sitios". En esa su hora última, el barrio veía por dos veces al año los colores claros, en muselina, de sus mujeres negras y los chalecos punzó de sus hombres morenos. Era en las fiestas de San Benito. Vistiendo sus ropas antiguas, con las que un día de Rosas danzaron en la Plaza de las Victorias, la procesión iba rumbo a San Francisco.

Para ella se abrían las puertas grandes del templo. Los negros se detenían en el altar del santo. Rezaban. Cuentas de colores en el cuello y en los brazos, las mujeres. Barbas blancas, los negros ancianos. Y los tambores. Los tambores como oración de los fieles obscuros para el santo reciente que no habían traído de Africa. Pasadas las fiestas de San Benito, regresaban los negros a sus patios. Patios sin embaldosar. Endurecido el piso por la danza y el pisón. Alumbrados con farolillos de vela de sebo. Con presencias negras de hombres, de mujeres, de niños... Cuando el día de la Virgen del Rosario, volvían los negros a la iglesia. A Santo Domingo, esta vez.

También la puerta grande de Santo Domingo se abría para ellos. Y en sus hombros sacaban la imagen de la Virgen por las calles de Buenos Aires. Detrás de la imagen iban las congregaciones. Claros colores, en muselina, las mujeres. Chalecos punzó, los morenos.

Año 1870. Tristeza de negros en los últimos "sitios". Los morenos recordaban a Rosas. Un 25 de mayo, Rosas, amigo de los negros, los había llevado:

"...a la Plaza de las Victorias para cantar y danzar como si estuvieran en Africa..."

Por
DARDO CUNEO

Dibujos de MACAYA

●

Escuchemos las últimas voces negras. En el patio del "sitio", beben chicha y se pasan el mate los negros. Los hombres son: escoberos, carretilleros. Las mujeres: achuradoras. Danzan. La danza tiene un lenguaje de recuerdo perdido: Africa. Dos palillos componen sobre el pellejo de la calabaza la música negra. Tambores. En los patios de Montserrat, una voz resbala. Dice una canción. Le sucede un coro. Vuelve la misma voz con propósito de respuesta. El coro insiste. Los morenos cantan.

El negro canta a la mujer blanca

En sus últimos cantos, el negro ofrece su amor. ("Yo soy Francisco,—Yo soy Manuel,—Vamos, amita,—Elija Usté.") En ellos se entrega. ("Y más si colespondencia—Llego por fin a alcansá—Entonces tolo lo olvido—Por una amita alolá.")

Cuando las "naciones" negras tenían sus "reyes" y en los "sitios" se bailaba toda una luna, ley de la comunidad morena prohibía los amores con la otra piel. En 1870 la ley no subsiste. El negro porteño se aproxima al mundo del porteño blanco. Es su servidor. Hace suyos los oficios de la ciudad. Y canta a la "amita branca". El tema de su canto: "el amol".

Llo quiero casá con branca,
Y no con negla ri lo tambo.

En letra ingenua, el negro dice su pasión. Se entrega. En sus mismos patios, ante la cara redonda de la negra vieja y el asombro sufrido de la negra joven, el hombre moreno canta a la mujer blanca. Le hace promesa y requerimiento. Confesión y solicitud. En ese canto publica el negro su fervor de sangre. Sus tristezas. Su regreso. Su amor.

Bucate una branca
que pueracé
que te quiera...

Son las últimas voces negras de Buenos Aires. Año 1870. En los patios morían los tambores.

Versos de negros, recopilados del periódico "Carnaval Porteño", de 1870

La amita aquí hemos venido
Los neglos en pacotilla,
A contale unas coplillas
Al oído de su melced;
La amita üegalesé
Que de amol vamos hablar,
Pues somos muy entendidos
En eso de enamolá.

●

Yo soy Francisco,
Yo soy Manuel,
Yo soy Antonio,
Yo soy José,
"Atchí"

Yo soy Francisco,
Yo soy Manuel,
Vamos, amita,
Elija usté.

●

El amol es una cosa
Tan grande y delicá,
Que al milando a las amitas,
Me delito como sá;
Y más si colespondencia
Llego por fin a alcansá
Entonces tolo lo olvido
Por una amita alolá.

Si tu mamita ti prigunta
Que cuánto año llo tenguerá
Risile tiene veinte verano,
La braba branca é naturá.

La amita agora soy viudo
Mi Flancisca se murió,
Llo quiero casá con branca,
Y no son negla ri lo tambo.
Yo quiero branca ri porteñita
O morochita ojo ri sol
Con una flol en la mano,
Si e qui mi quiere risimeló.

●

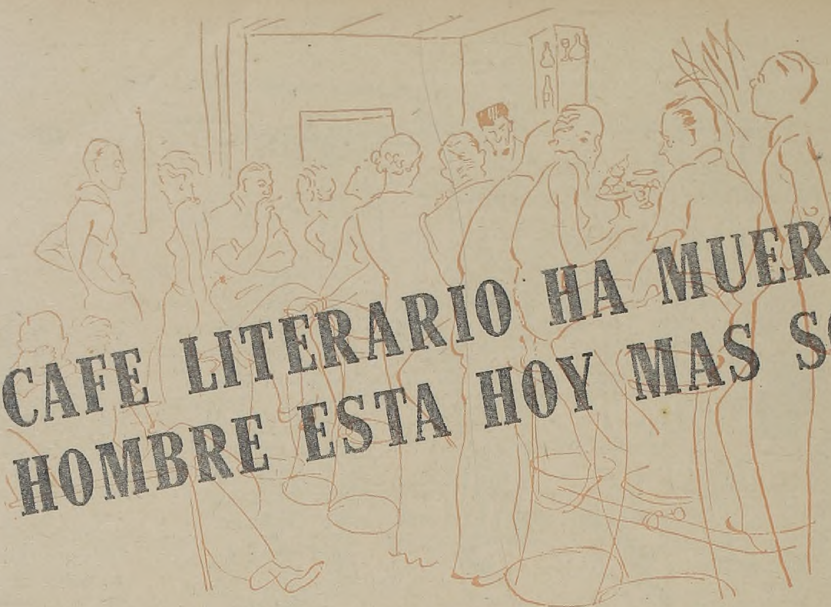
Callá, Panchito,
Callá, callá,
Callate negro.
Cachafá.

Vos ya sos viejo
Para esas cosas
Las niñas nunca
caso te harán.

Bucate una branca
que pueracé
que te quiera
Mila lo neglo chico
qué orgulloso
que etará
al tené
una ama branca
para risile mamá.



UNA NOTA DE FEDERICO ORCAJO ACUÑA



EL CAFE LITERARIO HA MUERTO: EL HOMBRE ESTA HOY MAS SOLO

CAFE literario. Atmósfera de azúcar y ceniza y diálogos mezclados. He aquí una institución de tanta importancia en la historia de la literatura francesa y de la vida política y literaria de España, que casi no puede hablarse de los artistas famosos, de los grandes políticos, de los más prestigiosos estadistas, sin mencionar al lado de sus nombres los de sus cafés predilectos.

Todos sabemos que las votaciones se ganaban en los cafés, que los gabinetes se integraban alrededor de las mesas, que los talentos más admirados se han hecho y afirmado en tertulias de bohemios, más o menos auténticos, periodistas y escritores, entre los que irrumpía de tanto en tanto la faz iluminada de algún genio del cincel o la paleta, o algún denso erudito husmeador de archivos y pinacotecas.

Con relativo éxito las llamadas peñas han querido substituir las reuniones del café literario clásico. El café literario ha muerto, ciertamente, y aún no podemos contestarnos aquella pregunta ingeniosa que se formuló Francisco de Cossío: *"¿Qué harían los españoles sin cafés?"* Y es que el café era para los españoles como una prolongación de sí mismos, como otro miembro suyo, del que no pudieran prescindir.



"Hay españoles insignes que no hubiesen hecho nada notable sin el estímulo del café, sin el prestigio del centro del diván, con un puesto reservado que nadie se atreve a tocar. Las buenas frases se han dicho en la rueda del café, y allí se han ideado los buenos libros y las comedias picantes y las grandes mentiras que hacen y deshacen nombres, y la única política eficaz. Si se cerrasen los cafés — se decía Cossío, — *el pensamiento español quedaría dentro, tirado en los divanes. Mas ¿quién sabe si nos son necesarias para hacer algo de provecho las ideas confinadas? Hay, desde luego, una borrachera de café con leche, que ha creado en el curso de un siglo un arte, una ciencia, una política, unas finanzas... de café con leche... No puede existir entre nosotros un régimen político sin un café. En ellos está la historia contemporánea, toda la historia. Si de pronto se cerrasen los cafés, habría que empezarlo todo."*

Estas palabras de Cossío tienen un tono profético que la locura y el hambre de violencia de algunos ambiciosos han hecho cumplir. Hay que empezarlo todo, sí, ¡y de qué modo! Millares de familias desintegradas, dispersas, asesinadas; destinos quebrados, vocaciones mutiladas, exterminio. Poco importa de quién es la razón, ante el espectáculo de la muerte. Poco importaría la desaparición del café si una cosa no estuviese unida a la otra tan desde la raíz. El café es España misma. Y la España que vendrá habrá de ser construída por un hombre nuevo.

Preponderancia y liquidación del diván

La muerte del diván fué un preanuncio. Le pareció a Salaverría algo así como el llamado para construir una España distinta, sobre otras bases, y sin cafés literarios. Ya no los hay ni en París, que tuvo el cetro, y en cuyos salones famosos se ha escrito toda la historia literaria. El profundo cambio operado después de la guerra alteró las costumbres, creó nuevas formas de ocio y de convivencia, nuevos estímulos para la creación; en lugar de cafés aparecieron suntuosos y modernos bares americanos, con orquestas de jazz; en lugar del café y los licores añejos, se sirvieron fuertes mezclas alcohólicas o aperitivos ligeros. El esplendor substituía a la trascendencia. Y mientras el café fué una institución para hombres solos, los bares dieron cabida a la mujer.

Pocos han dicho que una de las cosas de que más han hablado los españoles en sus cafés, es de las mujeres. Pero para hablar de las mujeres era necesario su "ausente presencia"... Allí donde hay una mujer, no se habla de mujeres. El tema de la mujer ha sido siempre, sin duda, el más habitual y apasionado, y todos sabemos que no sólo de arte se nutre una conversación interesante.

Para el hombre español el café era un poco el mundo. Las razas nórdicas no conocieron el placer poderoso de la conversación largamente entretejida entre chismes políticos, comentarios al último libro aparecido, el relato indiscreto de los encantos o debilidades de alguna dama, o aquel quejarse eterno de que *"no se puede decir lo que se quiere"*.

Hoy día se va mucho al café, pero se está menos tiempo en él, y las charlas se originan alrededor de temas triviales, asuntos comerciales o menudas preocupaciones deportivas. Se proyectan importantes negocios, se idean altas especulaciones bancarias, se habla de bonos y tarifas y bajas, pero no aparecen por allí los libros ni la metafísica.

Y sin embargo, la poesía permanece fiel al café, o es que la poesía mantiene su fidelidad hacia la poesía. Entre la concurrencia más heterogénea, y confundido entre los deportistas y los astros de la radio, los elegantes, los oficinistas y los desocupados, el poeta de la nueva sensibilidad alterna y convive, enemigo de la soledad en que se sumergían sus cercanos antecesores de las chalinas y los sombreros aludos, y, sobre todo, enemigo de sus insuficiencias nutritivas.



Lo que ha contribuído a hacer más alegre la atmósfera del café moderno, aparte la claridad de sus espacios abiertos y la disposición de su nueva arquitectura, ha sido el cambio de ritmo de la música danzable. La introducción de la "síncopa" en los bares no fué un contrasentido, pues que menudearon las copas. Y ella modificó el espíritu de los contertulios. No se puede hablar de Platón, ni de Pavlov, ni de Freud, ni de Valery donde reina el jazz. En cambio, el ritmo de los negocios, que es tan agitado y febril, casi deportivo, que no requiere concentración ni estímulos interiores, sino agilidad mental y viveza, u oportunidad, congenia con los "fox-trots" y los "blues". Además, una época de aspiraciones aéreas como la nuestra, en que todo, o casi todo, se hace en el aire, necesitaba bares aéreos. Los instalan en los pisos más elevados de los rascacielos, y cada vez más suntuosos y sugestionantes. Buenos Aires, Río de Janeiro, Montevideo, van en camino de tener los bares más grandes del mundo. El del "Shanghai Club", que tiene fama de ser el mayor que se conoce, y que es un injerto occidental en las arterias del Extremo Oriente (también hoy convulsas por la metralla) los bares del Broadway nocturno, el "midnight show", y los cuatro grandes cafés parisienses: La Rotonde, La Caupule, La Dome, la Grande Chaumière de Montparnasse rivalizan en buen gusto y en esplendor con los bares sudamericanos.

Algún día se escribirá la historia de los cafés literarios de nuestro continente, que no tuvieron divanes, pero conocieron a los más pintorescos bohemios. Habrá mucho que decir de nuestros "Inmortales", de nuestros "Polo-Bambas", verdaderas instituciones para la organización de la inmortalidad.

Y otra vez junto a España

Y ahora preguntemos: ¿Qué se ha hecho de los cafés españoles? ¿Qué se ha hecho de la Granja del Henar, a cuyas tertulias concurría Valle Inclán? ¿Y del "Regina", en el cual se veía asiduamente a Azaña? ¿Y qué del "Pombo", predilecto de Larra y Espronceda, como Benavente acudía al desaparecido "Fornos" y al "Gato Negro"?... Responde el tronar del cañón.

Tampoco quedará piedra sobre piedra de los cafés de lujo del Madrid de la Gran Vía.

Y es la vieja cultura del pueblo español que muere, para dar paso a una nueva cultura libre, amasada en las arterias de sus hombres por la terrible realidad de la fusilería.

El café literario ha muerto. Un poco los tiempos, que cambian, otro poco el descontento y la violencia de los hombres. Pero el café literario ha muerto. El hombre está hoy más solo.

Vida y milagros de Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas

Por RAUL ALEJANDRO APOLD

Linoleum de OSCAR SOLDATI

QUIEN fué después Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas, nació en la capital del Perú el 30 de abril de 1586, hija de un matrimonio constituído por un ciudadano natural de San Juan de Puerto Rico, don Gaspar Flores, y de doña María de Oliva, dama limeña. Su primer nombre, el que se le asignó en la pila bautismal, fué el de Isabel, en memoria de su abuela materna, que así se llamó en vida, pero después, cuando se le impuso el sacramento de la Confirmación, el obispo Toribio de Nogrovejo la llamó Rosa, que ya no le sería modificado por el resto de su vida, dedicada por entero al amor de Dios y de sus semejantes.

DESDE muy niña se observó nítidamente en ella una natural e irresistible inclinación por los hechos y las cosas de la Iglesia Católica. Su devoción religiosa nació con ella misma. Su niñez fué una sucesión ininterrumpida de penitencias voluntariamente sufridas. Jamás se la vió entretenida con juguetes, ni haciendo rueda con amigas entregadas a las naturales diversiones de la infancia. Vivía como una ermitaña, sola, dedicada de lleno a sus pláticas con Dios. Era una enamorada ferviente de la soledad, y muchas veces debió soportar las agrias protestas de su madre — una mujer de carácter violento, — precisamente por su propensión al aislamiento, que practicaba la niña con verdadera fruición. Escapaba al ruido. Pocas veces se la vió exteriormente contenta. Sus satisfacciones íntimas no las dejaba traslucir, como tampoco sus horribles dolores, sometido su cuerpo, voluntariamente, a suplicios increíbles.

Vivía casi escondida, en el jardín de su casa. En él, secretamente, había construído una ermita, hecha con ramas secas, dentro de la cual levantó un altarcito y sobre él colocó una gran cruz de cartón, ante la cual oraba la mayor parte del día. Allí permanecía, por lo demás, oculta a la mirada fulminante de su madre y sorda al bullicio de sus hermanos y niños del lugar.

Y fiel a ese culto acendrado a Dios fué creciendo Rosa. Era casi una señorita. ¿Cómo era físicamente? La respuesta la da uno de sus historiadores: "De regular estatura, esbelta y airosa de cuerpo, manos pequeñas y muy lindos ojos, cabello rubio, tez blanca y sonrosada, rostro ovalado y facciones expresivas y agraciadas."

Ya se ha dicho anteriormente que doña María de Oliva, madre de Rosa, no reconoció, especialmente en los primeros años, la sinceridad de la vida religiosa de su pequeña hija. Así le hizo insoportable la vida. Siempre la perseguía, y más de una vez no se conformó con la protesta verbal, sino que también apeló cruelmente a los castigos de hecho. Ella todo lo soportó con estoicismo ejemplar, fuera de lo natural y concebible, sin exhalar una sola queja.

A María de Oliva — dice uno de sus biógrafos — no le cabía en la cabeza que una joven agraciada y hermosa en extremo, a quien a pesar de su pobreza y humilde condición pretendían caballeros de la más alta nobleza de Lima, pudiera rechazar partidos que otras damas linajudas hubieran deseado para sí. Además, que un enlace en estas condiciones daría lustre y renombre a la familia y la sacaría para siempre de la angustiosa situación en que se hallaba. No había, pues, duda, que miradas las cosas humanamente, las pretensiones de la madre de Rosa estaban muy puestas en razón; al paso que la resistencia de ésta era algo inexplicable, que según algunos rayaba en manía o locura.

MUCHOS disgustos se producían en ese hogar de los esposos Flores y Oliva. Todo giraba alrededor de Rosa, cada día más enemiga del boato y figuración, y, en cambio, más firme en sus propósitos de mantenerse en la soledad más absoluta, que ella amaba sobre todas las cosas. Su nerviosa madre la reprendía a cada instante. Cuando Rosa caía en la cuenta de que no podría rehusar una invitación que aquélla le formulaba de mal modo, apelaba a un recurso que así refiere uno de sus historiadores:

"Rosa, según su madre, era una embaucadora que trataba de engañar a todo el mundo con embustes y embelecos; una beata perversa y redomada que quería hacerse pasar por santa, cuando no era más que un monstruo de orgullo que se obstinaba en salir con sus caprichos, burlándose de su madre y de todo el mundo. Esto decía la iracunda madre refiriéndose principalmente a algunos medios ingeniosos de que Rosa se valía para eludir visitas y compromisos sociales, e impedir que la obligasen a usar trajes de gala y componerse a aderezarse para asistir a fiestas y reuniones. Una de estas piadosas estratagemas, por cierto bien costosa para ella, fué restregarse los ojos con pimienta. De esta manera se le ponían llorosos o inflamados como si tuviera alguna fluxión, y con esto bastábale presentarse en tal estado a su madre para verse libre de sus exigencias."



El Señor de los Favores, imagen que todavía se conserva en el Santuario de Lima, y que operó un milagroso hecho que en esta nota se consigna.

LA lucha de su madre fué aumentando a medida que ocurría lo propio con la devoción católica de Rosa. Muchas veces la castigó duramente con una gruesa vara de membrillo. La sacaba violentamente de su soledad o de su improvisado oratorio y la colocaba junto a ella, reprendiéndola duramente. La ridiculizaba con referencias a sus costumbres y la hacía hacer objeto de mofas por sus hermanos y chicos de la vecindad. Todo era inútil, y esa comprobación exasperaba más a la señora. Cada día más arraigadas sus convicciones, a despecho de castigos e injurias. Y a todo ello añadía Rosa los suplicios a que deliberadamente se sometía.

Rosa sólo pensaba en tomar los hábitos, desposarse con Dios. Y tal ocurrió el año 1606, día de San Lorenzo, mártir. Fué el día más feliz de su existencia. Así lo afirmó en distintas oportunidades a sus familiares y confidentes. En la capilla del Rosario de Santo Domingo, existente en Lima, recibió de mano de su confesor, fray Alonso Velázquez. el hábito de terciaria dominica. Comenzó para ella una nueva vida. Más sacrificios, mayor soledad y nuevas penitencias. Después de la toma de hábito Rosa pasó seis años junto a sus familiares, tratando de hacer allí la vida del convento. No le era fácil ni cómodo, y buscó otro lugar, hasta que halló la casa de don Gonzalo de la Maza y de doña María de Uzátegui, que después fué transformada en lo que actualmente es el monasterio de Santa Rosa.

FUE en la residencia de este matrimonio que ocurrió un hecho prodigioso, así referido por un historiador:

"Fué el milagroso sudor de una imagen del Salvador. Era éste un lienzo que representaba la cara de Jesús en edad varonil, obra de un célebre pintor de aquel tiempo llamado Angelino Medoro. Tenía Rosa tanta devoción a esta piadosa pintura, que, siempre que entraba en el oratorio, corría la cortina que la cubría y la miraba con tanta ternura, que parecía querer robársela con los ojos e introducirla en su



(Concluye en las páginas 56 y 57)



"Me casaría con quienquiera que sea, pero con un argentino, ¡jamás!...", decía Bárbara Hutton

Por
CECY REICH

A menudo se le oía decir esto a la rolliza princesita de los almacenes de los 0,95, tal vez impresionada por las malas experiencias conyugales de algunas compatriotas suyas... Sólo gustaba bailar con ellos, luciendo su mano maravillosa sobre el hombro de su compañero. Se ha hablado de los millones de Bárbara Hutton, de sus lujos, fiestas, etc., pero jamás se mentaron sus manos, tan perfectas, a las que más de un poeta ha dedicado en sueños algún romance...

"—*Never, to an argentine boy...*" Sin embargo, sus ensayos, con quienes no fueron argentinos, tampoco han sido de lo más felices. Hace pocos días el cable nos transmitía la noticia de que la condesa Bárbara, esposa del conde danés Court Haugwitz-Reventlow, y su hijo Lance, hallábanse en Londres, atrincherados en su residencia de "Winfield House" y rodeados de médicos, abogados, banqueros, pesquisas y policías. En París, "papá" Franklin Laws Hutton, siempre ansioso por la felicidad de su "dear little girl" (chiquilla adorada), negociaba, pactando con el segundo yerno de título nobiliario que le ha proporcionado su hija única. Y fué después de esta conferencia cuando el conde, rodeado de repórteres, en el Ritz, exclamó, entre dientes: *"Odio a los repórteres."*

No sorprende la reacción del noble danés, puesto que al desposar a Bárbara Hutton, no sólo se casó con la heredera de una cadena de almacenes, sino también con un tipo característico, creado y proclamado por la prensa moderna de los Estados Unidos; pero si él no se percató de esto, lo hicieron por él los millones de lectores de los diarios de Norte América, para quienes "Babs" es una novela por entregas, irreal, romántica, excitante y digna de envidia.

La niña heredó a los doce años alrededor de veinte millones de dólares, que bajo la mano experta de su padre aumentaron en tal forma, que cuando cumplió los veintiún años podía extender tranquilamente un cheque por cuarenta y cinco millones de dólares. En 1930, durante la angustiosa época de la depresión, organizó una fiesta para presentarla en sociedad, que costó sesenta mil dólares. El hotel "Ritz-Carlton", de Manhattan, estaba decorado con abedules naturales recubiertos de frescas hojas verdes, enviadas especialmente a Nueva York desde California. Después de esto, los jefes de redacción de todos los diarios del país sabían que Bárbara estaba destinada a encabezar la primera plana.



Tres años después apareció su nombre en grandes caracteres: al retornar de Bangkok, Siam, hasta donde fué, persiguiéndola, el príncipe Alexis Mdivani, el polista de sangre azul, de la dinastía de los casamenteros Mdivanis, de Georgia, Rusia, anunció que Bárbara había, finalmente, consentido en casarse con él. Era un notición para cualquier diario, pero fué mejor cuando el príncipe renunció a cualquier reclamación futura sobre la fortuna de Babs, por cuanto recibió un millón de dólares adelantados. Luego se casaron de acuerdo al rito del novio, en medio del fausto bizantino de la Iglesia Ortodoxa Rusa de París, y reservando medio transatlántico para su comodidad, hicieron un viaje alrededor del mundo, gozando de su luna de miel.

Las extravagancias de la "Princesa Babs" en Venecia y otros puntos no sólo dieron material suficiente para las crónicas periodísticas, sino que se hicieron eco en la indignación de comentaristas como Westbrook Pegler, quien decía: "*...en el momento de escribir estas líneas, el corresponsal no ha tenido tiempo de llegarse hasta los almacenes Woolworth, para observar el regocijo...*" El invierno pasado era muy difícil mantener a las muchachas tranquilas, cuando la propietaria del Woolworth, la pequeña Babbie, el tesoro del personal, que gana diez dólares semanales, se casó con el príncipe azul de Rusia. En realidad, ese casamiento no era asunto que interesara en manera alguna a las empleadas; sin embargo, han tenido su parte indirecta en él, puesto que con su trabajo produjeron una ganancia anual de dos millones de dólares, sin los cuales miss Hutton jamás hubiera logrado enajenarse un príncipe..."

Comentarios de esta clase incitaron la gran huelga en los establecimientos Woolworth, del mes de marzo de 1937. Para festejar su vigésimosegundo cumpleaños, se hizo venir de Londres a París una orquesta, calculándose el costo total de la fiesta en más de diez mil dólares, con el comentario de que en los momentos de depresión que corrían, no querían gastar mucho...

En 1935, mientras se tramitaba el divorcio, el príncipe Alexis murió en un accidente automovilístico, y al poco tiempo Bárbara contrajo enlace con el conde danés Haugwitz-Reventlow, instalándose en Londres. Fué allí donde nació el pequeño Lance, que casi costó la vida a su madre. A raíz de esto, y de la terrible dieta a que se sometió, la heredera de 0,95 rebajó veintiún kilos de su peso habitual, trocando su línea maciza por la esbelta que luce en la actualidad.

La inoportunidad de sus actos parece haber sido siempre el rasgo más típico de la veleidosa Bárbara Hutton.

En el año 1936 adquirió la magnífica colección de esmeraldas Walska, en un millón doscientos mil dólares, siendo vivamente censurada esta actitud por el propio presidente de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt. Hace poco renunciaba a la ciudadanía norteamericana, para eludir varios impuestos bastante respetables, provocando los más amargos comentarios en la Unión.

Y ahora nos ofrece la última de sus hazañas, que parece haber colmado la paciencia del conde danés, quien ya no es un chiquillo (cuenta cuarenta y dos años). Se refiere a las excesivas atenciones desplegadas por Babs en honor del joven príncipe (de veintiséis años) Federico de Prusia, nieto del ex káiser.

Acusado de pretender suicidarse después de matar a su esposa, y despachar a cierto "caballero alemán", como "a un perro", por una parte, y por otra de querer la tenencia del niño Lance, amén de cinco millones de dólares, Court Haugwitz-Reventlow se ha presentado ante los tribunales de Londres para hacer frente a tanta acusación.

Pese al optimismo de "papá" Hutton, la reconciliación parece imposible, por cuanto se dice que el conde ha entablado demanda de divorcio ante los tribunales de Copenhague.

●

VER NOTA GRAFICA EN LAS PAGINAS 52 Y 53



FRENTE AL ABISMO

Cuento dialogado de L. A. ARPESELLA

ELLA. — ¡Cómo cambian los tiempos!, ¿verdad, Alvaro?

El. — Es lógico que así sea; además, es la ley de la naturaleza.

Ella. — Este actual temperamento o filosofía, no lo practicabas en los tiempos de nuestro noviazgo.

El. — Nylda, no me hables de tiempos prehistóricos.

Ella. — No te parecen prehistóricos cuando te interesa demostrar, sobre todo delante de mis amigas, que eres un hombre todavía joven, en plena vida, y usas esa manera especial para representarte con diplomacia refinada de pretendiente a nuevos tronos.

El. — No me des bromas amargas, Nylda.

Ella. — Cuando doy en el blanco, te molesto.

El. — Es que estás tomando la costumbre de suministrarme continuamente la misma cantilena. ¡Por favor, cambia de tema!

Ella. — *(Suspirando.)* Te fastidio... ¡Qué le vamos a hacer! Si la vida no fuese engaño, nos aburriría la dicha.

El. — Acaba de filosofar y corre a ver si tienen listo el almuerzo.

Ella. — Te apresuras a salir. ¿Tienes algún asunto muy, pero muy importante?

El. — Y si así fuera, ¿qué puede interesarte?

Ella. — Naturalmente, a mí me interesa menos que a ti; pero como tú te escudas siempre en uno de estos argumentos para huir del aburrimiento, yo debo secundar tus deseos.

El. — Te está volviendo irónica, Nylda; ¿qué te pasa?

Ella. — Pues, nada. ¡Soy la mujer más feliz del mundo, Alvaro!

El. — No chancees, no te burles.

Ella. — Te agradezco la sinceridad.

El. — ¡Cómo! ¿Sinceridad?...

Ella. — Terminas por reconocer mi situación a tu lado.

El. — Es que entre preguntas y respuestas me obligas a decir disparates.

Ella. — En estos casos cargo siempre yo con todas las culpas... ¡Vete! Haz muchas conquistas; tal vez alguna conseguirá más que tu mujer.

El. — Yo siempre he pensado en que la desgracia de un hombre, más que otras calamidades, consistía en tener una mujer celosa. Parece mentira que el destino me haya regalado el peor modelo en este sentido...

Ella. — Bonito argumento. Los hombres como tú llaman celosa a la mujer que intenta reivindicar algunos de sus derechos, especialmente cuando éstos son pisoteados en forma bochornosa para su dignidad.

El. — Veo que hoy estás decidida a enojarte.

Ella. — No, Alvaro mío. No voy a provocar semejante hecho; no quiero que se te descomponga el semblante y te eches a perder el día.

(La mucama aparece anunciando a los esposos Alberini que el almuerzo está en la mesa.)

(ELLA, muy obsequiosa, se apresura, con más solicitud que nunca, a servirle.)

El. — Así me agradas muchísimo, y así deseo verte siempre, querida...

Ella. — Y o estoy siempre dispuesta a brindarte un momento dichoso, Alvaro.

El. — *(Sonriendo.)* Cuando no me celas, estás encantadora, Nylda.

Ella. — Dices bien; ¡nosotras, las más de las veces, le tememos hasta a nuestra misma sombra!

El. — Cuando las sospechas son infundadas, sólo sirven para mortificarlo a uno; ¿verdad, querida?

Ella. — Discurres tan bien... Se diría que te has aprendido de memoria la lección.

(Los dos se ríen.)

Ella. — ¿De modo que hoy tienes que ventilar un gran negocio?

El. — Claro que sí.

Ella. — Yo voy a rogar para que todo te vaya a pedir de boca, Alvaro.

El. — Eres muy amable, Nylda; lo voy a tener en cuenta.

Ella. — Así me gusta; algún día me lo pagarás.

El. — Convenido. Me declaro deudor tuyo.

(Ingiere el último sorbo de café y se levanta, apurado, despidiéndose.)

Ella. — Ya sabes, esta noche a tu regreso te recibiré con los brazos abiertos, Alvaro. Festejaré así tu buen éxito.

El. — *(Algo despreocupado, sin dar mayor importancia a estas últimas palabras de su esposa.)* Hasta luego; eres demasiado optimista, Nylda.

POR LA NOCHE

(Apenas suena el timbre, la mucama corre a advertir a la señora que ha llegado el señor.)

Ella. — *(Yendo a su encuentro sonriente y llena de júbilo.)* ¡Querido, cuánta razón tenía yo al vaticinarte que tus asuntos marcharían bien!

El. — *(Entre serio y sorprendido.)* ¡Cómo, cómo!

Ella. — ¡Caramba! Hacía tanto tiempo que no podía apreciar de ti un gesto tan generoso y noble.

El. — *Nervioso e intrigado.)* Tú estás chistosa y yo vengo rendido y sin ganar de hablar. Déjame tranquilo.

Ella. — Para darle mayor importancia al regalo quieres fingir indiferencia... ¡Qué terrible eres, Alvaro!

El. — *(Más sorprendido, más intri-*

(Concluye en la pág. 77)

Un poeta fué el precursor de la linotipo

Por NEMESIO ORAN



JOSE ARNALDO MARQUEZ

ALLA por el año 1879 apareció en Buenos Aires el poeta peruano José Arnaldo Márquez. Se reveló una noche de caldeado patriotismo, sobre el escenario del teatro de Variedades, donde Goyena, Estrada y García Mérou mezclaban afanosamente los versos de tono altisonante y la política internacional. Márquez, según los recuerdos del último de los nombrados, se posesionó del escenario, lo recorrió de lado a lado y se mostró original, humorístico y sarcástico.

Santiago Estrada lo protegía y se había hecho cargo de su alojamiento en un hotel de la calle Cangallo entre Maipú y Florida. De cuando en cuando algún artículo de Márquez aparecía en las columnas de la *América del Sud;* pero, en cambio, su presencia era permanente en los cafés y cenáculos literarios. Navarro Viola, a su vez, en su biblioteca, habíale publicado una selección de versos de singular contenido filosófico.

PERO la aventura, la vida desorbitada era lo que más atraía a este hombre de raro ingenio y gran inteligencia. Por aquellos días tenía ya escritas sus *Memorias* con páginas que recordaban a las de Rousseau y Benjamín Constant.

Un día, Márquez desapareció de Buenos Aires. Avanzó una etapa más en su carrera bohemia, la misma de muchos otros sudamericanos que han conquistado luego la celebridad o se quedaron a medio camino. Buenos Aires, París...

Y en París, precisamente, García Mérou, el único testigo de una generación literaria argentina a quien debemos tantas y tan interesantes confidencias, encontró a Márquez.

FUE en 1885 y en pleno bulevar de Sebastopol. Márquez, en lo exterior y en lo interior, era ya el perfecto héroe de Murger.

"Llevaba, a pesar del frío — dice Mérou, — un sombrerito de paja con los bordes deshilachados y carcomidos por el uso; un saco de color indefinido, que disonaba con el pantalón de grueso paño..."

Pero tenía su idea, y ésta, preciso es confesarlo, no era la de un poeta, ni la de un literato: era la de un mecánico, de un inventor. Porque lo que el bohemio de Buenos Aires creía haber inventado era una máquina de componer tipográficamente, una linotipo, ni más ni menos, la invención de Mergenthaler.

Concebida la idea del aparato, Márquez comprendió que era en Europa donde había de perfeccionarla e imponerla. "Estuvo en Barcelona — dice su ya aludido biógrafo, — se asoció con gentes de escasos escrúpulos, agotó los contados recursos que poseía y, para hacer dinero, tradujo algunos dramas de Shakespeare, que publicó la biblioteca "Arte y Letras". De Barcelona, llevando consigo nada más que su máquina, pasó a París. Consiguió llamar la atención de algunos editores. Le habían prometido su visita los impresores del "Fígaro" y del "Petit Journal"..."



Mergenthaler muestra al editor del "The New York Tribune" la primera linotipo comercial, llamada entonces "Máquina de soplete".



MARTIN GARCIA MEROU

GARCIA Mérou, haciéndose acompañar por el ingeniero Nolasco Ortiz Viola y por don Alberto Blancas, visitó el cuchitril en que el poeta guardaba su aparato. Al parecer, "tenía la invención un vago parecido con las máquinas de escribir norteamericanas... Para componer, se daba vuelta a un manubrio que giraba alrededor de dos alfabetos circulares, colocados perpendicularmente. La letra señalada en cada alfabeto iba a incrustarse en una matriz que hacía el efecto de componedor y de cliché para la estereotipia. La composición de la pasta maleable era también uno de los secretos de Márquez." Y, todavía agrega Mérou, con frialdad: "Nos pareció cruel desengañar a un hombre, fanatizado por el influjo de una idea fija, pero nuestra impresión unánime fué que aún le faltaba mucho para llegar al invento que había soñado."

Pocos días después, la visita de técnicos franceses convenció al poeta de la inutilidad de sus esfuerzos. Aquello era un esbozo de máquina de componer, y en la industria europea ya se hablaba de mecanismos más perfeccionados y prácticos.

Volvió a sus versos, aunque, eso sí, pensando alcanzar con ellos algún dinero para perfeccionar aquellas partes de su máquina que eran las que tenían más vital importancia y en las que él quería ver todo el mérito de su invención.

Fué así cómo le mostró a su amigo argentino el comienzo de una larga composición poética a la que había titulado *Meditación*, y que, al parecer, por algunos fragmentos que han perdurado hasta el presente, era de profundidad filosófica digna de las puras formas con que había sido concebida.

JOSE Arnaldo Márquez, que ya entonces debía estar en los cincuenta y cinco años, continuó escribiendo. Volvió a América, y desde Chile le escribió a su amigo porteño anunciándole que pensaba editar una selección de sus poesías. Viajó por los Estados Unidos, publicando interesantes relatos. Escribió también obras didácticas. En 1901 apareció *Prosa y verso*, en el que el pesimismo leopardiano es permanente, aunque expresado, según Luis Alberto Sánchez, sin alambicamiento alguno.

Este espíritu inquieto, andariego, curioso y lírico falleció en 1904. Y de él, además de los versos citados y el recuerdo que estampó en algunas páginas suyas García Mérou, quedarían, precisamente aquí, en Buenos Aires, los hierros oxidados y precursores de su máquina de componer tipográfica



Consecuencias de la grippe...

Es bien sabido que después de una grippe o de un fuerte catarro, el organismo queda resentido y debilitado, y sus consecuencias continúan sintiéndose largo tiempo de una manera persistente y molesta. Los médicos aconsejan fortificar el organismo con la ayuda de un buen tónico, como la BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL, de efectos rápidos, constantes y seguros.

Este magnífico reconstituyente vigoriza la sangre, entona el sistema nervioso, despierta el apetito, aumenta el peso en las personas débiles y devuelve el bienestar propio de la perfecta salud.

Debe administrarse igualmente a las personas débiles, de sangre empobrecida, a los que son víctimas de continuas enfermedades y malestares, y, sobre todo, a los que tienen que soportar una labor superior a sus fuerzas y se sienten cansados, inapetentes, agotados y sin voluntad.



La BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL reemplaza al vermouth y aperitivos alcohólicos con gran ventaja, por su agradable sabor. Una copita antes de cada comida aumenta considerablemente el apetito y duplica el valor del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

JAMAS por la fuerza se entra en un corazón"..., ha dicho Moliere. Es, en verdad, fuerza perdida y batalla malograda. La fuerza puede valer para todo, hasta para matar, hasta para robar; pero para entrar en un corazón, y establecerse en él, y hacerse amar, eso no.

En los corazones se entra por derecho de conquista; no hay más caminos que la ternura y la bondad, y el mimo, y sobre todas las cosas la conquista paciente y larga.

Por el afecto se llega a los corazones, porque el afecto es un puente tendido sobre todos los abismos. Por los hechos se abren caminos que conducen a él. Con las palabras vanas, no se llega. La fuerza mata al amor, no lo despierta jamás... La imposición es contraria al cariño. Decir a un corazón: "me amarás"..., es matar en él toda posibilidad de amor.

CORAZONES

Imponer a un niño que ame a su madrastra, es hacer que le deteste. Nos hacemos amar por bondad, hasta de los perros; no digo de los niños, y de los hombres. Nos aman los criados que nos sirven, no porque les paguemos un salario, sino porque les tratamos con cultura, y así conquistamos su voluntad y su simpatía.

El amor no conquistó nunca por la tiranía, y siempre por la dulzura, por la atención, por la fineza, por la bondad y por la ternura.

El amor no sabe llevar un látigo en la mano, el amor lo único que sabe es usar sus alas tenues, es llevar flores entre las manos, es besar, es sonreír, es dar y nada quitar.

Es acurrucarse en un rincón muy sabiamente, sin querer tomar demasiado sitio..., y muy sabiamente ubicarse sin ruido y sin imposición en el mejor..., en el corazón.

POR qué no medir y calcular lo que se posee, y analizar siempre aquello de qué carecen las mujeres, y fincar allí quejas y descontentos? ¡Si la que menos tiene, tiene siempre en demasía!

Hagamos nidos de ternuras y no anidemos envidias. Demos y ganemos afecto y respeto, y no procuremos ponernos a la par de aquella que más tiene, sacrificándonos o logrando a costa de decoros abdicados aquello que envidiamos. De todas maneras va a durar poco ese logro, porque en la vida nada se establece ni dura si no tiene raíces..., y raíces son fortuna, y raíces son propiedad, y propiedad es todo aquello ganado con talento, sacrificio y mérito.

NO ES MAS RICO EL QUE MAS TIENE

Hagamos sumas de las dichas que poseemos y miremos a nuestra vecina, y calculemos lo suyo: Nosotras, una choza; ella, un palacio; nosotras, a pie; ella en auto; nosotras, ropas decorosas; ella, trajes sin cuento, pieles y sedas. En nuestra casa entra el sol de todos los días; ella vive a la sombra, sí, a la sombra, porque es menester evitar que el sol destruya cortinados y tapices...

Y luego, ¿hemos pensado, acaso, en el hijo de mala salud de la rica vecina, y el hijo sano y fuerte de los padres pobres?... ¿Hemos preguntado si ella posee al amor, o es sólo esclavitud de lo que ella disfruta?...

No es más rico el que más tiene; más rico es el que sabe conformarse a lo que posee, el que tiene menos desventuras y menos dramas morales. Es más rico el que mejores sentimientos posee, y más corazón; más rico el que sabe llorar que el que lleva secos los ojos por el egoísmo.

Marcelle Auclair, la traductora de "Don Segundo Sombra"...

(Continuación de la pág. 5)

UNA VISTA panorámica de París desde un periódico para la mujer. Se titula "Marie Claire" el periódico.

Mujeres, todas jóvenes, y casi todas bellas, que imaginan, que cuentan, que trabajan, que previenen, que aconsejan para la mujer.

Tráfago, despachos, *dactylos*, dibujantes, redactoras, emplanadoras. Rubias, morenas, obscuras, claras. Naturales o con artificio. Deportivas o todavía con un aire romántico. ¡Un mundo femenino!

Cuatro direcciones. Cuatro grandes secciones. Cuatro mesas de mando, en cuatro camarotes aislados y distintos. En una de ellas, Marcelle Auclair. Su cometido en el periódico es el que más llega al alma de sus lectoras, porque llega, acaso, por el camino más halagador, por el camino de la belleza. Esto da confianza y, después, se pasa a "lo otro".

A hablar con mayor sinceridad.

Por eso la primera gran conferencia que se ha dado este año para las mujeres ha corrido a cargo de Marcelle Auclair.

A mí se me ocurre preguntarle a Marcelle como distraídamente:

—Usted, mujer, ¿qué opina de las mujeres?

Se queda un poco perpleja.

La pregunta, por su extensión, por lo que puede abarcar, habría de constituir el tema, no de uno, sino de varios volúmenes.

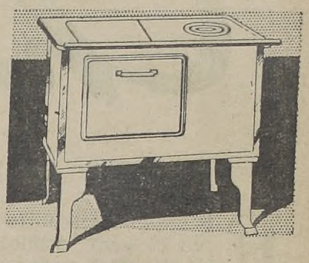
De pronto se da cuenta de lo que quiero, y responde sin vacilar:

—Creo que en las mujeres reside lo mejor del espíritu de nuestro tiempo, y entiendo, aquí, por lo mejor, el entusiasmo y el impulso.

AUNQUE llueva fuerte en el bulevar Raspail, esta lluvia, que puede ser todavía, en algún instante, lluvia de nostalgia, no será ya nunca lluvia de pena.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

COCINAS
A PETROLEO DIESEL



FERYCOR
DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD
ECONOMIA EXTRAORDINARIA .. COMODIDAD SORPRENDENTE
Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253
Agente general:
B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.



FIEBRE GRIPAL

Los más destacados médicos usan y recetan el GENIOL, pues bien conocen la rápida eficacia del GENIOL contra las fiebres gripales.

Gripe y Fiebre

GENIOL

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 y DOMINGOS de 16 a 20 horas por L.R.3 RADIO BELGRANO y la 1.ª Cadena Argentina de Broadcasting.

Chantage

Cuento de

JOSE MARTINEZ OROZCO

EN seguida descubrió Sara Gascón el sobre, semioculto entre los de otras cartas y facturas que le habían traído con el desayuno. Apenas había visto un tercio, unas cuantas letras de la dirección escrita, pero no necesitaba más la destinataria, que bien grabada estaba en su retina la letra de aquella máquina de escribir. De tanto mirar y remirar las absurdas cartas dactilográficas que la obsesionaban, les había descubierto una individualidad. Había llegado a darse cuenta Sara de algo que antes nunca hubiera imaginado: esto es, de que una carta escrita a máquina pudiese tener personalidad; que hasta esa escritura mecánica pudiese ostentar apariencias que la diferenciaran. Así, a la simple vista del sobre, aunque éste variara algunas veces de forma y tamaño, adivinaba la llegada de una nueva edición de aquel anónimo, porque un anónimo era el que, desde semanas atrás, sacaba de quicio a la elegante viudita, llenándola de aprensiones y temores, agitando el tranquilo lago de su vida, por donde surcaba un corazón exento de amor y de penas. Su temprana viudez, luego de un matrimonio fácil y casi inconscientemente aceptado a la salida del colegio, con un riquísimo candidato, que no había sabido despertar sus sentimientos, dejaba a Sara en libertad de consagrar su tiempo y su gusto al entretenido juego de la vida mundana y deportiva, a la que se entregaba como en prolongación de los recreos colegiales. Así, fuera de los trajes, los sombreros y las joyas, el golf, el tenis y el bridge, no quedaba espacio ni tiempo para el interés de Sara, sobre la que resbalaban las miradas amorosas sin encontrar reflejo, y que caminaba entre las hogueras de pasión que encendía su belleza sin notar el calor más leve.

Esta carencia de historia amorosa hacía aun más absurdos aquellos anónimos: porque en esas cartas escritas a máquina que con su regular llegada matinal estaban atormentando a Sara, se la amenazaba, a vuelta de discreteos y de alambicadas frases en donde el barroquismo de la expresión servía de antifaz a la presunta malignidad de las intenciones, con hurgar en sus sentimientos, con desenmascarar a la correcta y distinguida dama para poner en evidencia su peligrosa coquetería de mujer fatal, heroína de dramas sentimentales.

Nada más que desdén hubieran encontrado en Sara estas insinuaciones si ellas le hubiesen sido dichas en el tono que ella había creído hasta entonces, por oídas o leídas, que era el de los anónimos: grosería, violencia, amenaza brutal. Segura de que no tenía nada de que reprocharse, hubiera roto las cartas en menudos trozos o las hubiera quemado, sin preocuparse más de ellas; pero ni la forma ni el tono de los anónimos eran los consabidos de los chantagistas corrientes: desde luego, no pedían ser acallados con dinero. El que no se le pidiese nada aún, el dejar en el misterio el objeto de aquellas amenazas era lo que preocupaba y atemorizaba más a Sara. Si el chantagista hubiese exigido dinero, agotada ya la resistencia nerviosa de la rica viudita, hubiera accedido ésta a desprenderse de cualquier cantidad con tal de que dejaran de amargarle los desayunos aquellas absurdas misivas; pero el hecho de que, al cabo de tanto tiempo, el incógnito corresponsal no hubiese dicho aún lo que se proponía con tales amenazas, llenaba de temor a Sara. ¿Qué intentaría el autor de los anónimos? No, no debía ser un vulgar asaltante de bolsillos ajenos; no se hubiera andado con tantas dilaciones ni tampoco emplearía lenguaje tan retorcido a veces, sibilino otras, pero siempre tan cuidado y exquisito como inquietante: circunstancias todas éstas que lo hacían más temible para Sara, a quien esa continua e implacable persecución epistolar había llegado a poner fuera de sí, perdida la serenidad, que era uno de los atractivos de la bella y elegante viudita.

Al abandonarla esa serenidad, que era como la vela tejida con hilos de salud, de satisfacción y de despreocupada alegría que pulsaba la nave de su existencia a través de los mares del mundo, sintió Sara la misma zozobra que una débil barquilla si la ráfaga del huracán la desarbola. Al igual que un velero cuando le falta el auxilio de las lonas con las que puede plegarse a los vientos y transformar su violencia destructora en fuerza motriz, se pone a flotar en el desamparo de la deriva, sentíase ahora Sara como perdida en medio del mar de la vida, agitado por primera vez en el fácil derrotero de su travesía mundana.

Fué entonces cuando se dió cuenta de su soledad, no de su soledad material, pues más que faltarle le sobraba compañía, ya que en la miel de su juventud, hermosura y riquezas, hallábase siempre rodeada del coro placentero que copia a las moscas en su goloso asedio, sino de la soledad de su corazón: que en las ocasiones de inquietud y zozobra espiritual es cuando se echa de menos el oído atento en que confiar, el pecho amigo donde pueda reclinarse la cabeza abatida, el corazón amante, en suma, cuyos latidos sean eco de los del nuestro, apresurados por la congoja de la fiebre.

Y, así, la desdeñosa Sarita, que ha-



bía estimado hasta entonces la viudez como el estado ideal, como la situación más cómoda para quien, como ella, estaba dedicada tan por entero a las prácticas mundanas y que se esclavizaba gustosamente en aras de la elegancia, sintió minadas sus convicciones: empezó a considerar que era tal vez demasiado altruismo el suyo al entregarse tan por completo a ser gala y ornato de salones, courts de tenis o links de golf. Pensó que ante esos admiradores de sus triunfos deportivos o mundanos no podía aparecer preocupada ni apenada, pues que ello sería faltar al más elemental precepto de la elegancia, ya que sus reglas no permiten la descompostura; como toda aflicción comporta el desconcierto, esa aflicción y ese dolor manifestados en público la harían descender del pedestal admirativo y, al bajar al nivel de los mortales, desaparecerían los amigos, que el único lazo que a ellos la unía era el de tal admiración.

Humanizada entonces la viuda, trató de descender del Olimpo de su fría presunción y dirigió una mirada circular a la tierra para ver si en el corro de galantes admiradores que la rodeaban podía adivinar un sentimiento más firme que el de la complacencia deportiva o mundana. Varios eran, entre los galanes de su corte, los que entreveraban los simples piropos y las corteses loas a la belleza y elegancia con más intencionadas insinuaciones, que hasta entonces no habían podido pasar a concretarse en declaración de más entrañables sentimientos por chocar con la glacial indiferencia de Sara. Comprendió entonces la viudita que la frialdad suya, si había servido para frenar las lenguas, probablemente también había apagado los fuegos en que ardía el amor que sus prendas encendieron, porque, poco a poco, las palabras galantes de aquellos admiradores habían ido tomando el ritmo de rutina de las oraciones rezadas por los devotos en quienes se ha marchitado la fe. Uno quedaba, sin embargo, entre aquellos adoradores, cuyas expresiones no parecían haber sido atacadas por el óxido de la costumbre: esto se debía a que esas expresiones habían permanecido al abrigo del aire, encerradas en el claustro pectoral donde las retenía ese mayor anhelo que, precisamente por ser tan fuerte, no encuentra la forma de manifestarse: que son los sentimientos más entrañables y poderosos, también los más inefables; pero el fuego no puede estar oculto, y el de aquel corazón se delataba por el resplandor que iluminaba la mirada unas veces y la humosa niebla que velaba otras los ojos cuando éstos se encontraban con los de la viuda.

El calor de ese fuego soterrado fué, tal vez por esa condición de profundidad, el que tuvo poder para imantar la atención de Sarita, cuando, en su temor a desconocidos peligros, se decidió a bajar de las vaporosas nubes del frívolo mundanismo donde hasta entonces se había columpiado su espíritu ligero. Por la ley de los contrastes y de las transiciones, al abandonar los espacios cerúleos, la atrajeron las simas de pasión que adivinaba en su callado adorador.

Y así, de pronto, enteróse la asombrada sociedad del nuevo enlace que apartaba a la elegante Sarita del palenque mundano para confinarla en el recinto del amor conyugal que le brindaban los brazos de Guillermo Cifuentes, hasta poco antes mudo adorador de aquella belleza ante la que habían desgranado inútilmente rosarios de galanterías tantos otros...

Encantada quedó Sarita de su boda: al desprenderse de los floridos pero pegajosos lazos que la ataban a las agobiantes actividades sociales, parecióle como que había salido de la pesadilla de una guerra. ¡Qué paz, qué calma en su presente vida, donde una nueva y grave medida del tiempo había substituído a todas aquellas horas y medias horas señaladas en el repleto carnet de los compromisos sociales! Tan insensible se le pasaba ahora el tiempo a Sarita, entregada al descubierto amor que con fuerza cada vez más grande se iba apoderando de su ser todo, que llenóse de asombro al comprobar cómo había pasado ya casi un año desde el recibo del último anónimo; de que ya iban para doce meses que sus desayunos no se agriaban por la consabida carta puesta en la bandeja al lado de las crujientes tostadas. ¡Qué poder el del amor! ¡Qué virtud la de la compañía de un ser fuerte y amante, que ella sola nos preserva de peligros y amenazas! Este fué el primer pensamiento de Sarita al comprobar cómo había coincidido con su boda, más aún, con su simple compromiso amoroso con Guillermo, el cese de la anónima correspondencia.

Y con la íntima convicción de que ya no tenía nada que temer del misterioso chantagista, aceptó la propuesta de su marido de realizar aquel viaje transatlántico, como un viaje de bodas retrasado: retrasado porque Sara no había querido abandonar su residencia hasta entonces: no es que temiera aparecer huyendo, sino que prefería quedar libre de dudas: deseaba obtener la comprobación, felizmente conseguida, de la eficacia de su defensa. No había ya peligro, y con el corazón alegre habíase embarcado Sara.

Tan alegre que no tuvo inconveniente en abandonar, durante la travesía, el retiro



conyugal donde gustaba ahora recogerse, para intervenir en los juegos, diversiones y tertulias de a bordo. Por eso, establecida ya la fácil intimidad de los viajes marítimos, se encontraba una noche en el corro donde, iniciado por un entusiasta lector de novelas policiales el tema de los ladrones y los pesquisas, cada cual quería hacer alarde de sus dotes detectivescas y pronto salió a la plaza el problema que suscitaba el moderno procedimiento de escribir a máquina para individualizar a un anónimo, en caso de chantage, por ejemplo.

Y entonces oyó Sara cómo a la inquieta pregunta de una obesa señora, llena de brillantes, contestaban los varios aficionados a temas policiales que eso pertenecía ya a la más elemental de las rutinas detectivescas: que sabido era por cuantos se ocupaban de pesquisas delictuosas cómo es cosa relativamente fácil individualizar una máquina de escribir, sobre todo si no es absolutamente nueva: siempre hay alguna letra defectuosa, algún "tic" inesperado del mecanismo; pero, además, cada persona, aun al escribir a máquina, especialmente si no es un profesional, tiene ciertos hábitos delatores.

Pensaba Sarita, al oír esto, en las características de las cartas dactilografiadas por su misterioso chantagista; se acordaba de que la "p" minúscula casi siempre caía encima de la letra anterior; de que el acento casi siempre también se colocaba fuera de su sitio, como si el mecanógrafo fuera hombre poco acostumbrado a usar ese modo de escribir y no tuviera en cuenta esa variada manera con que cada marca de máquinas dispone tal signo; tenía presentes, en fin, Sarita, las diversas aunque no tan precisas señas que la habían hecho reconocer en seguida las cartas inquietantes...

Preocupada se fué Sara aquella noche a su cabina. ¿Era por el recuerdo que la conversación sobre chantagistas y anónimos escritos a máquina le había evocado? No hubiera podido contestar Sarita a esta pregunta. No la hubiera podido contestar si alguien se la hubiera hecho; pero no había peligro, porque quien le hubiese podido preguntar, su amante esposo Guillermo, que caminaba a su lado, iba igualmente en silencio, con signos de idéntica preocupación.

Y de ese modo, silenciosos, llegaron al departamento de lujo que les servía de transitoria y flotante morada; silenciosos empezaron a hacer su toilette nocturna, iniciada por Guillermo, a indicación de Sarita, que le cedió el primer turno en el cuarto de baño; pero Guillermo, que no estaba esa noche, al parecer, con ganas de prolongar sus habituales y morosas abluciones, salió del saloncito común mucho antes de lo acostumbrado, tan pronto que sorprendió a su esposa arrojando al mar por la ventanilla la máquina de escribir... La máquina de escribir de Guillermo, asombrado, lleno de susto y a un tiempo de alegría ante el gesto de su esposa, que, con aparente contradicción, le demostraba cómo el amor había vencido a la satisfacción de la perspicacia y cómo el sentimiento juzgaba suficientemente castigado el delito con el sacrificio de su instrumento, de la máquina de escribir, usada por aquel tímido que había obtenido tan artera, pero tan positiva y cordialmente también, el precio de su chantage...

COSAS DE ARGENTINOS

Las casas en construcción

Por JUAN DE GARAY



NADA hay tan definitivo como ese aspecto provisional de las casas en construcción. A despecho de los andamios, que son como un "mecano" de verdad. Con su aire de muletas perentorias. Las casas en construcción nos muestran lo esencial de su destino. Con ese impudor de lo orgánico. Que tienen las operaciones quirúrgicas. Y los baúles abiertos.

Cuando están terminadas, las casas son un refugio de la vida ajena. Al pasar delante de sus puertas nos imaginamos siempre la actividad. O el reposo de las gentes. Gente que come. Gente que duerme. Gente que trabaja. Trasciende de las ventanas iluminadas o sordas una incompleta sensación de gente. No de cosa. La casa ha dejado de ser ella para ser apenas el continente de la humanidad. Pero mientras está en construcción, la casa exhibe y sufre su vida propia, la de ella misma. Independiente de quienes la vayan a habitar, su vida de organismo complejo. Con órganos. Con aparatos. Con sistemas. Con sensibilidad.

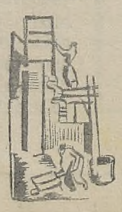
Y así vemos los caños que se van acomodando en la dura intimidad de las paredes. Como los vectores de un río escondido. De un agua urbanizada y familiar que va a llegar hasta las ollas. Hasta las jofainas. Hasta las bañeras, donde ha de recibir el recién nacido su bautismo de higiene. Esos caños resignados y obscuros que ya no veremos más. Cuya existencia desconoceríamos si no fuera porque de cuando en cuando se abren en el interior de los muros y se vuelcan arbitrariamente con intención romántica y suicida de arteria rota. Nostálgica de espacio.

Y vemos, en las casas en construcción, los hondos cimientos, que nos dan la idea de que los edificios se plantan. Los hondos cimientos con su aire de mina. Merced a los cuales la casa va a levantar el orgullo de sus altos pisos. Y de sus terrazas audaces. Los obscuros cimientos que ya no volveremos a presentir más. Olvidando sus raíces de cemento con aspecto de caja fuerte. Y de bodega. Por quienes cumple el hombre su inexcusable vinculación a la tierra. Madre de todas las afirmaciones.

Y vemos en las casas en construcción los tubos que han de recorrer los ascensores como una calle vertical. Los tubos que esperan, vacíos y rectilíneos, la llegada de los ascensores que un día se cansan de su camino artificial. Y se quedan entre dos pisos. Entercados y absurdos. Como si de pronto se hubiesen ahorcado en su propio cable.

Y vemos en las casas en construcción los vanos de las ventanas. Orbitas que esperan los ojos y los párpados. Abiertas a todos los vientos y a todas las lunas. Dando al edificio un raro aspecto de ruina recesiva que se apurara a saturarse de aire libre. Y de ambiente de noche. Antes de que ello sea imposible para siempre.

EN las ciudades fiebrosas de derrumbe, las casas en construcción son lo único con aspecto de esa vida autónoma y pétrea que con inutilidad soberbia tienen los monumentos. Las montañas. Los palacios abandonados. En la ciudad concreta y pragmática las casas en construcción son la única posibilidad de los duendes y de los fantasmas. Ultima grey del miedo. Que la luz eléctrica ha ahuyentado de al lado de los hombres miedosos, irremediablemente niños...



CONOZCAMOS LA REALIDAD ARGENTINA.



REPETIDAS veces los argentinos nos hemos puesto en guardia los unos a los otros contra el error de una ciega subordinación al libro, al pensamiento, al modelo extranjero.

"No copiéis, adaptad", es una fórmula que circula entre nosotros, y que nunca ha parecido fuera de lugar.

El ministro de Instrucción Pública, doctor Coll, ha renovado esas convenientes recomendaciones en el Congreso del Niño celebrado en Rosario, al decir, referente a los problemas estudiados en el mismo:

"No hay que ir a buscar la solución en libros extranjeros.

"La bibliografía en esta materia pedagógica es enorme, y de poco nos serviría si no sabemos ver la realidad que nos rodea, y no reflexionamos sobre los fenómenos que determinan esa realidad."

A problemas argentinos, soluciones argentinas, sin que eso signifique que hayamos de desperdiciar la experiencia extranjera.

Los libros extranjeros sobre problemas del mismo orden que los nuestros, no nos podrán enseñar nunca sobre estos últimos lo que el estudio de la realidad argentina.

En el templo de Delfos estaba escrita una máxima que ha triunfado de los siglos y de los milenios, que ha transpuesto todas las fronteras y cruzado todos los mares, y es hoy repetida en todo el mundo.

"Conócete a ti mismo", decía aquel famoso dictado de la sabiduría antigua.

Conozcámonos a nosotros mismos, conozcamos la realidad argentina, sería la aplicación de esa máxima al caso de la comunidad argentina.

●

EL FISCO Y LA PROPIEDAD.



Si a un propietario le aumentaran la contribución hasta confiscarle la renta, y en vista de tan crítica situación ofreciera en venta su propiedad, ¿quién querría comprársela?

Si encontrase comprador, tendría el derecho de proferir la famosa exclamación de Arquimedes: "¡Eureka!"

Mas, ¿hallaría comprador sin que el cielo lloviese filántropos con los bolsillos rebosantes de dinero y que tuviesen una buena dosis de excentricidad?

Como el fisco se lo propusiera, podría reducir a la nada el valor del suelo, y convertir la propiedad en una carga abrumadora.

Le bastaría con ir aumentando metódica y cínicamente la contribución.

¡Cuántos propietarios no pensarán que el fisco ya ha adelantado algo por ese camino!

Según el comité pro rebaja de la contribución territorial, que presiden los señores Diógenes Urquiza Anchorena y Arturo E. Reynal O'Connor, la carga de los impuestos que gravan la tierra está prolongando artificialmente la desvalorización de la propiedad.

La experiencia del año pasado, en que la prosperidad de que gozó el país no alcanzó a la propiedad, clama por sí sola por la rebaja de los gravámenes.

El 4 por mil de una tasación justa es el máximo de contribución que según dicho comité podría soportar la propiedad.

Y las propiedades de menos de diez mil pesos, y ocupadas por sus propietarios, libres de contribución.

Sin eso el fisco atentaría contra la gallina de los huevos de oro, lo cual sería de sentir... por la gallina.

●

Notas y

CUITADOS ESTADISTAS.



Mr. Hilary A. Driscoll, presidente de la Cámara de Comercio norteamericana, habla de las preocupaciones de los estadistas en términos capaces de despertar en favor de ellos la humana simpatía.

¿Qué tales os parecen para fatigar la cabeza, problemas como el de buscar nuevos mercados, fomentar las exportaciones, reducir la desocupación — arduo problema en no pocos países, — acrecentar las rentas públicas?

"Estos son los problemas con que los ministros comen y duermen", diría Mr. Driscoll.

Y es bien verosímil que tales problemas velen el sueño de los ministros y se les sienten en el borde del plato.

Mr. Driscoll pronunció, efectivamente, aquella frase en el banquete de la Cámara de Comercio norteamericana, del que el doctor Groppo era invitado de honor; añadiendo: "...especialmente nuestro muy capacitado y distinguido huésped de esta noche".

Tal vez Mr. Driscoll aludía de paso a los problemas económicos internacionales de que tanto el doctor Groppo como él se ocuparon en sus respectivos discursos.

Verdad que Mr. Driscoll supo amenizar el suyo y hacerlo apetitoso.

Por ejemplo, al exponer sus vistas sobre comercio internacional, comparó el mercado universal con una gran olla de puchero.

Inmensa olla mundial a cuyo contenido cada país contribuye con lo que exporta, y del que por otro lado participa como importador.

¡Que esa olla nos sea propicia!

●

EL SUCESO TRAGICO.



Aludimos, naturalmente, al de Córdoba.

¡Que no se repita un suceso semejante!

Es necesario que los que estén dispuestos a hacer uso de armas por motivo de controversias ideológicas, comprendan el grave error en que se encuentran.

Las circunstancias en que el uso de armas es legítimo no pueden ser materia de apreciación particular ni ideológica.

El Código las fija y determina, y no sería admisible que nadie pretendiese justificar el uso indebido de armas.

Pero ¿cabría creer que los estudiantes universitarios ignorasen las limitaciones legales al uso de armas?

En realidad, la ley no es la única regla que rige las relaciones entre los hombres.

En asuntos como el de Córdoba, el olvido de la ley no es un olvido inicial, sino un olvido final.

Comentarios

En nuestro país suele suceder que un hombre concurra armado a reuniones pacíficas con sus amigos, y aun que haga ostentación de armas.

Peor todavía: no suele verse ninguna incorrección en eso, o no suele asignársele importancia.

El suceso ocurrido en Córdoba no debió ocurrir de ninguna manera, porque la hidalguía estudiantil no debió haberle dejado margen.

Si los estudiantes no descansan los unos en la hidalguía de los otros y hay quienes van armados a los comicios, la situación es peligrosa.

Es imposible prescindir, en fin, de que una base de hidalguía es indispensable a las relaciones entre los hombres.

●

ALMA DE PIONEERS.



Todos sabíamos que el doctor Guillermo Rawson era hijo de norteamericano.

Mas aquí terminaban las noticias de muchos acerca de su ascendencia.

La conmemoración de Rawson les habrá servido para completar su información al respecto.

Habrán detenido su atención, por ejemplo, en cierto párrafo del doctor Aráoz Alfaro, del cual extractamos las partes esenciales:

"En plena guerra de la independencia, en 1818, llegaba a San Juan, para establecerse allí, un joven norteamericano: el doctor Aman Rawson."

Ese joven doctor fué el padre del doctor Guillermo Rawson.

¿Preguntáis cómo pudo ir a parar precisamente a San Juan, y allá por 1818, un joven médico norteamericano?

Pero él no era ya el primero de su nacionalidad y profesión que se había establecido por aquellos lados.

Como lo explicó también el doctor Aráoz Alfaro, el doctor Aman Rawson vino inducido por otro médico norteamericano, el doctor Colesbery, amigo suyo, que desde tiempo antes estaba establecido en Mendoza.

¡Alma de pioneers!

Lástima que esta alma tan notable se esté extinguiendo en su propio país clásico.

Así lo decía días atrás en "La Nación" el corresponsal señor Caprile, y su diario lo publicaba bajo este título:

"Se está perdiendo en la Unión el antiguo espíritu de pioneers."

Verdad que a esto la joven generación tal vez conteste:

"Pero otros héroes han nacido..."

●

ATROZ CALUMNIA.



Gran dicha es que un billete de mil pesos, después de haber sido declarado falso, fuera reconocido como intachable y legítimo por autoridad tan competente y responsable como el Banco Central.

Los poseedores de billetes de mil pesos, cuyo número no será enteramente tan insignificante como quieren hacer creer las leyendas pesimistas, habrán quedado aliviados de inquietudes sobre la autenticidad de los suyos.

¡Qué horror si al presentar alguno en una ventanilla, les hubiesen dicho con acento sepulcral: "¡Falso!".

Pero ahora ya se sentirán tranquilos.

Sólo una cosa puede haber, peor que un billete falso de mil pesos: cien billetes falsos de diez pesos. Entonces, a la pérdida de los mil pesos, se agregaría la burla de que los billetes fueran cien. ¡Un fajo de billetes falsos!

Congratulémonos, sí, de que aquel billete haya podido ser rehabilitado ante todos los bolsillos. ¡Qué atroz calumnia fué la de declararlo falso! Suponed que el Banco Central se hubiera impresionado, ofuscado, sugestionado, y que hubiera dicho, tartamudeando:

—Sí, sí; es fa... falso.

En la impugnación del billete, faltó la intención maliciosa, y la defectuosa impresión del mismo fué la causa del quid pro quo; pero nadie podría imaginar una calumnia tan absoluta como la de declarar falso un billete legítimo de mil pesos.

●

SOCIABILIDAD Y DISTINCION.

Los argentinos conocemos perfectamente el valor del progreso material. ¿Podría él ocultárseles a los nativos de un país joven donde tanto hay que hacer y que iniciar en el orden de las cosas materiales?

Lo que más fácilmente hubiera podido ocultársenos es el valor de los progresos de refinamiento, como el nivel de la sociabilidad y las manifestaciones de buen gusto y distinción.

Pero no menos que el valor de los progresos materiales, los argentinos conocemos el de la cultura social, el de la elegancia en el vestir y el calzar, el de una élite social adelantada. Los argentinos poseemos esas cosas, además de haber alcanzado un alto nivel en el orden intelectual y artístico; y por lo mismo que aquilatamos su valor, no nos es indiferente que nos sean reconocidas o no por los que vienen a recoger impresiones entre nosotros para difundirlas en el extranjero.

Vemos que Mlle. Fanny Koucher, enviada de "Le Temps" de París, aunque ella vino a estudiar otros aspectos, se ha sentido fuertemente atraída por el relieve social de Buenos Aires, por el esplendor de las veladas de gala a que asistió en el Colón, y por la cultura y la decencia exterior del público.

Sin duda Mlle. Koucher consignará esas cosas en sus crónicas.

LA EDAD MAXIMA.



Hace más de un año murió el criollo "más viejo del mundo", como hubo quien le llamara. Era aquél don Teófilo Videla, vecino de La Dormida, andurriales de Mendoza. Su vida transcurrió en la obscuridad y el anónimo hasta pocos meses antes de su muerte. Iba a tener lugar la coronación de los soberanos ingleses, y con este motivo los ancianos de Inglaterra celebraban un banquete. Entonces, y a indicación del doctor Malbrán, que tenía noticia de la existencia del viejo don Teófilo, envió éste un telegrama de adhesión, en el que expresaba el deseo de que los reyes llegasen, como él, a los 124 años.

¿Qué pensaría, ofrécese ahora preguntar, acerca de la edad de don Teófilo Videla, el doctor Maurice Ernest, del Club de Centenarios, de Londres, quien sustenta que "la vida humana no ha pasado jamás de los 113 años", y está dispuesto a pagar 250 libras si le llevan vivo a Londres cierto africano al que se le atribuyen 140 años, y resultara tener siquiera 120?

¡Velay!...

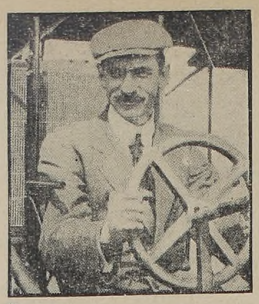
El aficionado que buscaba tema

Por LINO PALACIO

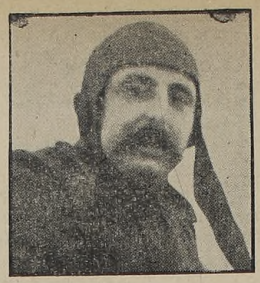




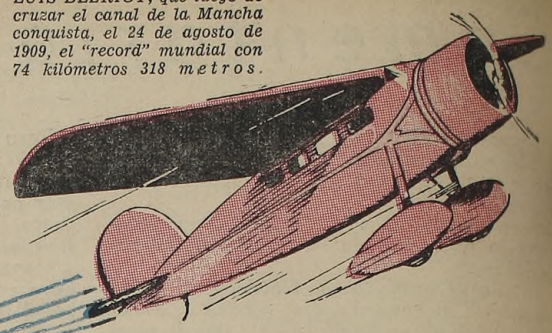
1. *PAUL TISSANDIER, piloto francés de la primera época y actual secretario de la Federación Aeronáutica Internacional. El 20 de mayo de 1909 superó, en Pau, el "record" mundial de velocidad de Henry Farman, marcando 54 kilómetros 810 m. por hora.*



2. *GLEEN H. CURTISS, norteamericano, que el 23 de agosto de 1909 batió el "record" de Tissandier, alcanzando 69 kilómetros 821 metros por hora.*



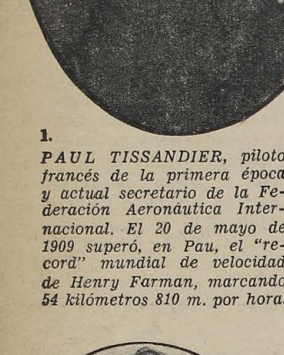
3. *LUIS BLERIOT, que luego de cruzar el canal de la Mancha conquista, el 24 de agosto de 1909, el "record" mundial con 74 kilómetros 318 metros.*



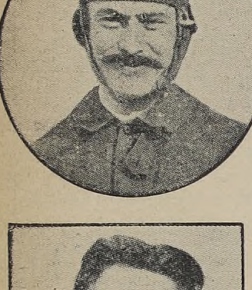
EL HOMBRE EN LA CONQUISTA DEL ESPACIO

Los grandes vuelos de velocidad, desde los 41 kilómetros 292 metros por hora de Santos Dumont hasta los 709 kilómetros 209 metros de Francisco Agello

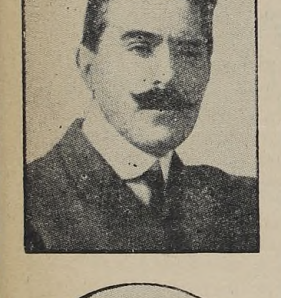
Por MARTIN GODOY



4. *ALFRED LEBLANC, francés, que en Belmont-Park (E. Unidos), disputando la Copa "Gordon Bennett" de aviación, consiguió, el 29 de octubre de 1910, el "record" de velocidad, con 109 kilómetros 756 metros.*



5. *EDUARDO NIEUPORT, famoso inventor y constructor de los aviones que llevaban su nombre, que el 11 de mayo de 1911, en Mourmelon, superó el "record" con 119 kilómetros 760 m.*



6. *JULIO VEDRINES, infatigable piloto francés y una de las glorias de la aviación en sus días iniciales. En el año 1912 se hizo dueño de la situación estableciendo siete "records". Triunfó sobre Roland Garros en el raid Paris - Madrid.*



7. *MARCEL PREVOT, magnífico aviador francés, tenaz adversario de Vedrines, cuyo último "record" mundial de 174 kilómetros 100 metros por hora batió, en Reims, el 17 de junio de 1913, con 179 kil. 820 metros.*

LA velocidad en la aviación ha sido motivo de honda preocupación de técnicos y pilotos. Desde sus comienzos, allá por 1906, hasta nuestros días, se ha trabajado intensamente en procura del aumento de la velocidad de los aviones. Modificaciones fundamentales han experimentado progresivamente las líneas generales de las máquinas para volar, a fin de hacerles rendir el máximo de velocidad, problema de vital importancia para el vuelo mecánico. Grandes velocidades, sin que se resienta en lo más mínimo la seguridad. Desde entonces hasta hoy se trabaja febrilmente y con resultados realmente espléndidos, que serán todavía superiores.

ALBERTO Santos Dumont, el ilustre brasileño que ya había asombrado al mundo al evolucionar sobre París, en un pequeño dirigible de su invención, el 19 de noviembre de 1901, verdadero precursor del vuelo mecánico con los hermanos Wilbur y Orville Wright, encabeza la lista de "records" mundiales de velocidad, con 41 kilómetros 292 metros por hora, que logró establecer en Bagatelle, el 12 de noviembre de 1906. El vuelo llamó poderosamente la atención, y la prensa europea lo comentó con júbilo.

Henry Farman, francés, renombrado inventor y constructor de los inolvidables biplanos — de enormes planos — que sirvieron para "fabricar" centenares de pilotos en los comienzos de la aviación, superó la proeza de Santos Dumont, casi un año después, el 26 de octubre de 1907, en Issy-les-Moulineaux, con 52 kilómetros 700 metros por hora. Su esfuerzo certificó sus notables aptitudes de piloto y de constructor. Diez y nueve meses después, el 20 de mayo de 1909, la performance de Farman era mejorada por Paul Tissandier — actual secretario de la Federación Aeronáutica Internacional — con 54 kilómetros 810 metros, alcanzados en Pau, superados a su vez, el 23 de agosto del mismo año, por el norteamericano Gleen H. Curtiss, en Reims, con 69 kilómetros 821 metros, obtenidos sobre un biplano de su construcción.

Surge entonces, en las pruebas de velocidad, la figura de Luis Blériot, ya glorioso vencedor de la Mancha. El insigne francés que tantas emociones había brindado a su patria, procura mayor velocidad para sus frágiles monoplanos, y el éxito le sonríe dos veces: el 24 de agosto de 1909, casi un mes después de su maravillosa travesía del canal de la Mancha, modifica a su favor el récord establecido el día anterior por Curtiss, también en Reims, como éste, alcanzando 74 kilómetros 318 metros, velocidad que mejora él mismo, cuatro días después, el 28 de agosto, con 76 kilómetros 995 metros.

HUBERT LATHAM, el obstinado adversario de Blériot en repetidas tentativas para atravesar la Mancha, sucedió al célebre francés en la tabla de "records" de velocidad, que lo obtuvo el 23 de abril de 1910, en Nice, con 77 kilómetros 579 metros. En casi cuatro años de labor sobrehumana e ininterrumpida, no se habían alcanzado los 100 kilómetros de promedio, y cupo tal honor a León Morane, quien, el 10 de julio de 1910, en Reims — centro de magníficos "meetings" aeronáuticos — marcaba 106 kilómetros 508 metros, performance que mejoró Alfred Leblanc, en Belmont-Park, Estados Unidos, el 29 de octubre del mismo año, con 109 kilómetros 756 metros. Ello ocurría durante la disputa de la copa "Gordon-Bennett" de aviación. El mismo Leblanc, en un meritorio esfuerzo, se superó, meses después, en el aeródromo Blériot, en Caubois, cerca de Pau, el 12 de abril de 1911, alcanzando en la feliz oportunidad 111 kilómetros 801 metros por hora, en un monoplano Blériot de cien caballos de fuerza.

Y siguen los "records", fruto de esfuerzos increíbles. El ingeniero Eduardo Nieuport, famoso constructor de aviones, que se distinguía por su preocupación aérea, hacía suyo, en Mourmelon, el 11 de mayo de 1911, el "record" mundial de velocidad, con 119 kilómetros 760 metros, en un monoplano de su invención, con motor Nieuport 2 cilindros, de 28 caballos de fuerza, proeza que un mes después, el 12 de junio, sobrepasaba, en Etampes, Leblanc con 125 kilómetros exactos. No descansó Nieuport, y procuró recuperar el título que se había escapado de sus manos, consiguiéndolo con rapidez pasmosa, pues cuatro días después, el 16 de junio, alcanzaba, con monoplano "Astra-Nieuport", en Châlons, 130 kilómetros 57 metros; superados por él mismo, el día 21 del mismo mes, con 133 kilómetros 136 metros por hora.



8.
SADI-LECOINTE, una de las grandes figuras de la aeronáutica francesa. Después de la guerra marcó el primer "récord" mundial de velocidad, el 7 de febrero de 1920, con 275 kilómetros 264 metros.



9.
TENIENTE BROWN, norteamericano, que el 2 de noviembre de 1923 estableció el "récord" con 417 kilómetros 59 metros. Dos días después le fué quitado por su camarada teniente Williams, con 429 kilómetros 25 metros.



10.
AYUDANTE BONNET, francés, que entrenándose para la Copa Schneider batió el "récord" de velocidad, en Istres, el 11 de diciembre de 1924, con 448 kil. 171 m. por hora.



11.
JAMES R. WEDELL, norteamericano, que el 4 de septiembre de 1933 batió, en Chicago, el "récord" con 490 kilómetros 80 metros de velocidad por hora.



12.
HOWARD HUGHES, que acaba de asombrar al mundo con su espectacular vuelo alrededor del mundo, fué "recordman" mundial de velocidad, título que obtuvo el 13 de septiembre de 1935, con 567 kilómetros 115 metros.

FRANCIA seguía a la cabeza de todos los países del mundo en lo concerniente a la conquista del aire. Sus pilotos, sus inventores y sus constructores hacían verdaderas maravillas, y la humanidad asistía asombrada al espectáculo sensacional que originaba la nueva ciencia. En 1912 aparece, interviniendo en las grandes pruebas de velocidad, el aviador Julio Vedrines, uno de los formidables animadores de aquella época heroica y vencedor magnífico, sobre Roland Garros, del memorable raid París-Madrid, cumplido en mayo de 1911. Su actuación no pudo ser más espectacular. Conquistó "récords" en forma impresionante, y en realidad se hizo dueño de la situación. Durante todo 1912 fué Vedrines el rey de la velocidad, estableciendo consecutivamente siete "récords", en este orden: 13 de enero, en Pau, 145 kilómetros 161 metros, con monoplano Deperdussin, motor Gnome 100 H. P.; 22 de febrero, en Pau, 161 kilómetros 290 metros, con Deperdussin, motor Gnome 140 H. P.; 29 de febrero, en Pau, 162 kilómetros 454 metros; 1º de marzo, en Pau, 166 kilómetros 821 metros; 2 de marzo, en Pau, 167 kilómetros 910 metros; 13 de julio, en Reims, 170 kilómetros 777 metros, y, finalmente, el 9 de septiembre, en Chicago, 174 kilómetros 100 metros.

Este último "récord" lo obtuvo, como ya se ha dicho, en Chicago, mientras en representación de Francia disputaba la copa "Gordon-Bennett" de aviación, venciendo en el certamen a sus dos compatriotas Marcel Prévost, con Deperdussin de 100 caballos de fuerza, y André Frey, con monoplano Hanriot. Fué, precisamente, Prévost, su vencido de Chicago, quien se encargaba de superar después, dos veces consecutivas, el último esfuerzo de Vedrines: el 17 de junio de 1913, en Reims, en un "monocoque" Deperdussin de 140 H. P., establecía 179 kilómetros 820 metros, y el 27 de septiembre, en Reims, en las eliminatorias de la copa "Gordon-Bennett" de aviación, marcaba Prévost las 191 kilómetros 897 metros por hora. Llegó la disputa del famoso trofeo, y correspondió a Prévost, el mismo que se había clasificado segundo de Julio Vedrines en Chicago, triunfar ahora sobre un Vedrines, Emilio, el 29 de septiembre, con 203 kilómetros 850 metros, cifra que con tanta justicia se consideró fantástica y no fué superada hasta seis años después.



14.
FRANCISCO AGELLO, el maravilloso aviador italiano, es el "récordman" mundial de velocidad, con 709 kilómetros 209 metros por hora, cifra fantástica e increíble a la que llegó, en hidroavión "Macchi-Castoldi", el 23 de octubre de 1934, en la base de Desenzano, lago de Garda, donde está instalada la Escuela de Alta Velocidad.

La guerra — como ya lo he expresado en anterior artículo — interrumpió la anotación de "récords" de aviación, entregados como estaban los países europeos a una guerra horrible, que todos recordamos con dolor. De tal manera, recién en 1920 la Federación Aeronáutica Internacional reabrió sus registros deportivos, y correspondió a un francés el honor de reiniciar los triunfos. Es él Sadi-Lecointe, que se distinguía ahora en vuelos de velocidad, como después se destacaría en los de altura. El 7 de febrero de 1920 supera la marca de Prévost, en Reims, con 275 kilómetros 264 metros, mejorados, el 28 del mismo mes, por su compatriota Jean Casale, con 283 kilómetros 464 metros, y por De Romanet, el 9 de octubre, en Buc, con 292 kilómetros 682 metros.

Se vive en plena fiebre de sensaciones, sed de triunfos resonantes, ansias de "récords" espectaculares. Sadi-Lecointe vuelve a conquistar el título, de manos de De Romanet, a quien se lo arrebata el 10 de octubre, con 296 kilómetros 694 metros por hora, que él mismo sobrepasa en Villacoublay, el 20, también de octubre, con 302 kilómetros 529 metros. Los trescientos kilómetros habían quedado atrás. Aumentaba la velocidad y resultaba más valiosa, así, la utilización de aviones en las relaciones comerciales y amistosas de los países. Con la elocuencia de los hechos extraordinarios la aviación destacaba sus progresos. El mundo contemplaba atónito esta marcha arrolladora de la ciencia nueva.

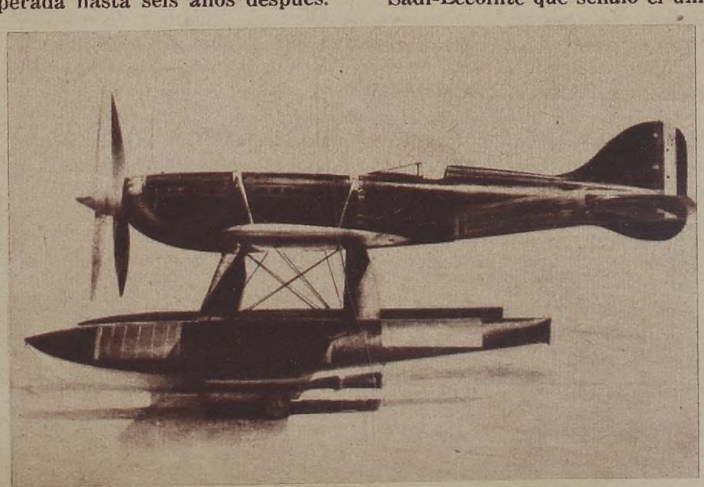


13.
ING. y Dr. HERMANN WURSTER, alemán, que detenta el "récord" mundial de velocidad para aviones terrestres. El 11 de noviembre de 1937, en Augsburg, alcanzó 610 kil. 950 metros por hora.

Dos otras grandes proezas reservaba todavía el año 1920, y ellas fueron cumplidas por De Romanet, en Buc, el 4 de noviembre, con 309 kilómetros 12 metros, y por el infatigable Sadi-Lecointe, también en Buc, el 12 de diciembre, con 313 kilómetros 43 metros. Este admirable piloto francés repetía las hazañas de Julio Vedrines, superadas con elementos notablemente mejores. Fué el mismo Sadi-Lecointe que señaló el único "récord" de velocidad de 1921, con 330 kilómetros 275 metros, alcanzados, el 26 de septiembre, en Villesauvage, cifra que sobrepasó, casi un año después, el 21 de septiembre de 1922, en la misma ciudad, con 341 kilómetros 23 metros.

Estados Unidos arrebató a Francia el codiciado título. En sus laboratorios y fábricas, famosos técnicos trabajaban con empeño ejemplar en el problema de las altas velocidades. El 13 de octubre de 1922, B. G. Mitchell, en Détroit, conseguía un promedio horario de 358 kilómetros 836 metros, marca que Sadi-Lecointe excedía el 15 de febrero de 1923, en Istres, haciéndo-

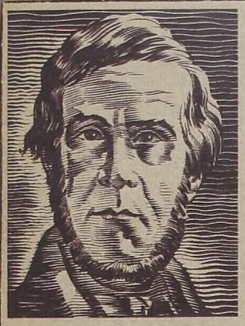
(Concluye en la página 77)



El hidroavión con el cual el famoso aviador italiano Francisco Agello estableció el "récord" mundial de velocidad, que detenta desde 1934.

Libros y autores de idioma español

"ECHEVERRIA", por JORGE M. FURT



Esteban Echeverría

EN páginas impresas con buen gusto, una biografía escrita en forma original: así resumo mi opinión con respecto de la última obra de Furt. Después de expresado el juicio — mi juicio — pienso: "Furt no es un historiador de tipo común; más que lo cronológico le interesa lo moral y lo estético. Si, en lugar de escribir, pintase, describiría el alma del paisaje y no un inventario del mismo." Su "Echeverría" constituye algo así como una historia y una definición del espíritu del gran romántico criollo, y, puesto que se trata de la historia y la definición de un espíritu, las palabras acuerdan con el propósito originador del libro: realizar, por amor y admiración al poeta de "La Cautiva", labor de *arte puro* más que de cientifismo histórico.

Sin duda alguna, este "Echeverría" de Furt — Furt puede permitirse el placer orgulloso de decir: "Mi Echeverría" — provocará más de una mueca, no sé si de desdén o de fastidio, si bien sospecho que sea de lo último, porque, entre nosotros, desgraciadamente, aún no ha arraigado el convencimiento de que la historia, tanto de un hombre como de un pueblo, es, más que historia, poema. Poema épico, y poema dramático, y poema lírico. Furt ha descubierto el hermoso secreto, la raíz de la permanencia de un hombre a través del tiempo y del espacio; en este caso, la raíz de la perduración del hombre del cantor de "La Profecía del Plata" y de "Elvira". De ahí que, una vez terminada la lectura de la monografía que me ocupa, quede en uno la certidumbre de que algo grande — un alma grande — nos acompaña y nos consuela.

Nadie imagine que, a través del libro de Furt, pueda seguirse, paso a paso, la existencia del fundador de la Asociación de Mayo. Lo minúsculo cotidiano no valoriza la vida del poeta solitario de "Los Talas", del que, si no ha visto, ha supuesto la forma en que cayeron asesinados los Maza, o cómo fueron abatidas las cabezas de Castelli y Avellaneda. Furt nos muestra a Echeverría en esos trances de suponer lo espantoso y, al mostrárnoslo, no escamotea su emoción, como no la esamotea, aunque sea de otra índole, cuando habla de Echeverría orador vibrante, o de Echeverría constructor de rumbos para su país, o de Echeverría paseante de una ilusión indestructible y una esperanza en horas de destierro... Y es que el más grande de los méritos de Furt es acordar su expresión a los distintos estados de ánimo de su "Echeverría", tan suyo y, a la vez, tan de uno. Más aún: la acuerda de tal modo, con tan fina certeza, que Echeverría acaba por ser no sólo él, sino él y el paisaje que lo rodea, paisaje conformado por leguas de desierto, por viajeras nubes purpuradas de sangre — ¡huracán de la tiranía!, — por silencios de almas torturadas que esperan, por todo lo que afirmó en el gran romántico la razón de ser de su romanticismo y de su encauzamiento en una acción heroica. Sintetizando: un inteligente acordar la palabra al suceso, con poesía pero sin tono de declamación.

Del "Echeverría" de Furt se recoge una imagen, de las que se guardan para siempre. Y es natural que así sea, puesto que su libro es — repito, — más que historia, poema. ¿Cuál es esa imagen? La de un espíritu vertical, sufridor y valiente, a cuyos pies, por obra de poesía, Furt hace ondular un rizo gongorino o temblar el asta firme de un concepto, mientras en el fondo del cuadro se eleva una claridad diurna sobre un trazo de sangre. En el aire vibra el eco de una guitarra, sobre cuyas cuerdas, dóciles en dar su canto — perdón si parafraseo, — una mano se crispará en un acorde que las silencie de golpe. La imagen subsistirá lo mismo.

EUGENIO JULIO IGLESIAS

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

"El Mester de Gauchería" denomina Arturo Torres Ríoseco a un capítulo de su próximo libro: *La novela de la América hispana*. Dedica largos párrafos al uruguayo Acevedo Díaz, en cuya *Soledad*, según él, habrían encontrado detalles los autores de *El gaucho Florido*, *El romance de un gaucho* y *Zogoibi*. Se ocupa también de Javier de Viana, cuya labor de novelista sabe justipreciar. Entre los otros novelistas uruguayos que menciona están: Justino Zavala Muñiz, Montiel Ballesteros y Espínola. Dice a continuación que la novela criolla tiene antecedentes bien claros en la Argentina; pasa por *Facundo*, censura los novelones de Gutiérrez, del que exceptúa *Hormiga Negra*, y llega a Roberto Payró, "escritor criollo popular por antonomasia..., que describió en un tonito de amable regocijo". Dice que *Zogoibi* de Larreta "no es la realidad de la pampa argentina, y su visión es puramente mental, un anhelo de nacionalismo no logrado", y no escatima los elogios a Horacio Quiroga. Al hacer referencia a Hugo Wast, afirma que "la crítica ha sido demasiado severa con este novelista, que no es el escritor fácil que el lector se imagina a juzgar por la enorme cantidad de libros que ha dado a luz". Y, finalmente, recuerda a Güiraldes, Carlos Quiroga, Acevedo Díaz hijo, Dávalos y Max Dickman, cuya *Madre América*, califica de "novela de la tierra virgen".

•

Acaba de aparecer en los Estados Unidos una bibliografía de los artículos sobre literatura hispanoamericana publicados por la revista "Nosotros". Esta bibliografía de Madaline W. Nichols y Lucía Burk Kinnaird, ha sido editada por el Instituto de las Españas.

•

Zulma Núñez prepara un trabajo críticobiográfico, al que denominará *Carlos Reyles en la vida y en los libros*.

•

Rufino Blanco Fombona, que permaneció largo tiempo en España, ha regresado a Venezuela, su patria, para hacerse cargo de la gobernación del estado de Miranda. *Camino de imperfección* y *Diario de mi vida*, publicados hace cierto tiempo en España, recuerdan las andanzas juveniles del escritor y describen el suelo venezolano con un vigor que recuerda al de Rivera en *La Vorágine*.

•

También sobre muchos escritores y aspectos de la literatura argentina se encuentran alusiones, bastante directas y recientes, en el "Diálogo con Alfonso Reyes", que, en la revista "Universidad" de Méjico, ha publicado Rafael Heliodoro Valle.

•

Más ediciones oficiales... A las muchas que aparecerán con motivo del cincuentenario sarmientiano, se agrega ahora la de las obras completas del poeta Almafuerte, para las cuales la Universidad Nacional de La Plata recibirá veinte mil pesos y la encomienda de distribuirlas entre el público y los particulares.

"POR DONDE CORRE EL ZONDA"

De JUAN PABLO ECHAGÜE



JUAN PABLO ECHAGÜE

SEIS relatos intensos y breves constituyen el último libro de Juan Pablo Echagüe, ofrecido en una primorosa edición de Viau con inspirados dibujos de Raúl Veroni.

Prolongan aquéllos el hechizo de "Tres estampas de mi tierra", sin superarlo, y constituyen en conjunto una sobria evocación del áspero paisaje sanjuanino, que en las inmediaciones de Jachal reviste, como se sabe, apariencias quiméricas. La sierra a pique, los pavorosos despeñaderos, el torrente avasallador entre piedras desnudas conforman esa atmósfera de terror por "donde corre el zonda" y en que acontecen los hechos que el narrador consigna.

Ese báratro está poblado de tremendas y obscuras supersticiones. Y estas supersticiones son la substancia con que ha elaborado Echagüe su libro, comunicándolas, sin el auxilio de palabras estremecedoras, con la suprema naturalidad del arte, que es el privilegio del escritor ceñido a una depurada disciplina estética y dueño de una prosa límpida.

La locura en que remata el protagonista de "La quebrada de las ánimas" equivale al alucinante desenlace de "Una mano fantasma", y tan obsesionante como "La campana de Huanquee" es "El retrato". Y es que a lo largo de los seis capítulos de este volumen subyuga al lector ese escalofrío que sobrecoge a los arrieros cuando sopla el zonda que descuaja los árboles en el valle y ensombrece las almas cuando la noche desciende como una pesadilla.

BENIGNO HERRERO ALMADA



NOTAS DE ARTE

En la galería Witcomb se realizó una exposición póstuma de obras del pintor Juan Peláez. Autorretrato del artista



"Paisaje mendocino", una de las obras que integraron la muestra.



"Los cardones", cuadro que figuró en la exposición póstuma de Peláez.

El escultor Luis Perlotti, junto a la estatua de la madre de Sarmiento, que ha ejecutado por encargo del magisterio de la provincia de San Juan.





"Fabia", bronce de doña Mercedes Madrid de Testa, adquirido con destino al museo provincial de La Plata.

Fotos de "El Hogar".













¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

Comprobaciones efectuadas, revelan que hasta el 76% de los mayores de 17 años, tienen mal aliento. En su mayor parte, el mal aliento, proviene de los dientes limpiados a medias. Asegure Vd. la limpieza perfecta de sus dientes, usando por lo menos dos veces diarias la Crema Dentífrica Colgate, cuya penetrante espuma, llega hasta los intersticios más pequeños, desalojando las partículas de alimentos que allí se depositan. Además Colgate contiene un suave y seguro ingrediente especial - que usan muchos dentistas - el cual, pule, da brillo y belleza a sus dientes. Compre un tubo de Crema Dentífrica Colgate hoy mismo y úsela: tendrá su boca fresca y limpia; su aliento puro y perfumado y lucirá una sonrisa encantadora.



RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA



El dobermann - pinscher

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

LA celebridad, dijo algún humorista cuyo nombre escapa a mi memoria en este momento, es una cosa muy seria", y llegar a oír nuestro nombre en los labios de la posteridad no está al alcance de cualquiera. Efectivamente, el médico que inventó la anestesia, como también el que inició la vacuna, quizá los más grandes benefactores del género humano, son, para el gran público, ilustres desconocidos. En cambio, nadie ignora que fué Marcel quien inventó la ondulación permanente, proeza que está en trance de ser conmemorada por una estatua, mientras que a Nerón le conocemos, no por haber sido emperador durante catorce años, sino por haber tocado el violín mientras el incendio acababa con Roma...

Acabo yo de descubrir a un hombre cuyo nombre se perpetúa por haber concebido a una raza de perros.

Se trata de herr Dobermann, cuyo nombre ya hubiera sido olvidado si allá por el año 1865 no hubiese criado a un perro de color negro y fuego, destinado a convertirse en una de las razas más populares en Alemania y en todo el mundo. Bastará decir que aquí, en la Argentina, tenemos un club especialmente dedicado a esa raza para dar una idea del interés que la rodea.

La historia del dobermann-pinscher, como se llama ahora, es interesante por el hecho de que es la única raza que lleva el nombre de la persona que la concibió. Y también vale la pena notar las profesiones de los dos ayudantes que asistieron a herr Dobermann durante sus ensayos: ¡uno era un empleado de pompas fúnebres y el otro un "tocador" de campanillas!

La idea de los "padres" del dobermann-pinscher era la de crear un perro de policía, a la vez poderoso y valiente, adecuado también para la casa.

El perro conseguido respondió desde todos los puntos de vista a los deseos de sus creadores, y es actualmente, con el deutscher-schaferhund y el groenendael u ovejero belga, el perro más usado por las policías del mundo entero.

No parecen haber sido revelados los tipos de perros que participaron en la constitución de la raza, pero se supone que la base fué el deutscher - schaferhund cruzado con el pinscher o con el manchester terrier, de origen inglés. No cabe duda de que el pinscher ha sido utilizado en la concepción de este perro, pues si no fuera así, ¿cómo explicar la adopción de la palabra pinscher en el nombre? En cuanto a lo del manchester terrier, basta comparar un ejemplar con el dobermann para comprobar el parecido asombroso que existe entre ambas razas.

Se ha adelantado también la teoría de que el gran danés azul ha influído en la raza, pero eso es muy poco probable.

HUBO una época en que el dobermann pinscher estuvo a punto de desaparecer, pero otro entusiasta, herr Otto Goeller, residente, como herr Dobermann, en Apolda, se interesó por la raza, y mediante varias cruzas la hizo más fuerte y hermosa que nunca. Ahora el dobermann - pinscher es el perro que ocupa el tercer lugar en las preferencias de los alemanes, después del deutscher-schaferhund y del dachshund.

De pelo corto y fuerte, el dobermann-pinscher es un perro de unos sesenta centímetros de alto. Puede ser de varios colores: negro, marrón, azul, con unas manchas bien definidas de fuego. Un poco de blanco en el pecho es permitido.

Como el deutscher - schaferhund, el dobermann debe llevar las orejas paradas, pero para eso es menester cortárselas desde joven. Se le corta también la cola. Estas dos operaciones se hacen únicamente por razones de estética, pues no agregan nada a las cualidades del perro, ni le son necesarias para facilitarle el trabajo. Sin embargo, es muy probable que las orejas fueran cortadas en un primer tiempo para dar al animal un aire "malo", destinado a asustar al malhechor.

ES de carácter amable, aunque desconfiado con los desconocidos; fiel, bravo y muy apto para ser amaestrado.



El dobermann pinscher tiene una silueta bastante elegante. La cola corta es característica de la raza, pues es el único perro de ese tamaño que la lleva cortada.



BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145

Album ilustrado 1938
para el interior.

MUEBLES DE CALIDAD — CREDITO

Para



SANDWICHES RIQUISIMOS



BOCADILLOS TENTADORES



RELLENOS APETITOSOS

BUSQUE EL ORIGINAL

JAMÓN DEL DIABLO

DE UNDERWOOD

Este es el Jamón que desde antiguo tiene fama por su sabor inimitable. Sus finos condimentos están combinados de acuerdo a la verdadera receta y con la maestría de sus creadores. Pídalo a su proveedor y fíjese que sea el original "Jamón del Diablo", el que tiene la figura del diablillo en la lata.

El legítimo y original

JAMON DEL DIABLO

de Underwood

CON LA FIGURA DEL DIABLILLO EN LA LATA

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
Olivier y Cía., Avda. R. S. Peña 699
BUENOS AIRES

El sosías y los diez y seis substitutos de Stalin

Por ROMULO QUINTANA

CASI no ha existido un solo personaje famoso al cual no se le adjudicara su correspondiente "doble" o sosías. Ya que no la historia, por lo menos la tradición habla de ellos desde los más remotos tiempos. Príncipes y emperadores, pontífices y gobernantes, unos y otros habrían tenido estos "dobles" para ser representados en ceremonias, hacer acto de presencia en circunstancias molestas — cuando no francamente peligrosas, — y hasta para recibir la puñalada final.

NATURALMENTE, como la existencia de los "dobles" o sosías, dada su misma índole y actuación, no se documentaba, la historia y la crónica no pueden hacer sobre el particular más que conjeturas, no pocas de las cuales asumen un carácter novelesco...

César Borgia habría tenido su sosías, con el que se hacía representar en muchas ceremonias. Según algún historiador, se trataba de un español muy parecido al sanguinario príncipe, gran espadachín, que luego, para evitar complicaciones después de la muerte de Alejandro VI, fué arrojado al Tíber.

LA monarquía francesa, siempre según la crónica escandalosa, también recurrió a los substitutos. Luis XV parece que tuvo a su cargo a cierto sosías que lo puso en serios apuros, pues, representándolo en una cacería, mientras el verdadero monarca permanecía en su palacio, tuvo la mala ocurrencia de caer del caballo y recibir algunas heridas que lo obligaron a guardar cama. De manera que Luis XV, para no dejar al descubierto la superchería, debió meterse también en el lecho y simular durante varios días una enfermedad que no padecía.

Luis XVI tuvo su sosías. Mientras él, encerrado en una de las salas de su residencia, se entregaba a su pasatiempo favorito de armar y desarmar cerraduras, su sosías lo representaba en las ceremonias de la corte. "El rey ha estado hoy más solícito que de costumbre con la reina", escribe uno de los cortesanos, "parece más animado, y todo induce a creer que comienzan a agradarle las fiestas". Pero, en el caso, sin duda, no debía ser el rey... El que se mostraba complacido sería el sosías, ignorante de la frialdad que siempre manifestó Luis XVI con María Antonieta. Nada se ha dicho del final de este personaje, al que debió arrebatar como a tantos otros el torbellino de la revolución, si es que no terminó antes...

QUE Napoleón tuvo su sosías, casi se ha podido documentar. Cuando la conspiración del general Malet, poco faltó para que se revelara la existencia de este "doble", que lo representaba en infinidad de actos públicos y hacía creer que el emperador estaba en París, cuando, en realidad, se hallaba fuera de la capital.

Casi hasta el día de hoy se ha asegurado que Napoleón no murió en Santa Elena. Geoffrey Goldsmith ha publicado un voluminoso tomo en el cual, inclusive con numerosas fotografías que reproducen comprobantes iconográficos, pretende demostrar que el que falleció en la isla fué el sosías del emperador. Napoleón habría muerto en Austria, al pretender hacer una visita a su hijo y después de vivir en Milán cierto tiempo.

Esta hipótesis está afirmada por una leyenda que por mucho tiempo circuló en Milán, donde residía un óptico al cual, por su notable parecido con Napoleón, la gente le había adjudicado el sobrenombre de Napoleone, el cual, luego, como está dicho, desapareció repentinamente. Si no fué el emperador, bien se puede creer que fuera su sosías, retirado y establecido en aquella ciudad después de la caída del Aguila.

Guillermo II de Alemania igualmente habría dispuesto de los servicios del consabido sosías, el cual, en la hora crítica, permaneciendo en el lugar de peligro, habría facilitado la salida hasta tanto el emperador llegara a lugar seguro.

PERO si los gobernantes del pasado se conformaban con un solo sosías, los dictadores del presente no tienen suficiente ni siquiera con media docena. Lo demuestra cierta referencia hecha en uno de sus libros de memorias por la reina María de Rumania. Según ella, el doctor Eppinger, especialista vienés en enfermedades de los riñones, fué llamado a Moscú para examinar a Stalin. Allí se encontró con que no era un Stalin el que tenía que revisar, sino exactamente diez y seis Stalines, todos exactamente parecidos y con idéntica indumentaria. Tenían la misma edad del autócrata ruso, y, en cierta manera, su misma constitución física. No se había recurrido a ningún maquillaje para obtener aquel asombroso parecido, y no se le permitió hacer ningún género de preguntas extrañas a las de índole rigurosamente profesional. De manera que el especialista vienés debió contentarse con el examen de aquella colección de Stalines, sin poder precisar cuál era el verdadero, porque, además, los riñones de todos ellos funcionaban con una regularidad digna del régimen...

EL *Secreto* DE LOS LABIOS JUVENILES



Tangee, con su Cambio Mágico de Tono, los sonrosea prestándoles belleza juvenil

Cuando se aplica el lápiz Tangee, su color anaranjado cambia como por magia y se torna en vivo grana, adaptándose al rostro de toda mujer. Ya que la moda condena el "aspecto pintorreado," use Tangee, que *no es pintura*. Su base de "cold cream" suaviza y protege. Además, Tangee es permanente.

Complete su maquillaje con el Colorete y Polvo facial Tangee, que armonizan perfectamente con el lápiz.

Si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida lápiz Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO



Importadores: PALMER & Cía.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO



¡Combata el mal en su foco!

Alivio inmediato da Pineoleum

en todos los casos de

Catarros - Resfríos
Irritaciones de la Garganta
y de la Nariz.

PINEOLEUM contiene purísimo aceite de pino balsamo natural extraido de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce ALIVIO INMEDIATO.

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta; frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico CON GOTERO, para instilaciones en la nariz.



Para congestión nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea en pomos.

PINEOLEUM

PRODUCTO NORTEAMERICANO

The Pineoleum Company, New York

Teatro de aficionados ingleses



La Buenos Aires Comedy Company dió a conocer en el teatro del Consejo de Mujeres la comedia en tres actos de Jevan Brandon Thomas titulada "Passing Brompton Road".

Los actores aficionados Cecile Lezard, Peggy Ranson, Eileen Tudor, Emily Hogan, C. Víctor Lestrade, C. V. Wynburne, Garry Pfeiffer, A. H. S. Hulls y Nigel F. Clifton, que tuvieron a su cargo la interpretación de la obra.



Una escena del tercer acto de la citada comedia.

Marian Anderson ante el micrófono de L R I Radio El Mundo



La conocida contralto Marian Anderson, rodeada por algunos artistas de L R I Radio El Mundo, durante el concierto ofrecido por la General Motors y con que hizo su "rentrée" ante el micrófono de la citada radiofusora.

Fiesta infantil



Fiesta infantil ofrecida en su residencia por el Dr. Juan R. Goyena y su señora, Amelia Molina Portela, en obsequio de las amigas de su hija María Elvira.

Fotos de "El Hogar".



EL 31 DE AGOSTO

Finaliza la Primera

"CAZA del ZORRO"

En una de estas cinco cajas numeradas del polvo de tocador Chela, se ha escondido un zorro azul. En otra, un zorro plateado.



Cuál es la caja que guarda el zorro azul? En que caja se esconde el zorro plateado?

Solicite en su farmacia o perfumería, el folleto explicativo de la CAZA DEL ZORRO.

202 PREMIOS

1er. gran premio: Un zorro azul
2do. gran premio: Un zorro plateado.
3er. premio: Un zorro gris.
4 cuartos premios: Un aparato de radio Victor, ambas corrientes.
20 quintos premios: Un reloj colgante Chela:
25 sextos premios: Un reloj pulsera Chela.
50 séptimos premios: Una fina cartera de última moda.
100 octavos premios: Un delicado par de medias ETAM.

Ud., señora o señorita, debe acertar el número de las dos cajas donde se han escondido los zorros. Por ejemplo: Vd. piensa que el zorro azul está en la caja 5 y el zorro plateado en la caja 1; entonces llena el cupón que va al pié de éste aviso, en la forma indicada y lo remite, con una tapa del polvo Chela, a Griet y Cía. Girardot 1636. Bs. As.

ADEMAS

CHELA DE GRIET REGALA HERMOSOS RELOJES Y DELICADAS MEDIAS

En las cajas de 25 gramos del polvo de tocador Chela de Griet se han colocado miles de vales canjeables por hermosos relojes y delicadas medias ETAM.



POLVO de TOCADOR **CHELA** de Griet

Hace caras más bonitas

SINTONICE la audición Griet, los Martes, Jueves y Sábados a las 20,15, por L R 3 Radio Belgrano y la 1ra. Cadena Arg. de Broadcasting.

Sres. GRIET & CIA. Girardot 1636 - Bs. As.
El zorro azul está en la caja número.....
El zorro plateado está en la caja No.....
NOMBRE.....
DIRECCION.....
CIUDAD o PUEBLO..... F. C. .....
H. 6.

PRESENTES EN TODA COMIDA ELEGANTE

LICORES BOLS





Café y Licores Bols son los complementos obligados de la charla de sobremesa en toda comida elegante. Sirva a sus huéspedes Apricot Bols. Licor seco, que por su exquisito sabor y aroma, es digno final de una buena comida y prueba del refinamiento de quien lo sirve. Porque el nombre Bols en una botella de licor significa pureza y fragancia incomparables desde 1575.

Hay un Licor Bols para cada gusto. Pruebe también Cacao, Licor de Oro o Marasquino Bols.

APRICOT

BOLS

El gran licor de moda

GRATIS

Sres. Erven Lucas Bols, Diag. Norte 636, Bs. As.

Sírvanse enviarme gratis el libro de recetas para cocktails Bols. (091) H.

Nombre .....

Calle ..... *Nº* .....

Localidad ..... *F.C.* .....



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con su mascota: la camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL y ESBELTA gracias a las

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

PRODUCTO DE CREDITO MUNDIAL Y DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡ADELGACE! Elimine las excesivas materias grasas, que tanto afean y dañan la salud. Emplee TABLETAS KISSINGA, las únicas elaboradas en el balneario Kissingen que contienen la SAL NATURAL DE KISSINGEN, célebre para adelgazar. ¡CUIDADO CON IMITACIONES!

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! Tratamiento ECONOMICO, EFICAZ y SENCILLO; 2 - 3 tabletas por día, sin necesidad de dieta.

TABLETAS KISSINGA son de "Venta Libre"; NO CONTIENEN iodo, dinitrofenol ni tiroides. Se venden en cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES.

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Bs. Aires.

TABLETAS KISSINGA

SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Demostración en Santiago del Estero



Concurrentes a la demostración que en obsequio de la señorita Amalia Carol, se realizó en Santiago del Estero.

Foto Matar.

En el Rotary de Tandil



Con motivo de haber sido elegido presidente del Rotary Club de Tandil, el teniente coronel Eduardo Alonso ofreció un cocktail en su residencia. Señoras de Domeniconi, Leeson, Cordeu y Blanco Villegas, y señores doctor Blanco Villegas, doctor Pedro Cereceto, Manuel Cordeu, doctor Cornelio Vidaguren y otros, durante la reunión.

Foto Ros.

Fiesta infantil en Jujuy



Invitados a la fiesta infantil realizada con motivo del cumpleaños de la niña Marta Ibáñez Iccora, en casa de doña Esperanza Iccora de Ibáñez.

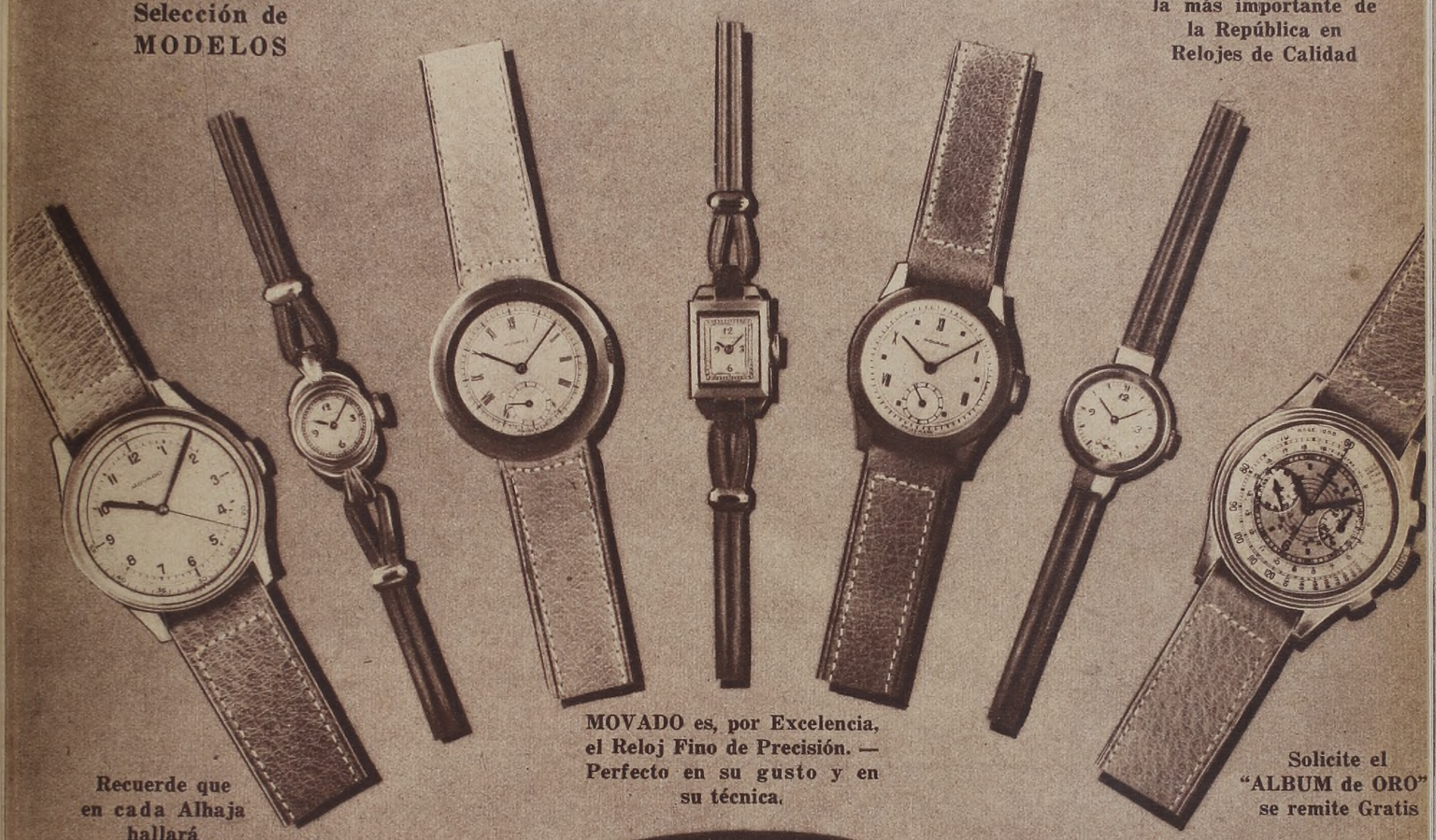
Foto Gallo.

MOVADO

Presenta una Selección de MODELOS

162 PRIMEROS PREMIOS

Sección RELOJERIA, la más importante de la República en Relojes de Calidad



MOVADO es, por Excelencia, el Reloj Fino de Precisión. — Perfecto en su gusto y en su técnica.

Recuerde que en cada Alhaja hallará Una Ocasión

Solicite el "ALBUM de ORO" se remite Gratis

Recién recibido



Libro ricamente encuadernado, tapas e interior en Cuero Fino, Novedad Ralco, especial para cartera y viajes, tamaño 6 x 5, modelos en Varios colores.

Marcha Garantida,
$ 65.-



Anillo Agua Marina, Platino y Brillantes,
$ 350.-



Anillo Agua Marina, Platino y Brillantes,
$ 75.-



Platino y Brillantes,
$ 390.-



GRANDIOSO SURTIDO EN CLIPS Y PLAQUETAS



Platino y Brillantes, $ 450.-



Platino y Brillantes, $ 390.-



Anillo platino y brillantes,
$ 650.-

París
Pforzheim

LA ESMERALDA

La Cha
de Fon

J. BOIXADERAS

Importación y Fabricación de Jovas Finas

180.000 JUGADORES EN UN TORNEO

El torneo "Morning Post", que se disputa anualmente en Inglaterra, ha reunido este año, hasta el momento presente, un total de 180.000 competidores, repartidos entre las representaciones de seiscientos clubs.

Esta competición está abierta para los jugadores de tres categorías: de 6 a 18, de 6 a 12 y de 13 a 18 de handicap. Las eliminatorias del colosal torneo se harán en cada uno de los clubs inscriptos, y la final ha de jugarse en la cancha del Wentworth Golf Club.

●

• *Las golfistas lo que más temen en el hombre es el silencio en un partido; lo que el golfista más teme de las mujeres, en un match, es la palabra.*

• *Las golfistas, ¿cuándo se pondrán más serias: cuando tienen que bajar un putt de cinco metros o cuando tienen que elegir un vestido?*

• *La más sorprendente de las memorias es la de la mujer enamorada. En el golf, por lo general, la pierden... Nunca se acuerdan de cuántos golpes tienen.*





LOS GOLFS DE LA GOBERNACION DE SANTA CRUZ

NO afirmaria yo con absoluta seguridad que la Federación Argentina de Golf tenga exacto conocimiento de la existencia de los golfs situados en territorio de la gobernación de Santa Cruz; aseguro, en cambio, con la plena evidencia de no equivocarme, que la inmensa mayoría, casi la totalidad de los golfistas argentinos, ignoraban la existencia de los links más australes del mundo, hasta que este San Pedro dió cuenta del descubrimiento de tales canchas, las cuales — dicho sea en honor de la verdad — eran desconocidas para él mismo, no obstante ser nada menos que tres las que están repartidas por la superficie de aquel lejano territorio del sur: las de San Julián, Santa Cruz y Río Gallegos.

El descubrimiento (mi descubrimiento) se produjo de la manera siguiente: Hallábame tomando un aperitivo en el bar del hotel Miramar, de San Julián, una etapa del magnífico viaje por los territorios argentinos más próximos al extremo inferior de la tierra; confieso que en aquel momento pensaba más en el heroico temple de los hombres que dejó Magallanes abandonados en aquellos parajes, que en el noble deporte a que yo he dedicado no pocos de mis modestos esfuerzos. Tal vez por esta lejanía que se extendía entre mi mente y mi juego, me causó una viva sorpresa contemplar, en un giro distraído de mis ojos, dos bolsas repletas de palos de golf, apoyadas en un rincón del bar, con todos los rasgos característicos de los objetos que prestan una utilidad frecuente.

No pude contener un movimiento de sorpresa, y aún no había salido de ésta, cuando entran dos ingleses en el bar, y toman asiento en una mesa cercana a la que yo ocupaba. Este detalle, ajeno, al parecer, a la existencia de las bolsas de los palos, me confirmó, sin embargo, la presencia de jugadores por aquellos pagos, y sentí la seguridad de que muy pronto iba a tener noticias de ellos, puesto que dos ingleses reunidos frente a un copetín deben hablar necesariamente de golf. Y aquéllos hablaron y me enteraron de que allí, a muy poca distancia de mí, existía una cancha de golf.

Mis palabras de asombrada duda obtuvieron la respuesta de que los ingleses suelen hacer frecuente uso: la de substituir las palabras con pruebas prácticas e irrefutables. Y así me encontré al poco rato en el campo de aterrizaje de una de las compañías de transportes aéreos que hacen la ruta del Sur, y en ese campo una cancha de golf, una cancha modesta, de 9 hoyos, una cancha que hubiera torcido el gesto del más modesto de nuestros principiantes, pero que enaltece la afición de aquellos esforzados golfers sureños.

De vuelta al hotel, conocí a otros golfers ingleses, empleados de banco, y fueron ellos los que me dijeron que un compatriota, rico estanciero de la localidad, habíales prometido construir en terrenos de su propiedad una cancha, si no de mayores dimensiones, de mejores condiciones, al menos.

Cuando, entre copa y copa, felicitaba yo a los de San Julián, llamándoles los golfers más australes de la Patagonia, noté que algunos de ellos sonreían con cierta tristeza.

— Ni siquiera somos los más australes de la Argentina — me dijeron. — En Santa Cruz hallará usted otro links más austral que el nuestro, y aun más al Sur, en Río Gallegos, otro al cual sí puede darse el título que nosotros no merecemos.

Y visité ambas canchas. La de Santa Cruz reúne condiciones un poco mejores, o un poco menos malas, que la de San Julián. Tiene 11 hoyos, y es patrimonio de un club al que pertenecen cien socios, cuarenta y nueve de los cuales juegan al golf. Como la particularidad más digna de mención, citaré la de poseer greens de césped, virtud desusada en las canchas de la Patagonia, que son de arena mezclada con petróleo.

El golf de Río Gallegos sólo tiene 9 hoyos, y sus concurrentes son empleados de un banco inglés con sucursal allí, y algún estanciero de la región.

Los clubs patagónicos se rigen por los reglamentos del de San Andrés, y observan todas las etiquetas establecidas para el noble juego. Ya se han disputado torneos interclubs, premiados con una "copa" nominal, pues el equipo ganador recibe, en vez de ella, un cordero.

No insistiré más en la afición que prueban aquellos lejanos colegas. Pido, sí, que todos los lectores de esta página, que allí los ha de tener también, puesto que EL HOGAR circula profusamente en el Sur, guarden para ellos un poco de la simpatía que se merecen, sin duda...

CHIMENTOS

El bar no es la biblioteca

Manolo Casulleras, distinguido diplomático español, muy conocido aquí, y golfista de ley, aquí y en todas partes, hallábase cierto día en el bar de un club de golf, donde se comentaba la suspensión de un amigo que había formado un escandalete allí mismo.

— Sí — decía uno, — tomó más copas de las que puede aguantar, ¿estamos?

— Y gritó más que un tenorino de ópera barata, ¿estamos?

Manolo Casulleras oía en silencio las opiniones diversas. Al fin dijo:

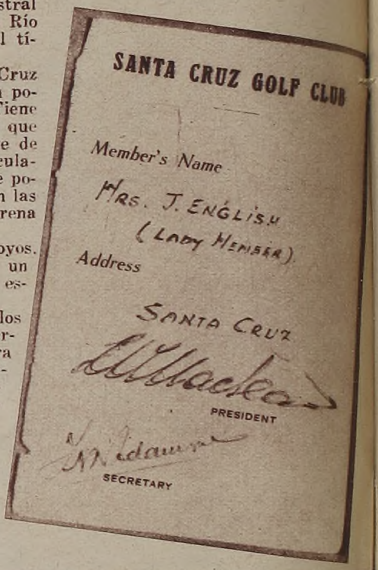
— Ustedes, parece que están de acuerdo, pero no digan "estamos", porque yo disiento. Para mí no tiene explicación el que suspendan por beber en el bar. Que lo suspendan por beber en la biblioteca..., pero el bar, ¿no está para beber?

●

En el golf hay que acostumbrarse a tomar en broma todo lo que no sirva para ser tomado en serio.

●

El decir la verdad es como escribir bien: se aprende con ejercicio, lo mismo que el golf.





Señor W. Lawless, ganador del campeonato de la Patagonia.



Competidores del campeonato abierto de Santa Cruz, 1937: Señor Jack English, señor H. Leoz, señor Mackintosh, señorita Elena Sinclair, señor y señora de Harris y Nostvik.



Baile anual del Golf de Santa Cruz, en la casa del presidente, Sr. H. Green.



DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Sus bronquios deben estar preparados para resistir los efectos de esos dias grises de Invierno y poder combatir vigorosamente contra los rigores de la niebla, la lluvia, el frío y la ausencia del sol. Cuide su resfrío y fortifique sus bronquios con Solución Pautauberge.



La Solución Pautauberge no es un ligero calmante disfrazado con azúcar en forma de jarabe, sino un medicamento CIENTIFICO, EFICAZ y DIRECTO

Solución Pautauberge

PRONUNCIE POTOBER

A Ud. le gusta el bacalao?



Exija, **hasta probarlo,** que sea *Overland* **de Noruega,** de donde **viene ya envasado,** en cajas de 1 kilo.

¡Solamente así sabrá Ud. hasta dónde puede ser exquisito un bacalao!

REGALO: Todo comprador de *Overland* es obsequiado con un librito de 40 exquisitas recetas.

Si su proveedor de la esquina no lo tuviere, pídalo a cualquiera de estas grandes casas: "La Estrella Española", "La Victoria", "El Luchador", Piaggio Hnos., Gath & Chaves y Casa Pernas (La Plata).

OSCAR S. BUCCINO - Rivadavia 659 - Bs. Aires

LAVENDER YARDLEY

IMPORTADO DE INGLATERRA



Doquiera que triunfa la Belleza...

Los artículos de tocador preferidos por las lindas mujeres de todas partes, ostentan el nombre de Yardley de Londres. Desde 1770, Yardley prepara uno de los perfumes de más hermosa y delicada fragancia del mundo. Lavender Inglés Yardley... y los exquisitos Productos de Belleza Yardley — los medios perfeccionados para lograr y conservar la hermosura inmaculada del cutis.

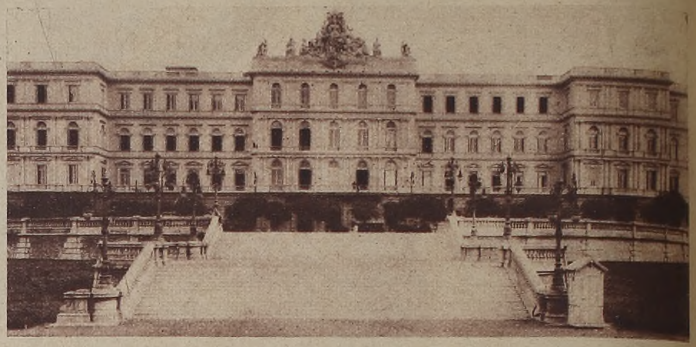
Perfume Lavender Inglés Yardley, en frascos diversos. Extractos. Jabón de Lujo. Cremas. Polvos. Coloretes. Lápices. Compactos. Sales para Baño. Talcos. Brillantinas Yardley. De venta en las buenas casas del ramo.

Agentes: Argentina y Uruguay: Murray, Lea & Cía. — Rivadavia 1142 — Buenos Aires

YARDLEY • 33 OLD BOND STREET • LONDON

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL



QUE detrás de la Casa Rosada, por el lado del Paseo Colón, atravesando la calzada, había una escalinata o gradería para descender a los jardines que todavía existen, sólo que ahora aparecen a nivel?

QUE hasta 1897 la calle Cerrito se llamó calle de Monserrat, y antes se había llamado de Varela, hasta el año 1822?

QUE el primer local que ocupó la Bolsa de Comercio fué, por allá en el año 1854, en la esquina de Cangallo y San Martín, donde hoy se halla instalada la casa Peuser?

QUE la primera compañía que se instaló en el país para la explotación del gas fué alrededor del año 1853?

QUE las primeras calles que gozaron de este fantástico adelanto fueron: Piedad, Cuyo, 25 de Mayo, San Martín, y en la plaza de la Victoria?

QUE la luz eléctrica llegó al país al terminar el siglo pasado, pues recién en 1899 fué reemplazado el pico de gas por la primera lámpara eléctrica?

QUE en 1860 aparecía en Buenos Aires un periódico titulado "La Bruja"? Un número de ese año contiene un grabado con esta leyenda: "Una esquina de Florida en un día de lluvia." Sin mayores comentarios, vamos a explicar el dibujo: Es una calle con las veredas en alto, llenas de gente con paraguas, pues llueve a cántaros. La calle está de tal manera inundada, que hay un hombre que cruza la calzada a babuchas a un elegante de la época, que no quiere, desde luego, meterse en el agua hasta las rodillas.

QUE hubo una época en que el ambiente social porteño llegó a dividir la sociedad y la ciudad en dos partes: "Callao para adentro y Callao para afuera"? Pero esta limitación, que parecía trascendental en la vida de una ciudad, no era todo lo grave que podría suponerse. Los de un lado de Callao y los del otro, hasta se visitaban. Su enorme diferencia existía en la manera de preparar sus fiestas y sus tertulias. Eran los tradicionales y los europeizados. Las familias de "Callao para adentro" todas sus reuniones las amenizaban con piano. Música clásica, Chopin, Beethoven, recitados... Los de "Callao para afuera" eran los tradicionalistas, que no transaban con lo importado; en una palabra: con la influencia europea, y sobre todo, francesa. Nada había que pudiera desplazar a la guitarra y sus clásicas canciones y bailes.

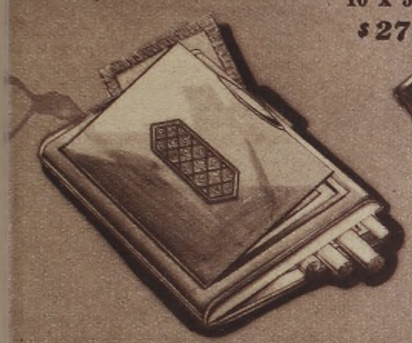
QUE el primer diario "barato" que se vendió en las calles de Buenos Aires se llamó "La República", cuyos fundadores y propietarios fueron don Manuel Bilbao (padre) y Alejandro Bernhein, pues hasta esa fecha todos los diarios se vendían únicamente por subscripción o en la administración, al público?

QUE naturalmente, con este diario es con el que nació en la ciudad el gremio de vendedores de diarios?

QUE en el año 1885 apareció el diario *El Censor*, fundado y dirigido por Sarmiento, y que cuando Sarmiento se retiró del diario lo siguió dirigiendo el doctor Luis María Gonnet?

QUE el diario que introdujo la novedad de la nota gráfica fué "El Siglo", que apareció el 1º de octubre de 1901, dirigido por don Alberto J. Gache, y que a los cuarenta y dos números desapareció de la circulación?

EL Trust Joyero Relojero



Polvera esmaltada y plateada, reloj suizo, mide 10 x 5 cms., $27.-



Polvera-cigarrera, plateada, aplicación con marquesitas, $27.-



Platino, oro 18 K., brillantes, diamantes, $295.-



Platino, brillantes, diamantes, $400.-



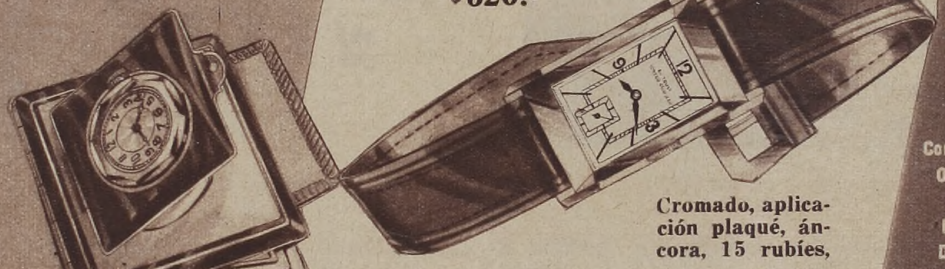
Platino, brillantes, $1250.-



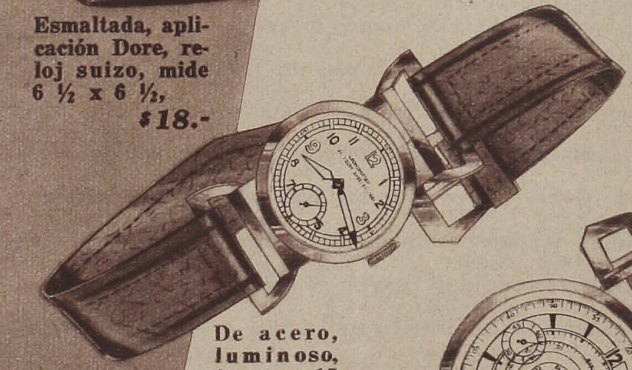
Platino, brillantes, áncora, 15 rubíes, $470.-



Platino, brillantes, áncora, 15 rubíes, $620.-



Cromado, aplicación plaqué, áncora, 15 rubíes, $34.-



Esmaltada, aplicación Dore, reloj suizo, mide 6 ½ x 6 ½, $18.-



De acero, luminoso, áncora, 15 rubíes, $55.-

Reloj cronógrafo a 1/5 de segundo, oro 18 K., máquina áncora, 15 rubíes, $195.-

Juegos para Compromisos: Oro 18 K., Platino, Brillantes, Diamantes



$ 270.-



$ 340.-



$ 365.-



$ 395.-



$ 385.-

MES ANIVERSARIO
OBSEQUIAMOS UNA HERMOSA BOMBONERA POR SUMA MAYOR DE
$ 10.—

C. PELLEGRINI
Esq. CORRIENTES
Bs. AIRES

POR
ENRIQUE LARROQUE

"Judith", un nuevo ballet, en el Colón

INSPIRADORA de numerosas óperas y oratorios fué Judith, la trágica heroína judía, que, para salvar a Betulia, asediada por las tropas de Holofernes, acudió a la tienda del jefe asirio, y luego de cautivarle con su belleza, aprovechóse de su embriaguez para cortarle la cabeza.

Una vez más, el sombrío episodio vuelve a la escena. Con argumento de Carlos Cucullu y música de Arturo Luzzatti, una flamante "Judith" acaba de ser estrenada en el Colón. El gran acierto de este espectáculo lo constituye el hecho de que el autor del libro presenta la acción — por primera vez, quizá, en la historia de la música—bajo forma de "ballet". Por cierto, nada excluye más la palabra, y requiere, en cambio, la sugestión de la danza, que el drama tan directo, tan "físico" de la rubia Judith. Otro de los motivos que indujeron al erudito libretista a adoptar la forma bailada, es el desuso en que ha caído el drama lírico, víctima de su convencionalismo y pobreza de presentación en una época en que triunfa la magia del cine.



ARTURO LUZZATI

La partitura del maestro Luzzatti revela un músico hábil en el manejo de la paleta orquestal y profundo conocedor de los secretos técnicos de su arte. No siempre el compositor consigue liberarse de la obsesión wagneriana, ni logra substraerse a los efluvios embriagadores de la alquimia straussiana; pero múltiples pruebas da Luzzatti de un temperamento apasionado e inspirado lirismo a lo largo de su colorida, entusiasta obra.

Sin pretender disminuir los méritos poéticos de Alfonsina Storni, autora de un intermedio declamado, se nos ocurre que esta intervención retarda el desarrollo del drama. Espectáculo magníficamente expresado por Héctor Basaldúa y puesto en escena por el coreógrafo Lemanis, "Judith" tuvo excelentes intérpretes en: Dora del Grande, hierática heroína; Blanca Zirmaya, ardiente favorita; Gema Castillo, Angeles Ruanova y Rosa del Grande, seductoras esclavas.

Jaime Tomasow, violinista de mérito

El joven concertista Jaime Tomasow regresa a Buenos Aires tras un período de perfeccionamiento en Europa. La estada en los centros artísticos del docto Viejo Continente es una necesidad para el espíritu de los intérpretes y compositores sudamericanos. El "clima" musical de ciudades como París, Berlín o Roma no se encuentra en otras latitudes...

Impregnado de la cultura que sigue floreciendo en aquella armada y alarmada Europa, Tomasow demostró en su recital de presentación cuán serios progresos ha realizado. He aquí un ejecutante de gran musicalidad, dotado de brillante técnica, que en un programa integrado por ocho obras tan sólo dedicó dos al virtuosismo puro.

Seduce en Tomasow la reconcentración y claridad con que enuncia los textos. Su arqueo autoritario infunde interés a la frase melódica. De ahí el que resultara muy atrayente su versión de una noble sonata de Marcello y la de Bach, para violín solo, cuya fuga de complejo tejido contrapuntístico y vivaz final adquirieron el dinamismo rítmico, tan peculiar en Juan Sebastián.

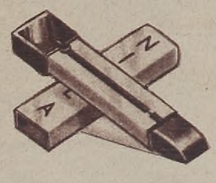
La audición del conmovedor "Poema" de Chausson, lleno de ímpetus generosos a la vez que empapados de melancolía, hizo sentir, una vez más, la pérdida experimentada por la música con el fin prematuro del alumno preferido de César Frank. Una "Improvisación" del ruso Kabalewsky demostró que no todos los compositores soviéticos son revolucionarios...

Muchas son las cualidades que se hallan reunidas en Jaime Tomasow. Cabe fundar esperanzas en el porvenir de este cultor del más ingrato, pero seductor, de los instrumentos.



He aquí otra interesantísima charlita de Bruno Boval — Jefe de Maquillage de la Argentina Sono Film: **"Oh, yo conozco bien las "manos invernales"! A mi Estudio llegan clientas de rostro hermoso, pero de manos que causan pena: rojas... hinchadas... con sabañones... A todas las damas me permito recomendarles esta prudente y eficaz medida preventiva: antes de salir de casa, en estos días tan fríos, conviene friccionar bien las manos con Aceite Nivéa; secarlas, y luego extender bien un poco de Crema Nivéa. Los resultados de este sencillo método son espléndidos: no sólo las manos quedan blanquísimas, claras y sin la más leve mácula, sino también eficazmente defendidas contra el frío, pues la Eucerita que Nivéa contiene es notablemente aislante, suavizadora y blanqueadora."**

CREMA NIVÉA: latas $ 0.70 y 1.90; potes $ 0.90 y 2.—; pomo $ 1.90 — ACEITE NIVÉA: frascos $ 0.70, 1.— y 1.90



...y completando el Método Nivéa, el lápiz Nivéa!

He aquí el toque maestro y final de un buen maquillage: rouge Nivéa en los labios — que quedan frescos, sugestivos y nítidamente delineados! Conozca sus preciosos tonos: NATURAL — MANDARINA — CEREZA — CARMIN y TEATRAL, que sólo cuestan 70 centavos!



NIVÉA

MARCA REG.

En honor del Dr. Corominas Segura



Aspecto general del comedor del Jockey Club durante el almuerzo ofrecido en honor del gobernador de Mendoza, Dr. Corominas Segura



Cabecera de la mesa ocupada por el agasajado, doctor Corominas Segura; a su izquierda, el vicepresidente de la Nación, doctor Castillo, el gobernador de La Rioja, doctor Fernández Valdés, el ministro de Obras Públicas, doctor Alvarado, el senador nacional doctor Santamarina, el embajador en París, doctor Cárcano, y el senador nacional doctor Arancibia Rodríguez; a su derecha, el ministro de Hacienda, doctor Groppo, el vicegobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Amoedo, y el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Kaiser.

Fotos de "El Hogar".



CONCIERTO

Srta. Marisa Regules, que ofreció un concierto de piano en La Wagneriana.



LA TEMPORADA LIRICA EN RIO DE JANEIRO

La soprano Inés Bordes de Miró Quesada, contratada para actuar en la temporada lírica de Río de Janeiro.

Foto Renoir



COMISION DE HOMENAJE A FRENCH Y BERUTI

Doctor César Viale, designado por el poder ejecutivo para presidir la Comisión Popular de Homenaje al general don Domingo French y al coronel don Antonio Luis Beruti, creadores de la escarapela nacional.

Foto Clayton

Tos, catarros
fatiga general
Jarabe Guayacose BAYER
que tonifica

Encías blandas
PUEDEN SER EL
PUNTO DE PARTIDA
DE ENFERMEDADES
DENTALES



LUZCA VD. DIENTES HERMOSOS
CUIDANDO LAS ENCIAS

Adopte hoy
IPANA y MASAJE

Comidas blandas, bien cocinadas, es decir, comidas modernas, significan poco ejercicio para los dientes y encías. El resultado es: encías débiles, fofas y que sangran muy a menudo. Y es aquí donde comienzan algunos desórdenes dentales, porque sin encías normales, no pueden haber dientes fuertes y hermosos. Al primer indicio de sangre, *consulte a su dentista.*

Cepíllese los dientes con la Pasta Dentífrica IPANA y luego, como complemento, dése un pequeño masaje en las encías con la misma pasta y cepillo. Este masaje substituye al ejercicio tan necesario para las encías.

Haga la prueba hoy mismo con un tubo de IPANA y su sonrisa será mucho más encantadora!

IPANA *para la sonrisa de la belleza.*



Pasta Dentífrica

IPANA

CASA ESCASANY



Esmalte, $ 68.-

Oro, $ 580.-

Plata, $ 50.-

Plata, $ 38.-

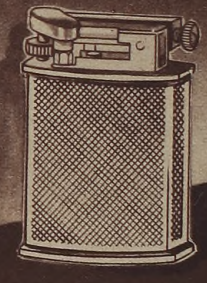
MADE IN ENGLAND

Con sus sellos de garantía

CASA ESCASANY

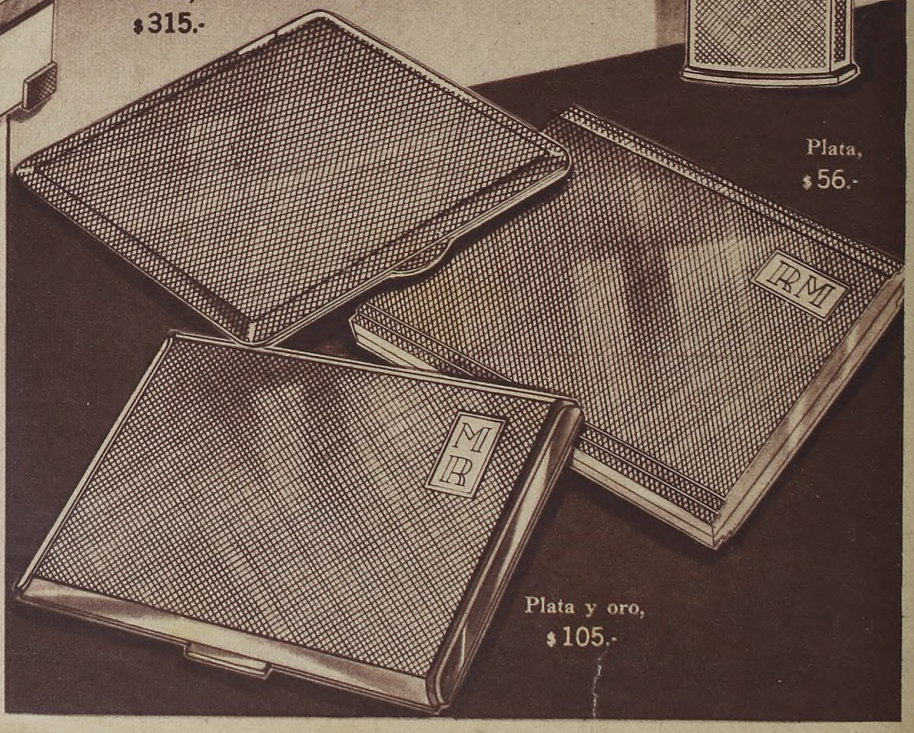


Caja para cigarrillos, plata, $ 44.-



Oro, $ 120.-

Oro, $ 315.-



Plata, $ 56.-

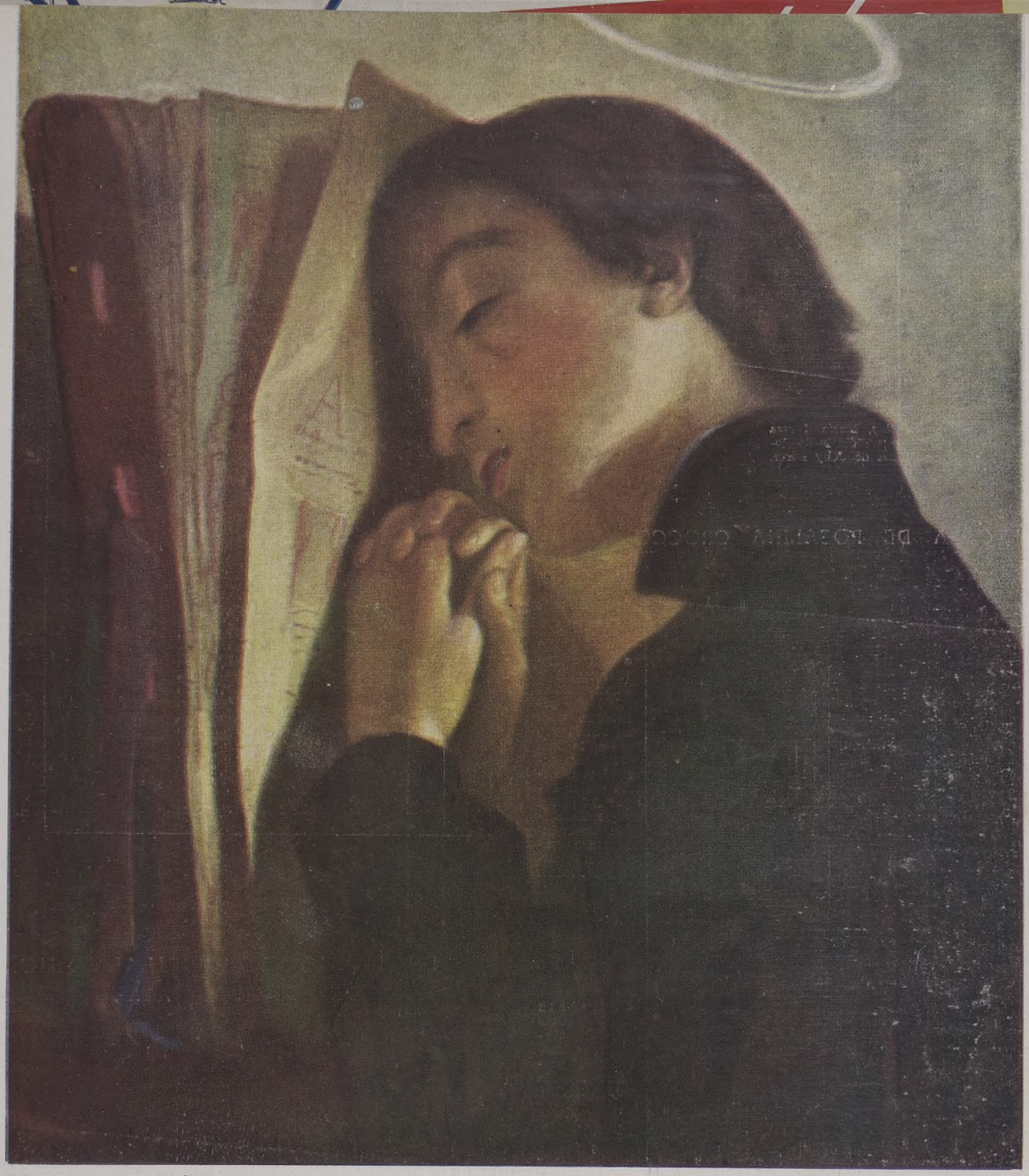
Plata y oro, $ 105.-

JOYERIA Y RELOJERIA

CASA ESCASANY

BUENOS AIRES

ROSARIO — BAHIA BLANCA — TUCUMAN — MAR DEL PLATA



PINTORES ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX

SAN ESTANISLAO DE KOTSKA

Por JOSE MORENO CARBONERO (1860)

EL cuadro estético novecentista de España amengua en excesos realistas y en exageraciones románticas el vigor y el brillo goyescos. Rosales es demasiado clásico para ser un romántico, demasiado romántico para ser un realista, y demasiado español para ser clásico. Es por eso el gran Rosales, indeciso en sus afirmaciones estéticas, el que pudo salvar el siglo pictórico. Le pasó como a Ganivet, en la literatura. Ambos vivieron demasiado poco.

En la profusión de pintores de ese siglo español muy pocos comprendieron la misión artística, el aporte de algo esencial. Por lo común, salvaron su prestigio por maestría del oficio. No trajeron una manera nueva de concebir el universo ni un sentir nuevo. Llegaron cuando más, ya lo he dicho, a ser Rosales y a ser Fortuny, pero ni Rosales fué Velázquez, ni Fortuny fué Goya. Y el siglo hubo de enaltecerse, pictóricamente, con talentos de segundo orden. Floreció en el gusto de ese siglo la anécdota como "asunto" de rigor en la pintura hispana. Por eso abundaron los pintores de historia, muchos de ellos imbuídos de lo más deleznable y discutible de la historia. Y los "mejores" cuadros del siglo XIX, los que más ha difundido la litografía y han llevado más lauros a su autor, son, precisamente, los "peores", salidos del taller donde en rincones y desvanes quedó la obra sincera, el boceto fresco, la visión espontánea de hombres ajustados por la moda, como se ajustaban entonces las señoras con el emballenado y rígido corsé.

De Moreno Carbonero es este "Estanislao de Kotska" que reproducimos. Sin duda, que el ala romántica tocó la tela junto a los pinceles. Pero, ¡qué suave, qué delicadamente y con cuánta discreción!

Es esta obra donde no sólo la figura central, amorosamente estudiada, revela el éxtasis de un alma pura y juvenil, sino que en los detalles secundarios importa un trabajo prolijo — ved la rígida vitela de las hojas del miniado incunable (un incunable español pese a la procedencia del santo) — de más intimidad y más belleza estética que los grandes cuadros aparatosos que han hecho la fama bullanguera del pintor malagueño. Aquí vemos lo que el pintor hubiera sido capaz de hacer, sin la nefasta influencia de la moda de rompe y rasga o el anecdotario de relumbrón.

P. de L.

DOS CONCIERTOS



• Susana Kelsey Beazley, María Teresa García Mansilla, Teodora Tidblom de Ezcurra y Georgina Orma de Jolly Pérez.

• María Teresa García Mansilla y María del Carmen Ezcurra de Ramos Otero.

• Julieta de Ezcurra y Hortensia Aguirre.

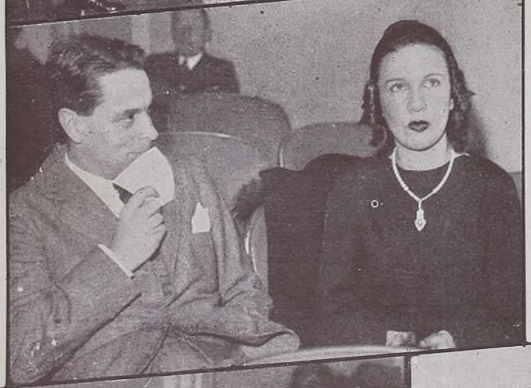
EN CASA DE ROSALINA CROCCO



• En casa de la señorita Rosalina Crocco se realizó una audición musical que promovió una reunión de destacado relieve. La dueña de casa con Emiliano Aguirre, durante el concierto.



• La Sociedad Filarmónica de Buenos Aires inició sus actividades con un concierto que en la Casa del Teatro dirigió el maestro doctor Erwin Leuchter, y que dió margen a una interesante reunión artística y social.



• Elizabeth Travis y Allen Haden, durante el concierto realizado en la Casa del Teatro.

EN LA SOCIEDAD FILARMONICA DE BUENOS AIRES



• Carlos Grether y su señora, Genoveva Underhill.

• Leonor Cabral de Vivot y Germán de Elizalde.

• María Elina Láinez de Cahen d'Anvers, Eugenia Borghini y el conde Gilbert Cahen d'Anvers.

Fotos de "El Hogar".

Una excursión a "Cumelén", en Bariloche



LAS excursiones a Bariloche llevaron este año un número considerable de turistas que disfrutaron en las magníficas regiones del Sur las emociones que brindan en esos parajes, donde la naturaleza se muestra tan pródiga, los deportes de invierno. De las alternativas de una de ellas informa la presente nota, obtenida en "Cumelén".

EL VIAJE



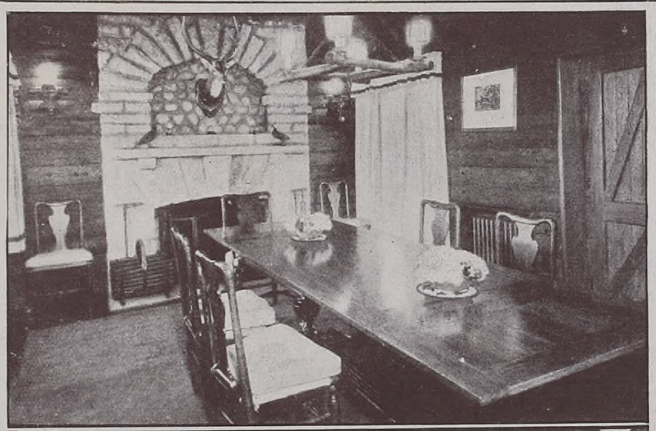
• *Elisa Uribelarrea de Lynch, Josefina Vivot, Leonor Vivot, Hernán Pacheco, Mariano De Bary, Carlos Pacheco, su señora, Luisa De Bary, Rufino Benítez, Luis Nelson, Nicolás Ortiz Basualdo, Roberto Lobos, Elisa Duhau de Nelson, Isabel Nevares de Ortiz Basualdo y Ezequiel Bustillo, al emprender la excursión.*

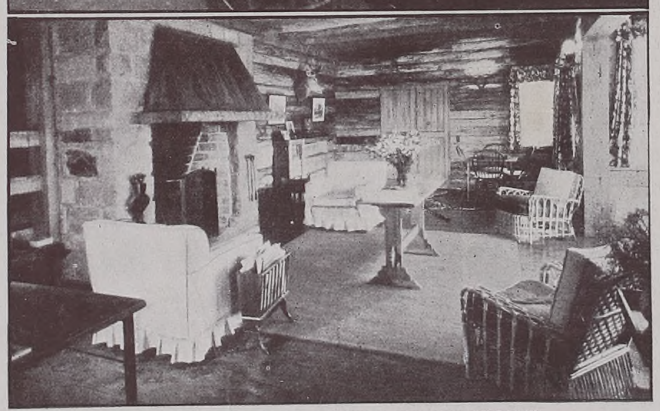


• *Leonor y Josefina Vivot, Elisa Duhau de Nelson e Isabel Nevares de Ortiz Basualdo, en la ventanilla del tren que condujo a los excursionistas.*



• *Luisa De Bary de Pacheco, Josefina Vivot y Elisa Uribelarrea de Lynch, al emprender el viaje.*





EL COMEDOR Y EL LIVING DE "CUMELEN"

• *"Cumelén", la residencia que los señores Ezequiel Bustillo y su señora, Susana Pacheco, y Carlos Pacheco Santamarina y su señora, Luisa De Bary, poseen en Bariloche, puso una vez más de relieve su tradición de hospitalidad con motivo de la excursión realizada recientemente a esa hermosa región del Sur.*



• *Carlos Pacheco, Hernán Pacheco, Josefina Vivot, Elisa Duhau de Nelson, Rufino Benitez y Luis Nelson, durante un momento de descanso.*



• *Elisa Duhau de Nelson, Hernán Pacheco, Leonor Vivot, Josefina Vivot, Carlos Pacheco y Rufino Benitez posan frente a "Cumelén".*

• *Luis Nelson, Rufino Benitez, Leonor Vivot, Hernán Pacheco, Josefina Vivot, Carlos Pacheco y Elisa Duhau de Nelson.*



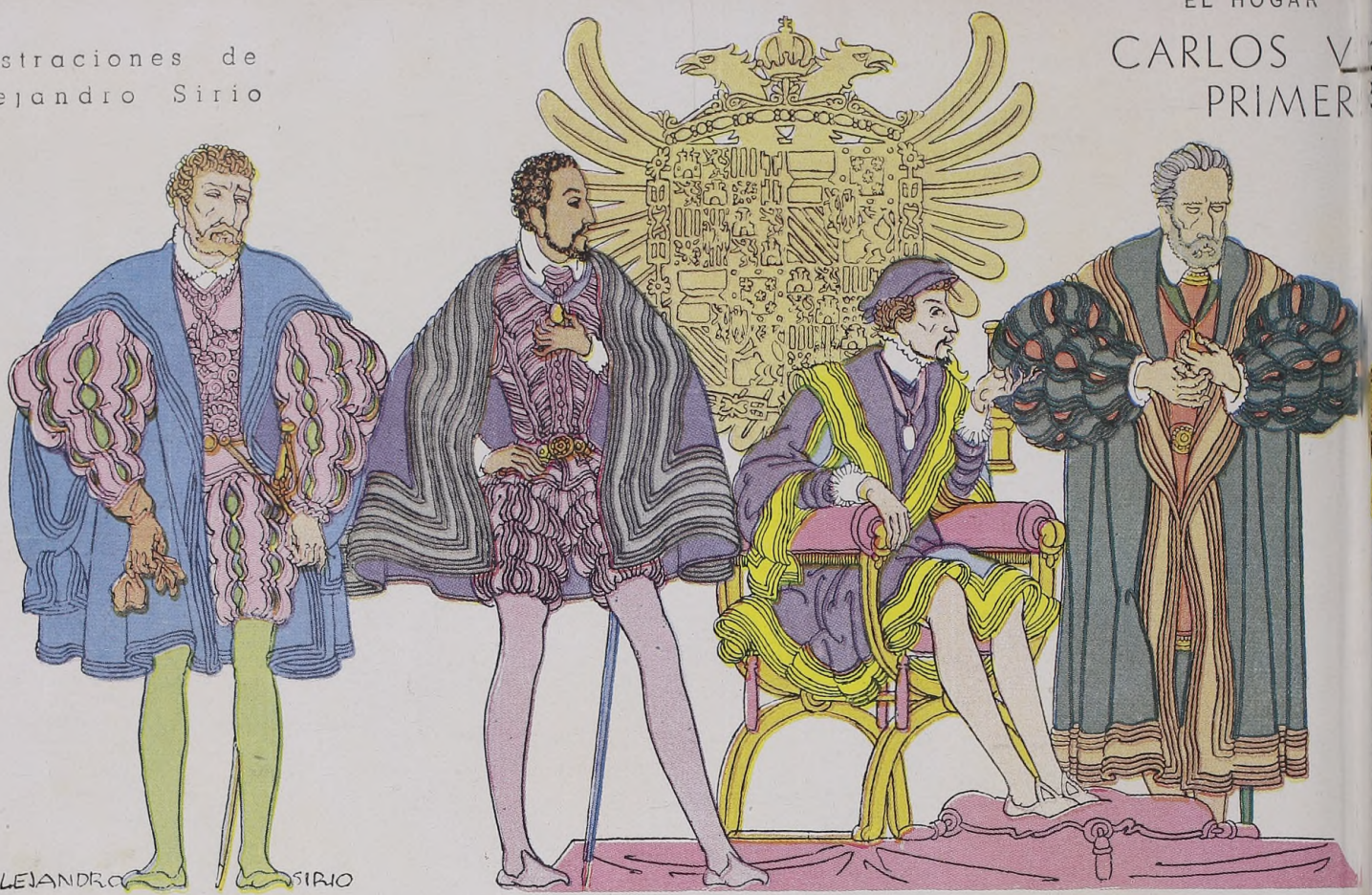


• *Dos excursionistas practicando esqui.*

Fotos de "El Hogar"

Ilustraciones de Alejandro Sirio

CARLOS V... PRIMER...



NI las raras joyas y fieros ídolos de oro del tesoro de Moctezuma — que depositaron al pie de la Torre del Oro los galeones de Méjico — causaron tanto asombro en la plebe, hidalgos y señores de Sevilla. En tabernas y hosterías, en palacios y conventos, sólo se hablaba del monstruo que había traído una nao desde el misterioso Perú. La estupenda noticia tomó mil formas delirantes a través de los relatos de pajes, estudiantes, criadas y soldados. Unos aseguraban que aquel monstruo de la naturaleza tenía cabeza de hombre, cuerpo de mono, pelambre de oso y cola de zorro; otros juraban que ostentaba cuernos y pezuñas de chivo; varias maritornes le habían visto unas inmensas alas de murciélago. Y todos murmuraban que aquel ser espantoso — oculto en una hostería de Triana, desde que lo sacaron del navío, envuelto en una gran manta, — no era otra cosa que el mismo Satanás. Lo traerían, sin duda, para quemarlo en las hogueras del Santo Oficio. Todo este escándalo llegó a oídos del arzobispo de Sevilla, que era en ese tiempo inquisidor general de España. Su Eminencia ordenó a un oidor del tribunal que averiguase lo que hubiera de cierto en todo aquello, y que una cuadrilla de la Santa Hermandad trajese a su presencia aquella bestia o demonio.

CUANDO los ministros de la Inquisición se acercaban a la hostería, una multitud vociferante llenaba la calle. Ante la puerta se veía una pintoresca carreta de titereros y comediantes de la legua. Los corchetes debieron abrirse paso entre los curiosos a cintarazos y mojicones. Ya en el patio de la hostería, pudieron admirar la más extraña escena. Un ser cavernario, cubierto de una espesísima y larga pelambre, con barbas y melenas que le pasaban la cintura, discutía fieramente con maese Jifero, el de la carreta de títeres y danzadoras moriscas.

— Atienda vuesa merced a razones — decía el pícaro al raro personaje. — ¿Qué ganga, prebenda o canonjía esperáis que os otorgue el emperador si lográis llegar hasta él? Unos ruines ducados por vuestros servicios en Indias. O, acaso, si da en reír

"Pedro Serrano llegó acá y pasó a Alemaña, donde el emperador estaba entonces: llevó su pelage como lo traía, para que fuese prueba de su naufragio, y de lo que en él había pasado."

(El Inca Garcilaso de la Vega, "Comentarios Reales", libro I, cap. VIII.)

●

de vuestra catadura, os nombre "loco" de su corte. Buffone, como dicen los italianos.

— ¿Bufón un Pedro Serrano, bachiller por Salamanca, geógrafo, astrólogo y conquistador de Indias? — exclamaba, con ceceo andaluz, aquel ser descomunal que parecía el más horrible bárbaro del mundo.

— Pero si vuesa merced consintiera en venirse conmigo — prosiguió maese Jifero — y representar la farsa del monstruo dando saltos y rugidos dentro de la jaula, mientras yo cuento a los infinitos bobos — a maravedí por cabeza — el espantoso romance de vuestra vida y milagros, ganaremos más oro que el preste Juan de las Indias. Sin contar con lo que nos dejen los romances, a real por pieza, que hartos venderemos... Ya veréis, señor bachiller. Comeremos y beberemos a lo canónigo. Ni el mismo Barbarroja holgará en su harén como nosotros... Pues ha de saber su merced que llevo en mi carreta unas almeas moriscas que quitan el sentido...

— ¡Jifero de todos los demonios!... — gritó el bachiller, erizado como un jabalí. — Ni por todo el Perú y las islas de la Especiería consentiría en ser bufón del más grande emperador que vieron los siglos... ¿Y me proponéis, histrión mentecato, ser el bufón de todos los necios de España?

Maese Jifero, que no quería perder del todo tan espléndido negocio, arriesgó su última carta:

— Sosiéguese vuesa merced. Ya que no transigís con lo de los rugidos y las cabriolas en la jaula, concededme, por lo menos, acompañaros hasta la corte del emperador, dejándoos mostrar a todo el que quiera y paque en los mesones del camino. Partiremos las ganancias. Sólo suplico a vuesa merced que no digáis ni una palabra de esa historia de la isla desierta, que a nadie maravillaría por su misma simpleza, y arruinaría el negocio de mis romances...

En ese momento llegó el ministro del Santo Oficio y, señalando a Pedro Serrano, ordenó a los corchetes que lo llevaran ante Su Eminencia. Lleno de terror, el bachiller hincó las rodillas y, para demostrar que no era monstruo ni demonio, rezó en voz alta:

— Creo en Dios padre, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único hijo...

ACABABA de celebrarse la dieta general de Ausburgo. Toda la ciudad, engalanada en honor del emperador y de los príncipes alemanes, se entregaba a festines y regocijos públicos, festejando el pacto imperial que evitaba una guerra religiosa en Alemania.

La presencia de Pedro Serrano en Ausburgo produjo curiosidad indecible. El pueblo en masa se agolpaba ante la hostería que alojaba al náufrago para admirarlo. El elector de Sajonia recibió en su palacio al extraño personaje, y después de escuchar su extraordinaria historia le hizo riquísimos presentes. El duque de Alba y el conde de Benavente hablaron a Carlos V de las increíbles aventuras de Serrano en las misteriosas Indias. Rogaron al emperador que se dignara escuchar al náufrago, quien había recorrido Europa para besarle los pies y traerle asombrosas noticias de imperios y pueblos recién descubiertos y conquistados para la gloria de España y de la cristiandad.

Carlos V recibió a Pedro Serrano, en su palacio de Ausburgo, con todo el boato cortesano, como si fuera el propio embajador de los incas. Los grandes de España, dignatarios de la corte y generales de su ejército, rodeaban el trono.

Pedro Serrano llegó ante el solio imperial conducido de la mano por el ingenioso bufón don Francesillo de Zúñiga. Carlos V contempló, frío e impasible, al insólito personaje, que postrado ante su trono besaba las gradas. El loco Francesillo alzó al náufrago, y después de una ridícula pirueta, dijo:

Y EL RELATO MARAVILLOSO DE PEDRO SERRANO, ROBINSON DE LA HISTORIA

Por JOAQUIN LINARES



— Sacra Majestad: huélgome de traer a vuestra imperial presencia al señor conde de Oropesa..., quien pide la merced de ser nombrado embajador ante el Gran Turco. Ahí le tenéis a vuestras plantas, con el atavío de gala que se estila en la corte de Soleimán...

Los cortesanos reprimieron la carcajada, a punto de estallar en todas las bocas, ante la donosa burla del bufón. Todas las miradas se clavaron en un personaje lampiño — sin un pelo en el rostro ni en la cabeza, — que disimulaba con una sonrisa boba su atroz cólera. Era don Francisco de Toledo, conde de Oropesa. Pedro Serrano se sintió corrido de vergüenza. Se vió a sí mismo, como ante un invisible espejo, objeto de la farsa de un ridículo bufón y "hazmerreír" de ociosos cortesanos.

Sin expresión humana, rígido como una estatua — el emperador creía que un movimiento de alegría o de tristeza de su persona podía descomponer el mundo, — Carlos V escuchó el relato del náufrago de las Indias, sólo interrumpido por algunas chocarrerías del bufón:

— Sacra Majestad: vuestro indigno servidor se llama Pedro Serrano, natural de Huelva, de familia de hidalgos y gentes de mar, con ejecutoria de limpieza de sangre. Excusando noticias nimias de mi persona, os diré que soy capitán de navío, que armé a mi costa un galeón y me hice a la mar desde Sevilla con las primeras escuadras que descubrieron y conquistaron la mayor parte de las islas Antillas y los reinos del Perú y Chile. No tendría fin el cuento de mis aventuras en esas fabulosas regiones, donde los ríos son anchos como mares y las selvas impenetrables albergan la noche eterna. He visto ciudades grandiosas, como Roma o Sevilla, con inmensos palacios de piedra, algunos de los cuales tenían tejas de oro y columnas de plata. En esos palacios se adoraban ídolos monstruosos. Las gentes que habitaban esas tierras apenas pueden llamarse humanos. Tan increíbles y bárbaras son sus costumbres, sus leyes y sus ritos. Pero de todo eso os hago detallada relación en un memorial que he dejado en vuestra chancillería. Agora sólo quiero explicar a vuestra majestad por qué me hallo en tal estado y catadura, que más parezco monstruo o demonio que un hidalgo de Huelva. Cada año hacía dos viajes con mi galeón desde Cartejena de las Indias, que está en tierra firme, y la isla de Cuba, con cargas de oro, plata, piedras finas, especias, telas y productos de la tierra. En uno de mis viajes un temporal espantoso — como sólo se ven en aquellos desconocidos mares — arrebató a mi nao y dió con ella en unos bajíos, haciéndola pedazos. Toda la tripulación se ahogó, menos yo, que pude llegar a nado, luchando desesperadamente con el huracán y el mar, a una isla que aparecía como un punto en el horizonte. Besé la arena y elevé mis brazos al cielo en acción de gracias a Cristo y la Virgen.

"Cuando se calmaron los elementos, vi que me hallaba en una isla pequeñísima, apenas dos leguas en redondo, deshabitada, sin un pájaro ni un insecto, sin una hierba ni un manantial de agua, toda de arena muerta. Comprendí que hubiese sido mil veces preferible perecer ahogado. Mi muerte habría sido menos lenta y desesperada. El hambre y la sed acabarían conmigo, entre insufribles tormentos. Lloré y gemí en el colmo de la angustia y del terror. Quedé profundamente dormido. Al despertar, la sed me devoraba y el hambre me roía las entrañas. Comencé a recorrer la isla. Mi espíritu tuvo las más espantosas alucinaciones. Sobre la arena árida vi algunos cangrejos, camarones y langostas. Los devoré crudos. Esto aumentó hasta lo increíble la sed que me atormentaba. Entonces vi que desde el mar subían por la playa varias tortugas. Sentí la alegría de un condenado a muerte que de pronto recibe el indulto. Dejé acercarse a las tortugas y luego me lancé sobre ellas y las volví de espaldas para que no se escaparan. Algunas había tan grandes y pesadas que no podía voltearlas. A éstas las rendía por cansancio, sentándome sobre ellas. Pero algunas eran tan fuertes que me llevaban a cuestas hasta el mar. Con un cuchillo que siempre llevaba al cinto, y salvé del naufragio, degollé las tortugas y me bebí la sangre, aplacando mi sed. Luego saqué la carne y la puse en la arena a secar, para comerla como tasajo. Las conchas vacías las usé de recipientes para recoger las lluvias, muy frecuentes allí. En algunas cabían hasta dos arrobas de agua. Tenía resuelto el problema de la vida. Con mariscos, tortugas y agua llovida podría seguir subsistiendo. Pero en aquel puñado de arena me aguardaba una vida cada vez más primitiva y bárbara. De mi persona irían desapareciendo todos los vestigios civilizados y hasta los del ser humano. ¿Cómo reconstruir allí todo lo que el hombre ha creado para su existencia y regalo, contando sólo con arena y agua salada? Las tortugas y mariscos había de comerlos crudos, pues carecía de fuego. No disponía ni de una brizna de hierba ni una rama para fabricar una choza. Las lluvias fueron pudriendo las pocas ropas que salvé, hasta que se me cayeron en pedazos..., y quedé completamente desnudo. Y por todo el cuerpo fué creciéndome una espesa y larga pelambre, que me dió al poco tiempo este aspecto de bestia feroz.

"Pero he aquí que un día vi con asombro en la resaca de la playa unos leños y unas tablas, sin duda de algún navío que había naufragado. Otro día las olas arrojaron unos troncos. Con todo esto construí en el centro de la isla la armazón de una pequeña casa. El techo y las paredes los hice con las conchas de las tortugas, atadas con algas del mar. Ya tenía habitación. Sólo me faltaba el fuego en que cocer los alimentos para ser feliz. Tenía un cuchillo, pero en toda la isla no hallé ni un guijarro para sacar chispas con él. Habría que ir a buscarlo, muy lejos, en el fondo del mar. Y allí fuí, arriesgando mi vida. En mis muchas bajadas al fondo del mar, fuí atacado por tiburones, salvándome a cuchilladas unas veces; otras, por mi habilidad en burlarlos. Por fin, en un sitio muy profundo y apartado de la orilla, encontré unos guijarros. Los partí para que tuvieran bordes, y después de muchos días de frotarlos contra el acero del cuchillo conseguí sacar unas chispas. Deshilaché muy finamente un trozo de mi camisa, que—bien seco—me sirvió de yesca. Cuando la vi arder, lancé un grito de alegría. Apliqué el fuego a las algas secas y a las conchas de tor-

(Concluye en la pág. 65)



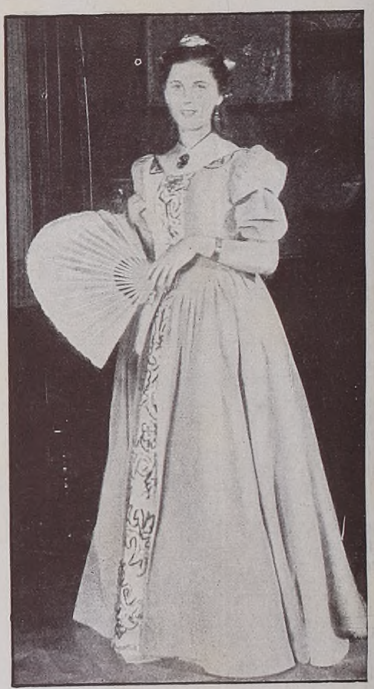
• *Margarita Pinto Echegaray y Horacio Aguiar bailando la ceremoniosa danza "La Condición". Los asistentes a la tertulia son, de izquierda a derecha, Vicente Agüero Díaz, María Elena Allende Achával, Maruja Alvarez Jofré, Edith Jofré Pizarro, Juan Arteaga, Eduardo Arteaga, Matilde Frías Alvarez, Laura Sarria Deheza y Alberto Urrets Zavalia.*

UN SALON ARGENTINO DE ANTAÑO



• *Edith Jofré Pizarro, Maruja Alvarez Jofré y Vicente Agüero Díaz.*

CUADRO evocativo que fué representado en el festival "Epocas, motivos y abanicos" en el teatro Rivera Indarte, por señoritas y jóvenes de la sociedad cordobesa bajo la dirección de Francisco Cárdenas. En dicha evocación se interpretaron recitados, canciones y bailes de la época, como "El cuando", "La condición", danzas netamente argentinas, que hace cien años se habían enseñoreado en los salones provincianos.



• *Matilde Urrets Zavalia, que lució en este cuadro un magnífico traje antiguo de terciopelo turquesa.*



• *Maruja Argañaraz Maldonado, que bailó admirablemente una danza antigua, en el mismo cuadro.*



• *María Elena Allende Posse y Eduardo de Arteaga observan fotografías del viejo álbum familiar en un rincón del salón.*

Fotos de nuestro enviado especial.





• Celina Zuberbühler de Martínez de Hoz.



• La esposa del ministro de Guerra, doña Toribia Angaut de Márquez, y el embajador de los Estados Unidos, señor Alexander W. Weddell, durante la ceremonia.

E QUEZA ARGENTINA





• El presidente de la Sociedad Rural Argentina, durante su discurso con el cual declaró inaugurada la 52ª Exposición Nacional de Ganadería.



• La marquesa de Salamanca, Josefina Errázuriz Alvear de Gómez, y Ana Elena Martínez de Hoz, en la tribuna oficial.

...istro del Interior, doctor Diógenes Ta... el Fresco, doña Luisa Iribarne de Ortiz, ...sidente de la Nación, Dr. Roberto M. ...Dr. Cosme Massini Ezcurra, y el minis... ceremonia inaugural de la exposición.



...arrea, Juana Duhau, ...é y Luis Duggan ...de la tribuna.

• Teresa de Iriondo, Carlos Gómez Alzaga, Angélica Sastre y Josefina de Iriondo.





• Eduardo Seré y su señora, Inés Maxwell, comentando la designación del ejemplar Santa Angela's Ornament 19, propiedad de los señores Guillermo A. Seré e hijos, como gran campeón Shorthorn 1938.

Fotos de "El Hogar"

LA FIESTA DE LA R



• Con asistencia de las altas autoridades nacionales, miembros del cuerpo diplomático y calificadas personalidades de nuestra sociedad, fué inaugurada la 52º Exposición Nacional de Ganadería, que congregó en el local de la Sociedad Rural Argentina, a una concurrencia numerosísima. La fiesta asumió, como en años anteriores, la magnitud de un acontecimiento nacional.



• Lily Macdonald de Nelson.





• Teresa Duhau Lacroze, Enrique Duhau, Eduardo Helguera, Carlos Taboada y Luis Duhau, comentando el desarrollo de la labor de los jurados.



• El ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero José Padilla, hace uso de la palabra contestando al discurso del presidente de la Sociedad Rural Argentina.



• En el palco oficial. De izquierda a derecha, [illegible] boada, el gobernador de Buenos Aires, doctor [illegible] el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copell[illegible] Ortiz, el presidente de la Sociedad Rural Arge[illegible] tro de Agricultura, ingeniero José Padilla, dur[illegible]



• El ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo, y la esposa del embajador de Italia, Da. Paz Mazorra de Guariglia.



• Ana María Duhau de Helguera, Marcela Torres Duggan de Helguera y Luisa Torres de Lariviere que integraron el núcleo numeroso de damas que concurrieron a presenciar la ceremonia.



• Manu[illegible] María [illegible] en otr[illegible]

¿Cuál de los cinco?

LOS "cinco grandes" de la pantalla. Los galanes del momento. Los que, de acuerdo con el último concurso de popularidad realizado en Hollywood, gozan de mayores simpatías. Aquí está Gary Cooper, el más natural de todos, el que se conduce ante la cámara tal como lo hace en su vida privada; William Powell, rey de la elegancia, el hombre del vestir impecable; Robert Taylor, el juvenil, lleno de vida, de alegría y de optimismo; Charles Boyer, el de los finos modales, el del gesto suave y el ademán sobrio; y Tyrone Power, príncipe azul de la sonrisa irresistible, el buen mozo por excelencia. Todos son primeras figuras de la pantalla. Famosos. Mimados de la suerte. Y millonarios. Constituyen el ideal de una enorme legión de admiradoras entre una legión de astros. Tal vez entre los cinco se halle el que usted prefiere...



WILLIAM POWELL



TYRONE POWER



ROBERT TAYLOR

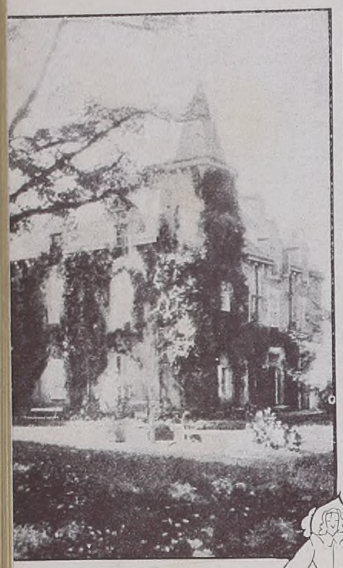


CHARLES BOYER



GARY COOPER

- *WILLIAM POWELL, 46 años.*
- *TYRONE POWER, 25 años.*
- *ROBERT TAYLOR, 27 años.*
- *CHARLES BOYER, 39 años.*
- *GARY COOPER, 37 años.*





• *El castillo donde nació d'Artagnan, o Charles de Baatz, en 1625.*

• *El castillo de Athos, o Armando de Sillegue, como se encuentra actualmente.*



Aquí vivieron de verdad Athos, Porthos, Aramís y D'Artagnan, los famosos mosqueteros del romance



LAS figuras legendarias, por no decir inmortales, de los tres mosqueteros, no nacieron en la fecunda imaginación de Alejandro Dumas (padre), como se ha dicho más de una vez, sino que pertenecieron a la realidad. En el sur de Francia todavía existen los castillos donde nacieron y vivieron.

El verdadero nombre de d'Artagnan era Charles de Baatz de Castelmore, que nació en 1625 en el castillo de este nombre, cerca de Lupiac, en Gers, en tierra bearnesa. La madre procedía del "Chateau d'Artagnan", en la frontera de Gascuña.

Charles de Baatz y su hermano mayor usaban habitualmente el apellido materno para evitar ser confundidos con su padre, Bertrand de Baatz, señor de Castelmore.

El castillo d'Artagnan, en los tiempos modernos pasó a manos del poeta Roberto de Montesquieu, quien tuvo como huésped en él a Gabriel d'Annunzio en 1910, y en 1918, hace justamente veinte años, lo vendió en la suma de ciento setenta mil francos.

Lo que quedaba de la que fuera hace tres siglos una vasta propiedad se remató el año pasado en treinta mil francos, alrededor de cuatro mil pesos de nuestra moneda.

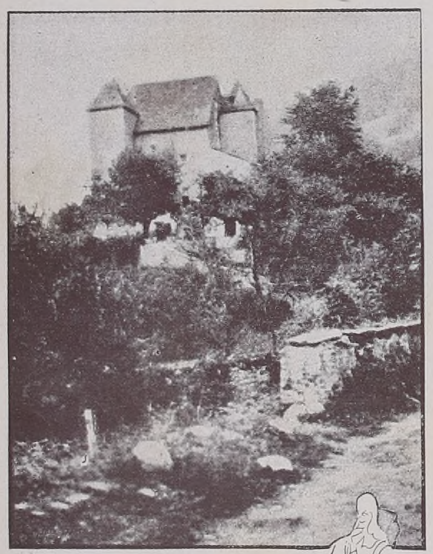
Athos, el mosquetero elegante, llamábase, en realidad, Armando de Sillegue.

Su padre poseía los castillos de Athos, Sillegue y Auteville, cerca de Sauve-Terre-de-Bearn, en los Bajos Pirineos.

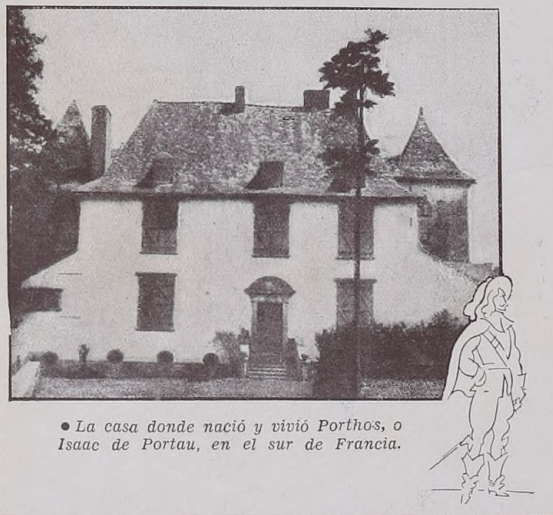
Porthos, el mosquetero hercúleo, llamábase Isaac de Portau, y nació en el año 1612 en la región de Lanne, donde su padre ejercía el cargo de secretario de los Estados del Bearn.

Aramís jamás vistió en su existencia el hábito de abate que le adjudicó Dumas. Su nombre auténtico era Henri d'Aramits, y pertenecía a uno de los linajes más antiguos y esclarecidos del Bearn, la patria de Enrique IV. Por su abolengo, Aramís tenía derecho a usar el curioso título de "abate laico de la casa de Aramits", lo cual produjo la confusión de su estado eclesiástico.

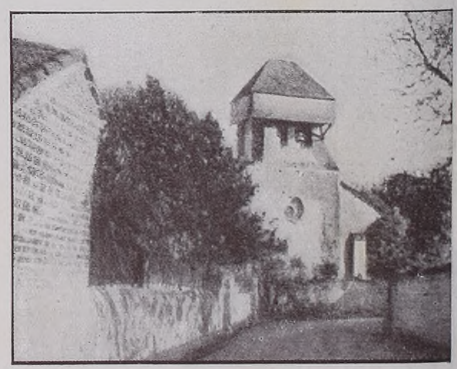
El castillo de Aramís existe aún en Espalungue, Bajos Pirineos.



• *El castillo de Aramis, o Henri de Aramits, en Espalungue.*



• *La casa donde nació y vivió Porthos, o Isaac de Portau, en el sur de Francia.*



• *La capilla del mismo castillo, donde reposan los padres y los abuelos del famoso D'Artagnan.*



• *Ruinas del antiguo claustro del castillo d'Artagnan, que se remató el año pasado en algo más de cuatro mil pesos.*

Enlace Beláustegui - Cullen



● *Carlos A. Van Wassenaar y su señora, Virginia Beláustegui Lanusse, en la recepción realizada en casa de la familia de la novia*



● *Mercedes Paunero Peña, que asistió a la boda.*



● *Ester Meyrelles Torres de Olivera y Amelia Meyrelles Torres de Nicolini.*



● *En la basílica de San Francisco fué consagrado el enlace de María Antonia Beláustegui Mihanovich con Alberto Cullen Paunero. La novia, que lució una elegante toilette de encaje de Inglaterra y tul ilusión.*

Fotos de "El Hogar".



● *Magdalena Terán y Angela González Alzaga de Ledesma.*



● *Mercedes Bellocq de Etcheverry, Mercedes Nazar Anchorena de Mihanovich y María Josefa Madariaga de Bustos Morón.*



● *Los novios con los padrinos, doña María Elena Mihanovich de Beláustegui, Luis Perú y su señora, Ester Cullen Paunero, y Alberto Beláustegui Mihanovich.*



• *"La femme aux chrysanthèmes" de Dégas. Cuadro existente en el Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York.*



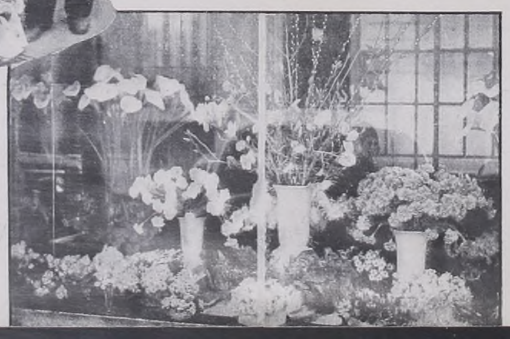
• *En la decoración de interiores, el adorno floral pone la nota más elegante. La flor es siempre, en la intimidad del hogar, compañía, perfume, y muchas veces, recuerdo.*



¡FLORES, FLORES FRESCAS!

Por
SILVIA GARCIA VICTORICA DE CASARES

Presidenta de la Comisión de Prensa de la Sociedad Argentina de Horticultura.



• *Apostado en la esquina, el quiosco de flores llama la atención del transeúnte.*

• *Las vidrieras de las florerías que ofrecen su policromo contenido, son una tentación irresistible.*

Fotos de "El Hogar"



• *Abigarrados de plantas y flores, los puestos de venta ofrecen al comprador el medio de satisfacer su deseo.*

APOSTADOS en la esquina, el quiosco de flores y su dueño parecen esperarnos. Graciosamente arreglados, los cartuchos rústicos de colores llaman la atención del paseante, que, distraído, se pregunta dónde se cultiva tanta belleza. En los alrededores de la ciudad los hábiles jardineros, con amor a la tierra y sacrificios diarios, proporcionan este placer. Al venir el día se cortan flores, cuando todavía en la gran ciudad la gente sigue bailando sin haber concluido su noche de diversión, y cuando aún están frescas sobre las mesas las del día anterior. En los primeros trenes de la mañana llega a la estación Retiro, en inmensos canastos, toda esa producción de belleza que, lindas y frescas, van a inundar la ciudad como las muchachas que vienen en los mismos trenes al trabajo.

Las flores van a la Concentración de Floricultores, y desde allí se distribuyen para llenar su cometido durante el día. Horas después, las vidrieras de los grandes floristas se engalanan, y nos ofrecen cada día mayor placer con el arte que, estimulado siempre, ha mejorado. Vemos algunas llenas de orquídeas en todos los tonos del lila; en el centro, una blanca que, como mujer linda, se destaca por ser la más bella; otras vidrieras se especializan en ofrecernos rosas, y uno se pierde de admiración ante esos pimpollos sanos, irreprochables, con un colorido y una gracia extraordinarios. Hay ramos de flores combinados en distintos colores que son verdaderas notas de arte en cualquier sitio; esos platos de cristal llenos de pensamientos que a fuerza de ser variados, profundos y tiernos evocan el pensamiento del hombre. Pasamos a otras casas de venta donde la flor más modesta se nos ofrece a menos precio; el encanto es el mismo. Las anémonas, los junquillos, las caléndulas, las violetas están allí ofreciendo al comprador el medio de satisfacer su deseo. No sé si han observado esos zaguanes de casas chicas y viejas, donde hay en la ventana un gran cartel de "Lavado", que se utilizaban como salón de lustrar botas; hoy son también puestos de venta de flores que en baldes y tachos han aclarado esas puertas tristes y sombrías; allí todavía cuestan menos las flores.

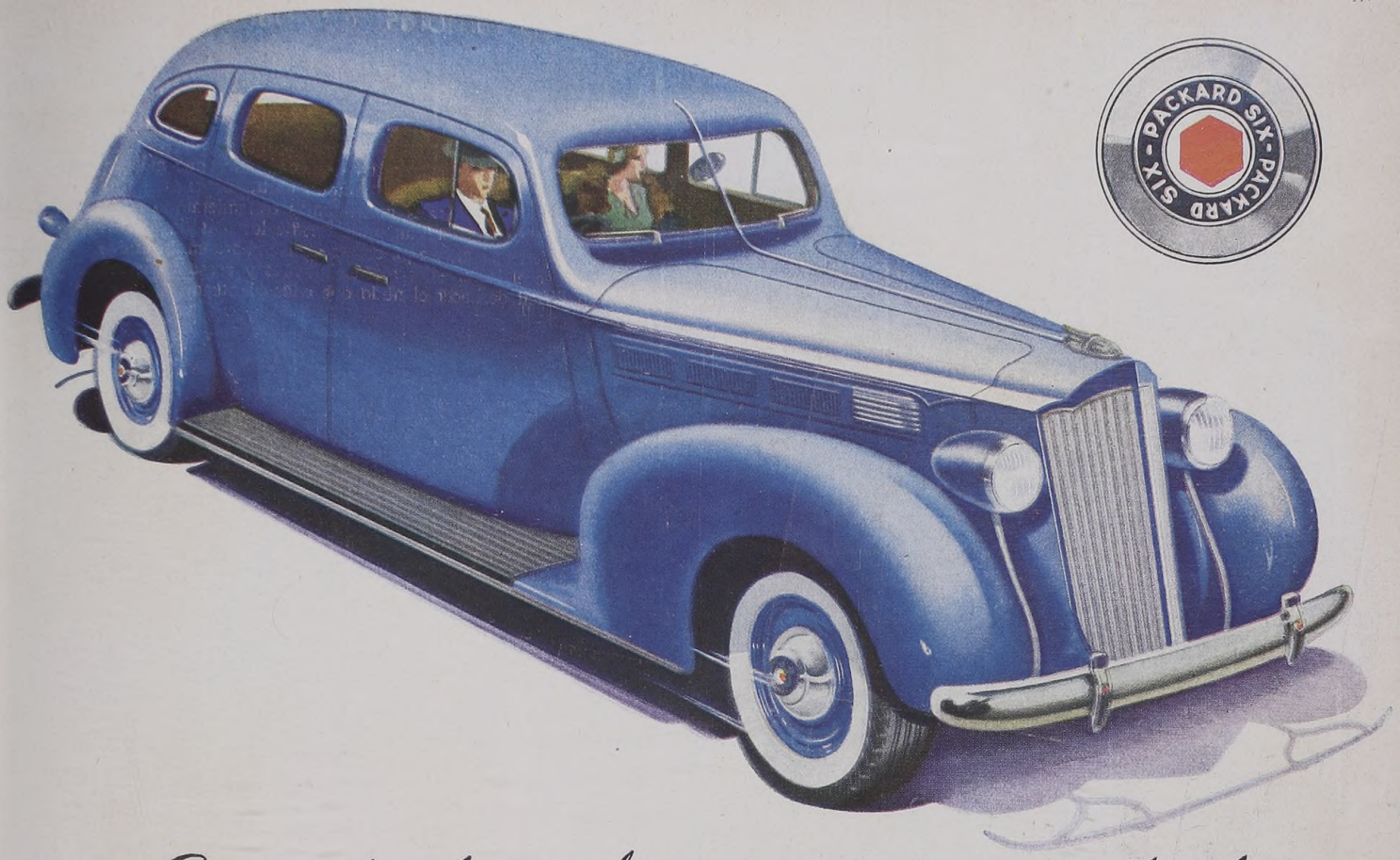
Por la ventana abierta, el grito del vendedor ambulante entra de pronto: ¡Flores, flores frescas!, y uno ve la canasta grande, los claveles que cultivan los japoneses sabiamente, unos rojos, otros amarillos, blancos y rosados; los jazmines, las violetas, toda esa frescura y esos perfumes entran a la casa, sacuden perezas, incitan a salir a la calle, a vivir, a trabajar por la prosperidad de esos hombres y esas mujeres que luchan por la belleza cultivando flores, mejorando y creando siempre nuevas variedades.

Todos estos espectáculos son la flor que vemos desde la calle. El goce de las vidrieras es inmenso, pero hay que saber también apreciar lo que es la flor en la casa. Cuando se tiene la posibilidad de florecer la casa y no salir de ella para mirar todo el día cómo se combinaron de bien las flores blancas en el cuarto, que tiene porcelanas del mismo color, cómo luce el cuarto azul con ese florero colorado, cómo se está de bien en el dormitorio gris con violetas y rosas al lado de la cama. La mesa de almuerzo, íntima y cálida, con camelias en su centro, y la gran comida con los tulipanes orgullosos y suaves. Estos son los goces mayores para las personas que tienen afición a las flores y no saben cultivarlas, y es el mejor modo de tener cada vez mejor calidad de flores, apreciando lo bueno de cada una, y darle a cada flor su lugar

Como adorno principal para un ambiente, adoptar la clase y el color a la decoración ya hecha, que nada pueda chocar ni disminuir la flor; ella siempre dará lo suyo, siempre es compañía, perfume y muchas veces recuerdo. Bien se refleja esto en el libro de Virginia Wollf "Mrs. Dalloway", que al salir a comprar sus flores para el baile de esa noche, evoca toda su vida.



• *Todas las variedades imaginables se ofrecen en ramos que son verdaderas obras de arte.*



Con todas las ventajas de la

TRADICION PACKARD

Al conservar intactas en el "PACKARD 6" todas las clásicas características "PACKARD": —perdurable belleza de líneas, suprema perfección mecánica, confort y elegancia sin par— a pesar de la sorprendente modicidad de su precio, la organización Packard ha dado cumplimiento a una hazaña técnica que hizo época en la historia del automóvil moderno.

La aparición del "PACKARD 6" ha puesto al alcance de millares de automovilistas más, la satisfacción de poseer un coche que ostente todo el conjunto de cualidades que implica la tradición Packard... y en esto reside el secreto de la sorprendente aceptación mundial de este maravilloso modelo.

Vea los "PACKARD 6" en los salones de sus distribuidores, obsérvelos, estúdielos bien y Vd. también quedará convencido de que el "PACKARD 6" es "todo un Packard" en todo... menos en el precio.

PACKARD 6

UNICOS DISTRIBUIDORES:
AROCENA & TIPHAINE, Soc. de Resp. Ltda.
SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS: CHARCAS 1185
U. T. 41 PLAZA 0093 BUENOS AIRES

AGENCIAS: CORDOBA, Av. Gral. Paz 81 — ROSARIO, Urquiza 1298 — TANDIL, Rodríguez esq. Mitre — MENDOZA, San Martín 799

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

La vida y los amores de Bárbara Hutton, la mujer más rica del mundo

(Ver nota en la página 14)

ESTA es la historia gráfica de una de las mujeres que más ha dado que hablar en los últimos tiempos, tanto por su gran fortuna como por sus sensacionales matrimonios con miembros de la nobleza europea. Aquí se detallan prolijamente los más destacados acontecimientos de su vida, que parece oprimirse ahora en un nuevo problema. Analice el lector tales acontecimientos y acaso no le sea tan difícil deshacer el nudo que ellos plantean.



BÁRBARA HUTTON

EL NUDO

• *Bárbara Hutton con el traje de novia que vistió al contraer enlace con el príncipe Mdivani, de quien luego se divorció no sin dejarle una dote considerable. Este traje de novia es de "satin ivoire", con traine de encaje retenido por un peinetón chino incrustado de diamantes. Modelo de Patou.*



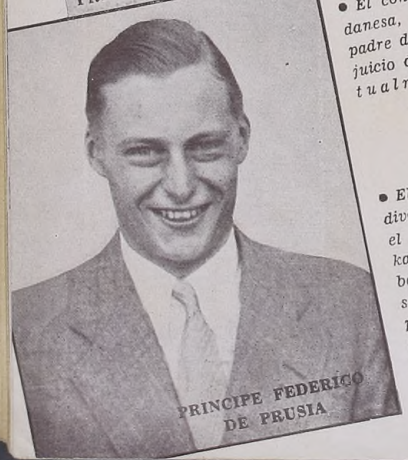
PRINCIPE ALEXIS MDIVANI

• *Príncipe Alexis Mdivani, primer esposo de Bárbara Hutton. Fué un deportista entusiasta. Luego de vivir algún tiempo con su esposa, de vivir algún tiempo con su esposa, de vivir algún tiempo con su esposa, ésta entabló juicio de divorcio. En circunstancias que se tramitaba el juicio, el príncipe Mdivani falleció en España, a consecuencia de un accidente automovilístico.*



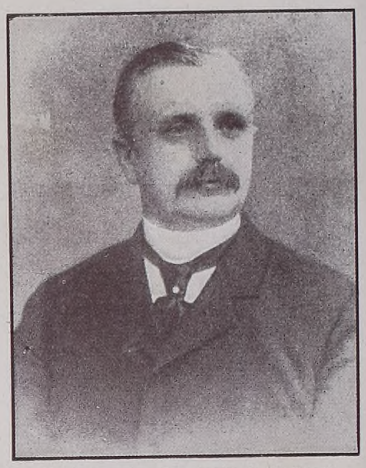
CONDE HAUGWITZ REVENTLOW

• *El conde Haugwitz-Reventlow, de la nobleza danesa, segundo esposo de Bárbara Hutton y padre del único hijo de ésta, llamado Lance. El juicio de divorcio de los condes se tramita actualmente en Londres y en Copenhague.*



PRINCIPE FEDERICO DE PRUSIA

• *El nudo de todo el sensacional proceso de divorcio de los condes de Reventlow parece ser el príncipe Federico de Prusia, nieto del ex kaiser. Se asegura, en efecto, que él es el caballero alemán a quien el conde de Reventlow se refirió despectivamente, en ocasión de los primeros trámites judiciales a que está dando motivo el juicio de divorcio que le entabló Bárbara Hutton ante los tribunales de Londres.*



1. *El abuelo. Frank Winfield Woolworth, tuvo la peregrina idea de vender a cinco y diez centavos, amasando de ese modo la considerable fortuna de Bárbara Hutton. Fué el sistema de venta que aquí se llama de 0,95.*



2. *Primer almacén en Lancaster, Pa., en 1879. En la puerta, Frank W. Woolworth.*



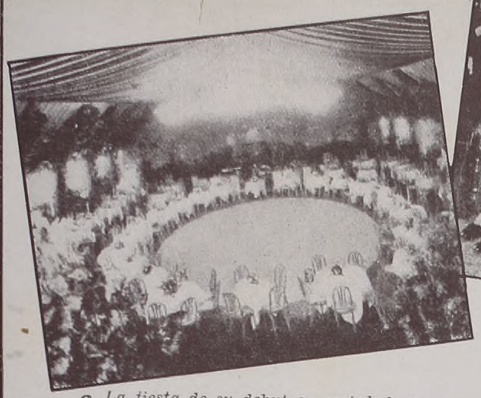
3. *Las moneditas de cinco y diez levantaron la gigantesca torre del Woolworth, en Nueva York. Actualmente la corporación gira con un capital de doscientos treinta y tres millones de dólares.*



4. *En 1916 se obtuvo esta foto de Edna Woolworth, madre de Bárbara, una de las tres hijas del organizador de la cadena de almacenes más extensa del mundo. En 1912 se casó con Franklin Hutton. Falleció en 1917.*



5. *A los quince años tenia el prestigio de quien ha heredado veinte millones, y los caprichos de una criatura mimada. A los diez y ocho hizo su presentación en sociedad.*



6. *La fiesta de su debut en sociedad, cuyo costo ascendió a sesenta mil dólares, causó sensación durante la temporada de 1930 en Nueva York. La sala de baile del Ritz-Carlton fué decorada con costosa simplicidad, para lo cual se emplearon plantas y árboles naturales expresamente llevados desde tierras de California.*



7. *Su casamiento con el cazador de fortunas príncipe Alexis Mdivani tuvo lugar en el ayuntamiento de Paris en junio de 1933. Papá Hutton, a la derecha, dijo entonces: "Bastante ha trabajado Alexis para casarse con mi chiquilla." Entre dote y regalos, Alexis recibió de Bárbara unos 2.876.382 dólares.*



9. *La fiesta de sus veintidós años costó solamente diez mil dólares en Paris.*



8. *La ceremonia religiosa se efectuó en la iglesia rusa de Paris. Nótese la robustez de la joven novia.*



10. *Recientemente incorporado al círculo de Bárbara, aparece el atento conde Haugwitz-Reventlow, en la fiesta de su cumpleaños.*



11. *Harta del príncipe Mdivani, Bárbara le regala este palacio veneciano de hace seis siglos, y entabla demanda de divorcio en 1935.*



12. *El príncipe Alexis muere a consecuencia de un accidente automovilístico en 1935, cerca de Albona, España. Bárbara, que por entonces tramitaba su enlace en Reno con Haugwitz-Reventlow, lloró.*



13. *Esposa ya de un noble con buen título y algo de fortuna, anuncia en julio de 1935 la próxima llegada de su primer heredero.*



14. *Junio 1936. Bautismo del niño: la madre, el padre y el abuelo.*



15. *El hogar de Lance tiene un parque que ocupa el segundo lugar en importancia en Londres. Se llama Winfield House, en recuerdo de mister F. Winfield Woolworth.*



16. *Durante la temporada estival del Lido, el pequeño Lance encantó con sus monerías al príncipe Humberto, heredero de la corona de Italia.*



19. *Para defender a Lance de las asechanzas de su padre, lo puso bajo la tutela de lord Chamberlain.*



20. *El 1º de julio desembarcó en Londres el conde para afrontar las acusaciones ante el tribunal.*



17. *Completamente asimilada a la alta sociedad europea, Bárbara hace una visita, sola, a los Estados Unidos, en diciembre de 1937, para renunciar a la ciudadanía norteamericana y salvaguardar así a Lance de los impuestos a la herencia.*



18. *El 24 de junio próximo pasado se atrincheró en su residencia de Winfield House, en franca hostilidad con su esposo, que estaba en Paris.*

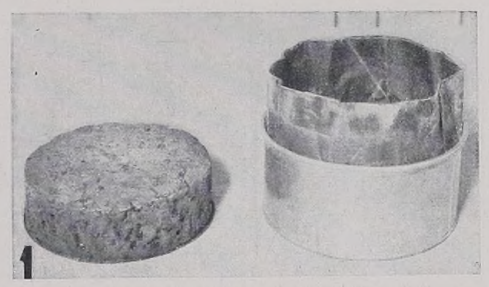
TORTA DE BODAS

INGREDIENTES PARA LA PREPARACION DE LA TORTA (4 PISOS):

Un kilo y ochocientos gramos de manteca, un kilo y ochocientos gramos de azúcar molida fina, dos kilos y doscientos cincuenta gramos de harina, treinta y seis huevos, dos kilos y setecientos gramos de pasas sultanas, dos kilos y setecientos gramos de pasas Corinto, setecientos cincuenta gramos de cáscaros de naranja y limón, escurridas, tres cuartos de litro de coñac, ralladura de cuatro limones, quinientos gramos de almendras peladas, una nuez moscada, dos paquetitos de mixed spice (especias mixtas), dos cucharaditas de las de té de sal.

Con la mitad de estos ingredientes se obtienen dos tortas de las siguientes dimensiones:

Una de 30 centímetros de diámetro y 11 de altura, y otra de 15 centímetros de diámetro y 8 de altura.


1

Con la otra mitad se obtienen: una torta de 25 centímetros de diámetro y 10 de altura, y otra de 20 centímetros de diámetro y 9 de altura.

Los tiempos de cocción que necesitan las tortas son los siguientes: cinco horas para la de 30 centímetros de diámetro, cuatro horas para la de 25, tres horas para la de 20 y dos horas y media para la más pequeña.

PREPARACION: Batir la manteca y azúcar molida hasta obtener una preparación blanca y cremosa, unirle la ralladura de los limones y agregarle de a uno los huevos enteros. Cernir la harina con las especias, sal, nuez moscada rallada; cortar las cáscaras de naranja y limón; limpiar las pasas y pasarlas por harina; moler las almendras previamente tostadas y agregar a la manteca batida todos estos ingredientes, que se mezclarán bien con una espátula de madera.

Unirle el coñac y poner la preparación en los moldes forrados con papel madera, debiendo quedar éste doble en los bordes y cuádruple en el fondo (figura 1), para que no se quemen las tortas. Cocinar de acuerdo con los tiempos indicados, en horno primeramente algo caliente y al cabo de cuarenta y cinco minutos a temperatura suave. Retirarlas y dejarlas enfriar. Deben dejarse dos días antes de cubrir con la pasta de almendras.

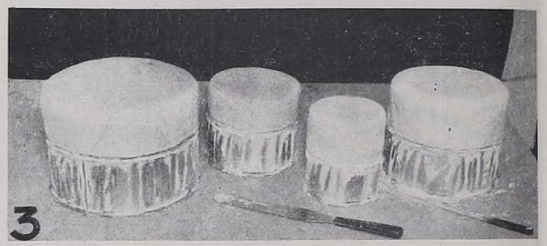
Ingredientes para la PASTA DE ALMENDRAS:

Dos kilos de harina de almendras, un kilo de azúcar impalpable, siete huevos, cuatro cucharadas de agua de rosas o de azahar.

PREPARACION: Poner sobre mesa de mármol la harina de almendras y el azúcar impalpable pasado por tamiz, agregar, de a uno, los siete huevos enteros y cuatro cucharadas de agua de rosas o de azahar, trabajar bien y luego repartir esta cantidad en cuatro partes proporcionales a las tortas que se van a cubrir.

Tomar una de las partes, estirarla con un palote sobre la mesa espolvoreada con bastante azúcar impalpable, hasta obtenerla de medio centímetro de espesor. Pintar la torta con clara de huevo sin batir y luego cubrirla con la pasta de almendras, presionando con las manos para que quede bien adherida (figura 2), procediendo en igual forma con las otras y dejándolas hasta el día siguiente


2


3

para bañarlas separadamente con fondant (figura 3). Para esto se necesitan cinco kilos de fondant. Luego se dejan un día más en el pie en que quedarán definitivamente, de mayor a menor, y se procede a la decoración con glacé real puesto en embuditos de papel con boquillas rizadas.



Ingredientes para el GLACE REAL:

Cuatro claras, cuatrocientos cincuenta a quinientos gramos de azúcar impalpable, zumo de limón, ácido acético.

PREPARACION: Colocar en un perol las cuatro claras con el azúcar impalpable, agregar el zumo de un limón y medio y media cucharadita de las de moka de ácido acético. Revolver continuamente con espátula de madera hasta que la preparación quede bien lisa y con la consistencia como para decorar. A fin de conservar el glacé sin que se endurezca mientras se decora, se cubre con un papel mojado para que no entre aire.

Además se utilizan para adornar la torta de bodas: rosas y hojas de pastillaje, tres metros de cinta de raso, suertes de plata y perlitas plateadas.

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR



AHORA

Ud. puede aplicar la activa

VITAMINA CUTANEA

directamente a su cutis

Manuela Ledesma Posse, niña de nuestra sociedad de fino sentido artístico, cuyo pasatiempo preferido es la pintura, afirma: "Las Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea" son una verdadera maravilla para las personas que, como yo, pasan muchas horas del día al aire y al sol.

¡Una nueva crema hace penetrar la necesaria "Vitamina Cutánea" directamente en la piel! Es la vitamina que ayuda al cuerpo a formar nuevo tejido cutáneo y contribuye a mantener la piel hermosa.

El aire y el sol despojan a la piel de la "Vitamina Cutánea"

El aire y el sol extraen la "VitaminaCutánea" de la piel. Y cuando ella es insuficiente en la alimentación, el cutis se resiente, se pone áspero, reseco.

Ahora la activa "Vitamina Cutánea" está incorporada a las Cremas Pond's, que son así más beneficiosas que nunca. Desde que se pusieron en venta, son millares las personas de todo el mundo que las han probado y están encantadas de su efecto embellecedor.

Comience Ud. hoy mismo a usar Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea", para limpieza y como base del polvo y convénzase por sí misma de sus resultados.



CREMAS POND'S

con

VITAMINA CUTANEA

Las nuevas Cremas Pond's vienen en los mismos potes al mismo precio. Asegúrese de que lleven las letras S. V. (Skin Vitamin) en castellano "Vitamina Cutánea".

PROTEJA LA SALUD DE SUS HIJITOS



Yo soy PHILLIPS el amigo de su estómago



Si por indigestión, estreñimiento o diarrea causada por la fermentación del alimento, Vd. ve la necesidad de limpiar el organismo de sus chicos, no recurra a "purgas fuertes", de efecto violento y excesivo. Déles Leche de Magnesia de Phillips, antiácido eficaz y laxante suave, cuya acción racional y paulatina evita los trastornos tan corrientes en las purgas comunes.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

A toda hora

y en

cualquier momento

hallará el mejor

PROGRAMA

sintonizando

LRI

RADIO EL MUNDO

Vida y milagros de Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas

(Continuación de la página 13)



Iglesia del Santuario, donde se venera a Santa Rosa de Lima, en la capital del Perú.

corazón. Un día — que fué sábado 15 de abril de 1617, último año de su vida, — estando Rosa con la mujer de Gonzalo de la Maza y sus dos hijas en el oratorio, corrida la cortina y puestas dos velas ante la santa imagen, pusiéronse a escuchar una piadosa lectura. Con ella comenzó Rosa a sentirse abrasada en un incendio de amor, y no pudiendo contener su irresistible impulso, como si estuviera sola en el oratorio, se puso en pie y comenzó a decir con el acento más conmovedor: "¡Oh, Señor!, ¿cuándo será que todos os amen como merecéis? ¿Hasta cuándo habéis de sufrir que os pierdan el respeto y os irriten los pecadores? ¡Oh, quién pudiera hacer que todos conociesen cuán digno sois de ser amado y que acabasen de entender que debéis ser amado por ser quien sois, y no por el temor servil de las penas o interés de premios!

"Oyendo estas palabras y viendo la actitud extática de la Santa, la señora y sus dos hijas salieron del oratorio por no interrumpir o estorbar con su presencia este impetuoso desahogo del amor. Mas a poco una de las hijas, con pretexto de ver si se corrían las velas, volvió a entrar, y apenas se fijó en el rostro adorable del Salvador, dirigiéndose a Rosa con el mayor asombro, exclamó: — ¿Qué es lo que veo? ¿No adviertes en el rostro de Cristo que está cubierto de sudor?"

Y sigue el biógrafo señalando la resonancia instantánea que alcanzó el hecho. Seguidamente fué llamado el pintor del cuadro, don Angelino Medoro, y el padre Diego Peñalosa. Estos examinaron el cuadro y, convencidos sinceramente de ese fenómeno, que había durado más de cuatro horas y que certificaron las gentes del lugar, se dirigieron al arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero, a los efectos de dar, a su debido tiempo, fe del milagro, que la misma Rosa explicó en estos términos:

"Que el Salvador de los hombres solamente intentaba dar con ello al mundo un testimonio auténtico de lo mucho que desea que lo amen y lo sirvan. Que esto y no más decía aquel sudor que admiraban, indicio claro de que era volcán abrasado el pecho amante de Dios, y todo fuego de amor."

Rosa hizo una vida de mártir buscando, afanosa, toda suerte de suplicios para merecer más el amor de Dios y ser más digna de él. Refiriéndose a esa vida de tormento voluntario y de sufrimientos indecibles, dijo alguna vez el orador sagrado Paulino Alvarez:

"El amor de Jesús fué el que armó su diestra con cadenas de sangrientas disciplinas que despedazaban su carne inocente, tres veces cada noche, bañando en sangre las paredes y suelo de su aposento. El fué quien forjó aquella corona de espinas de noventa y nueve afiladas puntas que atormentaban sus sienes penetrando hasta los huesos. El fué quien la obligó a cargar una pesadísima cruz sobre sus hombros y desplomarse bajo su peso para imitar las caídas del Redentor; y le hizo llevar otra cruz erizada de punzantes púas de hierro sobre su pecho, para vivir y morir abrazada al glorioso emblema de la redención. El la enseñó a fabricar aquel horroroso ergástulo que le servía de lecho de descanso, y estaba formado de nudosos y retorcidos troncos, cuyas junturas rellenaba de durísimos guijarros y cortantes chinas de fracturadas tejas. El, en fin, le enseñó a acibarar su alimento con amarguísimas mixturas, y a apagar con hieles su sed devoradora. ¡Verdaderamente, Rosa fué digna consorte del Rey de los mártires, digna esposa del Esposo de Sangre!"

Instaló en su casa una enfermería donde atendía a todos los necesitados. Sobre el altar, un Niño Jesús — todavía existente en el Santuario de Lima, — al cual ella llamaba "su doctorcito" y a quien acudía en los casos desesperados. A ese Niño Jesús ella atribuyó muchas curaciones milagrosas que ella obtuvo sobre enfermos desahuciados. Fué amiga inseparable de pobres y enfermos y enamorada ferviente de las flores. Pasó gran parte de su vida entre las flores, queriéndolas y enseñando a amarlas. Sus penitencias, ayunos, abstinencias y suplicios fueron debilitando su organismo, y ella misma se dió cuenta que se acercaba el fin de sus días. Oraba entonces más que nunca, si era posible. Le preocupaba



Donde ahora se levanta esta sencilla capilla, nació Santa Rosa de Lima, el 30 de abril de 1586, hija de don Gaspar Flores y de doña María de Oliva.

la vida de su madre. Esta misma, con emoción, le oyó decir una vez, oculta a la mirada de Rosa, mientras se dirigía a una imagen de Santo Domingo:

"Padre mío, Domingo,
antes que muera,
te encomiendo a mi madre,
que sola queda."



El Niño Jesús, "el doctorcito" de Santa Rosa, ante el cual la santa recurría en casos desesperados, y que se venera en el santuario.

El 1º de agosto de 1617 nada hacía presentir que el fin de Rosa estaba cercano. Aparentemente ofrecía un aspecto inmejorable. Cayó enferma ese día para ya no levantarse. Sufría horriblemente, y ninguno de los médicos atinaba a dar su diagnóstico. No parecía mal físico. A su lado estuvieron, inseparables, sus padres desconsoladísimos, a quienes les pedía repetidamente su bendición. Habló también con sus hermanos,



Imagen de Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas, que existe en el santuario de Lima.

recomendándoles rectitud en la vida. Veinticuatro días de martirio. Ella presentía que era cuestión de horas. A su confesor, el padre Lorenzana, le dijo — según referencia que tengo a la vista: — "Has de saber, padre mío, que esta noche, cuando comience la fiesta de San Bartolomé, he de partir yo a celebrar las eternas fiestas en el Cielo."

Y así fué. El día 24 de agosto de 1617 moría cristianamente, como una verdadera santa, Rosa, hija de don Gaspar Flores y de doña María de Oliva. Tenía treinta y un años de edad. Treinta y un años de sublime martirio.



SWEATER DE CASA TOW

LUX no encoge ni deforma las lanas



No tema por la suerte que correrán sus prendas de lana al lavarlas! Teniendo a mano un paquete de LUX, Vd. podrá tenerlas limpias y elegantes de nuevo, realizando la tarea fácilmente y en pocos minutos! Su suave y pura espuma lava por sí sola y suprime por completo el restregado, evitando así que las prendas se deformen, encojan o pierdan el color. Economice de verdad confiando a LUX la limpieza de su ropa de lana y demás prendas finas — una caja grande le alcanzará para todo el mes!

En 2 tamaños: 15 y 30 ctvs.

LX-180

NADIE QUIERE UNA

CARA AVINAGRADA

¿HACEN ESE COMENTARIO ACERCA DE USTED?

— A María Celia ni pienso invitarla... ¡nos arruinaría todo el pic-nic!

— Tienes razón, esa chica es realmente insoportable con esa ¡cara eternamente avinagrada!

Era la segunda vez que sorprendía a amigas suyas haciendo un comentario tan desagradable.
¡Quién sabe cuántas veces habrían dicho lo mismo sin que ella lo supiera!

—¿Cómo quieres que sonría con estos dientes amarillos y manchados? ¡Me da vergüenza!

— Pues si ese es tu único problema, comienza inmediatamente a usar Odol, el dentífrico seguro y de sabor agradable, que dará a tus dientes limpieza y brillo.

— Sin querer oí lo que las chicas dijeron de mí. Francamente no comprendo por qué...

— Mirá, María Celia, como amiga tuya te doy este consejo: sonríe y sé alegre. La sonrisa te conquistará amistades y te hará popular.

— Y ahora, chicas, tres hurras por María Celia, quien nos hizo resultar la fiesta tan divertida!

POCO TIEMPO DESPUES

★PASTA DENTIFRICA★ ODOL

EL DENTIFRICO SEGURO
TODAS LAS FARMACIAS LO TIENEN

Odol, el dentífrico seguro y de sabor agradable, es una garantía de belleza y salud para su boca. Su uso regular mantiene la dentadura limpia y brillante. Recorte este aviso y mándelo a Compañía Odol, Guatemala 4645. A vuelta de correo recibirá, gratis, un tubo de este dentífrico. L.L. 106

Aniversario de un regimiento en Zapala



Acto organizado con motivo de la entrega de una bandera de guerra al regimiento 10 de infantería motorizada, con motivo de cumplir éste el 124º aniversario de su creación.



El comandante de infantería de la 6ª división, teniente coronel Pedro Quiroga, en compañía de algunos jefes y oficiales, durante la recepción realizada en el casino de oficiales.



Señoritas de Páez en compañía de los tenientes primeros Mause y Castro



Señoras de Formosa, Torrado y Aguas, con el teniente 1º Dumas, y los subtenientes Repetto, Torrado, Aguas y Ruiz, en el baile y lunch realizado en el casino de oficiales celebrando el 124º aniversario de la creación del regimiento 10 de infantería motorizada.

Fotos Fernández Seijo.

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso!



Olympe Bradna — Paramount.

Qué más hermoso que un Bello Cutis Natural!

No existe nada que sustituya a un cutis naturalmente hermoso. Las imperfecciones cutáneas no pueden ocultarse con espesas cremas y polvos, que obstruyen los poros, causando los barrillos y otros defectos evidentes. Pruebe el método de renovación del cutis por medio de la Cera Mercolizada. Aplique una capa de Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos, esta noche. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando la suciedad, grasitud y otras impurezas. Suavemente, absorbe la cutícula exterior, áspera y descolorida, en partículas microscópicas invisibles, revelando la tez joven, libre de defectos, que toda mujer posee. Más de 30 años de éxito garantizan las cualidades hermoseadoras de este producto famoso. Compre Cera Mercolizada. Use Cera Mercolizada y le maravillarán sus beneficiosos resultados.

MASCARA DE BELLEZA DEARBORN quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello, fino y digno de contemplar. La Máscara de Belleza Dearborn proporciona todos los buenos efectos de un masaje facial. Estimula las glándulas inactivas de la epidermis y los poros perezosos. Las mujeres "chic" siempre emplean la Máscara de Belleza Dearborn.

PORLAC elimina instantáneamente el vello. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Retarda el futuro crecimiento del vello.

RUBINOL, el colorete para sus mejillas, le agradará sobremanera. Se adhiere todo el día, en razón de su sedosa finura. Rubinol se ofrece en forma de polvo o compacto, en su favorito color de moda.

Son productos DEARBORN, de venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven



DE TIERRA ADENTRO

Cerco de tuscas

Por
MERCEDES DE MURILLO

LOS altos montes, impasibles a la estridente algarabía con que los loros despiden la tarde, echan sombras de malva rosada sobre las lomas, cuyas formas se esfuman en el crepúsculo dilatado, antes de desvanecerse su adorable belleza cándida y azul en el regazo estrellado de la noche.

Se va apagando la sonoridad vaga de las hachas y los picos en las honduras sin eco de los cauces sin caudales. Todo parece morir en la remota profundidad sin límite, que nubes rosadas melancolizan irguiéndose y aplacando el color alegre de las nevadas y el rumor aterido del agua andarina, cuya alma desnuda viene descarnándose llorosa desde las cumbres nostálgicas y cejijuntas.

La luna espía la muerte del día, prolongando el crepúsculo en la silueta de los pinos destrenzados, donde parece acogerse el olvido, y en la tristeza de los senderos de cipreses, madera de cruces, sobre los que tiende su mirada abatida, serena y quieta.

La noche va a recibir, estremecida, el beso del día; de sus labios cansados del oro otoñal, perfumándose de magnolia, claveles y brisas en los que están punzantes, presentes y latentes los deseos confusos de la primavera.

Se escuchará la agrura exasperante del llanto de un perro, cuyo rostro, desbaratado por la angustia, va a acongojarse con locas alucinaciones cuando las jaurías hambrientas de los vientos nocturnos se precipiten desde las hoscas tinieblas de las quebradas.

Al socaire de la choza pajiza la Marcela refiere su abandono a la comadre que viene a hacerle "compaña".

— Solitiíta hei quedao con los cinco niños y la niña que no me valen...

— ¡Almita de Dios! ¡Si ese hombre no tenía avenencia!

Los largos cabellos de la Marcela se deslizan en temblores brillantes sobre los hombros, y sus ojos de penetrante y agudo mirar se velan con lágrimas mansas que se retardan en sus pestañas vigorosas y negras.

Los niños duermen ovillados bajo la galería, calentando sus carnes hechas de sol y de sombras amoratadas y azules con el aliento de los perros tiernos y bravíos.

—Para nadita jueron las promesas ni que el compadre lo hablase...

— Y cuando esa "bandera" se juntó con el otro y no veía siquiera, ¿cómo no la dejó?

— Más que de nunca la ambicionaba, pues...

— Que laya de afición, ¿no?

— Solía salirse después de entrao el sol... y ya no golvía hasta casi amanecido, cansao y como si hubiese estao yorando...; se acostaba a mi lao y no se dormía, desasosegao; cuando me abrazaba lagrimeando...

— ¿Y cómo..., Marcela?...

— Y yo también yoraba, creio más bien por él... "Consuélese — le decía;—si no lo estima en nada, pues." Pero él seguía yorando y yo también...

— ¡No tiene perdón!

— Sí tiene. "Me tiene que querer", decía. Y yo, para que me viniera el resuello que se me iba le decía: "Si lo quiere, va a golverlo a querer." Así no más jué... Agora se lo ha yevao... El no lo pudo evitar.

Marcela ya no llora. Parece empequeñecida, y su cuerpo podría parecer el de quien tuviera todos los huesos desconcertados. Sólo está viva su mirada penetrante y aguda.

— Sí, que lo iba evitar, si tenía la casa cercada de tuscas.



Carnes, pescados, salsas, ensaladas, mayonesas, fiambres, sandwiches, todo queda mucho más sabroso cuando se lo sazona con Savora. *Savora* realza el gusto natural de los alimentos y excita, al mismo tiempo, el apetito, haciendo así las comidas mucho más tentadoras y exquisitas. Téngala siempre en la mesa.

SAVORA

HACE MAS APETITOSAS LAS COMIDAS

No permita que su sonrisa revele su Edad...



LAS ARRUGAS QUE APARECEN AQUI

pueden evitarse con el uso diario del

Jabón SUNLIGHT de TOCADOR!

No exponga la belleza de su cutis usando un jabón cualquiera... Lave su rostro únicamente con Jabón Sunlight de Tocador, cuya extraordinaria *suavidad* protegerá su tez contra las arrugas prematuras! Su fina y abundante espuma es penetrante y realiza una *limpieza perfecta* de la piel, devolviéndole su aspecto límpido y juvenil, a la vez que le trasmite su fresco y natural *perfume!* En poco tiempo notará la acción benéfica del refrescante Jabón Sunlight de Tocador — verá cómo su cutis adquiere más suavidad y lozanía!

GRANDE Y DURADERO



SOLO 15 CTVS.

ST. 49

Inauguración del local de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Autoridades de la Asociación Cristiana de Jóvenes, representantes del gobierno nacional y parte del público asistente al acto realizado en los salones de la entidad, con motivo de inaugurarse el nuevo local de esa institución deportiva.



Señor Fernando M. Molt, presidente de la Asociación, haciendo uso de la palabra durante el acto inaugural.



Don Ernesto Nelson, miembro del directorio de la institución, en momentos de pronunciar su discurso.



El nuevo edificio que ocupará la Asociación Cristiana de Jóvenes en la calle Reconquista.

Celebración del día nacional de Hungría



Niñas de la colectividad húngara, ataviadas con sus trajes regionales, durante el tedéum efectuado en la basílica de San Francisco, con motivo de celebrarse el día de su país.

Fotos de "El Hogar".

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"Monseñor" en el Argentino

EN las escenas más patéticas de "Monseñor", drama social que firma el doctor Juan F. Moreno Rojas, recordábamos el estupor de aquellos chacareros de un relato de Mark Twain, al leer en cierta revista de agricultura consejos como éste: "Para cosechar los rábanos es conveniente sacudir bien el árbol." Los asombrados campesinos creyeron que el director de la revista había perdido el juicio. La verdad era que la publicación agrícola había cambiado de director; y el nuevo no sabía un rábano de agricultura.

Por desgracia, no es tan evidente el caso humorístico de "Monseñor". De lo contrario, Moreno Rojas habría producido un esperpento cómico para las masas, con la buena intención de ofrecerles un torvo drama. Pero "Monseñor" no dió — ni por equivocación — en tan hilarante viceversa. Mas reconozcamos que no toda la culpa fué del autor. Tanto o más culpable nos pareció el público de las localidades baratas — el vociferante paraíso — por ignorar, lo mismo que Moreno Rojas, las materias religiosas y las orientaciones sociales del cristianismo, que constituyen la esencia del drama. Por eso, en vez de carcajadas se oyeron aplausos para los "latiguillos" del obispo, quien, como cualquier concejal desorbitado, llegó a acusar a la Iglesia — de la cual se proclamaba pastor y príncipe — de instrumento de las dictaduras. De estos disparates garrafales está plagado el drama.

Si Moreno Rojas se hubiera tomado el trabajo de hojear rápidamente cualquier compendio elemental de Derecho Canónico — por ejemplo, el del doctor Schiling — habría evitado en su obra muchos infundios e interpretaciones caprichosas. Así nos presenta a un vicario general — felón, hipócrita, corrompido — que intenta apoderarse de la mitra episcopal reuniendo el *capítulo* de sacerdotes para dictaminar sobre las calumnias contra el obispo (que él mismo ha propalado) y exigirle la renuncia. Ningún vicario, por muy pérfido y estulto que se le pinte, puede ignorar que los obispados no tienen *capítulo*, sino *cabildo;* que el *capítulo* es un cuerpo consultivo, propio de las órdenes religiosas; que ningún cabildo diocesano puede juzgar a un obispo, quien es, por el contrario, el juez de los miembros del cabildo; que los obispos sólo pueden ser juzgados en Roma y por el Sumo Pontífice.

No pasaría de un hecho vulgar y conocido atribuirle a un mitrado argentino ideas de justicia social cristiana e interés por los problemas obreros. Pero el protagonista de "Monseñor" es un obispo que ignora en absoluto las luminosas doctrinas obreristas expuestas por Pío X en su enciclica *Rerum novarum*, universalmente conocida. Más aún: las "ideas" que monseñor lanza ante obreros y patronos en lucha — como un orador de mitin callejero — son antisociales y anticatólicas. Ni el más obtuso cura de "misa y olla" puede ignorar que la Iglesia condena la violencia y la intimidación en las luchas sociales — por repugnar al espíritu de Cristo; — y que la finalidad esencial de las agremiaciones de obreros católicos no es organizar a los trabajadores en sociedades de resistencia y agresión, para obtener exclusivamente mejoras materiales, relegando a último término la religión y la pureza de costumbres. Así lo expresó, más o menos, el mismo Pío X en la encíclica dirigida a los obispos de Francia, en 1910, con motivo del movimiento social promovido entre los obreros católicos por Marc Lagnier. Pero todo esto lo ignora el dichoso obispo inventado por Moreno Rojas. Su única preocupación es intervenir en las huelgas de los obreros de su diócesis — en favor de éstos y contra los patronos, católicos y malvados, — en lugar de propagar las doctrinas católicas entre esos mismos trabajadores que las ignoran por completo; de velar por la pureza de vida del relajado clero de su diócesis y las prácticas cristianas de sus feligreses. El obispo prefiere dedicar su fervor catequista a cierta joven libertaria, quien, huyendo de la policía, durante un tiroteo con los huelguistas, se mete por un balcón en el palacio episcopal. Las cosas que le pasan a este monseñor son realmente chuscas. Ni su doctrina ni su ejemplo han podido hacer buenos a los que lo rodean. Su vicario es un hipócrita y perverso; su sacristán, un pillastre de la peor especie — que carga con la parte cómica del drama, — quien roba al obispo, lo calumnia por dinero y vende a simulados pobres y enfermos el derecho a pedir limosna en el atrio; las damas de las asociaciones que dirige monseñor son todas frívolas, simuladoras y de dudosa moral. Sólo la hermosa joven libertaria, que no creía en Dios y que por lo mismo había pecado mucho, se redime y santifica como otra Magdalena abrazada al obispo, herido de muerte por una bala perdida, al final del drama.

De lo expuesto se deduce la índole social y las ideas religiosas de "Monseñor".

La compañía del teatro Argentino presentó e interpretó la obra en forma correcta. Sin embargo, lo falso y tendencioso de la obra y lo ampuloso de los diálogos no permitieron mucho lucimiento a los artistas.





Viajeros...

Muchos, muchísimos argentinos que van de viaje llevan consigo al mate..., al mate amigo y reconfortante; al mate de FLOR DE LIS, tradicional y evocador, que allá en París, Roma, Berlín, Nueva York o Londres, será el vínculo silencioso que los aproximará a este Buenos Aires inolvidable... Compañero de todas las horas, el mate de FLOR DE LIS siempre brinda el halago de su famoso sabor delicado y límpido a yerba mate pura, y el beneficio de sus reconocidas virtudes saludables que tanto bien nos hacen al cuerpo y al espíritu..., sobre todo cuando en él aletea una añoranza!...



Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2½ kilos: resulta más económica.

FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

ACTUALIDADES DE BERNAL





Banderas de Seda

de acuerdo a la nueva reglamentación.

SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS

Boitano y Cía.

LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Público congregado con motivo de la inauguración de las nuevas instalaciones del hospital de Bernal.

Fotos De La Fuente



El vicepresidente de la Nación, doctor Castillo, en compañía del gobernador de la provincia, doctor Fresco, que presidieron la ceremonia inaugural de las ampliaciones de ese nosocomio.

CONCENTRACION ESCOLAR promovida por el traslado de una bandera de la gobernación de la provincia, a la escuela Bernardino Rivadavia, de Bernal.

ES *facil* COCINAR..



... con cacerolas TM de fundición vidriada, por cuanto en ellas la comida no se pega ni se quema.

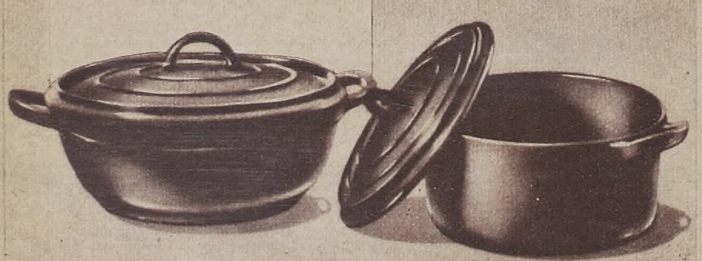
Además, el cierre hermético de su tapa - que no permite la evaporación - hace que los cocimientos conserven todas sus substancias y ofrezcan rico sabor.

•

No se abollan ni se cuartean

•

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



TAMET

CHACABUCO 132 BUENOS AIRES

Procesión en San Luis



Aspecto que presentaba la procesión de San Roque, cuya realización hace veinticinco años que se efectúa en S. Luis.



El obispo de San Luis, monseñor Dionisio Pedro Tibiletti, haciendo uso de la palabra momentos después de la procesión, que asumió este año brillantes proporciones.

Fotos Castro



La eterna sed

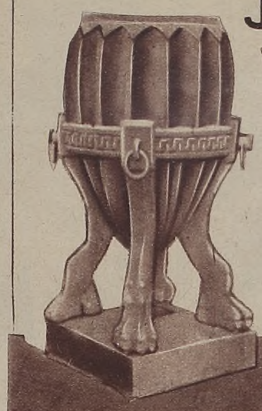
No la espiga, ni el oro, ni el celaje.
Ni la estatua, ni el ave, ni la flor;
No el imán prodigioso del amor,
Ni cosa alguna que soporte ultraje.

Algo indecible. Un lírico tatuaje
Que no deja ni huellas de dolor;
Algo profundo, pero volador
Como un recuerdo que se va de viaje.

Así el perfil; y así el escorzo puro,
Imagen de un vivir estremecido,
Dicen la sed de un corazón maduro.

Ansiosa sed del alma que tortura
Porque en torturas ha desfallecido,
Insensible al amor que la conjura.

EZEQUIEL PONCE



JOSE BARBIERI
ALFARERIA Y CERAMICA

Fuentes, Bancos y **Jarrones** de mármol reconstituído. — **Columnas** de alumbrado. **Tinajas, Macetas** y **Jarrones** de todos los estilos. **Bancos, Imágenes** y **Fuentes** de Cerámica. **Azulejos** para patio andaluz. **Hollineros. Chimeneas. Terminación de Chimeneas. Ladrillos refractarios.**



CATALOGO GRATIS



VISITEN LAS EXPOSICIONES
CORRIENTES 2562
SUCURSAL Nº 2 – AVENIDA VERTIZ 1168
U.T. 47-Cuyo 7630

Del carnet de Bolonio

La vida es una cosa contradictoria, al decir de los sabios. Y deben tener razón, por cuanto, según se ve, hay meses que están llenos de adversidades, y otros, en cambio..., que también lo están.

El mes en que abundan más las enfermedades es el mes en que gozan de más "salud" los médicos.

La enfermedad es una cosa inventada por los médicos para hacer más agradables la vida y la salud a los enfermos.

Ignoro por qué los italianos complican a la enfermedad con los parientes; y por qué a la enfermedad le llaman "malatía".

Opina Perogrullo que la mayor parte de los enfermos están enfermos porque están enfermos.

Lo que en los hombres es manía, es momomanía en los monos.

Manía es también una enfermedad muy divulgada entre los aficionados al maní.

Los contadores son profesionales muy propensos a sufrir de cálculos y de operaciones.

La pereza es la enfermedad más generalizada entre los Pérez.

De que haya tantos Pérez en el mundo depende que esté tan difundido el odio al trabajo.

La cortedad de vista es una enfermedad muy difundida entre los Casimiros.

Aquel nuevo rico no quería ir a visitar las cataratas del Iguazú por miedo a enfermarse de la vista.

Tenía la aprensión de que las cataratas era una enfermedad de turistas.

Pudiera creerse que la locura es un mal de curas y de locos.

Y la cordura, de mozos de cuerda.

En cambio, eso de la demencia parece cosa de pordioseros.

El mejor remedio para el mal del sueño es un despertador de buena marca.

Generalmente, los que duermen demasiado es porque tienen la campanilla descompuesta.

No podía decirse que aquel jarabe no fuese bueno para la tos, pues cuanto más se tomaba, más se tosía.



¡TENIA QUE SER LINDA!...

...Entró cansada, consciente del aspecto marchito que la fatiga había impreso sobre sus rasgos.

...Salió radiante de belleza, segura de sí misma, de su tez juvenil; un aura conquistadora flotaba en torno de su fresca apariencia...

...¿Qué filtro de belleza se ocultaba detrás de la puerta encantada?...

¡Un pote de la crema de GUERLAIN "SECRET DE BONNE FEMME!...

¿PERDERÁ SU HIJO por Culpa de Ud, Mamá?



Toda mamá desea el primer puesto para su hijo. Pero puede que le prive de la energía necesaria, sirviéndole un desayuno sin suficiente valor nutritivo.

Todo niño activo requiere un desayuno productor de energías. Por eso la mamá moderna le sirve Kellogg's Corn Flakes - tostadas y sabrosas - con leche y azúcar. Proveen una fuente rápida y eficaz de energía. Fáciles de digerir. Vienen listas para servirse, en paquete CERRADO a CERA, a prueba de humedad.

Así les gusta más la leche

Estas hojuelas crespas y tentadoras, incitan al niño a tomar más leche. Para asegurarle a su niño su debida ración diaria de leche, empiece a darle Kellogg's Corn Flakes desde mañana



¡El Preferido de toda madre moderna!

Dinner de beneficencia en Tucumán



Dinner organizado en los salones del Savoy Hotel con el propósito de reunir fondos para las obras de la Sociedad de Beneficencia. Asistieron a la fiesta, que tuvo lucidos contornos, destacadas familias de la sociedad tucumana.



Mesa ocupada por los esposos Helguera-Nougués, Paz-Nougués y Nougués-Frías Helguera.



Señorita Josefina Pérez Cainzo y señor Jorge Achával, en el mencionado dinner de beneficencia.



Señoras M. Campero Rubio, M. Acusti de Ortiz Zavalía, J. Campero de Terán, M. E. Santillán Paz de Cossio, M. E. Olmos Arredondo de Pérez Guzmán y N. Posse Silva de Padilla; los doctores Carlos Terán, Ortiz Zavalía, Fernando Cossio, E. Pérez Guzmán, y los señores Jorge Padilla y Alfredo Terán.



Otro aspecto del dinner de beneficencia organizado en el Savoy Hotel por las autoridades de la Sociedad de Beneficencia de Tucumán

Fotos de Martín.



¡Cuídese!

¡Esos malestares hacen envejecer!

No hay mujer que pueda conservar su aspecto juvenil si es víctima de esas crueles jaquecas y neuralgias de los días inevitables de cada mes. Felizmente millares de mujeres se libran ahora de ese dolor con Evanol.

Haga Vd. también la prueba. Tome Evanol y se convencerá que es una verdadera bendición para la mujer.

JAQUECAS
NEURALGIAS
INDISPOSICIONES
DOLOROSAS

Caja de 10 tabletas 90 cts. La de prueba con 3 tabletas 30 cts.

Dom.	Lun.	Mar.	Mié.	Juev.	Vier.	Sáb.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	✗	✗	✗	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

Carlos V y el relato maravilloso de Pedro Serrano, primer...

(Continuación de la página 43)

der. Y pude hacer mi primera comida de hombre civilizado después de muchos meses de tragar carne cruda como los salvajes. Con grandes conchas hice una pequeña choza para el fuego, que yo alimentaba y cuidaba como algo sagrado. Mas, a pesar de la humareda que se alzaba en la isla, no se acercó ninguno de los pocos navíos que pasaron, muy lejos, por el horizonte. Así transcurrieron tres años. Mis únicos entretenimientos en aquella espantosa soledad, eran estudiar los vientos, las mareas y las estrellas; recitar de memoria versos de la "Odisea" y romances viejos; trazar sobre la arena cartas geográficas y astrológicas. Un día, en que estaba muy absorbido configurando las costas de Chile, creí morir de espanto. Delante de mí vi un hombre. ¡Un hombre! Sólo podía ser algún demonio, surgido de las aguas o de la arena, que venía a por mi alma, podrida de desesperación. Me alcé de la arena y comencé a correr como jabalí perseguido por la jauría. El hombre o fantasma huyó también horrorizado. Me había tomado por el demonio de la isla. Me puse de rodillas e invoqué a Cristo llorando: ¡Cristo, sálvame! El hombre, huyendo, también daba voces implorando a Cristo y a la Virgen. Al escucharnos, comprendimos que ninguno de los dos podíamos ser demonios. Nos acercamos. Nos examinamos, a distancia, mutuamente. Luego nos dijimos a voces quiénes éramos. Nos contamos nuestras desgracias y aventuras. Aquel hombre era otro náufrago. Se llamaba Francisco Hurtado y era natural de Soria. Lo llevé a mi alcázar de conchas y algas, y le di a comer mariscos, peces asados, tasajos de tortuga, huevas ahumadas, y a beber agua llovida. La compañía de Hurtado fué un gran consuelo. Ya no sería tan espantosa aquella soledad de arena y cielo. Al poco tiempo mi compañero Hurtado tenía mi mismo aspecto de bestia salvaje. Para que veáis, majestad, cuán miserable es el hombre, os confesaré que Hurtado y yo no tardamos en reñir como bellacos. Las causas fueron el principio de autoridad y la distribución del trabajo en la isla. Yo me consideraba su descubridor, y por lo tanto su gobernador legítimo, en representación de su majestad imperial. Hurtado debía de ocuparse en pescar mariscos, cazar tortugas, recoger algas y cuidar del fuego. A mí sólo me incumbía la policía y las leyes de la isla... Sólo el miedo a la insufrible soledad nos reconcilió. Así transcurrieron cuatro años más. Hasta que un día vimos pasar un navío muy cerca de la isla. Avivamos el fuego e hicimos señales. Con inmenso júbilo observamos que del navío echaron al mar un bote con dos tripulantes y que a fuerza de remos se acercaban a la isla. Entonces pensamos: si nos ven con esta catadura nos tomarán por demonios y huirán horrorizados. Y así hubiera acontecido, si al acercarse el bote a la playa no nos hincamos de rodillas y rezamos a voces el credo. El navío que nos recogió nos llevó a Panamá, donde a los pocos días murió Hurtado. Yo he venido desde Panamá hasta Alemania, recorriendo España y Francia, para besar los pies de su majestad imperial."

Maravillado por su relato y las raras noticias que leyó en el memorial, Carlos V concedió una renta de cuatro mil pesos a Pedro Serrano, precursor — dos siglos antes — de Robinson Crusoe. Pero el héroe de la isla desierta no llegó a gozar de la dádiva imperial. Poco después de cortarse el largo pelaje que cubría su cuerpo, Pedro Serrano murió. La tijera le fué fatal, como a Sansón.

Sea más Fascinante

con el perfume de moda del invierno...





Loción Russe

ATKINSONS

Cautivante, como ningún otro, es el aroma de la finísima Loción Russe, que Atkinsons ha creado para que Vd. destaque la elegancia de sus toilettes invernales! Su fragancia intensa, cálida y sutil tiene un algo exótico que atrae y subyuga, que exaltará su personalidad, acrecentando su encanto de mujer! *En frascos de $ 1.-, $ 4.-, $ 6.50 y $ 11.-*

Con el Mismo Aroma:



Brillantina Atkinsons, Líquida o Sólida, $ 1.30 el frasco. Jabón a la Loción Russe, $ 0.50 la pastilla.

ARS-15

Saldos y retazos

TRAJES Y AMBIENTE MODERNOS PARA TRAGEDIAS ANTIGUAS.

De Londres llegó hace poco la noticia de que dos tragedias de Shakespeare, "Troilo y Crésida" y "Hamlet", van a ser allí presentadas con trajes modernos. Mr. Mac Owen, que dirigirá la versión de "Troilo y Crésida", no encuentra nada raro que los actores se presenten con trajes modernos. Shakespeare llevó a escena a los griegos y troyanos en trajes isabelinos, haciéndoles hablar en el idioma de su época.

El tema de esta magnífica obra shakespeariana, que se inspira en un conflicto de Troya, es, según Mr. Owen, de un carácter antibélico.

Elena será una "belleza sintética" del cinematógrafo y una de las escenas se desarrollará en un "cocktail bar".

●

FRATERNIDAD HUMANA.

EL CORRO

Si todas las mozas del mundo la mano se quisieran dar, — en torno del mar un gran corro podríase con ellas formar. — Si todos los mozos del mundo quisieran hacerse marinos, — podríase formar con sus barcas un sólido puente larguísimo. — Y entonces en torno del mundo un corro podríase formar, — si todas las gentes del mundo la mano se quisieran dar.

PAUL FORT.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS



A los 20 años se tiene el rostro que obsequia la juventud, a los 40 el que modelan los sentimientos.

No olvide nunca este sencillo refrán.

●

LA MANUFACTURA DE SEVRES CUMPLE ESTE AÑO DOS SIGLOS DE EXISTENCIA.

En el año 1738 fué creada en el Donjon de Vincennes, el taller que después se convertiría en la célebre manufactura de Sévres. Este taller, que fué beneficiado por la corte de Luis XV y, sobre todo, por la benevolencia de madame de Pompadour, tuvo, para su engrandecimiento, que emigrar a Sévres en el 1756.

Fué entonces cuando recibió el título de Manufactura Real, siendo rescatada por Luis XV. Unida a los dominios de la corona de Francia, tuvo en esa época el período más brillante de su historia.

Luix XV, como debió hacerlo después Luis XVI, no creyó indigno vender en la Galería de los Espejos de Versalles las obras de su manufactura. Fué así cómo se difundieron en Francia y por toda Europa las creaciones de Falconnet, Boizot, Pajou, Houdon y Pigalle. Al mismo tiempo, durante todo el siglo XVIII, Francia ofrecía servicios de mesa a los soberanos extranjeros: al rey de Dinamarca, en el 1768, y al rey de Suecia, en el 1770.

En este año de 1938, hace apenas un mes, se servía en la Galería de los Espejos de Versalles un almuerzo en honor de los reyes de Inglaterra, en que, sobre un mantel de satén blanco, lucía un magnífico juego de porcelana de Sevres.

●

UN CARGO INESPERADO.

Cuando don Eduardo Wilde llegó al ministerio de Obras Públicas, fué solicitado reiteradamente por una parienta pobre, la cual quería a toda costa que empleara a su hijo.

Para librarse de tal molestia, el doctor Wilde llevó a éste a su despacho y allí lo tenía tardes enteras sin encomendarle tarea alguna ni dirigirle la palabra bajo ningún pretexto.

El pariente dió cuenta a su madre de su extraña situación. La madre tomó inmediatamente su sombrero y se encaminó a casa de Wilde.

— Vengo, Eduardo — le dijo, — para que me digas con toda franqueza de qué está mi hijo en el ministerio.

— ¿Con toda franqueza?

— Con toda.

— Pues, está de más.

●

CABELLOS TEÑIDOS.

No es de hoy que los cabellos se tiñen. Chinos y egipcianos utilizaban una loción hecha de tinta china y agua de rosas. Las elegantes de Judea usaban polvo de oro, los romanos tinturas verdes, azules y amarillas.

En cuanto a las pelucas, ellas son tan viejas como Herodes. Los egipcianos las llevaban de color rojo, verdes y azules, pero los romanos preferían aquellas que estaban hechas de rubios cabellos naturales.

●

EVITE USTED DECIR:

— ¡Es mi mala suerte!

— ¡Esas alegrías no son para mí!

— Si hay epidemia de grippe, con toda seguridad que yo voy a tenerla.

— ¡Yo no podré jamás!

— ¡Yo no tengo suerte!

Cada vez que usted sienta deseos de pronunciar una de estas frases, trate de reemplazarla por una afirmación optimista, pues uno empieza por decirlas con los labios, pero termina por formularlas del fondo del corazón. Y desde ese momento la vida será más bella... Ensaye usted y se convencerá.

●

SOBRE LA FE.

Conquistadores son aquellos que creen poder conquistar.

EMERSON.

Creamos, porque es más fácil creer que dudar, y también porque la fe es la hermana de la esperanza y de la caridad.

A. DUMAS (padre).

La fe no es solamente una virtud: ella es el pórtico sagrado por donde pasan todas las virtudes.

LACORDAIRE.

Es Vd. una Buena Esposa?

Los pañuelos de su esposo, están rotos de tanto fregarlos?..

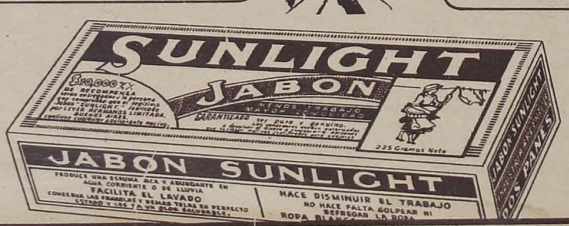
...o los conserva Vd. como NUEVOS con JABON SUNLIGHT?



Qué disgusto! Luis está furioso conmigo — dice que todas las semanas, al lavar, le rompo alguna de sus prendas. Y eso es inevitable, para quitar la suciedad, hay que refregar...

Estoy tan satisfecha de lavar con Jabón Sunlight! Su espuma "extra-jabonosa" no sólo me evita cansarme fregando de más, sino que mi ropa está mucho más blanca, como cuando nueva!

PARA LAVAR MEJOR



EXTRA JABONOSO

SL-139

ENLACE EN CORDOBA



En la iglesia Catedral fué bendecido por el obispo de Córdoba, monseñor Laffite, el enlace de la señorita María Luisa Tezanos Pinto con el teniente Carlos Alberto Croce.



Los novios durante la reunión ofrecida momentos después de la ceremonia religiosa.

Fotos Leal.

Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Las clases correspondientes al 8º curso, que se desarrollan en esta Escuela, siguen dictándose los jueves a las 17 horas.

Lo mismo que en años anteriores, durante el curso se sortearán dos cocinas eléctricas entre las alumnas que asisten a las clases: una el 25 de agosto y otra el 24 de noviembre.

Las cocinas, cuyo valor es de $ 350, se entregarán instaladas en el lugar que las agraciadas indiquen y podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en el Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.



Ultimo toque de perfección

Elizabeth Arden

recomienda para un maquillage distinguido estos tres productos.

ROUGE EN CREMA. Es insustituible en toda mesa de toilette por la facilidad con que se aplica, su gran duración y el color natural y fresco que imparte a las mejillas. En variadísimos tonos para armonizar con cualquier maquillage.

Rouge en Crema $ 8.—

LAPIZ PARA LABIOS. Proporciona un toque de perfección al arreglo del rostro por sus matices atrayentes, su persistencia y la suavidad y tersura que presta a los labios. Presentado ademas en una variedad de estuches que lucen con delicada elegancia.

Lápiz para Labios $ 11.— *y* $ 8.—

LAPIZ DELINEADOR. Dibujando con este lápiz el contorno de los labios, se subraya el color y la forma, dando firmeza y nitidez al dibujo de la boca, intensificando la expresión y la sonrisa. Existen en tonos acordes con los lápices para labios.

Lápiz Delineador $ 5.—

Mayores detalles en

HARRODS

Gabinete Arden Planta baja.

Florida 877.



Mangas largas para la noche

• Vestido para cena en crêpe mate blanco, cuyo bolero tiene como adorno una preciosa broderie de plata. CALLOT presenta una blusa de lamé de plata muy fruncida, que acompaña una falda de corte recto, en crêpe negro.

Cartas

- **El reinado del algodón.**
- **Trajes de mañana, tarde y noche.**
- **Modelos de grandes casas, realizados con telas de algodón.**
- **Las creaciones de Rodier, de Chatillon, de Besson.**

París, agosto 10 de 1938.

(Por avión.)

Querida María:

DESDE la mañana hasta la noche podremos vestir, si nos gusta, de algodón! Me acuerdo que hace muy pocos años, cuando nos poníamos alguna prenda de algodón por media hora y en las primeras de la mañana, regresábamos avergonzadas para cambiarla por otra cosa de mejor aspecto, que se arrugara menos. Hoy la mayoría de las telas de algodón son inarrugables. No los hay tan sólo en color blanco o natural, sino también en toda la gama de los tonos más finos; unas veces estampados, otras façonnés y bordados. De algodón serán, además de los vestidos de playa o de campo, nuestros conjuntos de verano todos; los shorts, los pijamas, los redingotes.

Haremos de algodón nuestros tailleurs de riguroso verano, que se lucirán en las playas y en el centro de París. Los trajes para llevar al casino, a los garden-parties, a todas las fiestas veraniegas. Para la tarde, como para la noche, serán aquellas telas de colores adorables y combinados: azul y rosa, rojos, blancos y marinos, y lavanda y azul de Sèvres con verdes y amarillos. Chez Marcel Rochas, chez Lucien Lelong y chez Jacques Heim he encontrado una cosa tentadora: los vestidos trabajados en bandas de dos colores que alternan graciosamente. Estas van en sentido vertical. La monotonía se corta con otras incrustaciones horizontales, bordadas, ya sean motivos florales, hojas, etc.

Para los tailleurs de tarde hay muchas telas, entre las cuales domina el piqué pekinés, con rayas muy finas, amarillas o blancas sobre fondo azul o negro. Hace muy paquete. También el tailleur de toile es muy indicado para lucirlo en todas partes. Esto deben considerarlo aquellas que no pueden abandonar la ciudad durante el verano. Porque está de más comentar que las toilet-

de París

tes campesinas, pastoriles, quedan muy desplazadas sobre el asfalto.

¡Las cotonadas de Rodier!, una composición artística, María.

Entre ellas encontramos con más frecuencia las estampas con dibujos "cachemire" o "bayadère". Existe el "flocor", una especie de tussor liso, escocés a veces, con el cual se hacen blusas muy bonitas.

Chatillon ha creado una tela de algodón también, ya que, naturalmente, otra estaría fuera de moda, cuyos dibujos reproducen los "cactus" en todas sus variedades.

Pierre Besson sigue tratando con cariño su "linamil", que tiñe de mil colores distintos a cual más atrayente; los diagonales hacen competencia a las lanas más finas, conservando sobre aquéllas la ventaja de una frescura inigualable.

¡Luciremos también sombrillas de lino, sombreros de lino, sandalias de lino! Total, que lo único que respetaremos, para dejar algo a nuestras niñas, es el tobralco con sus dibujitos pueriles y la tela de Vichy con cuadrados menudos. Pero no supongas, María, que con ellas se harán delantales. ¡Ah, no!: servirán para los trajecitos del primer baile en el casino.

Heim tiene un modelo, para comida, de toile estampada azul y blanca. Una pollera muy amplia sostenida por un cuerpito de terciopelo azul. Sobre éste un bolero muy corto del mismo género de la pollera.

Molyneux, siempre neto y chic, ofrece una colección de polleras tableadas y sacos derechos cerrados con botones de metal. Prefiere el "linamil".

Las toilettes nocturnas, realizadas con telas de algodón, son de una gran simplicidad: otra cosa chocaría. Los bieses envuelven los cuerpos finos y bien formados, dejando al descubierto la espalda, aunque esto no es obligatorio.

Los vestidos blancos van adornados con cintas incrustadas, formando dibujos caprichosos, ya sobre el canesú, sobre las mangas, o en bandas que recorren la pollera de la cintura al ruedo.

Muchos abrazos de tu

Anatolio



Tapados livianos

● Es de **CHANTECLER** este abrigo liviano en lanita azul pensamiento, que se lleva sobre un vestido estampado en azul. Fieltro azul con anémonas blancas. Y de **SCHIAPARELLI** es el saco de lana liviana negra, que sobre un vestido claro completa un lindo conjunto. Fieltro negro.

Modelitos apropiados para media estación



Modelo 1310

Para talles desde el 26 al 40

Un bordado en relieve en el canesú confiere gracia a este modelito con tablas que van distribuídas en la pollera.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1311

Para talles desde el 26 al 32

Para una chiquita es verdaderamente delicioso este vestido de satín Rhodia.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1312

Para talles desde el 34 al 40

Modelito en crêpe de albene, de bonito estampado, con finos lazos de terciopelo.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1313

Para talles desde el 34 al 40

Atrayente vestido con bordados sobre los hombros.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1314

Para talles desde el 34 al 40

En una lanita souple quedará muy bien este modelo, que se adorna con bordados en lana.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1315

Para talles desde el 26 al 40

La delantera tableada y las bastillas de hilos de colores que adornan este trajecito le confieren gran elegancia.

Precio del molde: $ 1.50

(Ver indicaciones en la pág. 87)



Gitana

Cuento de

MORA GYBBON

•

AQUI estamos instaladas en la estancia, al fin! Nadie sabe que en casa, de un tiempo a esta parte, todo hay que hacerlo de acuerdo con las conveniencias de mi hermana Camucha, futura doctora en filosofía y letras, si es que no se arrepiente antes, lo que deseo de corazón. Y es así cómo hasta que a ella no se le ocurre dar el visto bueno, la opinión de los demás no tiene objeto. Ni se oye, ni se dice, porque yo he resuelto no decirla, para evitar sorderas falsas. A mí me resta sólo obedecer, me plazca o no, y con mucha más razón desde que tengo escasa afición por el estudio profundo o no. Felizmente, tío Arturo aconsejó, en su doble condición de médico y pariente (hermano de Mamina, y gruñón y simpático como lo fué abuelito), que, debido al estudio sin descanso que había llevado a cabo mi sabihonda hermana, debía, por razones de salud, pasar una temporadita en las sierras. Yo, en la gloria, pero a ella, que le gustaba, yo no sé por qué, quedarse en casa, no debió causarle la misma impresión. Claro está que éstas fueron suposiones mías, pues ella nada dijo. Suerte que tío Arturo tuvo muy buenas y poderosas razones para convencerla y, además, Mamina le ayudó que era una maravilla.

Soy tan alocada, que ante la perspectiva del veraneo, batí palmas sin reparar en que la familia tenía cara de consecuencias, y allí no más recibí el gesto altanero e indiferente de la docta, la mirada severa de tío Arturo y un pequeño pero convincente sermón de mamá. Confieso humildemente que a estas cosas yo ya estoy acostumbrada; los gestos soberbios de Camucha no me asustan, porque sé que lo mismo me quiere, y en cuanto a los sermones de Mamina, sé que me los da por compromiso, pues es la dulzura personificada, pero lo que me sacó de quicio fué la mirada de tío Arturo, tan fría y severa que me llenó de indignación. ¡Mirarme a mí así, a mí, que soy su preferida!

Terminada la consulta, acompañé a Arturito hasta la puerta, tendiéndole, muy cariacontecida, su sombrero y su bastón, y el muy bandido se inclinó hacia mí, preguntándome:

— Gitana, ¿estás contenta? ¿He preparado bien tus vacaciones? Por otra parte, es bien cierto que Camucha necesita distraerse, ver otras cosas. Bien, querida; diviértete, y trata de comprender a tu hermana.

Claro está que yo hice muy mal al reírme, pues no pensé que a Camucha le aconsejaban el alejamiento de la ciudad por serias razones de salud, y di rienda suelta a mi alegría. ¡Ah, tiíto querido!, con razón estuviste tan severo conmigo: me lo merecía. Pero no tendrás más quejas de mí, y te prometo "tratar de comprender a Camucha", por difícil que sea.

Y ya en la estancia, como siempre y lo primero, lo que yo he dado en llamar "visitas de anunciación" a los conocidos. Y ahora todos asociándonos a cuanto programa se hace... Nuestros vecinos, los Trelles, como nos quieren mucho, no hay cosa que yo proponga que no esté aceptada de antemano: son encantadores desde los padres a todos los hijos. Pero, a todo esto, ¿qué hace Camucha? Pues, Camucha ha tomado en serio lo del descanso necesario para aliviar sus facultades mentales de tanta prematura fatiga, y se lo pasa en la ventana de su dormitorio, sentada, con sus manos muy blancas (y muy lindas) tendidas a lo largo de su falda, con la mirada perdida en la nada, y entre suspiro y suspiro recita en griego y en latín. ¡Vaya una hermana divertida que me tocó en suerte! Menos mal que podré darme importancia más adelante con lo de "mi hermana la doctora", aunque quién sabe si tanta; preferiría que no se doctorase y llegar a comprenderla, como me pedía tío Arturo. En fin: ya veremos...

La vida se desliza aquí encantadoramente. Cabalgatas, paseos en diversas formas, visitas y ascensiones y caídas a granel por poca pericia. ¡Esto es vivir, a pleno aire y sol! ¡No comprendo por qué mi hermana se obstina en su encierro!...

Bien: así las cosas, una noche llego al comedor y me encuentro de buenas a primeras con el primogénito de los Trelles, flamante colega de tío Arturo, conversando con mamá. Pablo Luis es simpático a rabiar, como lo es toda su familia. Charlamos animadamente, mientras cenábamos, y cuando se enteró de lo retraída que se pasaba la vida Camucha, demostró extrañeza, y lo miré con tal asombro por ello, que no pudo menos de decirme:

— ¿De qué te admiras, Gitana? Yo he conocido a Camucha muy distinta, nada retraída, y además, nuestra amistad me da derecho a interesarme por su salud, ¿no te parece?

— ¡Claro que me parece! (¿qué otra cosa iba a decir?) Pero resulta que cuando tú la conociste, Pablo Luis, ¡aún no le da-

(Concluye en la pág. 83)



Téngala a mano para QUEMADURAS

Exija la legítima
Vaseline Chesebrough



SOLAMENTE

UN CEPILLO PEQUEÑO

con cerdas á prueba de agua puede limpiar completamente los dientes desalojando las partículas de alimentos y evitando así las caries.

En venta en todas las mejores farmacias, perfumerías y grandes tiendas.

Si no los encuentra en su localidad, escriba a **CARLOMAGNO Hnos., Belgrano 2034, Buenos Aires.**

DEPILACION
MARIA J. MONTES
ULTIMOS ADELANTOS
Exito garantido. No marca ni duele. Consultas y pruebas gratis.
Bdo. DE IRIGOYEN 710 - Piso 1º A

Michel
El Rey de Los Lápices Labiales

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

deportes para la mujer

El baile

PODEMOS titularlo el "deporte ideal", porque se puede practicar también en la casa y a cualquier hora.

Exige mucho ritmo en el movimiento y desempeña un papel muy importante en el adelgazamiento y embellecimiento de todo el cuerpo. Practicado con regularidad, adelgaza los tobillos, da flexibilidad, equilibrio y, por consiguiente, un buen porte.



Pero para obtener de este ejercicio toda la salud y elegancia que promete, hay que cuidar, al bailar, de no menear los hombros, de no inclinarse demasiado hacia el compañero, ni apoyarse pesadamente en su brazo. El abdomen se conservará bien entrado y la cabeza erguida, en línea con el resto del cuerpo, que estará derecho. El movimiento de las piernas debe partir de las caderas, no de las rodillas. Los pies no deben formar un ángulo de cuarenta y cinco grados, sino estar derechos. Las puntas de los pies dirigidas hacia fuera hace que se pronuncie el hueso de la parte interior del tobillo, lo que no es nada lindo.

La equitación

Ejercicio especial para los fin de semanas, sobre todo si se desea adelgazar de una manera saludable y tener un cutis hermoso. Extermina la palidez y los ojos sin brillo, así como el abatimiento, con más rapidez que el mejor de los tónicos, y hace circular la sangre hasta sentirla hormiguear en las venas. Hay que cuidar mucho la postura y aprender bien todo lo necesario para llegar a ser una perfecta amazona.

Mientras una se ejercita en el galope, el salto, aprende al mismo tiempo a coordinar y controlar sus propios movimientos. Cuando se llega a dominar este deporte, el practicarlo será una de las mejores distracciones, convirtiéndose la obligación que todos tenemos de pasar unas horas al aire libre, aunque el tiempo no sea muy hermoso, en un verdadero placer.

La esgrima

Aun en los días en que el deporte era considerado como "impropio de la mujer", se les enseñaba esgrima a las jóvenes. Ya entonces se sabía de sus beneficios para la belleza de la figura. Actualmente, aunque ha cambiado fundamentalmente el concepto que se tenía del deporte respecto a la mujer, las jóvenes la siguen practicando por la misma razón. Podemos decir que en sus movimientos están abarcados todos los ejercicios comprendidos en una clase completa de cultura física, adquiriéndose con cada lección de este arte fascinador, elegancia en el porte, presteza en las manos, en la vista y en el cuerpo, y la gracia que deriva de un equilibrio perfecto.

El caminar

Este ejercicio es generalmente poco practicado por las mujeres, y están las que no hacen ni trescientos metros a pie por día, siendo ésta una de las causas que provocan la disminución de la circulación en toda la parte inferior del cuerpo, después el debilitamiento y la infiltración grasosa de todos los músculos que aseguran la posición vertical y sirven a la locomoción.

Las caderas y los muslos son invadidos por la grasa, mientras el resto del cuerpo apenas engorda. Las piernas se hinchan progresivamente desde los tobillos a las rodillas, se cubren con una especie de tejido duro y compacto, de piel lustrosa, la celulitis, rebelde a todo tratamiento.

Estas deformaciones locales provienen de que la sangre y la linfa, por falta de ser batidas por la actividad de los músculos, se estancan entre los tejidos, los ahogan, en cierto modo, y ocasionan su degeneración.

Cuando estas infiltraciones grasosas y celulíticas están constituídas, es siempre largo y penoso hacerlas desaparecer. Pero, por el contrario, se pueden evitar; basta con asegurar a las piernas su función natural, que es caminar.

Cuando se camina es menester, desde luego, mantener firmemente el cuerpo en posición vertical, el busto bien equilibrado sobre la parte inferior del tronco; una no puede abandonarse a la posición indolente y agobiada que se toma cómodamente cuando se permanece inmóvil. Los músculos de los riñones, de las caderas y de los muslos trabajan constantemente para enderezar de este modo el cuerpo, a pesar de las oscilaciones desequilibrantes que sufre a cada paso. Entre los músculos activos, la sangre no puede estancarse ni depositarse la grasa.

El caminar necesita, además, las contracciones cadenciosas de todos los músculos de los miembros inferiores; desde que empiezan hasta la punta de los pies, toda la carne motriz entra en actividad. Esta actividad no es muy enérgica; pero es fácil de mantener y puede manifestarse a cada momento y por mucho tiempo.

El patinaje

Un conocido director cinematográfico les exige a todas las jóvenes que se inician en dicho arte, futuras estrellas, la práctica del patinaje, porque este ejercicio desarrolla la gracia del movimiento y el equilibrio. Y el mero hecho de que los primeros ensayos descubran despiadadamente la rigidez de los miembros, la flojedad de los músculos y la falta de dominio en los movimientos, muestra en qué forma el patinar con regularidad puede vigorizar el cuerpo. El solo acto de moverse sobre los patines exige equilibrio y ritmo en los movimientos. En este ejercicio también intervienen los brazos, que deben seguir con gracia todos los movimientos del cuerpo.



El golf y el tenis

El golf es uno de los deportes más completos; desarrolla cualidades de destreza, de precisión y de vigor, sin llegar nunca a la violencia de otros ejercicios.



El tenis, más violento que el golf, y cultivado especialmente por la juventud, es un deporte admirable, porque desarrolla al mismo tiempo todos los músculos. La reacción debe ser rápida y el golpe de vista seguro. Con el tenis se adquiere gran rapidez en los movimientos y un equilibrio perfecto; por estas cualidades debe practicarlo la mujer, pero sin exageración, pues podría entonces desarrollar excesivamente los músculos de sus brazos.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

CUANTO tiempo pasará antes de que ciertos jugadores, que se creen muy buenos, cesen de desdeñar el uso de la salida de cuarta mejor y la Regla de Once? Son muchos los que creen que pueden desempeñarse muy bien sin esta ayuda, y aun más: que esta salida ayuda más al declarante que al compañero. ¿Será porque creen que el compañero no es tan listo como el declarante y que por consiguiente no es capaz de aplicar la Regla de Once, o que sus compañeros son superinteligentes y pueden leer a través de las cartas sin la ayuda de esta regla? En cualquiera de los dos casos, los hechos prueban lo contrario y favorecen la buena y antigua regla inventada por el veterano R. F. Foster, de Brooklyn, hace veinte años.

♠ J-8
♡ 10-7-4-2
◇ K-Q-7
♣ A-8-3-2

♠ A-7-5
♡ A-Q-9-8
◇ 9-6-5
♣ 10-6-5

N
O E
S

♠ K-3-2
♡ J-6-5
◇ J-8-3-2
♣ J-7-4

♠ Q-10-9-6-4
♡ K-3
◇ A-10-4
♣ K-Q-9

Sud Dador.
Este-Oeste vulnerables.

En este torneo todos los jugadores Sud llegaron a un contrato de tres sin triunfos contra el cual Oeste salió con el ocho de corazón.

Frente al compañero que afirmaba que nunca salía de la cuarta mejor para no dar información al declarante, Este no supo qué hacer, porque no estaba seguro si la salida era de cuarta, quinta o de nada. Por consiguiente, jugó su Valet, que Sud ganó con el Rey. Ahora no importaba cómo defendieran Este y Oeste la mano, el contrato no se podía frustrar porque Sud sólo podía perder dos corazones y dos piques.

En la otra mesa el contrato se frustró. El jugador Este aplicó la Regla de Once a la salida del compañero, y supo que Sud sólo tenía una carta más alta que el ocho de corazón: el As, el Rey o la Dama. Por consiguiente, dejó correr el ocho del compañero hasta Sud. Luego, cuando Este tomó la mano con pique, jugó el Valet de corazón y otro corazón, y la defensa realizó así tres bazas en corazón y dos en pique.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 82

Por PATRICK EASEDALE

Norte juega un contrato de dos sin triunfos que le da rubber.

♠ A-K-Q-2
♡ A-Q-4
◇ 10-8-5-2
♣ 4-3

N
O E
S

♠ 8-6
♡ J-7-3
◇ 7-6-4
♣ A-K-Q-8-6

Este y Oeste realizan cuatro bazas en diamantes y luego Oeste juega un pique. ¿Cómo debe jugar el declarante?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 77)

Cuando el bando que inicia el remate llega a game en forma natural, a pesar de la declaración de los contrarios, y finalmente éstos sobredeclaran en su palo, es una buena táctica doblar el contrato. Si el jugador siguiente, miembro de la pareja que ha iniciado, no puede decidirse a doblar o declarar uno más en su palo, debe pasar y dejar la decisión al compañero. Este último no debe ni pensar en pasar. Debe considerar el pase de su compañero como un "pase forzoso" que lo obliga a doblar el remate adverso o declarar uno más en su palo.

♠ A-Q-J-8-3
♡ 7-4-2
◇ K-10
♣ J-8-5

♠ 6
♡ K-Q-J-10-6
◇ A-Q-2
♣ K-7-3-2

N
O E
S

♠ K-9-4
♡ A-9-8-5-3
◇ 9-5-3
♣ 10-6

♠ 10-7-5-2
♡ —
◇ J-8-7-6-4
♣ A-Q-9-4

Oeste Dador.
Ningún lado vulnerable.

Oeste inició el remate de esta mano con un corazón, Norte declaró un pique, Este dos corazones, Sud dos piques, Oeste tres corazones, Norte tres piques, Este cuatro corazones, y Sud cuatro piques.

En este momento Oeste está obligado a pasar y dejar que su compañero decida lo que se debe hacer. Oeste esperaba que el compañero tomara alguna actitud de acuerdo a la base de sus aumentos. Si éstos se basaban en cartas altas, entonces le correspondía doblar, pero si estaban basados en la distribución, entonces le correspondía declarar nuevamente en el palo. En este caso, la declaración correcta es cinco corazones.







DIAS DE LLUVIA

Dibujos de
EVA KALLWEY



1.- *Tapado de forma ranglan, en seda impermeabilizada. Sombrerito del mismo material y botones de nácar que prenden adelante.*

2.- *Gracioso y práctico impermeable gris, con ribetes colorados. Gorrito de lana tejido a mano.*

3.- *Para varón es adecuado el impermeable beige con botones de cuero marrón.*

4.- *Este impermeable de color azul claro puede usarse con la capa y capuchón, o sin ellos.*

5.- *Seda marrón con ribetes amarillos forman una bonita combinación de tonos para este impermeable. Cierre relámpago y capuchón.*

6.- *La lana imprimée, formando grandes cuadros, en que se confecciona esta capa impermeable, la hace muy abrigada y práctica*

7.- *Precioso tapadito de lana amarilla con gorro en el mismo tono, realizado en paño lenci.*

8.- *Un modelito encantador: sobretodo de lana bien abrigada, con motivos pespunteados que subrayan sus líneas y botones de nácar.*

9.- *Realizado en una lanita verde obscura, resulta elegante el tapado, al que acompañan un sombrerito de fieltro y guantes tejidos.*

10.- *Sobretodo de lana gris y gorrito del mismo material. Las medias son tejidas a mano*



EL SUICIDA Y EL GATO

Cuento de ETHEL DURPHY

Ilustración de LUDOVICO ALLODI

La noche había cerrado del todo.

Cuando estampó, con la mano que se esforzaba por dominar su temblor, la firma al pie de la carta que había escrito, Roberto alzó la cabeza y quedóse mirando a lo lejos, pensativo. Su rostro parecía haberse contagiado de la palidez del papel que tenía ante él, y que acababa de llenar nerviosamente con su letra.

Maquinalmente tomó un cigarrillo, lo encendió y púsose a fumar. No veía ni se daba cuenta de nada de lo que lo rodeaba, perdido en una sombría meditación, cuyo secreto estaba en esa carta. Por veces un agudo sufrimiento crispaba su rostro. Luego, lentamente, sus rasgos volvían a su expresión normal de fatiga extrema, de desesperación trágica. Sin embargo, Roberto Moran poseía todo lo necesario para ser feliz: juventud y fortuna. Sin ir más lejos, bastaba mirar los muebles del salón en que se hallaba, los muros, los cuadros, la vitrina que en un rincón conservaba bibelotes y tanagras, para comprender el gusto artístico, el refinamiento elegante que había presidido esa selección... ¡Sí; pero qué alma romántica y sensible alentaba bajo esa frente mojada ahora del sudor de la agonía, pues Roberto releía su carta!

"Marta: La he amado. ¡La amo siempre, desesperadamente! He creído en usted: ¡esa es mi culpa! Puesto que a pesar de sus promesas, ha elegido a otro, voy a matarme por usted. Que mi muerte no entristezca demasiado su felicidad, que deseo sea duradera. Adiós."

Escribió la dirección en el sobre, y lo cerró.

¡Ah, Marta, cómo hubiera podido ser feliz con ella! ¿No se habían, acaso, transformado en novios, los dos, una noche, en un impulso espontáneo y hondo que los había penetrado, después de conocerse, por un cambio de confidencias?

Y he aquí que ella iba a casarse. ¡La inconstante, la cruel, la miserable! ¿Se tiene derecho de recuperar el corazón cuando se ha entregado? El alma torturada de Roberto, fanática de amor, decía: ¡No!

Marta daba como disculpa que ese casamiento le era impuesto por su familia. ¡Mentira! ¡Mentira! Roberto la conocía muy bien para saberla capaz de resistir la autoridad de sus padres si esa hubiera sido su voluntad. ¡Mentira! ¡Lo había engañado simplemente! ¡Había jugado con él!... Y lo peor era que él no había dejado de quererla, y que, desde hacía dos semanas, luchaba en vano, con todas sus fuerzas, para sobreponerse a ese desengaño que lo hundía, a esa idea suicida que había prendido en su cerebro, inexorablemente. Esa noche, por fin, iba a ponerla en ejecución, y entonces, para siempre descansaría.

Roberto sacó su revólver del cajón de una antigua cómoda, y apretando el arma fría en su mano afiebrada, fué a echarse sobre la "chaise-longe".

Las ideas se precipitaban en su cerebro... Dentro de un momento, ese corazón flojo, que no podía soportar la pérdida de una ilusión, dejaría de latir... ¡El reposo definitivo, al fin!... No se le ocultaba la cobardía renunciadora de su gesto. Pero no quería saber nada; nada más que, de esa manera, irrumpiría en la felicidad de Marta como un recuerdo trágico e imborrable que se interpondría entre la dicha y ella... Un recuerdo sangriento que no la abandonaría más.

Había alzado el arma hasta su sien. El ruido de un ligero salto lo detuvo. Era su gato de Angora, que jugaba en la alfombra. Entonces un hecho cualquiera, leído hacía mucho, le vino a la memoria. Se vió muerto, encerrado toda una noche con el pequeño felino, y a éste que, poseído por el ancestral instinto, lamía la sangre de su herida.

Vió también sus muebles, sus tapices preciosos, manchados de rojo. Este pensamiento le fué intolerable. Acarició el lomo de la bestezuela egoísta, mientras se ponía el arma en el bolsillo. ¡Oh, no era que renunciara al suicidio, sino que iba a morir afuera! Llamó al mucamo.

— Si mañana por la mañana no he vuelto — le indicó, — lleve al correo esa carta que está sobre el escritorio...

Salió. Era una noche de fin de invierno, agitada misteriosamente por los efluvios anunciadores de la primavera. Roberto se dirigió hacia el río. Había llovido. Caminó durante mucho tiempo, rememorando las alegrías que lo hundían aun más en el dolor y en la muerte. El arma liberadora seguía allí, empuñada. Dentro de un rato se detendría y apretaría el gatillo.

Pero ¡cómo! ¿Lo estaban siguiendo? Desde hacía unos minutos tenía la impresión de un paso furtivo que se acomodaba al suyo. Se había metido, sin darse cuenta, en un barrio siniestro, sombrío.

Aminoró el paso, y notó una sombra, luego otra que se escondía. ¿Acaso algún transeúnte o agente lo había oído hablar fuerte, había adivinado su designio y lo seguía, pronto para intervenir? ¿No era dueño de morir cuando a él le diera la gana? ¡Lo verían, si no! Se sonrió secamente y aferró el arma.

Un silbido. Pasos apresurados detrás de él. Una mano que lo agarra del cuello y trata de darle un fuerte golpe. Algunas palabras en voz baja. Roberto comprendió: lo habían asaltado. Un disparo, otro; un hombre cayó. Los otros huyeron. El siguió tirando. A los agentes que acudieron, el "desesperado", contento de haberse salvado, contó el ataque. ¡El, que quería morir, se sentía feliz de estar sano y salvo! ¡Ah, cómo estaba a mil leguas de la muerte ahora que lo había rozado! En ese instante en que tuvo su vida amenazada comprendió el precio de los días venideros.

¡No! ¡Decididamente, no! ¡Que Marta fuera feliz con quien quisiera!

De vuelta en su casa, en la que el fuego de la chimenea no se había apagado aún, Roberto hizo pedazos y quemó la carta, que le pareció estúpida e infame en su fúnebre egoísmo. Y el gato, menos enigmático que todos los secretos que existen en el corazón de un ser humano, miraba la llama que devoraba ese papel, fatídico y terrible hacía un momento.



Una cobranza algo accidentada

Por
CHAMICO

Dibujos de L. Svizer

CALLE tirando a potreros; potreros tirando a muladares; casas tirando a taperas, y chicos tirando piedras. Bajo el sol del verano y bajo las piedras, yo con mi cartera de cobrador bajo el brazo.

La casa señalada con el número 666, que es la que busco, está señalada con el 999, por las razones que se verá. Doy con ella por ese poderoso sentido de la orientación que poseen los cobradores y las palomas mensajeras, y toco el timbre golpeando las manos.



Sale un chico detrás de una torta.

—¿Este es el 666?

—Sí, pero yo puse el número al revés para verlo bien desde el trimotor.

—¿Qué trimotor?

—¿No sabe? Cuando sea grande voy a ser aviador. La palanca de la dirección se mueve así.

Saca la torta de la boca, cosa que no hizo para hablar, y la revolea varias veces.

—Bueno, ¿está tu papá?

—No, pero es como si estuviera.

—No te entiendo.

—Usted es cobrador, ¿no?

—Sí.

—Y bueno, es como si estuviera el viejo, porque él tampoco le iba a pagar. El domingo tuvo un metejón bárbaro porque un amigo lo hizo cambiarse. Ya no lo va a saludar más.

Por el medio de la calle pasa una manifestación de veinte chicos gritando:

—¿Quién se comió la pata el chancho?... El de rancho.

Tuerzo el gesto, comprendiendo que es por mí. Pero mi interlocutor, que parece haberme tomado simpatía, dice:

—¡Yo los voy a arreglar!

Sale a la vereda, recoge piedras y las tira contra los manifestantes, acompañando cada pedrada con una interjección digna de su padre en un domingo de mala suerte. Los otros repelen la agresión en la misma forma; mi defensor se parapeta detrás mío; el de rancho queda convertido en un sinsombrerista magullado, y una voz que llega del interior de la casa, precediendo a una mujer entre gorda y sargentona, grita:

—¡A ver si salgo yo!

Parece que la cosa es seria, porque inmediatamente la calle se despeja, aunque oigo a lo lejos: "¿Quién se comió la pera? El de galera." Pienso que deben haber encontrado algún cobrador ruso, recojo el forro de mi sombrero, me lo pongo y respondo a mi salvadora:

—Sí, señora, soy el cobrador de la corriente eléctrica.

—¡Ah, hace tiempo que tenía ganas de verlo!

—Lo mismo digo, señora, pues esta cuenta es ya bastante vieja.

—No, si no es por la cuenta. ¿Sabe lo que me dijeron el otro día en la feria? Me dijo un puestero que ahora a los barrios de las orillas mandan la corriente usada.

—¡Señora, por favor!

—No, si ya me imagino que eso no es cosa suya, sino del directorio.

—Ni mía ni de nadie, señora; la corriente eléctrica, una vez usada, hay que tirarla.

—¡Es que hay tanto engaño en la actualidad! La vez pasada, y sin ir más lejos, me vendieron media docena de huevos usados.



—¡No es posible!

—Sí, se los habían puesto a una clueca, y después, cuando vino el alza, se los sacaron para venderlos. Pero yo me di cuenta antes de partirlos, y como mi esposo estaba con gripe, se los puse a él y sacó seis pollitos lindísimos.



—Menos mal! fué lo que se llama una desgracia con suerte.

—No crea tanto, porque mi esposo se tomó la cosa tan a pecho, que se pasaba el día escarbando y buscando lombrices. Como es un tanto canoso, los chicos le decían "la bataraza". ¿Quiere ver los pollitos?



—Muchas gracias, señora; lo que quisiera es que me arreglara la cuentita. Ya estamos a veintidós de enero...

—¡Veintidós de enero ya!... ¡Cómo pasa el tiempo: si ayer nomás era veinticinco de mayo!...

—No, señora; ayer era veintiuno de enero.

—Sí, claro, hablando con rigor...

—Bueno, señora, se me hace tarde. ¿Me va arreglar la cuentita?

—Es que, ¿sabe?, nosotros la electricidad la usamos muy poco.

—Pero el medidor no miente.

—No haga caso del medidor; eso son los chicos que se olvidan de apagar la luz, y, claro, el medidor sigue andando y andando; pero nosotros no tenemos nada que ver. Y hablando de todo un poco: ¿usted no podría arreglar la plancha?

—No, señora, yo no sé.

—Eso es lo que digo yo siempre: ¿para qué toman personal incompetente? Usted debe tener buenas cuñas, ¿no?

—No, señora; lo que hay es que soy cobrador y no electricista. ¡Y ya tengo bastante con cobrar!

—Me imagino: debe haber tanta gente desconsiderada que lo hace ir y venir...

—Sí, alguna hay así. Entonces ¿cuándo puedo volver?

—Cuando guste, joven; cuando guste.

—No, señora; debe ser cuando usted diga.

—Bueno, venga cuando esté mi esposo.

—¿Y cuándo estará?

—Yo no sé, porque anoche, y esto no lo vaya a repetir en el barrio, porque hay cada una más de cuatro que se alegrarían, tuvimos una discusión, casualmente por culpa de la electricidad, y esta mañana salió diciendo que no pensaba pisar más esta casa. Pero hace veinte años que dice lo mismo; así que usted no lo tome en cuenta. El día menos pensado aparece tan sí señor, como si nada. Pero lo que es a mí, me va a tener que oír... Porque bueno está que una sea paciente, pero no tanto.

—¡Eso digo yo!... En concreto, ¿qué hacemos con la cuenta?

—¡Epa, amigo; no lo tome a la tremenda!... Que si fuéramos a proceder a cara de perro, como vulgarmente se dice, y con perdón de la suya, yo tendría que demandar a la compañía, ya que por su causa me quedé sin marido.

—¡Señora, por el amor de Dios: no diga semejante absurdo! ¿Qué tenemos que ver nosotros en sus líos conyugales?



—¡Y tanto que tienen que ver! Resulta que, como se me descompuso la plancha, por culpa de la corriente usada, porque a mí eso nadie me lo saca de la cabeza, le planché el pantalón con una receta que leí en una revista, que es metiendo carbones encendidos en una cacerola de aluminio; pero resulta que como lo único que tengo de aluminio es una espumadera, salió el carbón por los agujeritos, y adiós pantalón. ¿Qué le parece?

—Adiós, señora — dije, echando a correr y reservándome mi opinión para cuando estoy entre hombres solos y mal educados.

CLARO DE LUNA

(Continuación de la página 9)

sabes que con lo que ganamos tú y yo no podríamos vivir la vida como se debe? No será por mucho tiempo mi ausencia. Tú sólo debes prometerme que me esperarás.

— Sí, te esperaré...; pero...

— Es necesario. Sé razonable. Mañana nos veremos y confío que te habrás persuadido que debo irme.

LIVIA lloró mucho esa noche, porque comprendía que Jorge estaba decidido y partiría.

Cuando lo vió la noche siguiente, le bastó una mirada al traje y a la gorra de viaje para convencerse. Hablaron muy poco aquella noche. Jorge estaba distraído y miraba a cada momento hacia el mar.

— ¿Me esperarás, Livia?

— ¡Te esperaré!

— ¿Un año, dos, tres?...

— Un año, dos, tres..., los que quieras...

Se dijeron las últimas palabras, y Livia, conteniendo las lágrimas, tomó las dos manos de Jorge como para retenerlo todavía.

A la noche siguiente la joven volvió al acostumbrado paseo de la playa. Sabía que nadie la esperaría allí; pero sus negros ojos erraron por mucho tiempo sobre el mar. Volvió unas cuantas noches seguidas, luego dejó de concurrir.

— ¿No vas esta noche a dar tu paseo, Livia? — le preguntó la tía.

— No; ya no hay luna allá abajo, y está obscuro.

Pero la obscuridad estaba en su alma. Y apareció la luz sólo cuando le llegó la primera carta, una carta de ocho páginas rebosantes de esas frases tiernas que él sabía encontrar en el fondo de su corazón.

Fué tanta la alegría, que Livia quiso revelar su secreto a la tía.

Esta la escuchó con los brazos en jarras, mirándola de hito en hito; luego movió la cabeza, murmurando algunos reproches, disgustada por el engaño de esa muchacha, con el pretexto de la luna.

Entonces Livia no le leyó más las cartas, que llegaron siempre más raramente, y cada vez más breves. Semanas y meses pasaron, pero Livia no salía de su dulce sueño. Había prometido esperar un año, dos, tres, aún más, y como uno acababa de pasar lentamente, también pasarían los otros, hasta que un día recibiría el ansiado mensaje del retorno. El tic-tac del péndulo le medía el tiempo por segundos. ¿Cuántos oiría antes que llegara el largamente atendido?...

Pero uno llegó, asaz doloroso para la tía Eulalia. También a su viejo corazón que latía su tic-tac desde hacía muchos años le llegó el turno en el cual el resorte oxidado dejó de funcionar para siempre.

Livia quedó sola, y la oficina se le volvió más sombría, el departamentito más helado.

Siguió aguardando, pero ya no esperaba más. ¿Por qué lo había dejado partir? ¿Por qué no tuvo fuerza bastante para retenerlo? ¿Por qué no le escribía? ¿Por qué no le decía cruel y sinceramente la palabra de la cual su corazón tenía desde mucho tiempo el triste presentimiento? ¿Que no volvería? ¿Que allá abajo se había enriquecido y encontrado otra criatura hermosa y rica que le había hecho olvidar definitivamente a la pobre dactilógrafa?

Pero tampoco esa palabra le llegó. Y hoy, después de veinte años, Livia, marchita para siempre, se ha convertido en otra tía Eulalia y ya no piensa en lo que hace la felicidad de las muchachas....

FRENTE AL ABISMO

(Continuación de la página 15)

yado y, por lo tanto, demostrando más fastidio.) No vengas envolviéndome en charadas.

Ella. — Pero... ¿Acaso no me has mandado un regalo?

El. — *(Ya violento.)* ¿Qué regalo?

Ella. — Pues voy a mostrártelo en seguida.

(El sigue a su mujer. Al entrar en el dormitorio ella abre un cajoncito del bufete, extrae un estuche, lo abre y ante ellos aparece un brazalete de brillantes, junto a una tarjeta de visita, en la que se lee lo siguiente:

"A la que hace mi felicidad y amo intensamente. — Alvaro."

(El, en el colmo de la sorpresa, contempla la joya, sin proferir palabra, no atreviéndose a enfrentar la mirada de su mujer.)

Ella. — *(Con indiferencia y serenidad.)* Hoy me has dado una prueba que jamás olvidaré en mi vida. Fíjate, Alvaro: seguramente, tú, por equivocación, has mandado esta alhaja a casa de mi amiga Betty, y ella ha sido tan buena que, para que no se extraviara, me la envió rápidamente.

Los grandes vuelos de velocidad...

(Continuación de la página 23)

dola llegar hasta los 375 kilómetros. Poco tiempo permaneció en poder de Francia el "récord", pues el 29 de marzo del mismo año, en Dayton, Estados Unidos, el teniente R. L. Maughan lograba los 380 kilómetros 751 metros. Se aproximaban los cuatrocientos kilómetros por hora, y todo permitía suponer que bien pronto se llegaría a cifra semejante. Y tal ocurrió, antes de mucho. El 2 de noviembre del mismo 1923, en Mineola, el teniente Brown señalaba 417 kilómetros 59 metros, mejorados dos días después, el 4 de noviembre, también en Mineola, por el teniente Williams, norteamericano como el anterior, anotando en la tabla de la Federación Aeronáutica Internacional otro "récord": 429 kilómetros 25 metros.

NO descansaban los aviadores franceses. Trabajaban sin desmayos, seguros del éxito consagratorio. La velocidad en la aviación era y es su vida misma. Y logró Francia una vez más, que sería la última, recuperar el título perdido. El ayudante Bonnet, el 11 de diciembre de 1924, en Istres, imprimía a su máquina la velocidad de 448 kilómetros 171 metros por hora, performance que se tardó ocho años en superar. Tal honor correspondió a los Estados Unidos. El 3 de septiembre de 1932, el piloto mayor J. H. Doolittle, en Cleveland, alcanzó los 473 kilómetros 820 metros, hazaña que fué superada, al año siguiente, el 4 de septiembre de 1933, por el vuelo realizado, en Chicago, por James R. Wedell, a una velocidad de 490 kilómetros 80 metros. Tres años después, el 13 de septiembre de 1935, Howard Hughes — que acaba de asombrar al mundo con su prodigioso vuelo alrededor del mundo—se adjudicaba el "récord" en Santa Ana, con 567 kilómetros 115 metros.

Fué ésta la última proeza norteamericana en velocidad. Se incorporó Alemania al reducido número de países mantenedores de "récords" de esta naturaleza, y ello ocurrió el año anterior, 1937. En efecto, el 11 de noviembre, Hermann Wurster, en Augsburg, alcanzaba una cifra increíble: 610 kilómetros 950 metros por hora. Este es, en la actualidad, el "récord" internacional para aviones terrestres. Pero existe todavía una marca inconmovible, una hazaña sensacional, una cifra impresionante que permanece en pie desde el 23 de octubre de 1934. Fué señalada por el italiano Francisco Agello, en hidroavión M. C. 72, motor Fiat A. S. 6, en la base de Desenzano: ¡709 KILOMETROS 209 METROS POR HORA!

ES esta la máxima velocidad alcanzada por aviador alguno hasta nuestros días. Cifra enorme, fantástica, cuya superación acaso tarde en ocurrir. Se está trabajando febrilmente para conseguirlo, con lo que se realizaría una hazaña superhumana. Nuevos perfiles de aviones se aguardan. Nuevas orientaciones. Nuevas teorías. Vuelos a alturas considerables, con beneficio para la velocidad. Estudios concienzudos sobre la resistencia del organismo humano. De todo ello surgirán los resultados óptimos que se deben esperar. Y que vendrán, sin duda alguna, ya que en aviación se progresa por horas. ¡Entretanto, ahí están, inconmovibles, los 709 kilómetros 209 metros del intrépido italiano Francisco Agello!

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 82

(Continuación de la página 73)

El declarante debe afirmar inmediatamente dos bazas en corazones haciendo salir el Rey. Esto es juego de niños, pero hay muchos jugadores impetuosos que nunca se detienen para pensar.



CUIDADO CON ESA MUSICA

Los niños debieran sonreír siempre

Cuando se da Castoria a los niños (¡y cómo les gusta!) al poco tiempo se les nota más tranquilos y contentos... prueba de que muchas veces la nerviosidad o el malestar que padecen se deben a estreñimiento, desarreglos intestinales, o indisposición del estómago.

Castoria es un laxante para niños; ***especial*** para su delicado organismo; que no irrita ni causa retortijones, pero sí obra eficazmente. Hasta los 11 años no exponga a sus niños a la acción de purgantes para adultos. Déles Castoria.



CASTORIA

EL LAXANTE DE LOS NIÑOS

"LA PRUEBA ME CONVENCE: O CASTORIA O... ¡NADA!



Cuando el niño está nervioso o tiene CATARRO; si padece ESTREÑIMENTO, tiene la lengua blanquecina o siente MALESTAR DEL ESTOMAGO, déle Castoria.

12 DOSIS (o más) EN CADA FRASCO...

SE CONSERVA INDEFINIDAMENTE

El rincón de los niños

RECORDEMOS QUE...

- *Los garabatos que con pretensiones de dibujos trazan los niños, aunque grotescos, no deben ser objeto de risa, sino de seria consideración. Representan los primeros indicios de una facultad creadora que conviene alentar y fomentar.*
- *En general, la constipación intestinal no debe achacarse a la naturaleza del niño que la padece, sino al régimen alimenticio que se le proporciona. Modificado éste apenas se manifiestan los primeros síntomas, se evitará la persistencia de un trastorno funcional que siempre acarrea grandes daños en el porvenir.*
- *La urticaria no es una enfermedad de la piel. Es la manifestación cutánea de una sensibilidad anormal, permanente o pasajera, a determinada clase de alimentos. Su repetición pone sobre aviso de que hay algo en la ración del niño que obra para él como un tóxico.*

EL CABELLO DE LAS CRIATURAS

Lo más importante en el cuidado del cabello de los niños, y sobre todo de las niñitas, teniendo en vista su salud futura, factor importante de belleza, es mantenerlo escrupulosamente limpio.

Por lo menos una vez cada semana debe lavarse la cabeza usando un jabón suave — no muy alcalino — o un shampoo especial. Además, es muy conveniente cepillar el pelo diariamente. Esto no sólo contribuye a mantener limpio el cabello y el casco, sino también facilita la extensión de la grasitud natural hacia la punta del pelo, y estimula, mediante el masaje, el funcionamiento de las glándulas del cuero cabelludo. En cuanto sea posible, hay que enseñar a los chicos a usar el cepillo por sí solos, indicándoles que se debe pasar de abajo hacia arriba. Para esto lo mejor es colocarse con la cabeza gacha, de manera que el pelo caiga sobre la cara. Así es más fácil usar el cepillo en la forma aconsejada.

Si el cabello fuera demasiado seco, convendrá recurrir al aceite de oliva u otro análogo antes del shampoo. Si, al contrario, fuese excesivamente grasoso, modificar la dieta de acuerdo con la opinión del médico y tratar de que el pelo reciba mucho aire y luz solar directa. A la menor señal de caspa, empléese una solución antiséptica, no tóxica, del tipo de la creolina (una cucharada en un litro de agua), que se aplicará directamente sobre el casco, con un algodón, y no sobre el cabello.

Independientemente del color del pelo y de sus características, si se tiene el cuidado de estudiar la cara de una niña y de adaptar a ésta el tipo de peinado, se puede hacer de su cabello un factor más de encanto y de belleza. El peinado infantil debe ser sencillo, sin alardes inútiles de elegancia. Hay que evitar las melenitas recortadas que dejan la nuca al descubierto, así como los artificiosos rulitos y cualquier otro arreglo que copie lo que usan las personas mayores. Pero lo que debe procurarse, sobre todo, es que el pelo no caiga sobre los ojos. A veces una cinta atada alrededor de la cabeza, con un lazo en la parte alta, añade encanto a la criatura. Otras veces quedará mejor atar el pelo en las sienes, con dos moñitos. En fin, si la niña tiene la frente muy alta, resultará sentador cortarle el cabello adelante en forma de flequillo.



TRAJES DE MEDIA ESTACION

Los atrayentes vestiditos que presentamos permiten apreciar tres variaciones de un mismo modelo. En primer término, se ha elegido un género escocés de fondo amarillo, para acompañar con cuellito liso y cinturón obscuro. El segundo vestido, rojo con blanco, lleva adornos de punto cruz hecho en rojo y negro, y el efecto obtenido es, por cierto, muy original. El último, de terciopelo negro, es apropiado para fiestas y se adorna con un bonito cuello y puños bordados.

ERA DEMASIADO GORDO PARA PODER INCLINARSE

Rebajó varios kilos con Kruschen

"La gente se maravilla ante el cambio."

Los kilos que rebajó eran muchos, pero este hombre tenía todo eso de sobra. El nos escribe:

"Hace seis meses me estaba poniendo tan gordo que apenas podía continuar mi trabajo; me era muy molesto hasta el inclinarme. Comencé a tomar Sales Kruschen, una cucharadita en un vaso de agua caliente todas las mañanas. Después de un mes, me sorprendí al notar que había rebajado seis kilos. Seguí con el tratamiento, y ahora, después de seis meses, me alegro mucho de decir que he rebajado un total de veinte kilos. Tengo 35 años de edad, 1 m. 66 de estatura y pesaba 91 kilos. Ahora peso 71 kilos. Soy un viajante y naturalmente estoy en contacto con muchas personas, quienes se maravillan por el cambio operado en mi persona." — C. S.

Kruschen contiene las seis sales minerales, debidamente equilibradas, que se encuentran en las aguas de esos famosos manantiales europeos a los cuales han acudido generaciones de personas obesas para reducir su peso. Estas sales combaten la causa de la gordura, ayudando a los órganos internos a expeler día a día esos desperdicios y tóxicos, que si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del cuerpo, en desagradable gordura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

ACEITE 3-EN-UNO

Para La Casa La Oficina — EVITA LA HERRUMBRE LUBRICA LIMPIA — La Granja y para Uso General

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

¡FORMESE UN PORVENIR!

Enseñamos por correo:

Radio	Dibujante	Taquígrafo
Sastre	Ortografía	Procurador
Diesel	Aritmética	Constructor
Modista	Caligrafía	Electricidad
Comercio	Publicidad	Teneduría
Contador	Vendedor	Automóviles

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese a éstas.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etc.

Escuelas Sudamericanas

Director: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador
689 Av. Montes de Oca, 695 — Buenos Aires
(PALACIO PROPIEDAD DE ESTAS ESCUELAS)

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (19) .....

Envíenos este cupón y recibirá folletos interesantes.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

TRES TIPOS DE EDUCACION

ES singularmente digno de señalarse que cada vez que hemos de considerar una "mala costumbre de un chico bueno", esta costumbre no aparece como inherente a la personalidad misma del niño sino en función de la norma educativa a que está sometido. La "mala costumbre" es, casi siempre, un "modus vivendi" psíquico moral que el niño ha acabado por establecer entre él y el ambiente. Por eso en las primeras páginas de esta sección poníamos a los papás como la primera posibilidad de "malas costumbres de los chicos buenos".

No queremos decir con esto que sea la educación la que de un modo indirecto determine un mal hábito en un niño considerado siempre como teóricamente bueno, sino que cuando la conducta pedagógica familiar no tiene atentamente en cuenta las modalidades del carácter infantil que se trata de dirigir, el niño escapará fatalmente a esa inadaptación mediante una "mala costumbre", que, y esto es lo fundamental y el gozne psicológico de todo el problema, se hará siempre aceptar, y en cierto modo, legitimar por la gente que lo rodea, y a la que, en definitiva, sea él quien se imponga, aunque los adultos crean que sucede exactamente lo contrario. No quiera inferirse de este planteo, llevando las cosas a un simplismo extremista, que hay que dejar ser al chico como ingénitamente es, puesto que ello transformaría la educación en un simple catálogo de observaciones, sino que es preciso adaptar las medidas educativas al tipo de cada chico, dejando siempre un amplio margen a la libre y espontánea expansión de lo que el niño tiene dentro de sí. En último análisis, la educación es una técnica de adaptación oportunista en procura de un fin, y no un plan rígido contra el cual los hechos y los caracteres tienen que chocar o amoldarse.

El análisis de tres tipos corrientes de educación de nuestros niños permitirá puntualizar un poco más estos conceptos. Una gran cantidad de padres creen que su más alta obligación es que sus chicos sean felices, y en consecuencia, que no esté dentro de sus actitudes la posibilidad de que los niños sufran la menor contrariedad. Esta conducta, de tono francamente sentimental, da por resultado los mimosos. En nuestro artículo así titulado hemos analizado un poco el tipo. Frente a ese modo de ver las cosas, los padres cumplen el deber de querer a sus hijos en forma "sentimental, sensible y sensitiva", subordinando todo a que el niño sienta en todo momento que es querido y que nada hay más importante que el niño no sufra o se contraríe; ante cualquier obligación desagradable, una lluvia de besos, juguetes y promesas de más será lo que en cada caso el niño obtendrá de sus padres. Estos no dudan que hay algo en la formación del carácter que se resiente con esa conducta de confitería, pero posponen todo problema educativo para más tarde, ocultándose, consciente o inconscientemente, que "la educación del niño empieza el primer día de su vida". Cuanto hemos dicho en otra ocasión, al respecto, nos exime de insistir en ésta; digamos sólo que los mimosos son, fatalmente, quienes quedan más deficientemente preparados para la vida, pues surgen de la escuela de los egoístas, o si se quiere dulcificar el término, de los egotistas.

Otro tipo de educación es el que podríamos llamar la educación severa. Este tipo consiste en hacer que el niño sea, merced a un proceso de represión continua, "como debe ser". Se ha propuesto un plan determinado de apariencia y de conducta, y el chico ha de ajustarse a él hasta identificarse con el modelo propuesto. Alicia Balint dice, en su obra "La vie intime de l'enfant", esto que se ajusta a lo que comentamos: "Existe, por ejemplo, un gran número de niños a quienes, sin ningún talento musical, se les enseña a tocar el violín, y existe también un número mucho mayor a quienes se asigna una vida que no les conviene en absoluto. Las exigencias morales y las convenciones de bien parecer son particularmente nocivas. El traje que no se debe ensuciar, los gritos estridentes que hay que ahogar, la cólera, la amargura, una manifestación demasiado violenta de ternura que hay que sofocar, son otras tantas murallas chinas que impiden al niño gozar libremente de la vida. El chico acaba por tener la sensación de que el mundo entero está regido por una institutriz severa."

Lo que resulta de esta técnica educativa puede decirlo cualquiera que la haya sufrido siquiera parcialmente, con sólo acudir realmente a sus recuerdos: una infancia amargada, un desagrado permanente de la casa y de la familia, y como es lógico, una fuga por los caminos de la hipocresía. Claro está que muchos padres prefieren el respeto al afecto de sus hijos, y el temor al cariño; pero, sin duda alguna, la paternidad no es la ocasión de satisfacer tendencias cesáreas, sino una lenta y cuidadosa elaboración de las vidas, cuyo rumbo nosotros mismos nos confiamos.

Hay, finalmente, en esta lista de desaciertos bien intencionados, padres que creen alcanzar una conducta ecléctica siendo alternativamente severos y mimosos, obedeciendo una vez a un concepto y otra a una tendencia íntima. Lo que consiguen con ello es que frente a sus personas, los niños estén como ante una ruleta: la frase "¿De qué humor estará hoy papá?", tan común entre nosotros, es el resumen gráfico de ese modo de proceder.

SACUDIR LAS ALFOMBRAS

Para muchas amas de casa, el sacudir las alfombras mediante un "apaleo" enérgico es una excelente práctica doméstica. Desde el punto de vista higiénico, no puede decirse lo mismo. Ese procedimiento pone en circulación el polvo que estaba entre los tejidos de la alfombra. Y ese polvo está lleno de microbios, algunos de los cuales, como los de la tuberculosis, por ejemplo, viven largo tiempo en ese polvo y recobran su peligrosidad cuando son aspirados de nuevo por las personas. Cuando se sacuden alfombras en los balcones, como es habitual, lo que se hace es lanzar al ambiente callejero muchos elementos nocivos para el aparato respiratorio de la gente que pasa. Las alfombras deben limpiarse lejos de las casas, y por procedimientos que no levanten polvo. Esta medida higiénica elemental tiene suma importancia. Las amas de casa deben comprenderlo así. La tuberculosis y otras enfermedades igualmente graves sólo desaparecerán merced a una serie de pequeñas medidas higiénicas que, aparentemente insignificantes en sí, forman un conjunto de gran trascendencia, al que todos y cada uno deben contribuir.

(Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.)

¡Asegúrese!



Exija el paquete auténtico

Si usted desea un alimento de gran poder nutritivo y fácilmente digestible, asegúrese de que le den "Maizena". Todo lo demás puede parecérsele por la apariencia, pero no es lo mismo. Rechace las imitaciones, sustitutos y los "chuños". También los productos a granel. No ofrecen garantía, mientras que "Maizena" cuenta con 80 años de crédito en todo el mundo y la recetan y usan los médicos, incluso para la alimentación infantil. Siempre hay gente poco escrupulosa que intenta dar productos inferiores en sustitución de los legítimos. Sepa siempre lo que adquiere.

"Maizena" se elabora con las partes seleccionadas del famoso maíz argentino, en una fábrica modelo. Está garantizada. Se envasa en paquetes higiénicos que se venden a 15, 25 y 45 centavos. Es muy económica, a más de muy nutritiva y asimilable. Por 2 centavos se hace un gran plato de "Maizena". Pero asegurése de que adquiere el producto legítimo, para la garantía de salud de los suyos.

Con "Maizena" resolverá usted muchos de sus problemas culinarios. Le enviaremos a su petición, gratis, folletos y librítos con fórmulas y recetas para las papillas del bebé y los guisos que deleitarán a los mayores.

MAIZENA

REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L.
Independencia 766, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme gratis y franqueado:

"La Salud del Bebé".
"25 Helados Americanos".
"25 Salsas Apetitosas".
"25 Sopas Nutritivas".
"50 Postres Exquisitos".

Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Población ..... F. C. .....
Provincia .....

Marque con una cruz X el folleto que desea recibir. H.

UNA CARTA MUY CONFIDENCIAL

Cuento de
TEODORO BRUN

ERNESTO Ramírez observó atentamente el rostro de su esposa, y después de asegurarse de que estaba profundamente dormida, salió en puntillas de la alcoba, cerró silenciosamente la puerta tras sí, y sentándose delante de su escritorio, mientras una sonrisa enigmática se dibujaba en su boca, comenzó a escribir, desfigurando su letra, esta carta muy importante, destinada a su mujer:

"Mi muy distinguida señora: Lamento infinito no poder hacerle ver desde el principio de mi carta cuál es el verdadero objeto de la misma. El motivo que me lleva hacia usted está tan distante de las cosas vulgares de la vida, que casi pongo en duda si me será posible, aun con una larga carta, aclararle el misterio que es el punto de partida de mi extraño proceder. Que no se trata de un puro capricho se lo dirá el importe de diez mil pesos que adjunto.

"No sé de ningún medio mejor para convencerla a usted, mi distinguida señora; a usted, que jamás me ha visto, ni me verá jamás en toda su vida, para convencerla, digo, de la seriedad de mi pedido.

"Además, yo espero que, dada su situación económica, se verá agradablemente sorprendida por la desproporción entre el trabajo que le propongo y la remuneración que por el mismo ofrezco.

"Los desconocidos tienen el deber de presentarse. Yo puedo reparar sólo en parte este olvido, pues decirle mi apellido de nada serviría para nuestro negocio. Por lo tanto, en breves palabras: soy extranjero, y cuando usted lea estas líneas ya estaré en viaje para mi país. Su contestación, que confío me mandará, me la remitirán..."

Llegado aquí, Ramírez comprobó que no estaba satisfecho. Rompió la carta, y quedóse pensativo.

Por primera vez en su vida lamentó no tener la facilidad de saber expresar lo que sentía. ¡Qué hermosa carta hubiera podido ser si un poeta hubiese escrito "eso" que él quería escribir a su mujer! Pero se consoló: por tratarse de un hombre que ha estado empleado durante quince años en una tienda de confecciones para señora, el estilo era bastante bueno. Por lo tanto, volvió a recomenzar, y llegó, con ligeras variantes, hasta la palabra "país". Luego continuó:

"Su contestación, que espero no habrá de faltarme, la recibiré allá. No volveré jamás a la tierra de usted. Hago esta declaración para que tenga usted la seguridad tranquilizadora de nuestro recíproco anónimo.

"Vine aquí en busca de una esposa. Declaro, no sin melancolía, que no la encontré aquí, ni la encontraré en parte alguna. Puede ser que la culpa no la tengan las mujeres, sino que sea exclusivamente mía. En realidad, dudo que existan mujeres como el ideal que yo me he forjado. Dirá usted, tal vez, que debo ser muy pretencioso para no haber hallado hasta ahora la mujer de mis sueños. Y lo soy, en efecto, pues pretendo nada menos, antes de casarme, tener la certidumbre de la fidelidad, de la lealtad, de la constancia de mi esposa.

"Verdad es que, siendo tan rico, si cubro a mi mujer con costosos regalos de toda clase, estaré seguro de que nadie con dinero podrá apartarla de mí. Pero..., ¿no puede llegar algún día un gran poeta, o un artista admirable, o uno de esos galanes que parecen escapados de una película y que con sus atractivos me eclipse a mí, que no puedo ofrecer otra cosa que dinero?... ¿Cuál es el hombre que puede estar seguro de su esposa ante estos peligros? Yo no lo estaría, y como por mí mismo no puedo resolver el caso, he elegido el único camino a mi juicio para poder cerciorarme: preguntar a una mujer, a fin de que ella me aclare el tal misterio.

"Será cosa del azar quien reciba esta carta. Cuando la termine, la pondré en un sobre, la mezclaré con un montón de cartas que por fuera tienen idéntico aspecto, pero que sólo contienen un folleto de propaganda comercial, y todo el montón lo entregaré a una agencia con la instrucción de remitirlas a mujeres casadas.

"Le ruego envíe su contestación sin poner el remitente, dirigida a "Estados Unidos", poste restante. El correo ya tiene orden de remitírmela a donde yo me halle.

"Adelante, pues, mi distinguida señora, y no olvide que de su respuesta dependen la suerte y el futuro de un hombre.

"¿Fué siempre fiel a su marido? ¿Podría usted ponerse en el caso de que algún día se le presentara un conflicto amoroso de cuyo final no estuviera usted segura, o que tal situación pudiera llegar y que lamentara usted entonces el ser casada?

"Piense y reflexione bien su respuesta, lo cual le agradeceré toda la vida, mi distinguida Desconocida."



Ernesto Ramírez releyó la carta, y quedó satisfecho.

Siempre desfigurando la letra, escribió la dirección en el sobre, colocó en él la carta y el dinero, y lo cerró cuidadosamente.

Estaba orgulloso de su audacia. Su esposa no dudaría un solo instante que la carta provenía de un millonario yanqui. El dinero que adjuntaba lo ponía a salvo a él, al "pobre Ramírez", de toda sospecha que pudiera ser el remitente.

Hasta ayer, Ernesto Ramírez, el "pobre Ramírez", había sido un insignificante empleadillo, pero también ayer había dejado de serlo cuando salió premiado con la grande el billete de lotería que con tantos sacrificios había podido adquirir.

A nadie comunicó el acontecimiento, ni siquiera a su propia esposa. Antes de seguir viviendo al lado de ella, ahora como hombre de dinero, quería tener disipada una duda que no cesó de atormentarlo durante los dos años de su matrimonio.

Si la contestación de su mujer era como la que él anhelaba, entonces... Eduardo Ramírez saboreaba de antemano el momento emocionante en que, abrazado a su esposa, se confesaba autor de la carta, y, ya seguro de la fidelidad de ella, le daba la grata nueva de su repentina riqueza...

Al día siguiente salió de su casa más temprano de lo que acostumbraba, y por el camino despachó la carta.

Cuando regresó por la noche, tenía la seguridad de que su esposa ya la habría recibido. Pero, por cierto, el observador más perspicaz no hubiera podido sospechar siquiera que estas dos personas callaban y disimulaban tan bien cosas de tanta trascendencia.

Tampoco al día siguiente sucedió nada anormal; pero al subsiguiente, Ramírez encontró en el Correo la contestación que esperaba.

Muy excitado, como nunca lo había estado antes en su vida, leyó estas pocas líneas:

"Distinguido señor: Reflexioné mucho si debía contestarle o no. Estaba por hacer caso omiso de su carta, pero como debo devolverle su dinero, no quiero hacerlo sin una explicación.

"La carta que usted cree haber redactado con mucho tino y delicadeza, contiene un sinnúmero de insolencias y ofensas para una mujer casada. Su carta muestra bien a las claras el carácter brutal de esa clase de hombres que imaginan que existen otras cosas, fuera del amor, capaces de conmover el alma de una mujer.

"Para mí, en todo el universo, existe tan sólo un hombre que, sin exponerse a mi desprecio, pueda osar preguntarme cosas de tal significado y magnitud; y ese hombre es mi marido.

"Si en esto puede ver usted una contestación a sus preguntas, ¡que sea en buena hora!"

Mientras Ernesto Ramírez, completamente fuera de sí por tanta felicidad, leía la carta de su mujer, ésta, en su casa, escribía otra en los siguientes términos:

"Querida María: Debo pedirte un gran favor. Necesito confiarte una misión muy delicada e importante. Tú sabes que yo debía acudir a tu casa el viernes, para hablar con tu hermano sobre mi divorcio y mi casamiento con él. Pero no podré ir el viernes. Creo que no podré ir nunca más. No te rías..., ya no tengo intención de divorciarme... ¿Sabes por qué? Pues, porque... he descubierto que amo a mi marido.

"Adivino en tu sonrisa irónica esta pregunta: "¿De repente?"... Sí, ¡de repente!

"Algo ha sucedido. Me enamoré de mi marido porque es tan tonto..., ¡tan divinamente tonto!... No, eso no lo sabía yo antes... También tu hermano es un tonto; todos los hombres son unos tontos... Creen que una mujer..., pero en fin, eso no puede interesarte. De la prudencia de una persona nadie puede estar segura. Por favor, después de haberla leído, quema en seguida esta carta, pero no la rompas y eches los pedazos en el canasto. Tal proceder podría tener consecuencias graves. Mira: una tontería semejante ha hecho mi marido; empezó una carta, la rompió y la echó en el canasto. Yo encontré luego la carta que él rompió... Esta vez, por suerte, tuvo consecuencias agradables... Pero ¡qué advertencia para mí!

"Dile a tu hermano que creo es mejor que no nos veamos más. Tengo entendido que en estos casos se acostumbra mencionar los gratos momentos pasados en compañía y asegurar que..."

Aquí se detuvo, rompió la carta y la echó a la estufa.

"Si continúo escribiendo — se dijo, — va a resultar lo contrario de lo que quise decir. Mejor será no explicar nada."

Después, sentándose cerca de la ventana, continuó tejiendo la bufanda que había empezado, y mientras una sonrisa feliz florecía en sus labios, esperó que su marido, que no tardaría en llegar, la sorprendiera en esa actitud, tan digna de una buena mujer de su hogar.



El historiador Fred Berence se esfuerza en rehabilitar la borrascosa vida de Lucrecia Borgia

Por DIEGO JOSE SPERON

ESTAMOS, al parecer, en la época de las rehabilitaciones, y la más interesante en este momento parece ser la de Lucrecia Borgia, aquella pobre mujer tan calumniada

Al comienzo de la temporada, sobre el escenario del Vieux-Colombier de París, Josset presentó una Lucrecia nueva, desconocida e irreconocible. Una Lucrecia (¿cómo?, ¿esa cínica, depravada, vil envenenadora?), cuyo carácter parecía una alianza entre el cordero y la paloma. Una Lucrecia aterrorizada por los excesos de su padre y de su hermano, y por sus amores desenfrenados.

Esta tesis no sólo ha sido simpática a Josset, aun cuando éste ha subrayado a su gusto el horror de la joven y deformado radicalmente la verdad histórica, al mostrarla partiendo para Ferrara sólo por escapar de esa residencia llena de violencias y de deseos... ilícitos.

En realidad, Alejandro VI fué siempre adorado por su hija, a la que amaba entrañablemente. Y por razones políticas, con el corazón desgarrado, accedió a cambiar Roma por Ferrara, donde la aguardaban un ducado, un marido y unas diez maternidades.

Esta es la imagen que nos ofrece Fred Berence en su vívida y apasionada "Lucrecia Borgia", que acaba de aparecer en la Bibliothèque Historique de Payot.

Fred Berence es uno de los historiadores más profundos. Pero su erudición no impresionaría tan a fondo nuestra sensibilidad si a través de su obra no se encontrara ese sentimiento tan poco frecuente en aquellos que resucitan el pasado: la dilección.

Sin dejar lugar a dudas, Fred Berence, autor de un "Rafael" sobre el cual mucho se ha dicho, Fred Berence ama a Lucrecia Borgia. Se ha asomado con una ternura clarovidente y a menudo exquisita sobre aquella cuyos rasgos pintara el Pinturicchio en los muros del palacio de Alejandro VI, representando a Santa Catalina de Alejandría. Ese su fervor corre el riesgo de restarle brillo a su heroína. De cualquier manera, la imagen que de ella nos ofrece es la de una mujer muy inteligente y culta, valiente, sensible, y que durante los últimos años de su existencia — murió a los treinta y nueve años — alcanzó una rara elegancia en su modo de sentir y de pensar.

Sábese que era hija natural del papa Alejandro VI y de una dama irreprochable, a quien Alejandro profesó un gran cariño a través de mil infidelidades. De paso, tomemos nota del hermoso relieve que da el autor a la figura de Alejandro VI. También en eso se siente su empeño en rehabilitarlo, trazando un cuadro lleno de naturalidad sobre la complicada historia de esa época.

Volvamos a Lucrecia. De niña fué confiada a una parienta muy culta y hábil, Adriana de Mila, que al mismo tiempo educaba a la que sería la bella Julia Farnesio. A los once años concertóse su boda, deshaciéndose poco después, lo que para la época carecía de importancia, ya que los casamientos tenían únicamente un interés político.

Su primer marido fué Juan Sforza, a quien ella no amó, "advenedizo pretencioso e incapaz", que por "estar siempre listo a pactar con el enemigo" muy pronto fué molesto a los Borgia. De allí a hacerlo caer en desgracia sólo había un paso, rápidamente franqueable en el siglo XV.

Por el contrario, Lucrecia amó a Alfonso de Aragón — su segundo esposo, — que muy pronto fué asesinado por su cuñado César, dejándola madre de un hijo. Inmensa fué la desesperación de Lucrecia.

Pero durante el renacimiento la viudez no era posición social para una dama de calidad, sobre todo que en esa época el papel de las mujeres era muy importante: "El eminente papel desempeñado por las mujeres italianas del Renacimiento — dice Berence — no se atribuía ni a su belleza ni a sus encantos, sino a su inteligencia, a su energía, a su voluntad simple y tenaz..."

Por ello es que en lugar de seguir llorando a su encantador marido, Lucrecia tenía que ocuparse de sí misma, y fué entonces cuando su padre decidió casarla con Alfonso D'Este, a quien ella jamás había visto.

Muy duro le fué habituarse a Ferrara, pero allí es donde dió muestra de su inteligencia, de su habilidad, de su bondad y de sus notables cualidades de administradora.

Su vida no transcurrió muy alegre. Su marido, "hombre de acción, alto, corpulento, de ojos tiernos y duros, labios voluptuosos y manos firmes y crueles", recordaba a César Borgia. Al parecer, Lucrecia le fué estrictamente fiel, pero no sin experimentar un profundo pero platónico amor por el poeta Bembo, que le dedicó sus "Asolani" y a quien ella envió ese rulo de cabellos que — según dicen — maravilló a Byron tres siglos después.

Mas a Fred Berence se le escapó un dato importante para la rehabilitación de Lucrecia Borgia. Murió al dar a luz su undécimo hijo. Y en nuestros días o en el Renacimiento, a una mujer que tiene once hijos casi consecutivos, no le debe quedar mucho tiempo para hacer el mal.

COCKTAILS

VIAJE EN SUBTE

BOLETERO

UN taumaturgo invisible
que, sin dar trabajo al labio,
con una mano accesible
reparte, con parco tino,
el boleto del "destino"
como un pajarito sabio.

ENTRADA

TRAS de brevísima espera,
cuando se abre la barrera
y ya se despeja el tramo,
el hombre de la garita
sólo el acceso habilita
aplicándole el marchamo
a la impaciente visita.

VIS A VIS

PARTE el tren. Sinfonía
en un tono mayor.
Un creciente rumor
se encierra en el tranvía.
Viajeros en montón
confuso, abigarrado;
y un vejete sentado
en cómodo rincón.
Frente va una excelente
dama de linda pinta;
y el viejo lee la "quinta"...
en los ojos de enfrente.
Estación.. Para el tren.
Revuelo de viajeros
que descienden ligeros;
y la dama, también.
Se sienta enfrente un cura
y una anciana a su lado.
El don Juan fracasado
reanuda su lectura.

ESTACION ONCE

A través del andén,
de un tren para otro tren,
agitado trasiego.
Se inunda un coche y otro.
Sale bramando el potro
en su nuevo despego,
y en el rincón de un coche,
un deslumbrado y turbio
paisano del suburbio,
con gran curiosidad,
piensa si en la ciudad
se habrá hecho ya de noche.

VENTANILLA

EL mirar para fuera
por aquel hueco frío
de la obscura vidriera
cuando el tren acelera
su rumor y su brío,
es la vana quimera
de sondear la tronera
por un ojo vacío.

LA CORNETITA

AQUEL toque de atención
que suena en cada estación
y viene al tren persiguiendo,
no es un toque baladí;
es el de un mozo que así
anda su negocio haciendo
por todo andén ofreciendo,
tímidamente, maní.

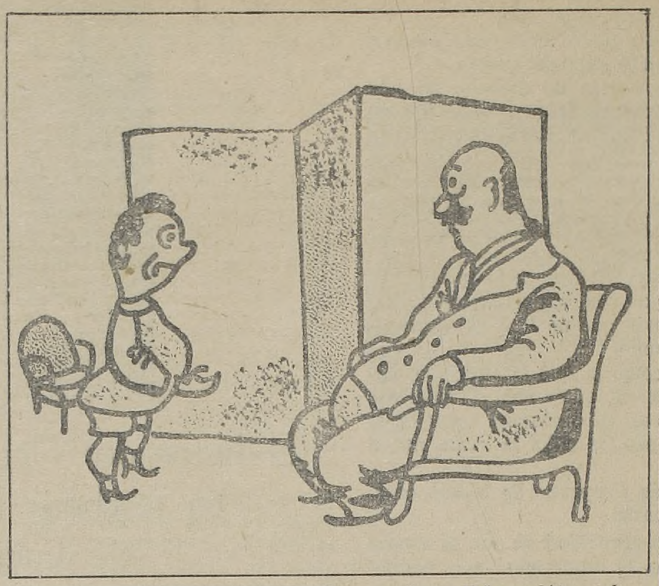
SALIDA

PARADA. Ya del destino
la estación cierra el camino
del viaje en la obscuridad;
y se inunda la escalera
de la riada pasajera
que se vierte en la ciudad.
Como por un tragaluz,
se expande el afán viajero;
y en el aire y en la luz
se disuelve el hormiguero.

TANCREDO

La página del buen humor

Por G. MIRANDA





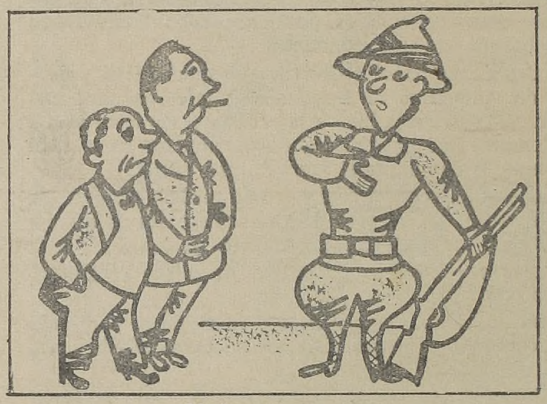
—Oye, Eduardito: el hombre se come a la merluza, la merluza al arenque, el arenque a la sardina...

—Pero, papá, ¿cómo se las arregla el arenque para abrir las latas?



—¿Qué les pasa a los niños egoístas que no dan sus centavos a los pobres?

—Que pueden ir al cine, señorita.



—Jorge: mi padre se ha declarado en quiebra. No nos queda un solo centavo.

—Comprendo. Lo ha hecho a propósito para impedir que yo me case contigo.



—Me lancé sobre el tigre... y le corté la cola.

—¿La cola? ¿Por qué no la cabeza?

—Porque ya se la habían cortado.

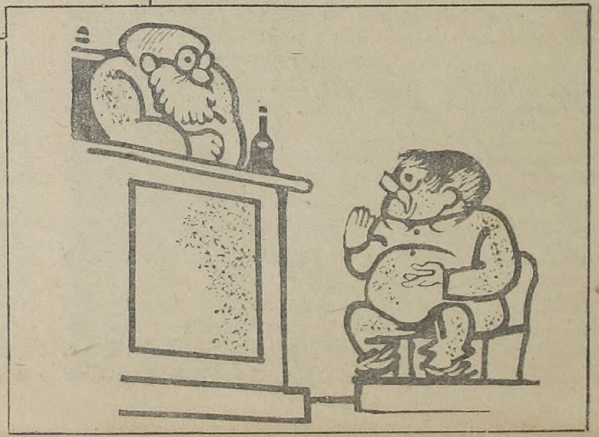


—Sus gallinas entran en mi jardín.

—Ya me lo figuraba.

—¿Por qué?

—Porque no vuelven nunca.



El juez.—¿Cómo ha hecho para abrir una caja de hierro tan fuerte?

El acusado.—No creo conveniente, señor juez, comunicar mi sistema a todos.

—Maridito mío... ¿qué harías si yo muriese?

—No sé... Creo que me volvería loco.

—¿No te casarías otra vez?

—He dicho que loco, pero ¡no tanto!

"GITANA"

(Continuación de la página 71)

ba por el griego y el latín!...

Debo haber puesto una cara tal de circunstancias, que Pablo Luis soltó la risa.

Yo pensaba: "Si Pablo Luis, que sabe tanto, afirma que no era así antes, y yo comprobaba que podría ser posible volverla por sus fueros, ¡ya verían!" Ahora notaba que su afán por enfrascarse en sus libros tenía origen en un deseo enorme de olvidar algo, algo que yo intuía, pero que ignoraba.

¡Cómo me remuerde la conciencia! Es cierto que yo no sabía nada, me ocultaron todo porque creyeron que no comprendería. ¡Con razón la recomendación de tío Arturo!... ¡Ah!... ¡Pero ahora que he comprendido y visto claro en todo esto, me van a conocer! ¡Yo no soy de las que se cruzan de manos y hablan del Destino!

Entonces me puse a idear la mejor manera de convencer a Camucha para salir, y se me ocurrió hacerle una invitación, a la familia Trelles, para esa tarde, pues mi hermana no podría menos que presentarse, siquiera por el respeto y cariño que nos merecen nuestros buenos amigos. Consulté con mamá, pero a mi manera, y con lo poco diplomática que soy, tomé el asunto por los cabellos, y le dí mis razones.

—Pero, hijita; ¡qué dices! ¿Cómo sabes?... ¿De dónde sacas que podrás tú...?

—Mamina querida — corté yo, — sé muy bien todo lo que digo, y estoy decidida a ser yo quien vuelva a mi bella hermana a la realidad, ¿hago mal, acaso? — agregué, picada.

Es tan dulce e impresionable nuestra madre, que no me podía hablar, pero me abrazó muy fuerte y me besó como sólo ella sabe hacerlo, y, ya segura de su consentimiento, formé mi plan, el que fué transformándose de acuerdo con los acontecimientos.

Sin perder tiempo, me fuí a la habitación de Camucha, y la encontré, como de costumbre, sentada frente a la ventana, mirando, sin ver, a lo lejos, y con el libro de griego sobre las faldas. Confieso que no sabía cómo empezar. Felizmente, vino en mi ayuda la caída de un florero, provocada por mis innúmeras vueltas y más vueltas.

—¡Por qué no miras lo que haces, Gitana! — protestó Camucha.

—No miro lo que hago, porque no tengo ojos en los codos, y no por copiar lo que haces tú con los que tienes en la cara, que los empleas para todo menos para ver.

—¡Gitana!, ¿qué quieres decir con eso? — se alteró mi hermana.

—Quiero decir lo que he dicho: que no sé para qué te ha dado Dios semejante par de ojos, si no vas a emplearlos más que para mirar sin ver por esa bendita ventana. De un tiempo a esta parte parece que nadie fuese gente para ti, no recibes a nadie, no visitas a nadie, ni siquiera te das cuenta que yo existo. Lo único que falta es que el mejor día me salgas hablando en griego o latín, así ya ni nos trataremos, lo mismo que dos personas que jamás se han visto y... ¡so-mos her-ma-nas!

—Pero, Gitana; escucha, querida...

—Ni pero, ni escucha — he replicado yo. — Antes siquiera me sermoneabas de cuando en cuando; ahora, ni eso. Hoy, si no es por el ruido provocado por la caída del florero, ni habrías oído mis pasos, ni mis idas y venidas, ¡nada! — terminé, llorando desconsoladamente.

Camucha, al verme así, culpábase de haberme dejado tanto tiempo sola, y me prometía hacer todo lo que yo quisiera. Y yo tomé su promesa al vuelo. Mandé a lo de Trelles en seguida, invitándolos, y volví precipitadamente a la alcoba de mi hermana, para evitar que se arrepintiese, pues yo soy muy desconfiada. Le apronté un vestido blanco, sencillo, el cual ponía de relieve la gracia un tanto lánguida de su figura y hacía que resaltara el negro de sus cabellos y el maravilloso tinte verde mar de sus ojazos.

¡Y esa tarde fué el comienzo de días inolvidables! Pablo Luis estaba tan contento y entusiasmado como yo con el cambio que se iba operando en mi hermana. El me había hecho notar "cómo el aire iba dándole una deliciosa tonalidad bronceada que la embellecía aun más si cabe", y yo, por mi cuenta, había reparado en la suave y felicísima sonrisa que entreabría los sonrosados labios de ella cada vez que sus ojos tropezaban con los negrísimos de él.

Sin embargo, lo he notado algo pensativo. "Aquí pasa algo", me he dicho; "debo saber qué ocurre, y eso ha de ser hoy mismo". Esa noche estaba en casa toda su familia. En un momento dado, y por causa de los mellizos que discutían, como es su costumbre, por todo y por nada, llamé a Pablo Luis para que hiciera de juez en la disputa, y, ya reunidos y aplacadas las turbulentas tendencias de sus hermanos, me atreví a preguntarle qué le ocurría, y si podía ayudarle en algo.

—¿Por qué me lo preguntas, Gitana? — dijo, mirándome fijamente.

—¿Por qué te lo pregunto? — repetí yo, sin saber cómo salir del atolladero en que me había metido. — Y, bien, porque te noto algo triste y pensativo, y presiento que no está en mi mano el curarte a ti.

—Gitana: tú me ofreces tu ayuda, y debo ser leal contigo. Te confesaré que quiero a Camucha, que deseo que sea mi esposa, pero no me atrevo a decírselo; no estoy seguro de sus sentimientos hacia mí. Yo ignoro si ella habrá olvidado, no sé si su alegría de ahora no será fingida para ocultar su pena a nuestros ojos. ¡Ah, Gitana, esta duda me enloquece!

—Pero, Pablo Luis — he replicado, ya fastidiada y en el colmo de mi admiración (¡lo que disparatan los hombres enamorados!), —tú deberías hablarle en seguida. ¿Para qué esperar? "Camucha, ¿me quieres o no me quieres?" Pues, ¡nada más fácil! Si yo hubiera hecho lo que tú en estos momentos, si hubiera dudado tanto y no hubiese tenido fe, mi hermana seguiría con los ojos en blanco, suspirando y leyendo en griego o latín. ¿No te parece?

—No es lo mismo, Gitana; no es lo mismo. Yo te he confesado algo que tú todavía no puedes comprender.

—¿Que yo no comprendo? —me he indignado, estirándome en toda mi altura. — Pablo Luis, tú sí que no comprendes, y no sólo no comprendes, sino que estás ciego. Recapacita en lo que te he aconsejado, que motivos y triunfos tengo para ello, y verás cómo dentro de breves segundos me lo agradeces. Con esta noche de luna y estrellas, y con lo que a Camucha le agrada el romanticismo..., anda, Pablo Luis, hacia tu felicidad y la de ella...

—¿Tú crees, Gitana? — dudó aún.

En ese momento Camucha se encaminaba hacia nosotros, risueña y linda como nunca, proponiendo salir al jardín, que estaba delicioso. Yo encontré cualquier pretexto para continuar con los mellizos, que son mi debilidad, y cuando los vi alejarse por el hermoso camino que bordean fragantes rosales, "¡A ver cómo te portas, Pablo Luis!", pensé, y quedé esperando ansiosamente el resultado de mi tratamiento, según diría tío Arturo.

Al verlos regresar radiantes, con las manos entrelazadas, disipáronse al fin todas mis dudas. Corrí hacia ellos llena de alegría, y cuando Pablo Luis me dijo: "Gitana, tenías razón, ¡que Dios te bendiga!", no pude contenerme, y gritando a coro con los mellizos: "¡Camucha y Pablo Luis se quieren!", volé o poco menos, a donde se hallaba reunido el resto de la familia, dándoles, en medio de la sorpresa general, la grata nueva.

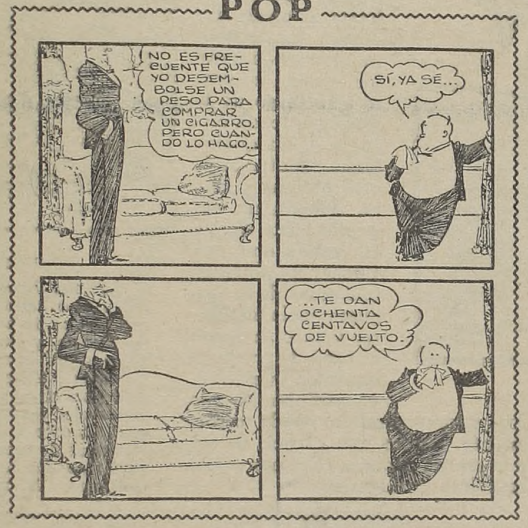
No puedo menos que reconocer que no es esa precisamente la manera más correcta ni distinguida de anunciar un noviazgo, pero en este noviazgo, en el de mi hermana Camucha y Pablo Luis, había algo de obra mía que me llenaba de orgullo; además, ya he reconocido que soy muy ofuscada, y, como dicen por ahí que pecado confesado, medio perdonado..., y por si ello fuera poco, fué tanta la felicidad de todos y tan sincera, que mal haría en reprocharme mi falta de tacto, nada notoria en el ambiente sencillo y cariñosamente familiar en que vivíamos en la estancia.

Y nunca reí con tantas ganas, como cuando, esa noche, al disponernos a acostarnos, Camucha, luego de arroparme y besarme tiernamente, me preguntó:

—¿Cómo te diste cuenta, Gitana, de que Pablo Luis y yo...?

—No te admires tanto, Camucha — la interrumpí, guardando el secreto; y remedando a mi futuro cuñado y adoradísimo tormento de mi hermana, en aquella noche memorable, añadí con picardía: — no olvides que debo hacer honor al sobrenombre que tú misma me pusiste: recuerda que soy Gi-ta-na...

POP

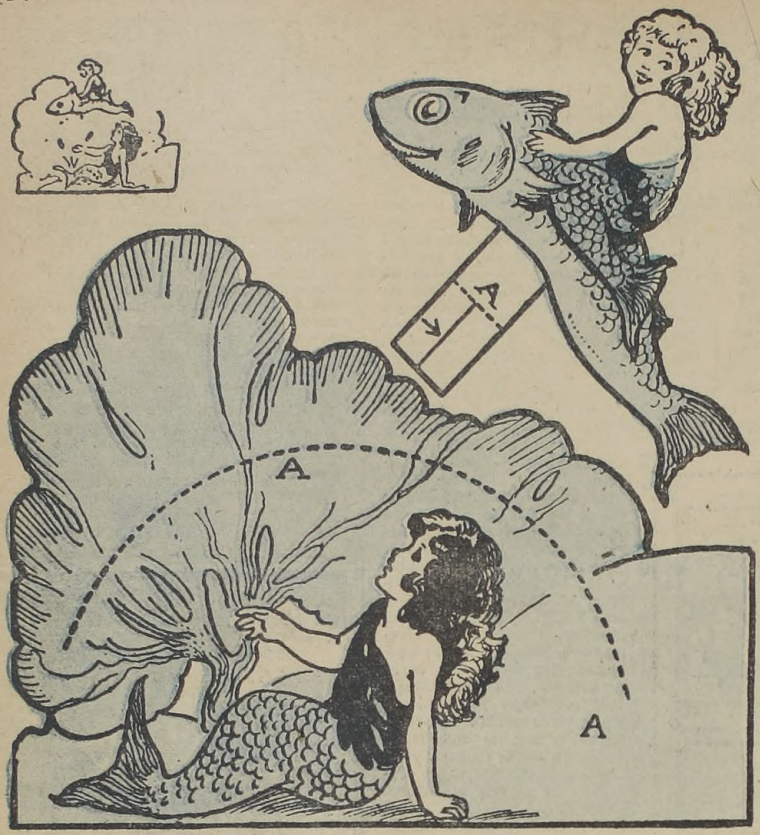


SABAÑONES
El específico serio que tiene UN SOLO USO: combatir los sabañones.
AHORA TAMBIEN a $ 1.30
FRASCO GRANDE, $ 2.20
BALSAMO RINLEY


No se requiere embudo, con la lata de vertedor patentado nunca se desperdicia ni un grano.
Cerebos
ES LA SAL DE MESA PERFECTA


¡Ahora sé por qué
las damas elegantes usan esta crema!
...Mi cutis luce mejor que nunca
¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado. Note lo perfecta que es como base para los polvos... y la suavidad y tersura que presta a los afeites, conservándolos durante horas enteras. Pero la Crema Invisible Dagelle hace aún algo más — protege el cutis más delicado contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Pero he aquí un secreto valioso: la Crema Invisible Dagelle disimula y oculta las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga su cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cia., Tacuarí, 371, Buenos Aires.
AHORA 70 cts. desde
DAGELLE Crema Invisible
Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

Para la Gente Menuda



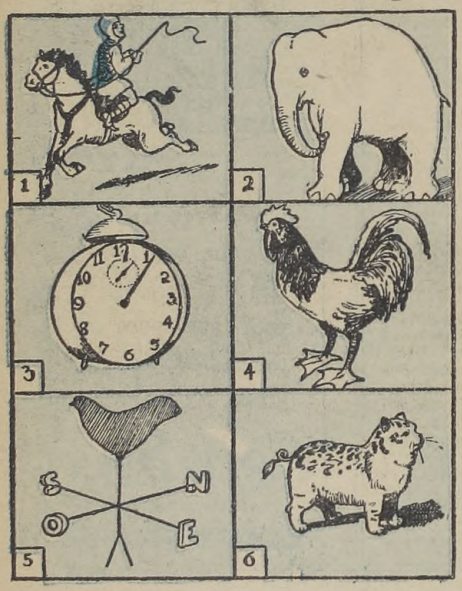
UN BONITO ENTRETENIMIENTO

Aunque a ustedes les parezca mentira, con este juego podrán entretenerse un rato largo. Pero para eso deben primero hacer lo siguiente: Peguen la lámina completa en cartulina, y cuando se haya secado, recorten cuidadosamente ambos dibujos. Hagan un corte a lo largo de la línea punteada circular, y un doblez hacia adentro en la otra oblicua y recta. Hagan un pequeño corte donde se indica con una flecha, y doblen una parte de la lengüeta hacia adelante, y la otra hacia atrás. Introdúzcanla en la abertura circular A que habrán practicado, y, manejándola desde atrás, muévanla lateralmente. Verán que el pez da un salto, y llevando a la sirena encima, pasa por sobre la otra como si estuviese en el mar.



JUANCITO NECESITA AYUDA

El servicial Juancito ha recibido de su madre la orden de ir hacia la chacra de la abuelita a buscar una docena de huevos. Pero resulta que el niño se ha perdido, y aunque a la distancia ve la chacra, no sabe qué camino tomar para llegar hasta ella. ¿Quieren ustedes ayudarlo? Es necesario que lo hagan, pues de lo contrario Juancito tendrá que regresar a su casa sin haber cumplido con el encargo que la madre le dió. Para buscar el camino no olviden que es necesario avanzar siempre por los espacios en blanco, sin atravesar las líneas negras que forman las ramas de los árboles.



HAY QUE BUSCAR LOS ERRORES

Ya saben ustedes que nuestro dibujante es muy distraído. También aquí ha cometido seis errores, que ustedes deben buscar. Hay uno en cada cuadrito. Observen ustedes con atención las seis ilustraciones, y no tardarán en dar con ellos. Al pie de la página damos la clave correspondiente.

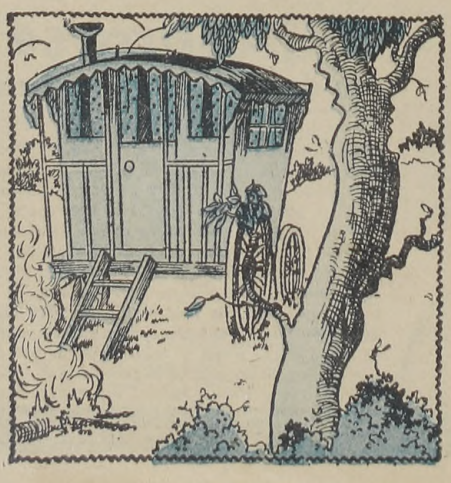


PARA DIBUJAR Y AGUZAR LA VISTA

Aunque a ustedes les parezca mentira, el hada "Bella Flor" y su amigo, el enanito "Pimentón", están viajando. Algo o alguien los va conduciendo a través del aire para que lleguen a una fiesta, donde se les aguarda... ¿Quieren ustedes saber qué es lo que los sostiene? Estamos seguros que sí, y por eso les indicaremos la manera de hacerlo. Tomen un lápiz y, en forma correlativa, unan los números desde el 1 al 28, es decir: del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al número 28. Y hecho esto, busquen en la lámina los rostros de un príncipe y de una princesa, que se hallan hábilmente ocultos.

CINCO ROSTROS OCULTOS

Aquí hay cinco rostros ocultos. ¿Pueden verlos?... Reúnanse varios amiguitos y hagan un concurso para ver quién los descubre en menos tiempo.



Los errores que cometió el dibujante en los seis grabados que figuran más arriba, son: 1. El jinete cabalga al revés. 2. Al elefante le falta la oreja. 3. El reloj no tiene más que una manecilla. 4. El gallo aparece con patas de ave palmípeda. 5. Los puntos cardinales en la veleta no están en su debido sitio. 6. El gato tiene cola de cerdo.



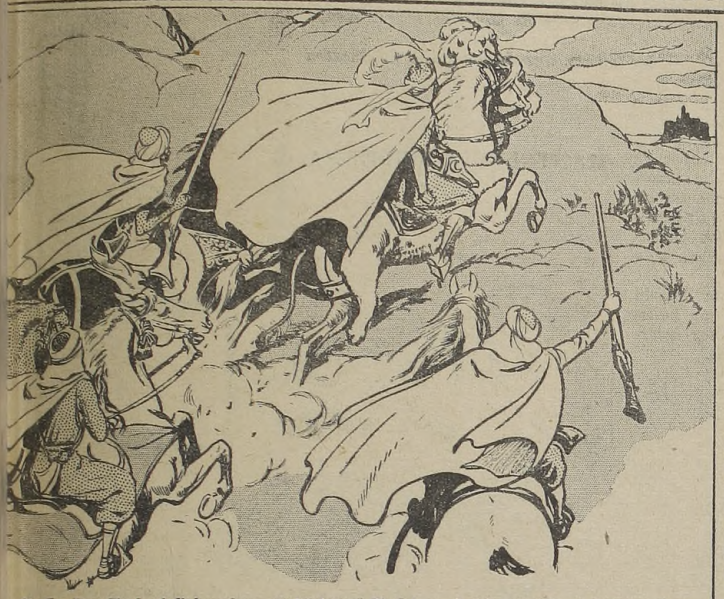
"EL CAPITAN TORMENTA"

La famosa creación de Emilio Salgari

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas



CAPITULO V



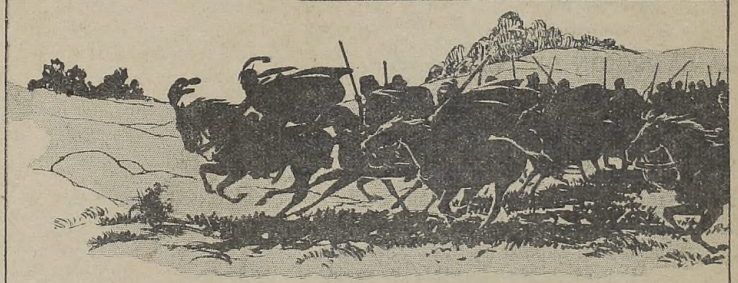
26 Ben-Tael, el fiel esclavo de Muley-el-Kadel, no había perdido el tiempo. Después de una noche y un día de marcha llegó a las puertas de Famagosta, imponiendo a su amo, el León de Damasco, de la detención de la duquesa y de sus amigos cristianos. — **¡Haradja me restituirá la duquesa!** — dijo con tono feroz Muley-el-Kadel. — **¡Que tenga cuidado; El León de Damasco es suficientemente fuerte para vencerla!...** — Inmediatamente ordenó formar a su guardia, y gritando: — **¡Adelante, valientes!,** — se lanzó a todo galope hacia el castillo, dispuesto a rescatar a la duquesa. Con las primeras luces del alba, la valiente hueste de Muley-el-Kadel se puso a la vista de la fortaleza de Hussif. Cuando cruzaron el puente levadizo, la potente voz del jefe exclamó: — **¡Soy el León de Damasco!... Id a prevenir de mi llegada a la sobrina del pachá!...** — **¡Larga vida y salud al León de Damasco!** — gritó la guardia de Haradja, electrizada por la presencia del héroe.



28 Pero la escolta del León de Damasco, reunida en el patio del castillo de Hussif, no había abandonado sus armas. Con la mano en el puño de las cimitarras o con las mechas de sus arcabuces encendidas, los fieles guerreros de Muley-el-Kadel esperaban impacientes el regreso de su ídolo. Por eso, cuando Haradja se presentó sola ante ellos, Ben-Tael, el esclavo favorito de Muley, adivinándolo todo, le gritó: — **¡Habéis arrestado al León de Damasco y acaso le hayáis dado muerte!** — Un murmullo amenazador estalló en la escolta. — **¡Traed aquí al León, señora!...** — añadió Ben-Tael. — **¡Viles esclavos!** — replicó Haradja. — **¡Os haré empalar a todos!** — Al mismo tiempo, Ben Tael, lanzándose sobre Haradja con la cimitarra desenvainada, la tomó con mano de hierro por una muñeca, y poniendo el filo de su arma contra la garganta de la turca, ordenó con fría resolución: — **¡El León de Damasco o la muerte, señora!... ¡Si no ordenáis la libertad de Muley, moriréis en este mismo instante!...** — **¡Cedo a la violencia!...** — murmuró Haradja. — **¡Que vuestros deseos sean cumplidos!...** — La terrible sobrina del pachá estaba vencida por la fidelidad de un esclavo...

27 Cuando Muley se encontró ante Haradja, dijo imperativamente:—**¡Vengo a buscar la mujer cristiana a quien has hospedado un día y luego ordenado perseguir por tus capitanes!** — Una llama feroz resplandeció en los ojos de Haradja. — **¡Si estuviera aquí** — respondió con odio reconcentrado, — **no te respondo de que a estas horas estuviera viva!...** — **No importa** — replicó el León; — **¡tú sabes dónde está, y me la entregarás con todos sus compañeros!** — **Entonces, ¡ve a buscarla!** — rugió la hermosa turca, al mismo tiempo que apretaba un botón y el León de Damasco se precipitaba por un hueco del piso hacia los subterráneos del siniestro castillo. — **¡Ya estás en mi poder, hábil guerrero!** — dijo Haradja, lanzando una trágica carcajada. Solamente faltaba ahora reducir a la impotencia a la escolta de Muley-el-Kadel, que seguía esperando el regreso de su amo. Haradja pensó que todo se realizaría sin grandes inconvenientes.





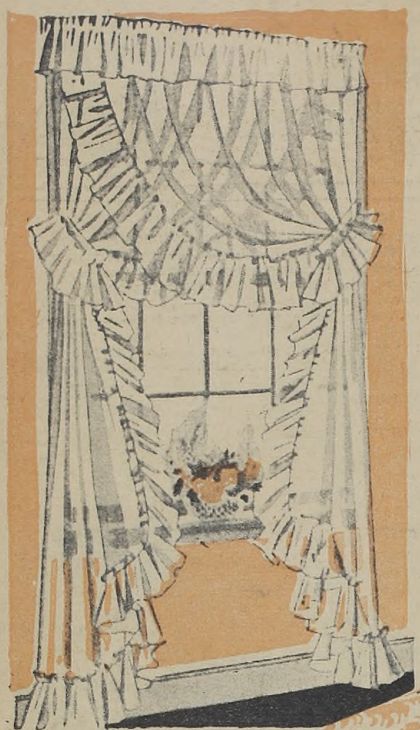
29 Otra vez en libertad, el León de Damasco se puso al frente de su escolta, y lanzando una mirada de desprecio sobre Haradja salió a todo galope del castillo hacia la costa, en donde esperaba encontrar y libertar a la duquesa y al grupo de sus compañeros cristianos. — **¡Partamos!** — había dicho simplemente antes de salir de la fortaleza. La escolta se puso detrás de él y desfiló entre los genízaros de la furiosa Haradja, que oyó a sus propios soldados gritar con evidente júbilo: — **¡Larga vida y salud al León de Damasco!** Fácilmente encontraron un paso a través de las alturas que rodeaban el castillo, y se lanzaron a toda velocidad en busca de la duquesa. Los prisioneros cristianos no podían estar lejos de allí. La aguerrida hueste del León de Damasco era más que suficiente para dar cuenta de los hombres mandados por Metiub en caso de que se les ocurriera hacer resistencia.

30 Llevaban un par de horas de veloz carrera en busca de la duquesa, cuando de pronto un hombre apareció ante la escolta, gritando: — **¡Deteneos! ¡Salud y larga vida al León de Damasco!...** — **¿Quién eres?**—preguntó Muley-el-Kadel. — **Es el griego que guiaba la goleta de la duquesa** — dijo Ben-Tael, que acababa de reconocerlo. — **¿Dónde está ella?** — inquirió ansiosamente el León. — **Está del otro lado de las dunas**—dijo el griego, — **y si no os apresuráis, tal vez no escapará ya de las manos del renegado polaco.**—**¡Ven y guíanos!...** — exclamó el León de Damasco, lanzando su caballo en una carrera furiosa hacia las dunas.



(Concluye en el próximo número.)

La página para la casa



DOS CORTINADOS ELEGANTES

En la habitación de una jovencita, los cortinados hechos en una tela como la gasa o voile de hilo ponen una nota atrayente. Conviene hacerlos con mucho vuelo y terminando en un ancho volado, y naturalmente, son los colores claros los que más se prestan para obtener un conjunto agradable.

LA ELECCION DEL CALZADO

Para asegurar al pie cierta libertad de movimientos, no debe buscarse solamente la bondad y la blandura del cuero cuando se elige el calzado, sino también que el talón, como punto de apoyo principal del pie, quede contenido en un zapato de buena conformación, bien ajustado, flexible y cosido exteriormente y no por el interior. En el cosido del forro y en la confección de la punta debe tenerse presente la necesidad de no entorpecer la transpiración ni producir la extrangulación de ciertas venas y de los tejidos en general, por causa de los movimientos del pie. La altura del taco en un buen calzado alcanza como máximo la décima parte de la longitud del pie. Además, el zapato, más bien largo en su parte anterior, donde el pie se podrá extender libremente en longitud y anchura, sólo debe ser bien justo al nivel de la articulación tibiotarsiana, sin lo cual, al andar, el pie resbalaría hacia adelante y comprimiría la punta.

No debemos olvidar que las formas naturales del cuerpo humano son más estéticas que todas las creaciones de los zapateros; con las puntas demasiado estrechas y los tacones muy altos, sólo se consigue deformar los pies y exponerlos a frecuentes torceduras, para no mencionar otros mil inconvenientes.

LA SALUD PERFECTA

No hay riqueza comparable a la salud perfecta. Ella se consigue llevando una vida higiénica, alimentación sana, trabajo moderado, haciendo ejercicio, evitando todos los abusos y procurándose el descanso necesario.

Las pasiones obran sobre la salud en forma evidente, y su acción es favorable o desfavorable según que aquéllas sean de carácter más o menos violento.

El exceso de trabajo es, desgraciadamente, uno de los males de nuestra época. Este recargo lento conduce a enfermedades más o menos largas, o bien a estados morbosos mal caracterizados, que imprimen al organismo una modificación profunda, capaz de hacerle sufrir su influjo pernicioso a las menores perturbaciones de la salud. El organismo en tales condiciones es un terreno admirablemente preparado para los gérmenes más maléficos.

Para que la inteligencia pueda obrar con vigor y alegría, es indispensable que tenga frecuentes intervalos de recreo y descanso.



CONVIENE SABER QUE...

El exceso de bebida durante la comida es una de las principales causas de perturbación de la función digestiva, tanto por la excesiva dilución de los jugos gástricos, que les hace perder su energía, como por el mucho calor que se absorbe del estómago y que tan necesario es para la digestión.

Un desarrollo muscular moderado favorece las funciones orgánicas en general y asegura el goce de una buena salud; es la armonía funcional de todo el organismo en todos sus aspectos.

La leche tomada como bebida durante las comidas, no es de aconsejarse, porque de por sí ya constituye un alimento rico en grasas y albuminoides, que, ingeridos con otros alimentos de la misma naturaleza, como los que se acostumbran generalmente, retardan los procesos de la digestión.

MANTELERIA MODERNA



El motivo de frutas bordadas para la mantelería resulta muy decorativo. En este caso es un mantel y las correspondientes servilletas, que forman un juego apropiado para una mesa de almuerzo, y en el que se han bordado ananás de color amarillo maíz o marrón combinado con oro, sobre fondo marfil o crema. Para las servilletas es preferible elegir el motivo de flores que combinan en el mantel con el bordado de frutas.

Un sombrero para cada traje

Por ALEJANDRA

GORRITOS ALTOS

SEGUIMOS viendo algunas tocas altas, unas con inclinación hacia adelante y otras con tendencia a perderse hacia atrás, pero siempre dándonos la apariencia de haber crecido algunos centímetros. En este número les indico cómo hacer dos sombreritos muy sentadores y que confieren elegancia.

Pueden hacerlos en manchón, terciopelo, grosgrain, gamuza, etc., no olvidando que al emplear terciopelo o grosgrain deben usar capricho. El primer modelo, aunque a primera vista parece muy complicado, sin ser de los más sencillos, es fácil de realizar. Es preferible que hagan primero el molde en papel o capricho; para eso, cortan un triángulo que tenga en la parte sesgada 80 centímetros, más o menos. Lo colocan en la copa, sosteniendo la parte media posterior con alfileres; cruzan las dos puntas sobre la frente, llevándolas hacia arriba; en seguida hacen el pliegue doble que ven en el grabado, que será muy profundo, y lo sostienen también con alfileres. Luego recortan el pico, dándole forma similar a una cala. Hacen tres pincitas atrás, en la parte alta de la cabeza, para ajustarlo un poco. Lo prueban. Marcan bien los pliegues antes de despincharlo, y también el cruce y la unión de las puntas. El molde abierto, con todas sus marcas, lo colocan sobre la tela, y cortan, dejando siempre un centímetro para costura. Colocan entonces el material cortado en la copa, y vuelven a armar el sombrero con alfileres; como el efecto es distinto, dado que el papel no se amolda como las telas, tal vez tengan que hacer algunas correcciones. Preparan perfectamente el sombrero con alfileres, y lo prueban nuevamente, comenzando luego a coserlo. Primero deben forrar el cartucho, por así llamarlo. Para esto cortan un pedazo de material empleado, y con la misma forma de aquél cosen el borde a máquina, y dan vuelta, sosteniendo adentro con puntadas largas. Si lo hacen en manchón, no necesitan forrarlo. Cosen la punta del triángulo que queda debajo con puntadas invisibles, hechas por el revés, y también por el revés, con punto cruzado, sostienen los pliegues. Doblan el borde de la punta que cruza sobre el sombrero y la cosen como cualquier dobladillo, escondiendo las puntadas y haciendo una que otra puntada sobre los pliegues, para mantenerlos en su sitio. Las pincitas pueden hacerlas para afuera o para adentro. Doblan el borde del calce un centímetro hacia adentro, lo sostienen con puntadas aisladas, y colocan la cinta de entrada. Lo pinchan bien en la copa y lo planchan a vapor. Para terminarlo, pueden adornarlo con flores, que pueden ser un ramito colocado sobre la costura de unión. Muy coqueto resultará poniendo dos flores a un costado y una sobre el otro; también quedarán muy bien las flores como surgiendo del interior del "cartucho". Un velo le dará "le point final".



Un coqueto gorrito para hacer en manchón, gamuza, grosgrain o terciopelo.

¿COMO...

se planchan los sombreros de gamuza y antílope?

Se pinchan perfectamente sobre la copa y se planchan a vapor, exactamente igual que los de terciopelo. En vez del cepillo común, pueden usar el de alambre, pero sin cepillar demasiado.

El otro modelito es mucho más sencillo, ya que no necesitan hacer molde. Se trata de una tira al bies, doble, de 18 a 20 centímetros de ancho por 80, más o menos, de largo. Excuso repetir que hecho en grosgrain, terciopelo u otra tela, deben prepararlo con capricho, y si lo hacen en manchón no necesita ser doble. Hecho en tela, unen los dos bieses con el capricho en el medio, y la tira así terminada facilita enormemente el trabajo. Colocan el bies ciñendo la copa en la nuca; al tirar el bies, verán que, además de tomar la forma de la cabeza, se pliega: esos plieguecitos deben sostenerlos con alfileres. Cortan otro bies de 12 centímetros por 10, doblan dos de sus bordes y lo pliegan un poquito; lo colocan sobre la copa y pinchan en él los dos bieses, dejando un espacio intermedio de unos cinco centímetros. Lo cosen siempre con puntadas invisibles, y, para hacerlo más prolijo, del revés, cortan lo sobrante del bies chico y lo sostienen con punto cruzado. Como podrán apreciar en el grabado, los bieses tienen una inclinación hacia adelante, detalle que debe cuidarse para que el sombrero no pierda su línea. Hecho en esta forma, deja parte de la cabeza descubierta, pero puede cubrirse, si se desea, colocando un bies. Para terminarlo, un clip en el medio del sombrero. Hay fantasías maravillosas, que resultan un complemento muy chic, pudiendo repetirse el mismo motivo en el escote del vestido.



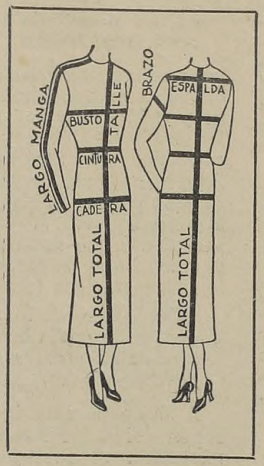
Sombrero hecho con un bies, algo plegado atrás, y adornado con un clip en el centro.

Tanto en uno como en otro gorrito deben tener especial cuidado al coserlo, para que no se note ninguna puntada, y, al plancharlo a vapor, asegurarse que quede bien ajustado a la copa, para no encontrarse luego con el consiguiente desagrado, que el sombrero baila en la cabeza. Para evitar esto, lo pinchan perfectamente, procurando que quede algo tirante.

Próximamente aparecerán en esta página algunas ideas para convertir los sombreros viejos de hombre en prácticas carteras.

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

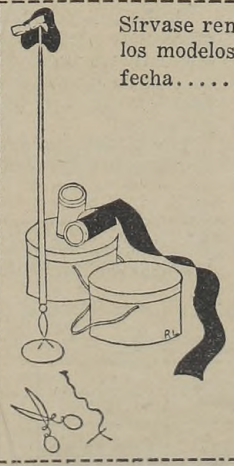
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1315 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

La Viuda (San José, Mendoza), *M. Daneri* (Capital) y *Archibaldo II* (Villa María, Córdoba).



UN momento, señoras y señores!

Es verdad que la inefable sección "Por los caminos del mundo" que publica *La Nación* ha cumplido ya todos los requisitos necesarios para ser declarada fuera de concurso en esta página.

El peor de los buzos, el más inexperto de los pescadores, no tiene más que hundir las manos en sus revueltas aguas para retirar de ellas en seguida un espléndido collar de perlas ya ensartadas. Y así no vale.

Pero es el caso que el 11 de julio publicó una noticia que afecta al buen nombre y reputación del sexo feo, al que tenemos el honor de pertenecer, al mismo tiempo que trataba insidiosamente de alterar los hechos históricos, y aun cuando no participamos de los prejuicios antifeministas, debemos poner las cosas en su lugar. Se titulaba el suelto:

ORDEN DE LA MANZANA

Y en realidad constituye una tentativa de alteración del orden, pues da la vuelta a la manzana al referirse a cierta institución normanda que se llama "La Orden Secreta de la Manzana", formada por agricultores, y entre cuyas ceremonias figura la que sigue:

También existe un rito impresionante, que *evoca el episodio de la Manzana del Paraíso, pero en el cual se alaba a Eva por haber comido la fruta que le ofreció Adán.*

¡Como si Adán hubiera sido un vulgar rematador de los que salen a ofrecer manzanas por mensualidades!

Queremos dejar constancia expresa de que el Génesis, que nos merece un poco más de confianza que "Por los caminos del mundo", sostiene que el orden de la manzana fué a la inversa, y que fué Eva la primera en pegarle el mordisco, después de lo cual le ofreció su corazón — el de la manzana — al inexperto Adán.

●



EL señor R. Lorenzo goza del privilegio de una vista envidiable para eso que se llama la visión interior, tan envidiable, que sus ojos, no contentos con ver hacia adentro, sirven como linterna mágica o proyector cinematográfico que proyecta sus propios pensamientos hacia el exterior. Así, el recuerdo fantasmagórico y brincador de su amada le acompaña a todas partes, según nos lo confesó en ciertas "Páginas íntimas" que publicó en *Para Ti* del 12 de julio:

Ibas a mi lado resbalando sobre el alambrado, saltando de poste en poste como un pájaro, patinando sobre los trigales. Ibas a mi lado. Adonde mirara te veía...

Las chauchas y las amadas nos gustan más cuando son tipo Marconi, es decir: sin hilos ni postes. ¡Con qué poca cosa se contentan los muchachos de hoy día! Pero dejadlos que se casen, y ya verán lo que es bueno cuando lleguen a su casa y vean que la comida no está lista porque la señora se fué a patinar sobre los trigales... Claro que esto es de un prosaísmo que hará sonreír desdeñosamente al poeta, que no tiene por qué fijarse en la lógica, y por eso termina así su confidencia:

Ni la falta de luz, ni el silencio, ni la noche; nada podía borrar tu figura. *Como venías de adentro, te veía a través de los párpados cerrados.*

A decir verdad, ignoramos cuál es la posición del señor Lorenzo con respecto a sus párpados. A lo mejor, en lugar de tenerlos delante de los ojos los tiene detrás. De no ser así, eso de ver lo que viene de adentro a través de los párpados cerrados, nos parece de tan mala educación como la actitud del que quiere saber lo que pasa en el interior de una habitación y se pone a mirar por el agujero de la cerradura... desde el lado de adentro...

●



AQUI tenemos un aviso aparecido en la revista *La Doble Cruz*, en el que, para ponderarnos los adelantos alcanzados en materia de comunicaciones, nos refieren el caso del mensajero de San Martín:

Al promediar la tarde del *26 de febrero de 1817* cruzó velozmente la Plaza de la Victoria, en dirección al Fuerte, un oficial del glorioso Ejército de los Andes. Era el Sargento Mayor D. Manuel Escalada, quien *matando caballos*, trajo en *cuatro arduas jornadas* el parte detallado del triunfo obtenido por las armas patriotas en las cuestas de *Chacabuco*.

Después lo compara con las actuales comunicaciones telefónicas. Y en ese sentido vemos que estamos igual que estábamos. Porque la batalla de Chacabuco tuvo lugar el 12 de febrero, y del 12 al 26 hay catorce y no cuatro jornadas.

Por lo visto, ya entonces se usaba eso de dar el número equivocado.

●

PARECE mentira que entendiendo tanto de caballos, conozca tan poco de centauros el cronista de "turf" de *Noticias Gráficas* del 11 de julio. Como que por ahí le hace decir a su interlocutor don Onofre:

— Lanza en ristre y galopando de a pie, cual centauro desplazado de su pingo, métale, don Onofre, que sus verdades tienen la redondez de la tierra...

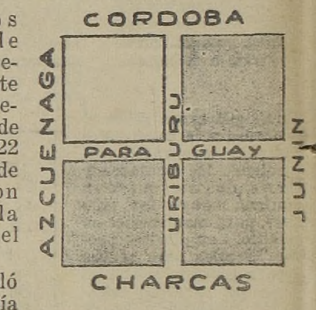
Debía de saber, que por algo dijo el clásico — un clásico que al revés del cronista entendía más de centauros que de caballos, — refiriéndose al mitológico ser:

Que venía en sí mismo caballero.

Y jamás mitólogo alguno ha visto a un centauro quedarse de a pie, porque su ecuestre condición se lo impide. Aun en el supuesto caso de que se tratara de un centauro desarmable o convertible, capaz de separar su parte humana de la equina, quedaría por ver cómo se las arreglaba la parte delantera para correr con la lanza en ristre, siendo el ristre la parte del peto de la armadura en que se apoyaba la lanza, cuando es sabido que los centauros no usaban, no digamos ya armadura, sino ni siquiera un modesto pull-over.

●

PARA los amigos de resolver rompecabezas, va este planito que reproducimos de *La Razón* del 22 de mayo, donde apareció con motivo de la ubicación del Policlínico.



¿Quién habló de la monotonía de nuestras calles? Aquí las tenéis sorprendidas jugando a las esquinitas, y en este momento, o Junín es Azcuénaga y viceversa, o Córdoba es Charcas y Charcas es Córdoba..., o estamos mirando el plano al trasluz, desde abajo, como deben mirarlo los constructores de subterráneos.

●



CUANDO los radicales truenan contra los fraudes electorales, muestran con orgullo el ejemplo cívico de la provincia de Córdoba. ¡Ilusos!

El fraude electoral parece ser inevitable en nuestra época descreída. Cuando, como sucede en la citada provincia, se consigue eliminarlo en las elecciones de carácter político, el fraude se refugia en las elecciones de Miss Club Jorge Newbery.

Así lo dice, sin ningún recato, *Tercero de Abajo*, periódico que se publica en Villa María (Córdoba), en una noticia transmitida por su corresponsal en Villa Nueva:

La fiesta promete estar muy lucida, porque en el transcurso del baile será elegida Miss Club "Jorge Newbery", lo que dará lugar a una emocionante lucha, porque *caballeros de toda índole, solteros y casados, piensan echar el resto con influencia y dinero para hacer triunfar sus favoritas.*

Por lo menos, la compra de votos ya es un progreso con respecto a la violencia.

Así lo aseguraba Carlos Pellegrini. ¡Viva, pues, la democracia "missclubjorgenewberyesca"!

El Hogar

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Del dicho... al hecho

Por

VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Pasillo de un coche-cama. Tras los vidrios corre el paisaje como si huyera de su propia soledad; dentro, los pasajeros soportan a pie firme los vaivenes y la tierra.

PERSONAJES:

Margarita. Boca breve y tema inagotable.
Silverio. Rasgos firmes y mirada inquieta.

El. — Buenas noches, señora.

Ella. — ¿Quiere que le deje paso? Obstruyo todo el pasillo. *(Ríe.)* ¡Soy tan gruesa! No sé cómo se arreglan las demás para conservar la línea; el caso es que hasta mis contemporáneas consiguen estar a la moda.

El. — Usted es lo que se llama una buena moza.

Ella. — *(Levanta los brazos y la voz.)* No se le ocurra cortejarme, jovencito, porque puedo ser abuela suya.

El. — ¡No tanto! *(La mira recién.)* Mi madre es igualmente bella.

Ella. — *(Sensible al elogio.)* Lo ha educado mejor de lo que hoy suele hacerse.

El. — *(Con exagerada gratitud.)* ¿De veras? ¡Me siento tan torpe!

Ella. — En absoluto; me encanta charlar con usted antes de encerrarme para dormir. Estos camarotes son verdaderos cajones.

El. — Yo estoy desvelado. Presumo que no cerraré los ojos en toda la noche.

Ella. — Mal síntoma a su edad.

El. — ¡Excelente, señora!

Ella. — *(Benévola.)* ¿Está enamorado?

El. — Con locura.

Ella. — Comprendo ahora su nerviosidad: es tremendo separarse del ser querido...

El. — *(Casi a gritos, para cubrir los ruidos del tren en marcha.)* De la mujer adorada apenas me separa otra cosa que mi timidez.

Ella. — El menor de mis tres hijos acaba de ingresar a la Facultad de Derecho, y ya quiere casarse.

El. — *(Vehemente.)* ¡Autorícelo, señora; permita que abandone sus estudios, le ruego, porque nada es más doloroso que penar por amores en plena juventud!

Ella. — ¡Con cuánto fuego defiende usted una causa ajena! *(Recelosa.)* ¿Lo ha mandado mi hijo para que me convenza?

El. — Si no lo conozco, distinguida señora. La casualidad, la milagrosa coincidencia de horarios y anhelos me hizo subir a este tren.

Ella. — Me parece bastante raro lo que dice...

El. — Yo había soñado tanto con algo así, que ahora creo continuar fragmentos de vida anterior.

Ella. — Pero es desconcertante que me confíe tales cosas a mí, una viajera casi anciana y a quien usted ve por primera vez, ¡a menos que figurase en sus sueños!

El. — ¡No se burle!

Ella. — ¿O es que mis canas le inspiran la necesidad de hacerme confidencias?

El. — *(Iluminado.)* ¡Acierta: eso es lo que ocurre, sin duda alguna!

Ella. — *(Cordial.)* Entre mis relaciones, yo soy la consejera obligada, y no existe amorío ni dificultad para los que me falten soluciones; por cierto que no sé de dónde saco tanta experiencia, porque mi historia sentimental no puede ser más apacible.

El. — ¿Tuvo la dicha de casarse con su primer novio?

Ella. — Que era primo mío, además. ¡Todo un poema de felicidad doméstica! Nuestra bisabuela fué la heroína de "Montesgrises", y en la tradición familiar sigue siendo venerado su nombre.

El. — *(Comprueba que no sabe nada de historia.)* ¡Batalla definitiva para la gloria nacional!

Ella. — *(Erudita.)* Hijo, "Montesgrises" es mi pueblo, y en él jamás se libraron combates guerreros; la hazaña de esa ilustre bisabuela consistió en donar sus muebles para un museo...



El. — Es sumamente interesante el relato, señora, y si mi espíritu no se encontrase tan perturbado le expresaría cuánta es mi admiración por esa generosa antepasada suya.

Ella. — Se advierte a simple vista su inquietud.

El. — *(Caballeresco.)* Necesito justificarme: sepa usted, señora, que recién hoy, a los veinte años, encontré a la mujer ideal; es pequeña, pálida, divina..., la seguí...

Ella. — *(Enérgica.)* ¡Muy bien hecho!

El. — Tras su huella llegué a la estación ferroviaria y recorrí varios vagones, comprendiendo por fin que la palabra felicidad tiene sentido: contemplaba su nuca, la valija de cuero...

Ella. — Debió usted pedirle permiso para tomarla.

El. — ¿La nuca?

Ella. — ¡La valija, jovencito!

El. — Esa es mi tragedia: soy tímido, y me detuvo el miedo de que tan maravillosa criatura pudiera ofenderse si le dirigía la palabra.

Ella. — ¡Yo misma le explicaré! ¿Dónde está?

El. — *(Trágico.)* Desapareció en uno de estos camarotes, y en mi emoción no atiné a mirar el número.

Ella. — *(Tranquilizadora.)* Mañana la encontraremos en el comedor, a la hora del almuerzo.

El. — ¿Y si desciende antes?

Ella. — Será una aventura trunca, pero igualmente deliciosa.

El. — ¡La ilusión de toda mi adolescencia: una desconocida, el viaje imprevisto, obstáculos!...

Ella. — Que es preciso vencer.

El. — ¡He de hacerlo!

Ella. — *(En plena novelería.)* Golpee puerta por puerta, con cualquier pretexto.

El. — Es error imperdonable molestar a una mujer que viaja sola...

Ella. — Cierto.

El. — Según mis cálculos, se encuentra en un camarote contiguo al de usted.

Ella. — En ese caso está oyendo nuestra conversación.

El. — Tal espero; su primera mirada me dirá la respuesta necesaria, entonces.

Ella. — ¿Y si pasa de largo?

El. — ¡Le hablaré, señora! Es la dicha de ambos lo que está en juego, y debo salvarla hasta de mi propia cortedad.

Ella. — *(Empieza.)* Mis padres se conocieron en un vapor...

El. — *(Interrumpe.)* ¡Le debo tanto a usted! Cuando empezamos a conversar estaba lleno de indecisiones, pero a su lado me fué fácil sistematizar el plan más conveniente para acercarme a la amada.

Ella. — ¿Qué ha resuelto hacer?

El. — Pasaré aquí toda la noche; de ese modo, mis ojos serán lo primero que vea al salir mi desconocida.

Ella. — Le deseo sinceramente el más completo triunfo.

El. — Estoy seguro de merecerlo.

Ella. — A su edad el corazón no engaña todavía.

El. — ¿Ya se encierra?

Ella. — Se hace tarde... Buenas noches...

(Al mediodía siguiente, Silverio escribe: "Padrino, ayer subí a un tren tras la mujer ideal, pero ha quedado en una estación del camino, donde el marido y dos hijitas la esperaban. El dinero que yo llevaba en la cartera apenas me alcanzó para el pasaje de ida: hazme un giro urgente a la dirección del membrete, de otro modo me será imposible salir de este mal hotel en que he tenido que meterme, y volver a casa. Tu doliente ahijado SILVERIO."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



El Ritmo de las Horas Felices...!



CON su sonrisa iluminada, sus ojitos vivarachos y la caricia - flor de ternura - que ya saben hacer sus manitas, es el bebé quien imprime un ritmo de constante dulzura a las horas hogareñas...

¡Hay que tenerlo siempre sanito, radiante de alegría en su desarrollo floreciente, para que no decline esa felicidad!

Precisamente, el esfuerzo de CASA GESELL está encaminado en ese sentido, al brindar a las madres su madura experiencia, reflejada en sus artículos, cuyo sello propio, calidad esencial y resultado positivo son tradicionales.

PLATO TERMICO. Para que la comida del nene no se enfríe pronto. En porcelana, con 3 divisiones y depósito de bronce niquelado. Fondo decorado. En estuche $ 10.50. Sin estuche... $ **8.90** Otros, desde..... $ **5.90**

JUEGO DE TOILETTE. Polvera, Jabonera, Cepillo y Peine, en grueso celuloide de rosa o celeste, con decoraciones diversas. En distinguido estuche $ **5.30** Otros, desde..... $ **2.40**

JUEGO DE MESA. 5 encantadoras piezas, en regia porcelana, con escenas infantiles a todo color y fileteadas en oro. Para un regalo de categoría $ **7.80** Otros, desde..... $ **2.90**



ACORDAMOS CREDITOS



ADORABLE CAMITA. Un verdadero "nidito" para el bebé. Con elástico de gran suspensión y ambas barandas deslizables. Esmaltes inofensivos y lavables. 60 x 110 cm..... $ **39.–** De 65 x 125 cm. $ 48.— Otras, desde $ **19.50**



PRIMOROSO BABERO. Muy distinguido; en opal rosa, a picos y ondulado. Lleva motivos florales bordados. Modelo muy fino $ **1.40** Otros, desde.. $ **0.40**

HERMOSO SONAJERO. En celuloide especial, grueso y resistente. Con sonido musical que agrada y entretiene al bebé..... $ **0.90** Otros, desde .... $ **0.50**



FORMADOR DE EJAS. Corrige el de- de las orejas proyec- a hacia adelante. For- anatómica. En trenci- e hilo elástico. a 3 meses.. $ **1.90**



PLAY - TEX
CASA GESELL presenta el nuevo modelo "TY"!

La Bombachita impermeable "PLAY-TEX", de suavidad, duración y elasticidad únicas, viene ahora también en este gracioso y práctico modelo, con terminación en cintas del mismo material, para ajustar con un simple moño, 3 tamaños. C/u. ..... $ **2.50**

COCHE - SILLA PLEGADIZO "GESELL". Con autolubricación patentada y elásticos especiales de suspensión. Respaldo y apoyapiernas graduables. Soberbia ejecución. Confortablemente tapizado..... $ **28.50** Otros, desde..... $ **9.80**

Pedidos del Interior: se despachan en el día.





COCHECITO PLEGADIZO "GESELL". Con autolubricación patentada; sus ruedas no chirrian nunca. Amplio, elegante, de soberbia ejecución. En colores modernos y delicados..... $ **52.–** Otros modelos, desde ..... $ **24.50**

SILLA-CARRITO "GESELL". Construida y terminada a conciencia. Líneas elegantes. Maciza, de peso firme: **no se tumba.** Gran mesa decorada para juguetes, con bolilleros. En colores nogal o claro ..... $ **34.50** Otras, desde..... $ **13.80**

Gratis!

Remítanos el Cupón al pie, con sus datos, y le enviaremos nuestra Guía Materna - Catálogo de 100 páginas.



SUCURSALES:
FLORES: Rivadavia 7137
BELGRANO: Cabildo 1701
ROSARIO: Córdoba 1358
CORDOBA: 9 de Julio 123

Casa Gesell

– para el bienestar del bebé

DIAGONAL NORTE 633 - Bs. Aires

CASA GESELL - Diag. Norte 633 - Bs. Aires
Deseo recibir la nueva Guía Materna-Catálogo.

Nombre .....

Calle .....

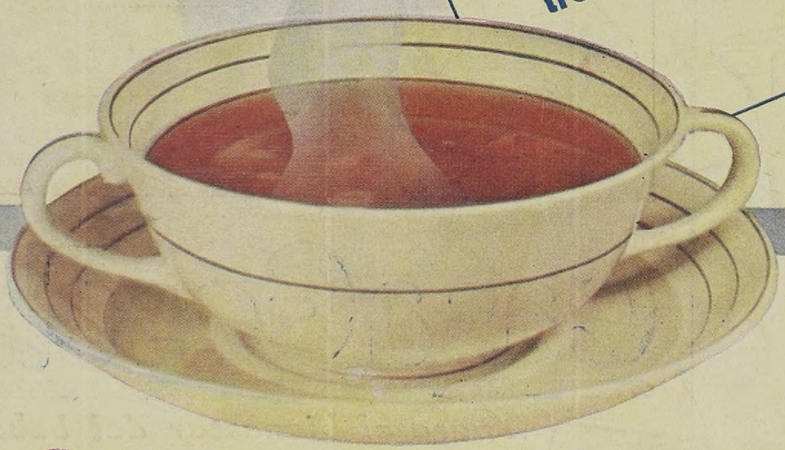
Localidad ..... *F. C.* .....

LES RECOMIENDO EL EXTRACTO DE CARNE ANGLO



Una cucharada de Extracto de Carne ANGLO en una taza de agua caliente la convierte en un caldo delicioso a la vez que nutritivo. Cualquier salsa, sopa o guiso a la que se agregue una cucharada de Extracto de Carne ANGLO adquirirá un sabor apetitoso y delicado que gusta a todos. Pruebe el Extracto de Carne ANGLO. Se vende en cualquiera de los buenos almacenes en tres tamaños diferentes.







UN CALDO DELICIOSO

una cucharada de Extracto de Carne ANGLO. en una taza de agua caliente.

Productos

Anglo

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALID

EL HOGAR 50 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA